

ENCUESTA DE PERCEPCIÓN

**SOBRE SEGURIDAD,
VICTIMIZACIÓN
Y CONVIVENCIA
EN MEDELLÍN.**

*Secretaría de Seguridad, Alcaldía de Medellín
Centro de Análisis Político
Universidad EAFIT
2015*

ENCUESTA DE PERCEPCIÓN SOBRE SEGURIDAD, VICTIMIZACIÓN Y CONVIVENCIA EN MEDELLÍN.

*Secretaría de Seguridad, Alcaldía de Medellín
Centro de Análisis Político
Universidad EAFIT
2015*

Encuesta de percepción sobre seguridad, victimización y convivencia en Medellín

Alcaldía de Medellín
Aníbal Gaviria Correa
Alcalde de Medellín

Luis Fernando Suárez Vélez
Secretario Vicealcalde de Gobernabilidad y Seguridad

Sergio Alfonso Vargas Colmenares
Secretario de Seguridad

Centro de Análisis Político (CAP) - Universidad EAFIT

Jorge Giraldo Ramírez
Decano de la Escuela de Ciencias y Humanidades

Andrés Casas-Casas
Investigador principal y coordinador general

Nathalie Méndez Méndez
Coordinación metodológica

Investigadores

Felipe Lopera Becerra
Juan Pablo Mesa Mejía

Con el apoyo de Andrés Preciado y de Tatiana Valencia - Centro de innovación, consultoría y empresarismo – CICE-, Universidad EAFIT.

Editores: Andrés Casas-Casas y Nathalie Méndez

Primera edición: Medellín, diciembre de 2015

Tiraje: 500 ejemplares

Impresión: Impresos & Markas

© Alcaldía de Medellín, Secretaría de Seguridad

ISBN: 978-958-8888-66-8

Editado en Medellín, Colombia, Suramérica

Esta es una publicación oficial del Municipio de Medellín. Se realiza en cumplimiento de lo dispuesto en el Artículo 10 de la Ley 1474 de 2011-Estatuto Anticorrupción, que dispone la prohibición de la divulgación de programas y políticas oficiales para la promoción de los servidores públicos, partidos políticos o candidatos. Queda prohibida la reproducción total o fragmentaria de su contenido, sin autorización escrita de la Secretaría General del Municipio de Medellín. Así mismo, se encuentra prohibida la utilización de características de la publicación, que puedan crear confusión. El Municipio de Medellín dispone de marcas registradas, algunas citadas en la presente publicación con la debida autorización y protección legal.

Todas las publicaciones de la Alcaldía de Medellín son de distribución gratuita.

Agradecimientos

El equipo del Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT desea agradecer a Luis Fernando Suárez (Secretario Vicealcalde de Gobernabilidad y Seguridad), a Sergio Alfonso Vargas (Secretario de Seguridad), a Sebastián Londoño, a Oswaldo Zapata, a María Juliana Rey (del Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia [SISC]), a Isabel Aguirre, Juliana Porras y Sioly Rodríguez y a todo el equipo de la Secretaría de Seguridad de la Alcaldía de Medellín por la confianza, apoyo y generosa colaboración para llevar a buen puerto este ambicioso proyecto. Así mismo, agradecemos a todos los participantes de las reuniones preparatorias de los aspectos técnicos y de avance de los resultados de los diferentes componentes investigativos de este proyecto. En especial, destacamos el valioso apoyo de los y las encuestadoras de Invamer S.A.S. que recorrieron el territorio físico de las 16 comunas y los 5 corregimientos de la ciudad. Con su trabajo permitieron construir una valiosa línea de base que contribuye a profundizar el conocimiento de los territorios cognitivos y simbólicos de los y las medellinenses. El trabajo está dedicado a las y los 4.522 medellinenses que con sus opiniones hicieron posible este aporte que busca contribuir a la reflexión juiciosa de los retos que enfrenta la ciudad, así como a una mayor conciencia de cómo cada uno puede contribuir desde su cotidianidad al bienestar colectivo.

Presentación

Como lo evidencian el comportamiento de algunos de los indicadores más importantes, el fortalecimiento institucional, el trabajo articulado con organismos de seguridad y justicia y las inéditas inversiones, la gestión de la seguridad y la convivencia, con un fuerte liderazgo del Gobierno Local, han sido una prioridad de esta Administración.

Grandes e indiscutibles logros, aunque, sin duda, inmensos retos para poder hacer de Medellín una ciudad en la que el ejercicio de la libertad, el goce de los derechos, en definitiva, la vida en condiciones de dignidad, no se cuestionen. Para avanzar cada vez más en este propósito, eficaz y eficientemente, con una gestión en la que los programas y proyectos resulten pertinentes a las necesidades y creencias de las comunidades, es indispensable consolidar los procesos de planeación como expresión de la toma informada de decisiones.

Esta encuesta de percepción sobre seguridad, la victimización y la convivencia en Medellín que presentamos y entregamos a la ciudad, es una muestra de la importancia que ha tenido para nosotros tomar decisiones con base en evidencia, planear, como el estricto sentido del término lo asume, soportando las intervenciones y medidas en información confiable, oportuna, rigurosamente obtenida por medio de la aplicación de instrumentos científicamente válidos.

Encuestas de este tipo son fundamentales para aproximarse tanto a la percepción como a la victimización en relación con fenómenos que afectan la seguridad y la convivencia, y cobran especial relevancia en un contexto en el que las lecturas suelen ser apresuradas y las interpretaciones de las dinámicas y problemáticas no están predominantemente informadas por datos e insumos técnicos.

En términos de la Política Pública de Seguridad y Convivencia recientemente aprobada por el Concejo de la ciudad (Acuerdo 21 de 2015), esta encuesta se ha constituido, al mismo tiempo, en insumo esencial durante el proceso de diseño y construcción, y en expresión y desarrollo de la misma como Modelo Integral de Gestión Local de la Seguridad y Convivencia en general, y del lineamiento estratégico de Gestión del Conocimiento en particular. De igual manera, se erige en un insumo indispensable para la materialización del enfoque territorial, que permite obtener información detallada y representativa para cada comuna y corregimiento y, con base en esto, tomar decisiones diferenciadas atendiendo a las particularidades territoriales.

Es indudable que las encuestas de victimización son de suma utilidad para tener un panorama más acertado de la dimensión del universo de hechos victimizantes, ya que gran parte de la información con base en la cual se hacen análisis y se toman decisiones está constituida por hechos reportados, formalmente puestos en conocimiento de las instituciones competentes y, en esa medida, en la mayoría de los casos dan cuenta de sólo una fracción del número de hechos.

Adicionalmente, encuestas como esta que hemos implementado, con representatividad estadística a nivel de Comuna/Corregimiento, y donde nos aproximamos tanto a la seguridad como a la convivencia -porque asumimos que la seguridad y la convivencia son problemas gemelos del orden social-, generan información imprescindible para indagar por el componente subjetivo de la seguridad, por las creencias de las personas en relación con la convivencia y la seguridad. Esto, contrario a lo que puedan pensar quienes consideren que la percepción es un asunto de menor importancia por tratarse de una interpretación de las personas, es de la mayor trascendencia. Ello es así por dos razones: la primera, porque la percepción, el temor, no están necesaria ni altamente correlacionados con los niveles objetivos de inseguridad o problemas de convivencia. La segunda, porque de cualquier manera, las personas toman decisiones, se comportan y relacionan con base en la lectura que hacen de su realidad, en la información que toman de sus entornos y que interpretan con sus creencias y experiencias.

Así, quizás el mayor valor de este producto y los resultados de implementación de esta herramienta, radica precisamente en que nos permite, científicamente, aproximarnos a las creencias de los habitantes de Medellín y, por esa vía, a las formas en que se enfrentan a sus realidades.

Aníbal Gaviria Correa
Alcalde de Medellín

Índice de contenidos

1. Introducción	6
2. Metodología	8
3. Marco teórico	16
4. Las encuestas de seguridad y de convivencia	23
5. Hallazgos	28
5.1. Caracterización socioeconómica de los encuestados	30
5.1.1. Síntesis de hallazgos	44
5.2. Percepción de seguridad	46
5.2.1. Percepción de seguridad e inseguridad	48
5.2.2. Percepción de seguridad e inseguridad con relación a hace un año	59
5.2.3. Aspectos por los cuales la gente no se siente segura	64
5.2.4. Creencias sobre cómo mejoraría la seguridad	74
5.2.5. Los lugares que la gente considera más inseguros en Medellín	83
5.2.6. Síntesis de hallazgos	88
5.3. Victimización	91
5.3.1. Victimización por problemas de inseguridad, convivencia y violencia	93
5.3.1.1. Victimización por hurto a personas	102
5.3.1.1.1. Síntesis de hallazgos	120
5.3.1.2. Victimización por hurto a residencias	123
5.3.1.2.1. Síntesis de hallazgos	134
5.3.1.3. Victimización por hurto de automotores	136
5.3.1.3.1. Síntesis de hallazgos	147
5.3.1.4. Victimización por extorsión	150
5.3.1.4.1. Síntesis de hallazgos	156
5.4. Percepciones y conocimiento sobre organizaciones no estatales e instituciones públicas relacionadas con la seguridad y convivencia	158
5.4.1. Conocimiento de instituciones públicas	160
5.4.1.1. Delitos y atropellos por parte de funcionarios	166
5.4.2. Calificación de la labor de instituciones públicas	170
5.4.3. Organizaciones no estatales que prestan seguridad en el barrio	176
5.4.4. Percepción de protección por parte de organizaciones e instituciones públicas	188
5.4.5. Síntesis de hallazgos	198
5.5. Convivencia ciudadana	200
5.5.1. Confianza	202
5.5.1.1. Confianza en grupos	205
5.5.1.2. Confianza en instituciones políticas y organizaciones	208
5.5.2. Acción colectiva	214
5.5.3. Afectaciones por asuntos de convivencia	226
5.5.4. Actitudes frente a la ley	230
5.5.5. Síntesis de hallazgos	237
5.6. Análisis de clústers	240
6. Conclusiones y recomendaciones	243
Bibliografía	250
Anexo1. Principales características de las encuestas de seguridad y convivencia	254

1

Introducción

Desde 2007, el Centro de Análisis Político (CAP) de la Universidad EAFIT viene desarrollando un agregado significativo de interpretaciones, explicaciones y recomendaciones acerca de los problemas de seguridad y convivencia, las dinámicas resultantes de diferentes formas de violencia, así como de una heterogénea y diversa cantidad de fenómenos asociados a las rentas criminales en el departamento de Antioquia y la ciudad de Medellín. Los resultados que aquí se presentan, hacen parte de un juicioso proceso de reflexión que lleva tiempo en maduración, y se sostiene en los aprendizajes realizados a través del importante conjunto de investigaciones previamente desarrolladas por el CAP¹. Sobre todo, el éxito del trabajo se apoya en la cooperación con diferentes actores de la sociedad antioqueña, medellinense, así como de importantes aliados nacionales e internacionales interesados en la mejor comprensión y aproximación a medidas adecuadas para la atención de problemáticas sociales complejas.

Este informe presenta una actividad complementaria y de desarrollo analítico de los productos y los resultados del “Proyecto de acompañamiento al diseño de la política pública de seguridad y convivencia para el Municipio de Medellín” realizado por el CAP para la Secretaría de Seguridad en 2013 y 2014. El contenido incluye algunos de los aspectos más importantes del diseño de herramientas de medición, implementación, sistematización, análisis e interpretación de los datos subjetivos, que permiten entregarle a la ciudad un conjunto de insumos para contribuir a completar la importante línea de base que posee el Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia (SISC), de cara a la revisión, ajuste y evaluación de las acciones en materia de seguridad y convivencia en la ciudad.

El informe contiene los resultados de la primera encuesta dedicada exclusivamente al estudio de la percepción sobre la seguridad, la victimización y la convivencia en la ciudad de Medellín usando una muestra con alcance de comuna. El ambicioso proyecto liderado por el vicealcalde Luis Fernando Suárez y el coronel (r) Sergio Alfonso Vargas hace parte de la exitosa alianza que entre el sector público y la academia ha buscado contribuir a la construcción técnica de conocimiento riguroso y pertinente para fomentar una cultura de toma de decisiones informada, que a su vez permita construir una aproximación empírica adecuada, y sensible, a las particularidades contextuales de los fenómenos que en materia de seguridad y convivencia demandan la acción comprensiva, eficiente, efectiva y sostenible del gobierno de la ciudad de la mano de las comunidades.

El informe se divide en seis secciones. A continuación de la introducción, la segunda sección presenta la metodología del estudio y los principios de diseño del mismo. En la tercera sección se desarrolla el marco teórico que guía las hipótesis y la interpretación de los hallazgos, la importancia de las encuestas sobre percepción y victimización, y muestra la utilidad de las mismas. En la cuarta sección se aborda una mirada a los principales instrumentos de medición de la seguridad y la convivencia. La sección cinco presenta los hallazgos agrupados en sus diferentes componentes analíticos. Por último, se relacionan las conclusiones y las recomendaciones de política pública y de agenda ciudadana para Medellín.

¹Entre los numerosos trabajos se destaca el proceso conocido como “El libro blanco de la seguridad y la convivencia en Medellín” (EAFIT-ONU Habitat, 2011); el estudio “Valores, representaciones y capital social en Antioquia” (EAFIT-Gobernación de Antioquia, 2013), la “Encuesta de percepción de seguridad, victimización y convivencia en el departamento de Antioquia 2013” (EAFIT-Gobernación de Antioquia, 2014); el “Acompañamiento al diseño de la política pública de seguridad y convivencia en el Municipio de Medellín” (Centro de Análisis Político - Universidad EAFIT, 2014), así como el proyecto “Retos de la seguridad y la convivencia en un escenario posconflicto en Medellín” (Centro de Análisis Político, 2015).

2

Metodología

En esta sección se aborda la metodología general del proyecto, que tiene como premisa, inspirada por los resultados del acompañamiento al diseño de la política pública, que la seguridad y la convivencia son fenómenos sociales complejos, íntimamente relacionados con la producción y reproducción del orden social, la democracia, el desarrollo y el bienestar. La complejidad que subyace a la íntima relación entre seguridad y convivencia con los demás niveles de la vida individual y colectiva aumenta, dada la diversidad de actores y factores involucrados, la relación entre las leyes y las prácticas locales, la heterogeneidad de hechos y efectos sobre la seguridad y la convivencia, así como la interrelación con dinámicas económicas, sociales y políticas más amplias que tienen diferentes expresiones a través de los territorios físicos, mentales y simbólicos de la ciudad.

Los principios de diseño se centran en la idea de que el instrumento y sus resultados deben dar cuenta de:

- La íntima relación entre seguridad y convivencia como problemas gemelos del orden social. Así mismo, la victimización y la confianza entre las personas y las instituciones tienen un rol crucial para comprender los efectos sobre los atributos comunitarios, los valores democráticos, el imperio de la ley y la movilización cognitiva de apoyo e identificación con el sistema político, así como con las organizaciones constitucionalmente encargadas de hacer cumplir las normas, proveer bienes y servicios públicos para garantizar los derechos de todas y todos los ciudadanos de la ciudad, resolviendo conflictos de manera equitativa en todos los territorios que componen la ciudad (Casas y Méndez, 2015).
- El diálogo con marcos teóricos, metodológicos y técnicos de comprobada trayectoria y calidad, con objeto de comparar (o al menos contrastar) hallazgos, a fin de construir perspectivas de comparación en el tiempo y en el espacio.
- Que los datos puedan ser triangulados con información disponible en otros estudios e investigaciones. En el caso del proceso del acompañamiento realizado por el CAP-EAFIT, permite el contraste con los datos objetivos de las dinámicas identificadas por el SISC en el territorio, los datos cualitativos que para las 6 zonas de la ciudad fueron desarrollados en dicho proyectos, y los datos experimentales disponibles para las 16 comunas y 2 de los 5 corregimientos de la ciudad.

Generalidades

Dada la naturaleza compleja de los fenómenos de seguridad y convivencia, se escogió la encuesta de percepción como el instrumento metodológico para el análisis de diferentes categorías que pretenden trascender lo conceptual y que buscan identificar la manera en que los ciudadanos perciben y vivencian la seguridad y convivencia en su vida cotidiana. La encuesta fue aplicada por la firma Invamer S.A.S., con una comprobada trayectoria en la puesta en práctica de encuestas y especializada en estudios de mercado e investigación, y que ha sido aliada del Centro de Análisis Político de EAFIT en los proyectos en donde se ha buscado hacer muestras representativas de carácter subregional y local en Antioquia y Medellín.

Resulta relevante mencionar que esta encuesta recoge una serie de aprendizajes producto del proyecto de "Acompañamiento para el diseño de la política pública de seguridad y convivencia", realizado por el CAP de la Universidad EAFIT para la Alcaldía de Medellín entre el año 2013 y 2014. A través de la aplicación de las diferentes herramientas de investigación se generaron hallazgos que revelan un panorama de transformación en torno al comportamiento de indicadores, sobre todo en el campo de la seguridad, a partir de una revisión de fuentes diversas oficiales y no oficiales. Adicionalmente, se destaca el papel que han desempeñado las últimas administraciones de la ciudad en torno a potenciar condiciones para mejorar la seguridad y convivencia, y sobre todo

avanzar en la comprensión de sus causas y efectos en el bienestar de los medellinenses.

Con este contexto, las siguientes son las razones que sustentaron la realización de una encuesta masiva, amplia y compleja sobre la seguridad y convivencia en la ciudad:

1. La apremiante necesidad de contar con una línea de base sobre percepciones de los ciudadanos, en perspectiva de medir los impactos que esta y otras administraciones locales realizan y realizarán en el mediano y largo plazo.
2. La importancia de contar con un instrumento de medición propio de la Alcaldía que permita realizar análisis estadísticos avanzados y se convierta en fuente de información primaria para la institucionalidad, el sector académico, las organizaciones sociales y todos los actores que quieran aproximarse a la información. Sin embargo, se decidió que para garantizar la calidad del instrumento y la transparencia en el proceso de recolección, procesamiento, análisis y socialización de resultados, se institucionalice una alianza con la academia.
3. Complementar la línea de base que ofrece el Acompañamiento al diseño de la política pública para la seguridad y la convivencia, con una muestra representativa que permita establecer datos subjetivos que complementen los datos del SISC, para mejorar el alcance del análisis de la percepción de la seguridad, la convivencia y la victimización en las comunas y los corregimientos en la ciudad.

Adicional al propósito general de aplicar una encuesta representativa sobre seguridad y convivencia en la ciudad de Medellín, se plantean tres objetivos específicos: i) Caracterizar variables directamente relacionadas con la seguridad y la convivencia como hechos delictivos y factores subyacentes a la convivencia; ii) Caracterizar factores externos que pueden posibilitar u obstaculizar las condiciones de seguridad y convivencia como el capital social y los rasgos socioeconómicos de la población, y iii) Comparar los hallazgos resultantes de Medellín con mediciones (primarias y secundarias) ya existentes en el país, en el departamento y la ciudad. El alcance final de este proyecto fue constituir una línea de base para mediciones futuras que permitan hacer seguimiento y comprender las variaciones en materia de percepción.

Dada la potencialidad de las variables y categorías que incluye la encuesta, no solo se identificaron tendencias en relación con la seguridad y convivencia, sino que se analizó a profundidad la tríada entre percepción de seguridad y convivencia, nivel de victimización y confianza institucional, con lo que se logró profundizar sus interrelaciones, correlaciones y posibles efectos de causalidad.

Así mismo, el proyecto recoge las fortalezas técnicas del acompañamiento previo que se brindó a la Alcaldía de Medellín y que combinaba la rigurosidad de las metodologías con la inclusión de las voces de la comunidad. En este sentido, se complementaron los hallazgos cuantitativos con datos cualitativos de distintas zonas y comunas de la ciudad. Esto para lograr, además de una validez estadística de los datos, la complementariedad con los ya mencionados aprendizajes.

Para la consolidación del formulario se partió principalmente del instrumento de medición de seguridad y convivencia que aplicó la Universidad EAFIT para la Gobernación de Antioquia en 2013. Adicionalmente, se nutrió con preguntas de formularios de diferentes encuestas que por su trayectoria se han posicionado a nivel mundial, nacional y regional como la Encuesta de Seguridad y Convivencia Ciudadana del DANE y las encuestas de Medellín Cómo Vamos, la Encuesta de Cultura Ciudadana de la Corpovisionarios y la Encuesta Mundial de Valores.

Los componentes de la encuesta integran bloques temáticos propios de las mediciones de seguridad y convivencia en el ámbito internacional y nacional con el rastreo de las tendencias de hechos delictivos y factores subyacentes a la convivencia. Adicionalmente, se incluyen módulos que buscan indagar por las condiciones comunitarias que pueden posibilitar mejores indicadores de seguridad y convivencia como son capital social, tolerancia hacia el otro, resolución de conflictos, cultura de la legalidad y confianza institucional.

El análisis de los datos incluye procedimientos de estadística descriptiva e inferencial, así como una aproximación econométrica que identifica las variables que pueden estar explicando la variabilidad de las percepciones y de otros datos objetivos como las tasas de homicidios o contravenciones.

El diseño metodológico se fundamenta en una revisión bibliográfica de encuestas de seguridad y convivencia en el mundo, América Latina, Colombia y Medellín y el desarrollo de una propuesta de articulación de los hallazgos de la encuesta con otras fuentes de información cualitativas y cuantitativas.

Diseño muestral

Las siguientes son observaciones técnicas relacionadas con el diseño muestral:

- Población de interés: personas mayores de 15 años, hombres y mujeres de las 16 comunas y 5 corregimientos de la ciudad de Medellín, pertenecientes a todos los niveles socioeconómicos.
- Unidades de observación: personas mayores de 15 años.
- Parámetros de interés: proporciones, medias, totales y razones.
- Técnica de recolección: entrevista personal cara a cara con aplicación de cuestionario estructurado de preguntas cerradas y abiertas.
- Diseño de muestreo general: muestreo probabilístico multietápico estratificado por comuna y corregimientos. En la primera etapa se realiza una selección aleatoria de manzanas (conglomerados), en la segunda etapa se efectúa una selección de viviendas y en la tercera etapa se lleva a cabo una selección de personas. A continuación se describe cada etapa del diseño:

N° Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección unidad de muestreo	Marco muestral
I	Manzanas (Conglomerados)	Selección aleatoria sistemática	Lista de manzanas según información propia de Invamer S.A.S.
II	Hogar	Selección aleatoria sistemática	Durante el trabajo de campo se construye el marco muestral de hogares dentro de cada manzana.
III	Persona	Selección aleatoria. Si hay más de una persona que cumple con la población objetivo, se solicita a la que cumplió años más recientemente.	

- Tamaño de la muestra: entrevistas efectivas 4.522.
- Margen de error: para el total de +/- 1,5% y por comuna igual a +/-5,0%, asumiendo que todas las comunas y corregimientos son igualmente importantes.

- Distribución de la muestra:

Comuna	Nombre	Universo	Muestra	Error Muestral
Total Comuna 1	Popular	94.687	266	6,0%
Total Comuna 2	Santa Cruz	84.263	266	6,0%
Total Comuna 3	Manrique	124.291	266	6,0%
Total Comuna 4	Aranjuez	130.516	266	6,0%
Total Comuna 5	Castilla	124.417	266	6,0%
Total Comuna 6	Doce de Octubre	154.036	266	6,0%
Total Comuna 7	Robledo	136.602	266	6,0%
Total Comuna 8	Villa Hermosa	106.041	266	6,0%
Total comuna 9	Buenos Aires	114.194	266	6,0%
Total Comuna 10	La Candelaria	74.805	266	6,0%
Total Comuna 11	Laureles/Estadio	111.210	266	6,0%
Total Comuna 12	La América	86.894	266	6,0%
Total Comuna 13	San Javier	106.497	266	6,0%
Total Comuna 14	Poblado	114.443	266	6,0%
Total Comuna 15	Guayabal	80.380	266	6,0%
Total Comuna 16	Bélen	167.860	266	6,0%
Corregimiento	Palmitas	4.642	266	6,0%
Corregimiento	San Cristobal	56.546		
Corregimiento	Altavista	25.515		
Corregimiento	San Ant. De Prado	77.816		
Corregimiento	Santa Elena	12.905		
Total		1.988.560	4522	1,5%

La fuente de información para la obtención de los universos es: Proyecciones de Población Municipio de Medellín por edad y sexo según comunas y corregimientos (años 1993, 2005-2015).

- Procedimiento para la obtención de la muestra: en la primera etapa se realiza una selección de manzanas en cada estrato mediante un muestreo sistemático utilizando el módulo de muestras complejas del software SPSS 22. En la segunda etapa, dentro de la manzana se realiza una selección sistemática de cuatro viviendas. Se ordenan los hogares en sentido de las manecillas del reloj comenzando por una vivienda seleccionada aleatoriamente.

El encuestador debe ubicar la primera vivienda en donde iniciará su recorrido; para esto debe guiarse del código de primera vivienda. Este código alfanumérico consta de una letra y un número de dos dígitos. La letra puede ser A, B, C o D y el número del 01 al 15, tanto la letra como el número son seleccionados a través de muestreo aleatorio simple. Este código se utiliza de la siguiente manera: la letra corresponde a la esquina seleccionada para la manzana original, teniendo en cuenta la siguiente instrucción:

- ESQUINA A (Calle): Sur-Este (S-E), es decir, el encuestador se debe ubicar en la calle menor con la carrera menor.

- ESQUINA B (Carrera): Sur-Oeste (S-O), es decir, el encuestador se ubica en la carrera mayor con calle menor.
- ESQUINA C (Calle): Norte-Oeste (N-O), es decir, el encuestador se debe ubicar en la calle mayor con carrera mayor.
- ESQUINA D (Carrera): Norte-Este (N-E), es decir, el encuestador se debe ubicar en la carrera menor y calle mayor.

Posteriormente, estando ubicado en la esquina correcta y en sentido de las manecillas del reloj, el encuestador realizará un conteo de viviendas hasta encontrar la correspondiente al número del código de primera vivienda, en esta el encuestador inicia su recorrido. Si al contar las viviendas el encuestador llega a la siguiente esquina, debe girar y continuar contando hasta encontrar la vivienda correspondiente al número de código.

Finalmente, en la última etapa se realiza una selección aleatoria simple de un miembro del hogar.

- Factores de expansión: como se tiene un diseño complejo, es necesario obtener los pesos para corregir las estimaciones resultantes. La estructura exacta de los pesos depende del diseño individual utilizado, en este caso los factores de expansión resultan de la multiplicación de los factores para cada etapa del diseño.
- ETAPA I: Selección de manzanas dentro del estrato (comuna) i.
 $F_I = \text{Cantidad de manzanas (conglomerados) en el estrato } i / \text{Número de manzanas (conglomerados) seleccionadas en el estrato } i.$
- ETAPA II: Selección del hogar dentro de la manzana (conglomerados) j.
 $F_{II} = \text{Cantidad de hogares dentro de la manzana (conglomerados) } j / \text{Número de hogares seleccionados en la manzana (conglomerados) } j.$
- ETAPA III: Selección de la persona dentro del hogar k.
 $F_{III} = \text{Cantidad de personas que cumplen el filtro en el hogar } k / 1.$

Análisis de datos

Como ya se mencionó, el análisis de datos fue de tipo descriptivo, inferencial y econométrico. En total se realizaron 825 correlaciones en donde se establecieron: magnitudes de correlación, errores estándar, estadísticos wald y valores P (pruebas de normalidad) para definir si la correlación es significativa o no al 95% de confianza. Las variables correlacionadas incluyen las siguientes categorías: socioeconómicas (edad, educación, ingresos y tiempo de vivir en el barrio y la ciudad), confianza institucional (en 19 organizaciones e instituciones en total), confianza en el otro y grupos (8 variables) y contribución para la solución de problemas a nivel familiar y comunitario.

Adicionalmente se realizaron cinco modelos econométricos usando como variables dependientes: confianza en instituciones, contribución a problemas, percepción de inseguridad, victimización y confianza en el otro. Aunque muchas de las variables independientes resultaron significativas al 95% de confianza, los modelos solo tuvieron un R cuadrado ajustado de 0,101 y 0,228 lo cual habla de una robustez baja para generar explicaciones concluyentes. No obstante, las correlaciones señaladas anteriormente muestran tendencias similares a las de los modelos, pero se advierte que por esta restricción econométrica los hallazgos no pueden tener el alcance de explicación causal.

Como análisis complementario al procesamiento de los datos se incluyó un análisis de clústers. Los clústers se obtuvieron mediante la técnica denominada "Clúster en dos fases". Este procedimiento se basa en un algoritmo

que permite determinar el número de clústers mediante la comparación de criterios de información para diferentes soluciones de agrupación, determinando de esta forma el número óptimo de clústers. Después de generadas las agrupaciones se realizan pruebas de comparación de proporciones de las variables de interés entre los grupos, y las variables seleccionadas significan que su proporción es significativamente mayor para este grupo que para el resto. Para este proyecto se construyó un único clúster con tres grupos que toman como variable de referencia las percepciones de seguridad de los ciudadanos.

Como parte de la ruta metodológica también se realizó un análisis comparado en dos procesos: el primero concerniente a la comparabilidad de datos cuantitativos arrojados por encuestas de seguridad y victimización para Medellín, Antioquia y Colombia, mientras que en segundo lugar, por medio del principio de triangulación múltiple de Denzin (1989), se integraron datos cualitativos con el fin de proveer un espectro analítico más amplio a la presente encuesta.

a) Comparabilidad de datos cuantitativos: los siguientes son los criterios propuestos para generar las comparaciones entre datos cuantitativos de las diferentes encuestas a nivel municipal, departamental y nacional.

- Rango temporal: las encuestas empleadas deben ser la última medición emitida por la entidad seleccionada, sin embargo se da primacía a las encuestas realizadas en el 2014, pues abarca la misma temporalidad de estudio que la presente encuesta.
- Rango espacial: las encuestas deben consistir en mediciones, ya sea a nivel municipal, departamental o nacional o para todas estas unidades territoriales.
- Similitud en la formulación de preguntas y respuestas: este requisito consiste en que, para seleccionarse una pregunta de otra encuesta que sea susceptible de compararse, el fraseo (estructura de formulación) y las opciones de respuesta deben ser iguales o similares a las de la presente encuesta.
- Posterior a la presentación de estos criterios de selección, se relacionan las encuestas que fueron materia de estudio para la comparación.
 - Encuesta de Percepción de Seguridad y Convivencia para Antioquia (EPSCA), 2014.
 - Encuesta de percepción ciudadana, Medellín Cómo Vamos (MCV), 2014.
 - Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana (ECSC), Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2014.
 - Encuesta de Cultura Ciudadana para Medellín (ECCM), Corpovisionarios, 2013.
 - Encuesta Mundial de Valores (EMV), 2012.

b) Comparabilidad de datos cualitativos: La propuesta de articulación de datos cualitativos busca complementar los hallazgos cuantitativos de la encuesta con la mirada comunitaria producida en el proyecto de "Acompañamiento al diseño de la política pública de seguridad y convivencia para el Municipio de Medellín [APPSCM]", realizado por el CAP de la Universidad EAFIT en el año 2014 (Casas, 2015), el cual permite reconocer la dimensión barrial y comunitaria sobre imaginarios de seguridad y convivencia. Para tal fin se emplea la triangulación múltiple (Denzin, 1970, p. 48).

Una aclaración pertinente es la selección de los tipos de triangulación. Según Denzin (1989), la triangulación múltiple consiste en la utilización de dos o más principios de triangulación, que para el caso de esta encuesta serán los de datos (está referida a la confrontación de diferentes fuentes de datos en un estudio. La triangulación se produce cuando existe concordancia o discrepancia entre estas fuentes) y de metodologías (referida a la aplicación de diferentes métodos en la misma investigación, ya como idéntico método empleado de forma reiterada en diferentes momentos).

Por último, cabe mencionar que la presentación de los resultados se realizará de manera integrada, es decir, en cada categoría se indicarán los hallazgos descriptivos, las correlaciones y el análisis comparado.

3

Marco teórico

Esta sección busca sentar las bases conceptuales para el desarrollo de la interpretación de los hallazgos de la encuesta, así como ofrecer un contexto más amplio del campo de los estudios de opinión pública que se centran en la medición de variables relativas a la seguridad y la convivencia. Se busca retomar el marco analítico construido por el CAP-EAFIT (Casas, 2015) en el marco del proyecto del “Acompañamiento al diseño de la política pública de seguridad y convivencia para el Municipio de Medellín”, así como presentar una revisión del estado del arte de las encuestas de seguridad, victimización y convivencia. Dada su extensión y la profundidad en el análisis conceptual, para desarrollo adicional del marco conceptual y los resultados del “Acompañamiento al diseño de la política pública de seguridad y convivencia para el Municipio de Medellín” (ver Giraldo y Casas, 2015), a continuación se presenta la síntesis de algunos de los aspectos más destacados y relevantes para este documento.

Encuestas de seguridad y victimización

En lo referente a las encuestas de victimización, estas se consideran una herramienta fundamental para la caracterización contextual y acertada del fenómeno delictual, pues permiten tener un acercamiento a la cifra oculta del delito. En este sentido, las encuestas de victimización ayudan a analizar con mayor precisión los niveles de victimización por tipo de delito en un determinado lugar, así como las tendencias en el tiempo, los porcentajes de denuncia y los motivos de la no denuncia. Todo lo cual debiera repercutir en el diseño de políticas públicas de seguridad y convivencia que respondan a las características de cada territorio y por ende permitan disminuir la criminalidad. Por su parte, las encuestas de cultura ciudadana en clave de convivencia aportan información fundamental para producir diagnósticos de esta índole que permitan obtener información valiosa en torno a aspectos como el comportamiento ciudadano, las creencias, las actitudes y las percepciones de los ciudadanos. Además, brindan la posibilidad de medir y establecer una línea base que permita fijar un punto de partida para poder apreciar en el futuro los avances y las transformaciones de la ciudad en las dimensiones de la convivencia.

Los conceptos de seguridad y convivencia

Con respecto al término seguridad, este cuenta con múltiples y variadas definiciones (CAP-EAFIT, 2014), muchas de las cuales suponen amplias e importantes diferencias entre sí. Antes que un término generador de consensos, la seguridad es objeto de amplios disensos sobre su definición, tanto en el plano académico como en el plano político. Una de las posibles explicaciones de esta última característica es el alto contenido valorativo que parece estar implicado en la definición de la seguridad. Al parecer, tras muchas definiciones del término, suelen estar en juego una importante cantidad de posturas axiológicas divergentes, que terminan por complejizar la generación de consensos sobre lo que significa la seguridad. Sin embargo, el concepto sigue siendo utilizado en tres sentidos generales: seguridad pública, seguridad ciudadana y seguridad humana (CAP-EAFIT, 2014).

La convivencia es un término que a pesar de ser definido de múltiples maneras y, en alguna medida, ser amplio y difuso, no supone importantes quiebres entre sus definiciones (CAP-EAFIT, 2014). La mayoría de ellas remite a un núcleo semántico que es compartido por las demás y que tiene que ver con la existencia de relaciones sociales de carácter positivo. Además de lo anterior, las múltiples definiciones que existen del término se caracterizan por no suponer entre ellas ningún tipo de competición o conflicto. No se configura pues, alrededor del término, un escenario de definiciones excluyentes con sentidos radicalmente opuestos, y mucho menos, un escenario en donde dichas definiciones estén cargadas de contenidos valorativos en los que radique el disenso. Como se puede observar en el trabajo, la totalidad de las miradas e interpretaciones revisadas sobre la convivencia tienen una orientación normativa, y se caracterizan por no preocuparse de la operacionalización de la categoría, razón por la cual el concepto mantiene su carácter y alcance abstracto.

Propuesta sobre seguridad y convivencia como "Problemas gemelos" del orden social

En coherencia con el marco analítico sobre seguridad y convivencia que se presentó anteriormente y que se encuentra suficientemente desarrollado en Giraldo y Casas (2015), el CAP de la Universidad EAFIT plantea una propuesta para el abordaje, comprensión y análisis de la seguridad y la convivencia. En ella se parte de la concepción de que estas dos categorías (seguridad y convivencia), en un sentido empírico, constituyen las fuentes del orden social, que es comprendido como "la consecuencia no intencional de la interacción de individuos y grupos que actúan respetando convenciones, siguen reglas morales y adoptan normas sociales que orientan comportamientos prosociales" (Casas, 2015).

Por lo mismo, se comprenden las anteriores categorías como el sustrato primario sobre el que se erige la arquitectura institucional que estructura y posibilita la producción, reproducción y la estabilización de las relaciones en una sociedad. Se debe aclarar que se comprende por arquitectura institucional (Casas, 2015) un concepto que implica la noción de que la vida social se estructura y canaliza a través de reglas (Mantzavinos, 2001 y 2009; Acemoglu y Robinson, 2012) y que son estas reglas de juego en una sociedad, susceptibles de creación y posible transformación en procesos de acción o deliberación colectiva (Abitbol, 2005).

Por lo tanto, la seguridad y la convivencia en el marco de una arquitectura institucional no se pueden ver como fenómenos aislados, sino más bien como elementos constitutivos o "gemelos" del orden social, pues son indicadores del grado de desarrollo institucional de una sociedad dada (Casas, 2015), donde dicho desarrollo se expresa en los procesos de aprendizaje social y las formas de resolución compartida de problemas de seguridad y confianza. Además de que es allí donde se juega el equilibrio político y social que permite la viabilidad de una sociedad en el tiempo, ya que están en juego las bases del funcionamiento de la ley, la movilización cognitiva de la población en clave de confianza institucional, legitimidad, lealtad y la reproducción de la democracia efectiva en el nivel local.

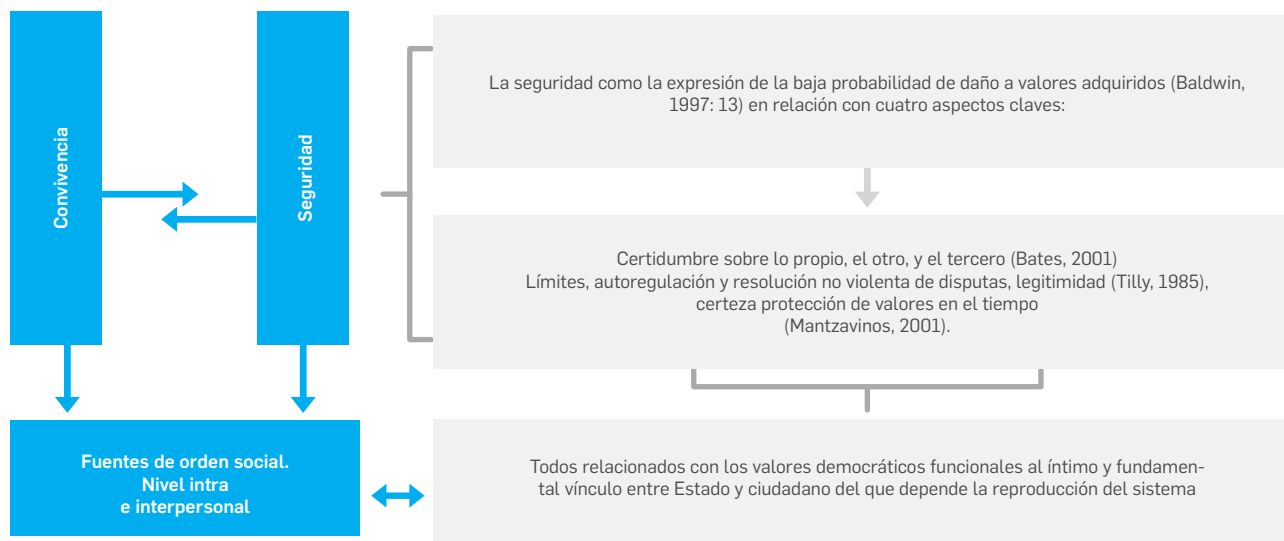
La seguridad como problema gemelo del orden social

Como se asumió en el marco analítico sobre seguridad, esta es entendida como la expresión de percepción de la baja probabilidad de daño a valores (materiales e inmateriales) adquiridos y depende de la existencia del equilibrio estabilizador relacionado con un juego de compromisos creíbles encarnado en la certidumbre sobre lo propio, la certidumbre sobre el respeto de las esferas individuales de prerrogativas (acordadas, definidas y reconocidas por las normas sociales y la ley) por parte de otros (Bates, 2008). Dichos límites definen marcos de interacción establecidos por la expectativa de autorregulación y la mutua regulación en el uso de la libertad personal, que en el caso de ser transgredidos, encuentran la posibilidad de regulación externa dada la existencia de autoridades legítimas y el respeto de mecanismos reconocidos colectivamente para la gestión y resolución de los conflictos resultantes de la interacción interpersonal. Un elemento adicional está constituido por la expectativa del uso limitado del poder por parte de los gobernantes, que se comprometen a no preñar ni a desplegar comportamientos extractivos sobre los valores de las personas y los grupos, y que, en consecuencia, se retroalimenta con la lealtad, la obediencia y el intercambio de impuestos y apoyo, por la provisión de bienes y servicios públicos.

Por lo tanto, de la percepción de que el funcionamiento del juego de compromisos, que funda en parte el orden social, es creíble, cierto e incluyente (confianza institucional), depende la producción y reproducción de la íntima relación que se construye entre los ciudadanos y los gobernantes (Casas y Méndez, 2011). Este es el mecanismo que da paso al desarrollo, funcionamiento y reproducción de los sistemas políticos democráticos, en los cuales el papel del Estado consiste en asegurar y proteger los valores en el nivel microsocia. En este sentido, esta pro-

puesta dialoga de manera armónica con el enfoque de seguridad ciudadana, pero evidentemente está conectada con las miradas de seguridad pública y de seguridad humana. De ahí, el rol crucial de la interrelación de la percepción de seguridad, los niveles de victimización y la confianza institucional.

Gráfico 1. Propuesta analítica de la seguridad como problema gemelo del orden social



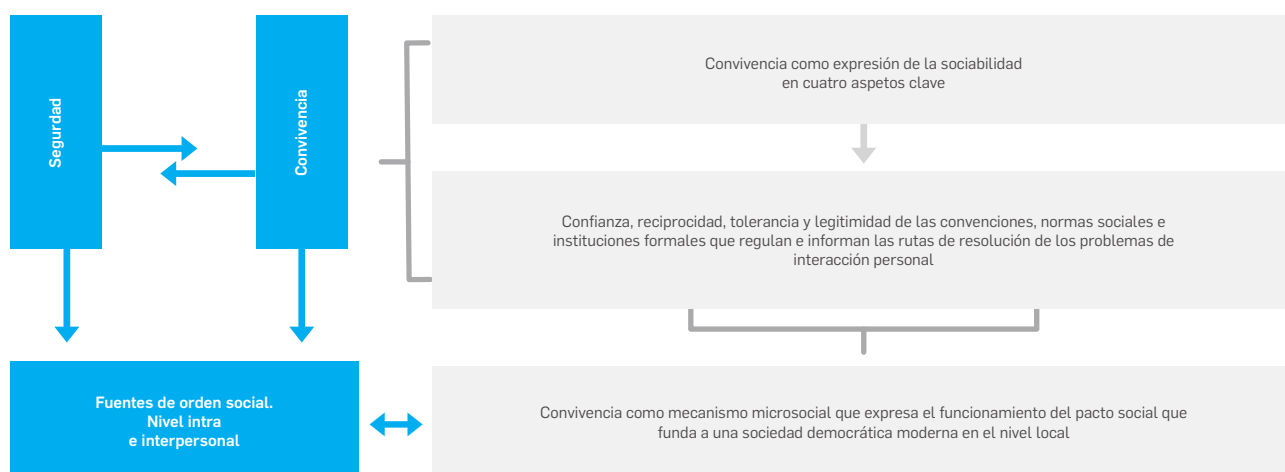
Fuente: CAP-EAFIT, 2014.

La convivencia como problema gemelo del orden social

Como se mencionó, la ausencia de miradas empíricas sobre el concepto y la ausencia de formas de operacionalización del mismo abren la oportunidad de contribuir de manera complementaria al debate sobre las comprensiones y usos sociales de la convivencia (Casas, 2015). Desde la perspectiva aquí planteada, se concibe la convivencia como problema gemelo del orden social en el sentido de que es fuente complementaria para el surgimiento de formas de regulación y estabilización de las relaciones en el plano de la interacción entre individuos y grupos (CAP-EAFIT, 2014b, p. 23). Por esta razón, se asume la convivencia como una expresión de la sociabilidad humana susceptible de verificación a través de un conjunto de variables claves que coinciden con las formas ampliadas del capital social propuestas por Ostrom y Ahn (2003).

En consonancia con lo anterior, cuatro aspectos componen las variables que subyacen a la convivencia en un sentido operativo según la propuesta del CAP (Casas, 2015): la confianza como expectativa frente al actuar de otros; la reciprocidad como correspondencia mutua en el encuentro con los otros; la tolerancia, expresada como forma de reconocimiento y respeto de formas y estilos de vida e identidad distintos al propio; y la expectativa normativa y empírica del cumplimiento de las normas sociales y las reglas formales por parte de los otros (Casas, 2015). En este sentido, la convivencia constituye el mecanismo microsocial que expresa el funcionamiento del pacto social en el nivel cotidiano y local que funda a una sociedad democrática.

Gráfico 2. Propuesta analítica de la convivencia como problema gemelo del orden social



Fuente: CAP-EAFIT, 2014.

En síntesis, la propuesta realizada desde el CAP (Casas, 2015) tiende a enfocarse en una aproximación denominada microsocial dado su interés por identificar y establecer los fundamentos intrapersonales (relativos a las motivaciones, actitudes y valores), interpersonales (relativos a la confianza, la acción colectiva, la reciprocidad, la tolerancia, las nociones de justicia, y el rol de las convenciones, reglas morales y normas sociales), mesosociales del nivel de los grupos y las organizaciones (relativas a los modelos mentales), en interacción con las reglas formales y los procesos que estructuran las relaciones sociales en el nivel macrosocial a través de los diferentes niveles y múltiples dimensiones de la experiencia propia de la vida en sociedad. Esta mirada asume la diversidad de alternativas de la dirección causal de las relaciones, ya sean estas en procesos de tipo “arriba hacia abajo” (Top-Down), o del tipo “abajo hacia arriba” (Bottom-Up). En suma, esta propuesta de enfoque microsocial sobre seguridad y convivencia se sirve de integrar los aspectos intrapersonales y conectarlos de manera íntima con los demás niveles de la realidad social. Particularmente, al comprender que en el fenómeno de la movilización cognitiva de las poblaciones yace uno de los mecanismos más poderosos para superar las distancias entre estructura y actuación, y poder abrir la caja negra del funcionamiento de los sistemas sociales y políticos (Casas, 2015), permitiéndose también que se generen arquitecturas institucionales comprensivas y acordes a los retos propios de la ciudad en términos de seguridad y convivencia.

Percepción de seguridad

En lo que respecta a la percepción de seguridad se concluye que, en el transcurso de los años, diversas investigaciones sobre seguridad en contextos nacionales e internacionales se han centrado principalmente en las condiciones que refuerzan o disminuyen la seguridad (por ejemplo, Caroline, 1987; Handrieder, 1987; Klare y Thomas, 1991; Karp, 1992). Muchas de estas contribuciones tratan la seguridad como un fenómeno objetivo, que puede ser evaluado como tal y es influenciado por un conjunto particular de factores (Ullman, 1983; Wiberg, 1987; Klare & Thomas, 1991; Sampson, 2001). Sin embargo debe reconocerse que la comprensión del problema de la seguridad y la convivencia también requiere análisis desde la percepción. La seguridad no existe como fenómeno separado de las percepciones de los individuos, pues estos perciben los acontecimientos y las condiciones externas que se van a evaluar, y posteriormente se forman las creencias sobre el estado de la seguridad y la convivencia.

La estimación o percepción de la seguridad se considera aquí un proceso cognitivo basado en el repertorio de creencias personales que conforman una visión subjetiva de la realidad. Por lo tanto, se propone que el problema de la seguridad y la convivencia no puede ser considerado solo en términos políticos, sociales y económicos, sino que también debe analizarse como un fenómeno psicológico fundamentado en modelos mentales (Bar-Tal, 1998; Schneier, 2003; Bicchieri, 2006), los cuales son mecanismos asociados a las formas compartidas de resolución de problemas, y su naturaleza yace en que son producto espontáneo de las prácticas sociales que resultan de la historia compartida por los grupos sociales (Mantzavinos, 2001).

Estos modelos mentales que se cristalizan lentamente con el tiempo, se expresan en las actitudes, los valores, las formas de confianza, acción colectiva y resolución de problemas de interacción, que las personas aprenden desde su infancia en los procesos personales, familiares, grupales y sociales en una íntima conexión y retroalimentación con los entornos materiales e inmateriales en los que habitan (Casas y Méndez, 2011). En otras palabras, se hace hincapié en que para que cualquier evento externo se convierta en una realidad personal, tiene que ser percibido y procesado cognitivamente. Esto implica que los eventos externos están identificados subjetivamente, interpretados y entendidos (Bar-Tal & Kruglanski, 1988; Fiske y Taylor, 1991).

Es decir, la misma información externa puede determinar de manera diferente el contenido de las creencias que varias personas se forman sobre la situación de seguridad y convivencia. Estas diferencias surgen porque las creencias sobre la seguridad que las personas se forman con base en datos externos se supone que también dependen, en parte, de su repertorio de creencias preexistentes. Los individuos difieren en sus creencias almacenadas, perciben su realidad de manera diferente y, por lo tanto, varían tanto en la forma en que recogen información nueva, como en la forma en que la interpretan. Aun así, las personas a menudo consideran sus creencias como "objetivas" y tratan la información que reciben como "verdad última" (Bar-Tal y Jacobson, 1998, p. 51).

En suma, la percepción de la seguridad y la convivencia son consideradas como una consecuencia de las relaciones entre el sujeto y su entorno, que cambian con el tiempo y las circunstancias, y por lo tanto, las creencias de la inseguridad pueden ser provocadas por uno o más eventos que se perciben como indicadores de amenaza. Esta percepción depende enteramente de las interpretaciones de la persona y las evaluaciones de las diversas emisiones de información que provienen del medioambiente (Jacobson, 1991), y este proceso de evaluación, una vez más, depende del repertorio de creencias (modelos mentales) de la persona en relación con diferentes contenidos, tales como objetivos, la ideología, o la capacidad de afrontamiento. Para extrapolar la propuesta de Lazarus (1991), la evaluación de este modo sirve para enlazar creencias de inseguridad a eventos o condiciones ambientales, por un lado, y con las creencias personales (o compartidas), por el otro.

Confianza institucional

Ahora bien, pasando al tema de confianza institucional, se puede concluir que la confianza hacia las instituciones es entendida como una forma de apoyo difuso al régimen político, lo cual se expresa en actitudes favorables a la democracia, o como un respaldo específico según los resultados alcanzados por el gobierno o las autoridades políticas. Así, la confianza impacta de manera significativa sobre los grados de legitimidad y estabilidad de los regímenes democráticos. En otras palabras, la confianza es un recurso, por una parte, para los ciudadanos porque ayuda a estos a disminuir la complejidad de elección y la necesidad de monitorear y controlar continuamente a las instituciones; y por otro lado, la confianza resulta beneficiosa para los gobiernos porque reduce la apropiación local y los costos de implementación de medidas de política pública y la necesidad del uso de la fuerza o la coerción. Sumado a lo anterior, los análisis de la confianza institucional por medio de encuestas de percepción

posibilita reconocer cuál es el grado de estimación sobre el desempeño de estas desde los ciudadanos, lo cual permite que las instancias encargadas de la seguridad y la convivencia puedan de forma periódica redefinir sus estrategias de intervención, comunicación y concertación con el ciudadano desde una base objetiva y acertada.

En un contexto como el de la ciudad de Medellín, prestar atención a la confianza institucional es un asunto crucial debido a que en ella se expresa a su vez la probabilidad de movilización cognitiva de los ciudadanos en apoyo, obediencia y lealtad en respaldo de su sistema político. En contextos de debilidad institucional o donde el desempeño institucional es percibido como deficiente, se abre el espacio para que actores no estatales compitan o reemplacen al Estado en la provisión de bienes públicos, y se justifiquen narrativas de resistencia a la ley y al cumplimiento de los deberes ciudadanos.

Victimización

Finalmente, en lo atinente a la victimización se considera que esta, al contar con una doble cara, donde en su carácter primario es entendida como una experiencia individual y directa de la víctima con el agresor, y un carácter secundario de la victimización alusivo a la respuesta del sistema legal a las expectativas de la víctima y la actitud de esta ante el mismo, plantea un enorme reto para las políticas públicas de seguridad y convivencia, pues al indagarse por estas formas de victimización desde las encuestas de percepción, no solo se reconoce la recurrencia de delitos, sino que también abre la cifra oculta producto de la no denuncia, lo cual informa y “empuja” a las instituciones del Estado en el nivel local a intervenir en la disminución de la probabilidad de la ocurrencia del hecho victimizante, como también a generar mejores mecanismos de denuncia y atención que reduzcan las posibilidades de revictimización.

4

**Las encuestas
de seguridad
y de convivencia**

Esta sección ofrece un panorama general fruto del análisis de las encuestas de seguridad y victimización, a través de la explicación de los instrumentos desarrollados en el extranjero y otros aplicados en Colombia (CAP-EAFIT, 2014). La descripción de las encuestas se centra en una serie de categorías descriptivas que tienen que ver tanto con aspectos técnicos de las encuestas como con aspectos conceptuales de las mismas. En general, las categorías descriptivas adoptadas ofrecen información sobre los aspectos más relevantes de las encuestas de victimización y constituyen parámetros de comparabilidad importantes.

La revisión de la literatura buscó construir un marco de referencia para esta encuesta, que posibilite la ubicación de la misma en el mundo de las encuestas de victimización, así como posteriores análisis de sus diferencias y similitudes con otras encuestas, sus alcances y sus limitaciones. La totalidad de los hallazgos de dicha revisión constituyen el contenido extenso del informe final de la encuesta (CAP-EAFIT, 2014). Con base en un inventario de encuestas de victimización construido por la Organización de Naciones Unidas (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito [UNODC] & La Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa [CEPE], 2010a), se ofrece información conjunta sobre 58 encuestas aplicadas principalmente en Europa². Se analizaron de forma individual tres encuestas de gran importancia mundial en el escenario de las encuestas de victimización: la Encuesta Nacional de Victimización por Crimen de Estados Unidos, la Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales y la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito³.

El panorama ofrecido por la revisión realizada en el estado del arte de las encuestas de seguridad y convivencia da cuenta de una técnica investigativa y un campo de estudios ampliamente desarrollados. Las encuestas de victimización tienen una larga trayectoria histórica, así como una importante difusión y, en algunos países, una notoria consolidación. De esto son ejemplos los casos de Estados Unidos y el Reino Unido, en donde se hacen encuestas de este tipo desde hace poco más de 40 y 30 años respectivamente, de forma ininterrumpida. En la actualidad puede decirse que las encuestas de victimización son reconocidas como una herramienta fundamental no solo en el plano de los estudios sobre seguridad, sino también en el de las políticas públicas relacionadas con este campo. A este respecto resulta importante mencionar que en algunos países como los mencionados, las encuestas de victimización hacen parte integral de los sistemas estadísticos sobre la criminalidad, siendo tenidas en cuenta al lado de los datos registrados por la policía, como insumos para la toma de decisiones.

Todo lo anterior tiene que ver, entre otras cosas, con las grandes posibilidades de complementariedad que de cara a los registros del crimen llevados por las autoridades encargadas de su prevención, gestión y sanción, tienen las encuestas de victimización. Esta complementariedad se explica además por el hecho de que estas encuestas pueden recoger información sobre delitos no denunciados (es decir, delitos sobre los cuales no se tendría información), por la multiplicidad de asuntos relativos a los delitos por los que indagan. Como se mostró a lo largo del capítulo, las encuestas de victimización permiten, por ejemplo, no solo contar cuántos hurtos los encuestados afirman que ocurrieron en un periodo de tiempo, sino caracterizar las víctimas y los victimarios de los mismos, sus relaciones, las medidas de seguridad adoptadas para prevenirlos, la atención de las víctimas de hurto por parte de las autoridades o los comportamientos de estas posteriores al hurto. Además, permiten establecer relaciones entre las características demográficas de una población y la victimización por crimen, sugiriendo con ello,

²La fuente del inventario de encuestas de victimización (ONUDC & CEPE, 2010a) presenta la información de forma agregada y no discriminada por países. Esto explica el modo en el que la información es expuesta aquí.

³Las encuestas revisadas como parte del estado del arte fueron elegidas por su larga historia y su carácter paradigmático dentro del mundo de las encuestas de victimización.

por ejemplo, la focalización de las intervenciones de política pública según rangos de edad o sexo. Por otro lado, y esto no es menos importante, este tipo de encuestas permite establecer relaciones entre asuntos que sugieren una multiplicidad de caminos investigativos dentro del campo de estudios de seguridad y plantean nuevas miradas a problemas tradicionales de política pública. Este es el caso, por ejemplo, de las relaciones entre el miedo al delito, las actitudes hacia las instituciones públicas y las tasas de victimización.

En lo que tiene que ver con las características de las encuestas de victimización que se conducen en el mundo y en Colombia, y más específicamente con las características principales alrededor de las cuales giró el panorama planteado en el capítulo, así como con las encuestas consideradas en él, puede plantearse lo siguiente:

- La mayoría de las encuestas de victimización extranjeras tienen por objetivo medir la victimización, el miedo al delito y la inseguridad, así como la medición de los delitos no reportados. En desarrollo de estos objetivos, la mayoría incorpora preguntas sobre los siguientes asuntos: los niveles de victimización (expresados tanto en términos de delitos contra el hogar como de delitos contra personas), el miedo al delito, las actitudes hacia la Policía y las estrategias de prevención del delito.
- En lo que respecta a categorías de una índole más técnica, la mayoría de las encuestas de victimización extranjeras se conducen de forma regular (la mayoría de las que son exclusivamente de victimización, cada cuatro años, y la mayoría de las multipropósito, cada año), entrevistan hombres y mujeres habitantes de hogares privados y de 15 años o más sin límite de edad; son llevadas a cabo a través de entrevistas cara a cara, tienen periodos de referencia de un año, en general su nivel territorial de representatividad es nacional, utilizan muestreos probabilísticos de etapas múltiples y tienen por unidad de muestreo a los hogares.

En lo referente a las encuestas de victimización colombianas tenidas en cuenta, se pueden observar de forma marcada las siguientes características:

- La mayoría se ocupa de tres asuntos generales: la victimización, las actitudes hacia algunas instituciones públicas y la percepción de inseguridad.
- La mayoría se realiza a través de entrevistas cara a cara, tiene periodos de referencia de un año en promedio y utiliza muestreo de etapas múltiples estratificado.
- Ninguna tiene un nivel territorial de representatividad nacional, en su mayoría toman sus muestras en las principales ciudades del país y algunas tienen carácter local o regional. Esto significa que estas encuestas permiten inferir características de las poblaciones de determinados municipios y departamentos, mas no permiten hacerlo de la población de todo el país.
- En lo que tiene que ver con los objetivos, la frecuencia, la población de interés y las unidades de muestreo de las encuestas colombianas existe heterogeneidad.

Es importante anotar que el panorama colombiano se parece al extranjero en asuntos técnicos como el modo de entrevista utilizado por las encuestas, el periodo de referencia y el método de muestreo. La población de interés, como en la mayoría de las encuestas extranjeras, se compone de hombres y mujeres sin límite de edad. Sin embargo, mientras que la tendencia en las encuestas extranjeras es un límite inferior de 15 años, en Colombia este oscila entre 12 y 18 años. Por otro lado, mientras que una gran cantidad de encuestas extranjeras son representativas de la población total de los países en los que se conducen, en Colombia ninguna tiene un nivel territorial de representatividad nacional.

Por otro lado, en lo que respecta al estado de los estudios internacionales sobre convivencia, se puede afirmar que el término ha sido escasamente abordado por estudios empíricos basados en encuestas representativas. En el marco de los estudios sobre seguridad, y como ocurre en el país, aparece generalmente como elemento subsidiario.

En términos del lugar de la convivencia en las encuestas de victimización, los hallazgos de la revisión hecha en este capítulo permiten concluir cosas muy similares a los hallazgos antes referidos. Las encuestas de victimización cubren asuntos que desbordan lo meramente correspondiente con la victimización misma y se relacionan con diversos aspectos de la seguridad y la convivencia, el lugar que esta última ocupa dentro de las preocupaciones de estas encuestas es marginal. Muy pocas de ellas se interesan por indagar acerca de las características de las relaciones sociales de las poblaciones estudiadas, en términos de atributos propios de la convivencia y su nexos con factores de inseguridad. La mayoría de ellas, por el contrario, se concentra en tres temas, que son: la victimización propiamente dicha, las percepciones sobre el miedo y la inseguridad, y las actitudes o la confianza frente a organizaciones estatales relacionadas con la gestión de la seguridad.

Sin embargo, existen algunas excepciones de encuestas que indagan sobre asuntos que se relacionan con la convivencia definida en los términos anteriormente señalados: La Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia (CAP-EAFIT, Gobernación de Antioquia, 2014) que incluye preguntas sobre mecanismos de resolución de conflictos y sobre relaciones interpersonales, y la Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales que comprende preguntas sobre experiencias de los entrevistados con comportamientos antisociales (vecinos o fiestas ruidosas, basura o desechos regados, autos abandonados o quemados, vandalismo, carros estacionados en lugares prohibidos, etc.).

A pesar de las anteriores excepciones, el panorama de encuestas planteado en este capítulo permite concluir que la operacionalización del concepto de convivencia de cara al estudio de esta característica de las relaciones sociales, no es una preocupación del uso de esta técnica de investigación en el marco de los estudios sobre el delito.

Se precisa aclarar que esto no sugiere que en el mundo no existan encuestas sobre convivencia. Lo que sugiere es que, en el marco de las encuestas de victimización, la preocupación por la convivencia tan propia del escenario colombiano de políticas públicas, se encuentra en buena parte ausente. A propósito de esto, resulta importante añadir que la convivencia se puede estudiar desde otros marcos de referencia, de los cuales, en Colombia, las encuestas sobre cultura ciudadana, así como clima y convivencia escolar han sobresalido.

Esta relación entre la convivencia y las encuestas de cultura ciudadana puede enmarcarse en la relación más amplia que entre la convivencia y la cultura ciudadana se puede establecer. Según Corpovisionarios (Mockus, Murraín & Villa, 2012) (Murraín y Acero, 2010), algunos aspectos de la cultura ciudadana (la cultura ciudadana entendida como referida a la forma en la que los ciudadanos se comportan, sus creencias, sus hábitos y sus motivaciones) tienen efectos sobre la convivencia. Por ejemplo, mientras que dimensiones de la cultura ciudadana como la disposición a ser regulado, la confianza interpersonal o la tolerancia como pluralismo contribuyen de manera positiva a la convivencia, las justificaciones para el uso de la violencia o la tolerancia negativa van en detrimento de aquella (Ruiz & Murraín, 2012).

De lo anterior se deriva el hecho de que las políticas públicas de cultura ciudadana (políticas enfocadas en transformar comportamientos específicos que contribuyen a problemas urbanos más amplios) ayudan así mismo a la convivencia. Además, y esto es lo más importante frente a este contexto, se sigue de lo anterior el hecho de que las encuestas sobre cultura ciudadana sean, en muchas ocasiones (por lo menos en el caso de las encues-

tas conducidas en Colombia por Corpovisionarios), encuestas que ofrecen miradas sobre la convivencia en las sociedades. Por eso es importante sumar a las encuestas de victimización mencionadas atrás, otras de cultura ciudadana realizadas en Colombia, que, dada la ausencia de la convivencia entre los fenómenos estudiados por aquellas, ofrecen perspectivas complementarias. Entre los temas abordados por estas encuestas se encuentran la cultura ciudadana en sentido estricto, los sistemas reguladores del comportamiento, la tolerancia, la cultura de la legalidad, la confianza y la regulación social, entre otros temas relacionados. En suma, y ante los vacíos identificados en la literatura, el diseño de la encuesta aquí presentada busca integrar la categoría de convivencia a través de un módulo completo sobre el tema, que se sustenta en preguntas originales, así como otras usadas en estudios ya realizados, con el fin de desarrollar el marco analítico que sobre seguridad y convivencia como problemas gemelos del orden social ha desarrollado el CAP-EAFIT (Casas, 2015).

5

Hallazgos

Este capítulo describe los principales resultados obtenidos de la aplicación de la encuesta de percepción sobre seguridad, la victimización y la convivencia en Medellín de la que trata este informe. A lo largo del capítulo se narran los resultados de los distintos módulos de la encuesta y se presentan una serie de gráficos, tablas y mapas, que expresan de forma visual y clara dichos resultados.

El capítulo se divide en cinco grandes apartados:

- El primero describe algunas características socioeconómicas de los encuestados;
- El segundo aborda asuntos como la percepción de seguridad de los habitantes de Medellín, los aspectos por los que no se sienten seguros, las creencias que tienen acerca de la forma de mejorar la seguridad y los lugares que consideran más inseguros;
- El tercero, sobre victimización, se refiere a los niveles y las características de la victimización en la ciudad, profundizando en el hurto a personas, el hurto de automotores, el hurto a residencias y la extorsión;
- El cuarto trata sobre la percepción y el conocimiento de los ciudadanos de Medellín, respecto de una serie de instituciones públicas y organizaciones.
- Finalmente, el quinto, sobre convivencia ciudadana, aborda temas como la confianza, la disposición a la acción colectiva y las actitudes frente a la ley.

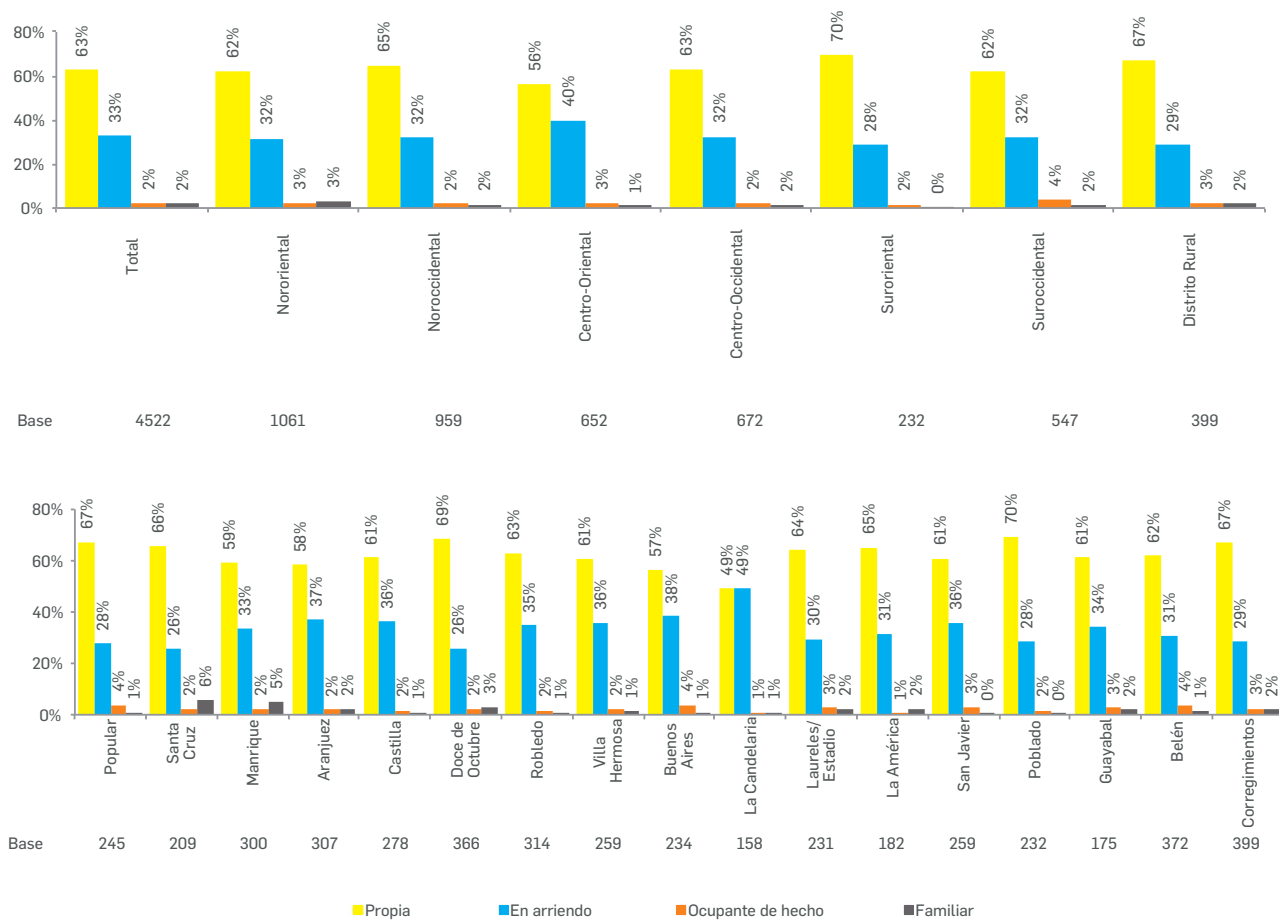
5.1

**Caracterización
socioeconómica**
de los encuestados

En primer lugar es importante señalar que los gráficos se presentarán en términos de resultados de comunas en la parte inferior del gráfico y de zonas agregadas en la parte superior. Se aclara también que la notación "Distrito Rural" corresponde a los corregimientos.

De las 4.522 personas encuestadas, el 63% reside en vivienda propia, el 33% en una vivienda en arriendo, el 2% es ocupante de hecho y el 2% vive en una vivienda familiar. De forma desagregada, las comunas con un mayor porcentaje de encuestados con vivienda propia son: Poblado con el 70%, Doce de Octubre con el 69%, Popular con el 67%, los corregimientos con el 67% y Santa Cruz con el 66%. Por otra parte, las comunas que cuentan con mayores porcentajes de encuestados que ocupan una vivienda arrendada son La Candelaria con el 49%, Buenos Aires con 38%, Aranjuez con el 37% y Manrique con 33%.

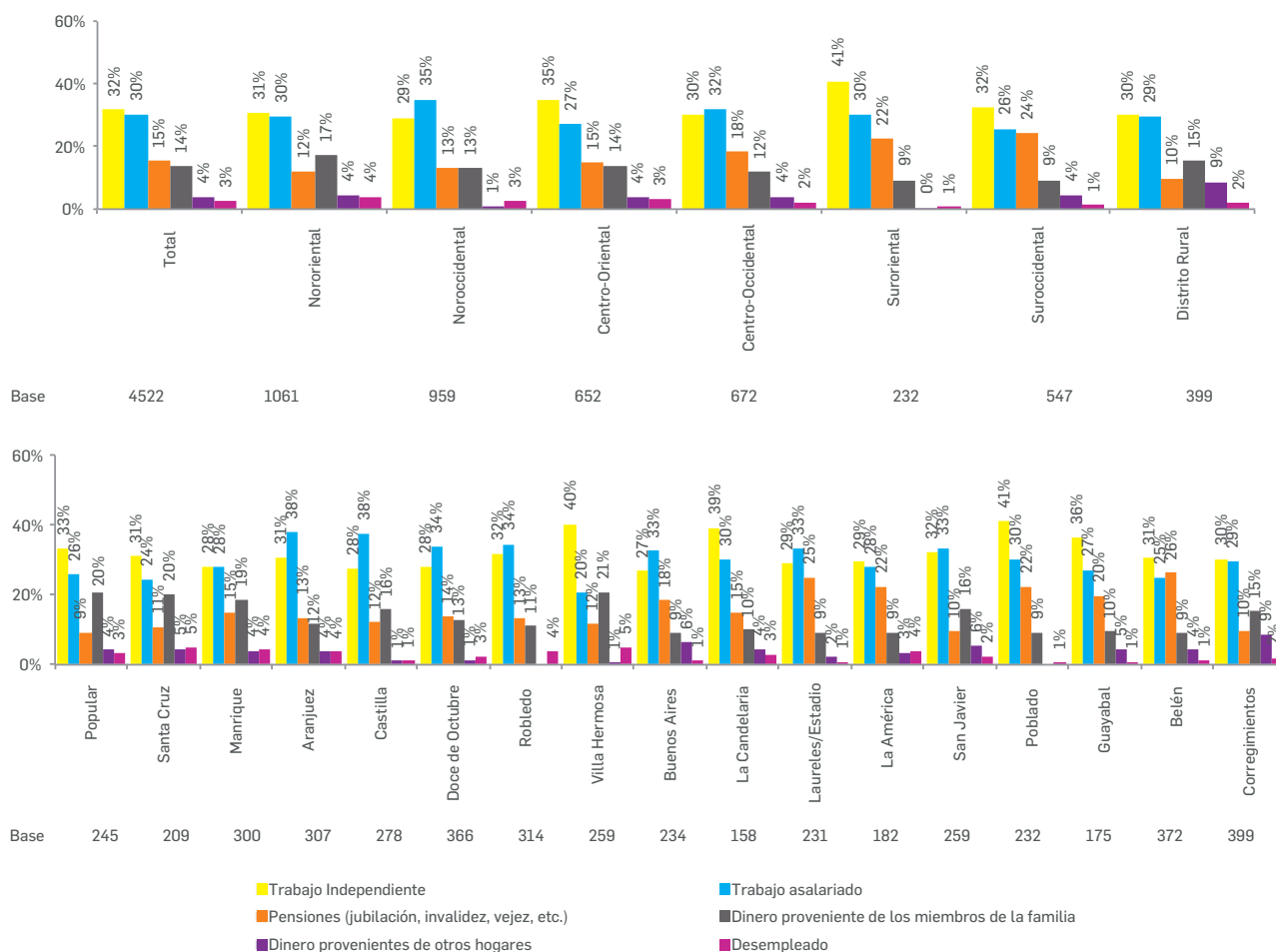
Gráfico 3. "La vivienda ocupada por usted, es:"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Respecto a la fuente de ingresos del total de los encuestados, los resultados muestran que el 32% percibe sus ingresos por medio del trabajo independiente, el 30% de trabajo asalariado y el 3% se encuentra desempleado. A nivel de comuna, el Poblado con el 41%, Villa Hermosa con 40% y La Candelaria con 39% son las que reportan mayores porcentajes de percepción de ingresos vía trabajo independiente. Por otro lado, los porcentajes más altos de trabajo asalariado se encuentran en Aranjuez y Castilla (cada una registra un 38%), y Doce de Octubre y Robledo (cada una de estas dos últimas registra un 34%). Finalmente, las comunas que reportan mayor desempleo son Santa Cruz y Villa Hermosa, con el 5% cada una, y Manrique, Aranjuez, Robledo y La América con el 4% cada una.

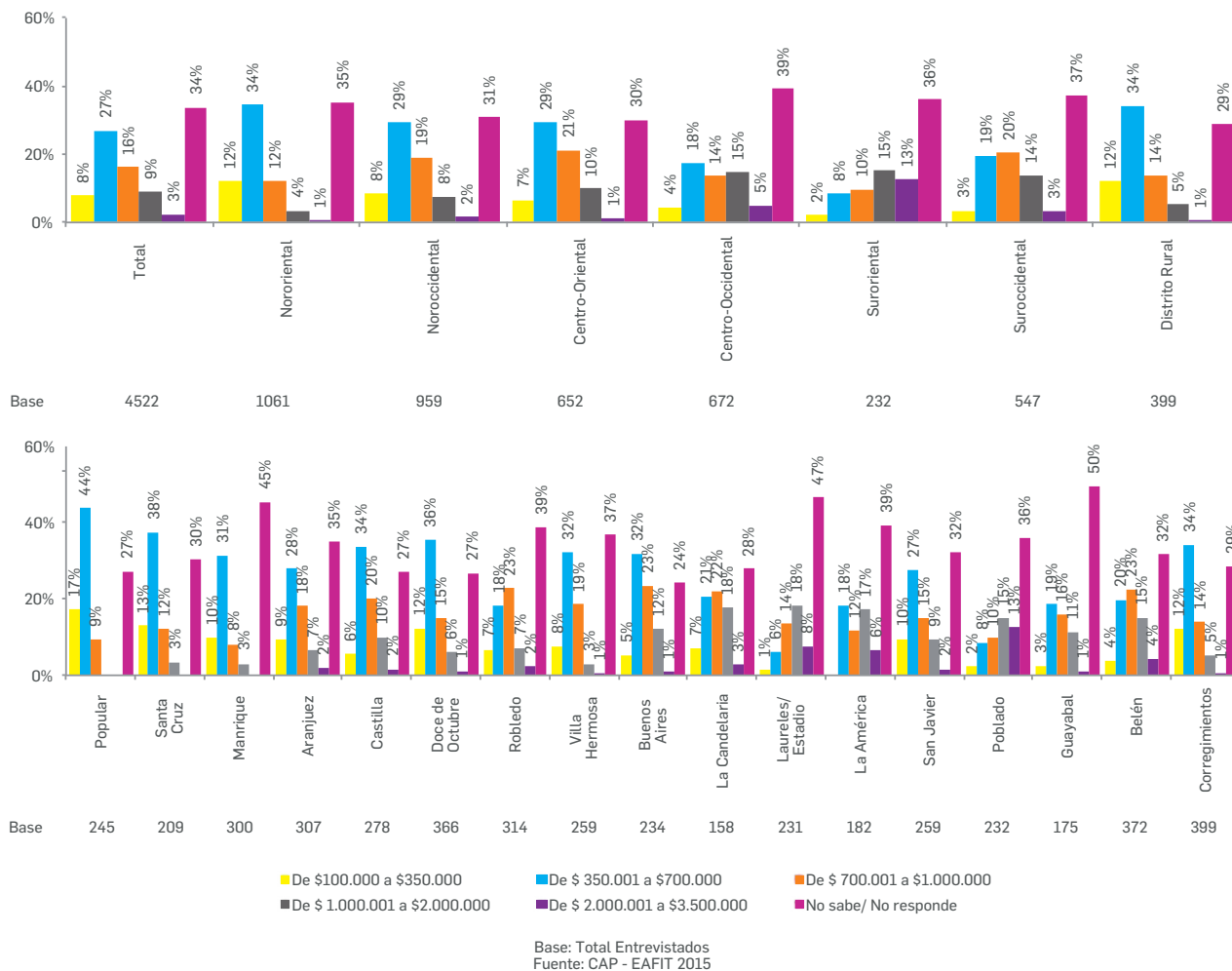
Gráfico 4. "¿De dónde provienen los ingresos suyos?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al preguntarles a los encuestados por el ingreso promedio mensual del hogar, los datos muestran que el 34% no sabe o no responde, el 27% tiene ingresos percibidos de entre \$350.001 y \$700.000, el 16% de entre \$700.001 y \$1.000.000, el 9% de entre \$1.000.001 y \$2.000.000 y el 8% de entre \$100.000 y \$350.000. En este sentido, el 35% gana menos de un salario mínimo, situación que es particularmente acentuada en el sector rural y la Zona Nororiental, cada una con 46%.

Gráfico 5. "¿Cuál es el ingreso mensual promedio de éste hogar?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)

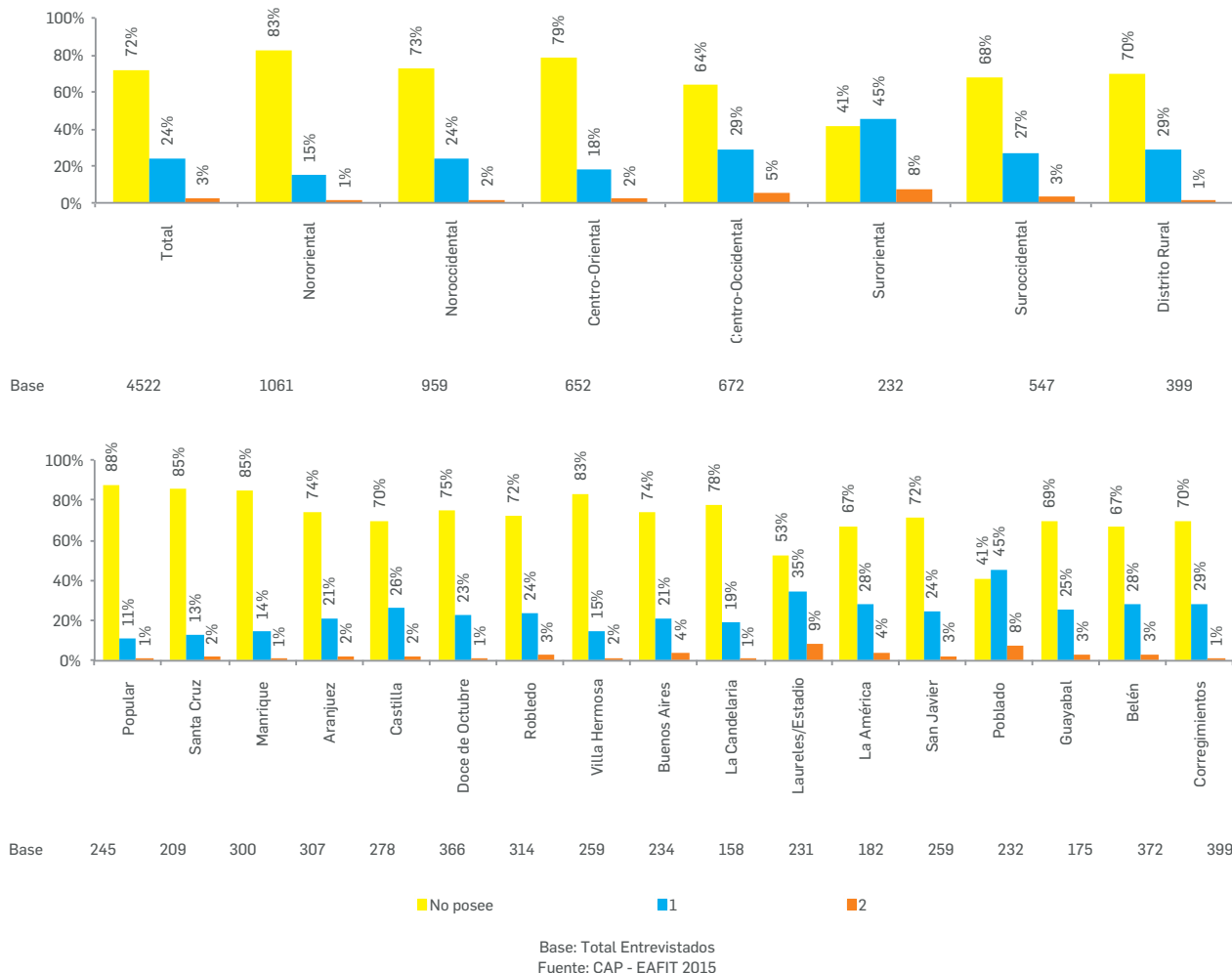


Aunque algunas de las correlaciones realizadas entre el nivel de ingresos y otras variables resultaron significativas, la magnitud es relativamente baja en cuanto a la fuerza de la relación.

Entre ellas se destaca que tener más nivel de ingresos se correlaciona con menos percepción de seguridad en el barrio (-0,176), la comuna (-0,147) y la ciudad (-0,089). Adicionalmente, y como es lógico, tener más ingresos se correlaciona con mayores niveles de hurto a personas (0,113), establecimientos comerciales (0,057), vehículos (0,078) y residencias (0,090), así como extorsiones (0,054).

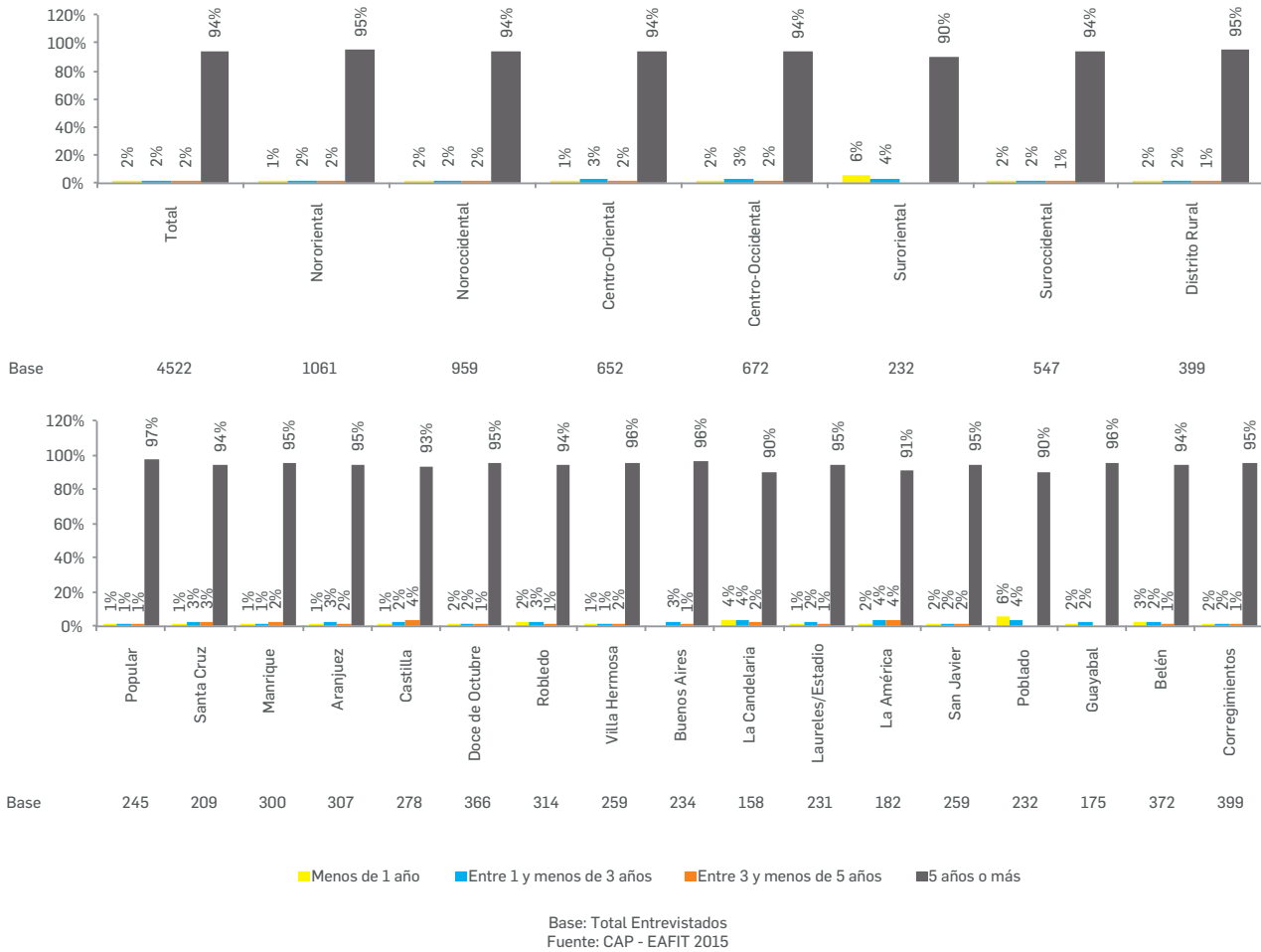
Del total de los encuestados, el 72% no posee automotores, el 24% posee uno y solo el 3% posee dos. El Poblado con un 45% de encuestados que tienen un automotor y Laureles/Estadio con un 35% son las comunas en las que más personas tienen un automotor. Santa Cruz con un 13% de encuestados que reportan un automotor y Popular con un 11% son las comunas en donde menos personas tienen un automotor.

Gráfico 6. "¿Cuántos automotores posee usted?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



El 94% del total de los encuestados vive en Medellín desde hace cinco años o más. Al desagregar los datos por zonas o comunas no se advierten grandes variaciones. Solo es importante agregar que en la Zona Suroriental el porcentaje de personas que vive en Medellín desde hace menos de un año es el más alto (6%) de todas las zonas y se aleja cuatro puntos de la media para la ciudad.

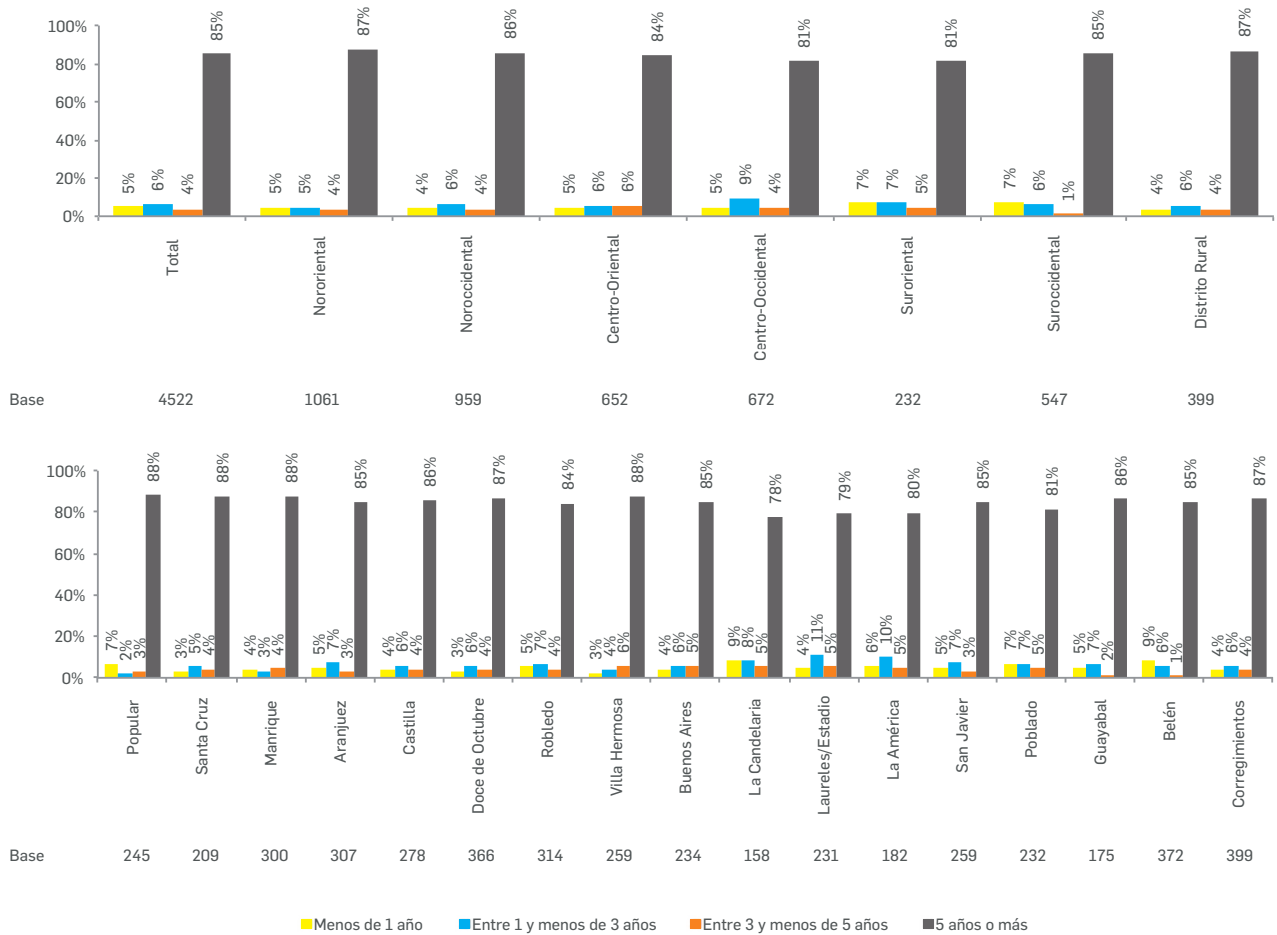
Gráfico 7. "¿Cuánto tiempo lleva viviendo en esta ciudad?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Al correlacionar el tiempo de residencia en la ciudad y otras variables, se encuentra que **llevar más tiempo viviendo en Medellín se relaciona con menor percepción de seguridad en la ciudad (-0,096), así como también en la comuna (-0,239) y el barrio (-0,238) en comparación con el año anterior.**

Por otro lado, **el 85% de los encuestados vive en su barrio desde hace 5 años o más**, el 4% entre 3 años y menos de 5, el 6% entre 1 y menos de 3 y el 5% menos de 1 año. Vistos los resultados de forma desagregada por comunas, las que reportan mayores variaciones son La Candelaria con un 9% de personas que residen en su barrio hace menos de 1 año y Laureles/Estadio y La América con un 11% y un 10% de los encuestados respectivamente, que llevan viviendo en sus barrios entre 1 y menos de 3 años.

Gráfico 8. "¿Cuánto tiempo lleva viviendo en este barrio?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)

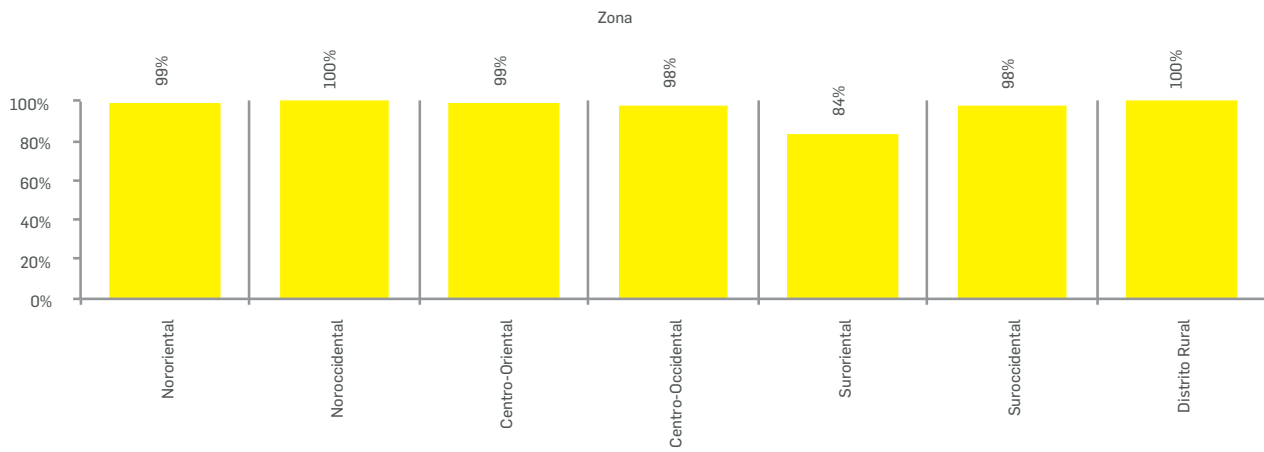


Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

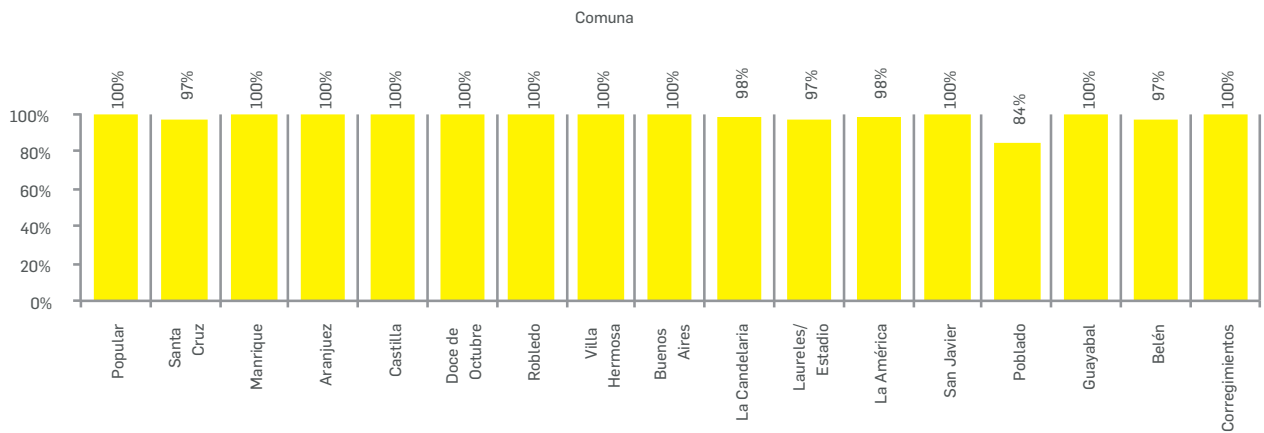
También y de la misma forma que en el análisis de las correlaciones del tiempo de residencia en la ciudad, el hecho de llevar viviendo más tiempo en el barrio se correlaciona con menores niveles de percepción de seguridad en el mismo barrio hace un año (-0.263), en la comuna hace un año (-0.227) y en la ciudad (-0.092).

El 98% de los encuestados que han vivido menos de cinco años en su barrio tienen como país de procedencia a Colombia. La única comuna con cambios notorios en relación con el país de procedencia es el Poblado. Allí, Colombia es el país de procedencia del 86% de los encuestados.

Gráfico 9. "¿Cuál es el país de procedencia?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: 136 137 102 125 43 80 54



Base: 29 25 36 46 40 48 50 31 36 35 48 37 40 43 24 57 54

Colombia

Base: Entrevistados que han vivido menos de 5 años en el barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

El 80% de los encuestados que han vivido menos de cinco años en el barrio tienen como departamento de procedencia a Antioquia. Por otra parte, los resultados por comunas muestran que el porcentaje más alto de encuestados procedentes de Córdoba lo tiene Belén (el 7%); el más alto de procedentes de Risaralda, La Candelaria y Belén (el 6% cada una); el más alto de procedentes de Cundinamarca, el Poblado (el 11%); el más alto de procedentes de Caldas, Aranjuez y Guayabal (el 7% cada una); el más alto de procedentes del Valle del Cauca, Robledo y Guayabal (el 6% cada una), y el porcentaje más alto de procedentes del Chocó, Castilla y Villa Hermosa (el 7% cada una).

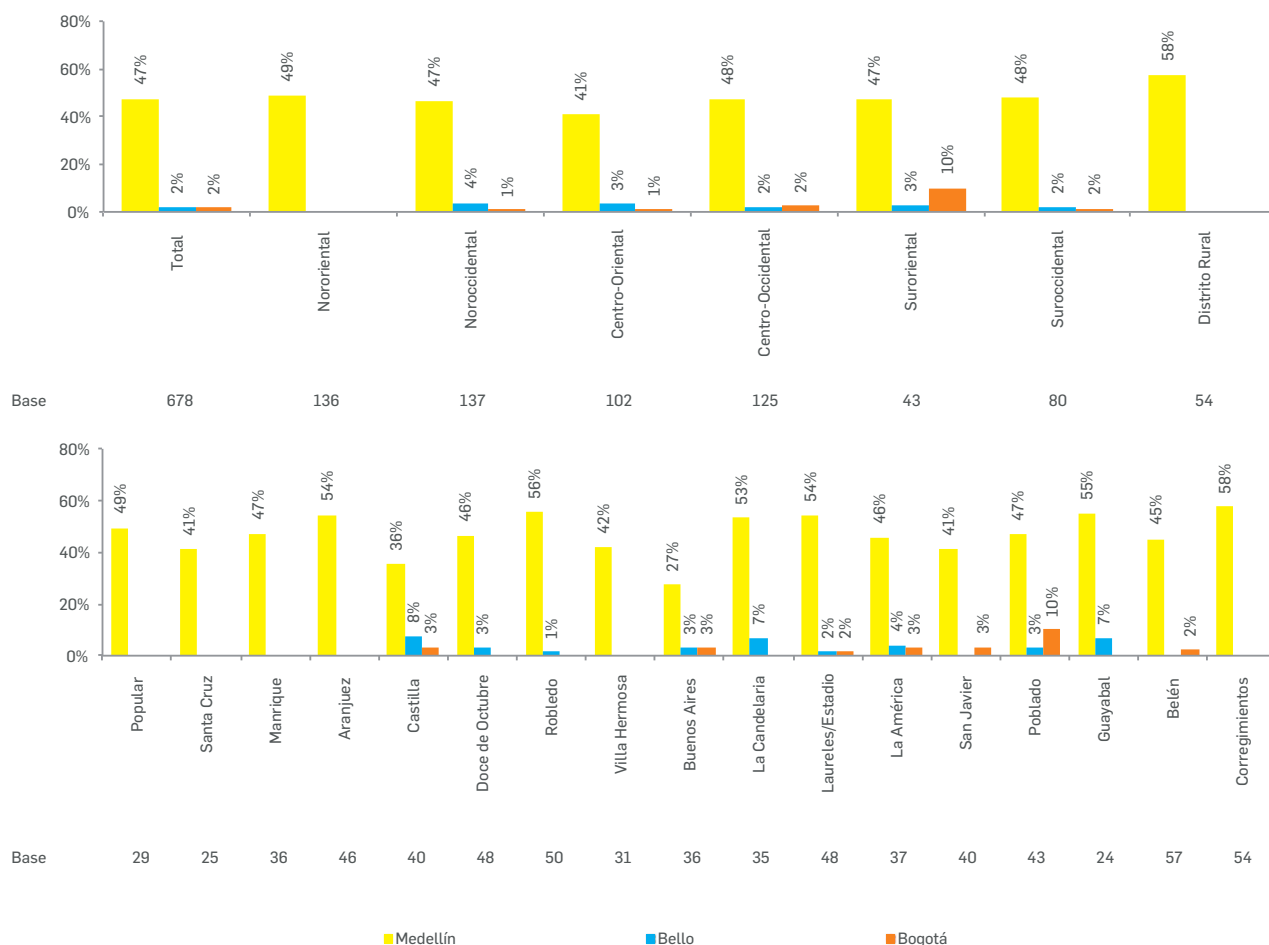
Gráfico 10. "¿Cuál es el departamento de procedencia?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Entrevistados que han vivido menos de 5 años en el barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

De los entrevistados que han vivido menos de cinco años en el barrio, el 47% procede del Municipio de Medellín, un 2% de Bello y otro 2% de Bogotá. A nivel desagregado por comunas, Castilla con 8% y La Candelaria y Guayabal con el 7% cada una, tienen los mayores porcentajes de encuestados que proceden de Bello. Por otro lado, el Poblado, con 10%, tiene el mayor porcentaje de encuestados que provienen de Bogotá.

Gráfico 11. "¿Cuál es el municipio de procedencia?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Entrevistados que han vivido menos de 5 años en el barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

El 30% del total de los encuestados que llevan viviendo menos de cinco años en el barrio, se trasladó teniendo como razón principal el trabajo, el 18% la adquisición de vivienda y el 8% el desplazamiento forzado.

Desagregando los datos por comunas, se observa que las que presentan mayores variaciones en los datos son las siguientes:

- Popular con 23% de los encuestados que tuvo como principal razón el desplazamiento forzado y 18% que tuvo como principal razón el trabajo.
- Santa Cruz con 26% de los encuestados que tuvo como principal razón la adquisición de vivienda, 20% que tuvo como principal razón el trabajo y otro 20% que tuvo como principal razón el desplazamiento forzado.
- Manrique con 24% de los encuestados que tuvo como principal razón la adquisición de vivienda y 15% que tuvo como principal razón el cambio de estado civil.

- Aranjuez con 47% de los encuestados que tuvo como principal razón el trabajo y 14% que tuvo como principal razón el estudio.
- Castilla con 21% de encuestados que tuvo como principal razón el trabajo y otro 21% que tuvo como principal razón el desplazamiento forzado.
- Villa Hermosa con un 30% de encuestados que tuvo como principal razón el trabajo y un 13% que tuvo como principal razón el cambio de estado civil.
- La Candelaria con un 32% de encuestados que tuvo como principal razón el trabajo y un 22% que tuvo como principal razón la finalización del contrato de arrendamiento.

Gráfico 12. "¿Cuál fue la principal razón para el traslado a este barrio?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)

Total		Zona						
		Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
30%	Trabajo	26%	24%	30%	31%	40%	34%	42%
18%	Adquisición de vivienda	16%	18%	10%	24%	24%	12%	25%
8%	Desplazamiento forzado	13%	15%	6%	3%	-	4%	6%
7%	Cambio de estado civil	8%	10%	7%	5%	13%	8%	-
7%	Finalización del contrato de arrendamiento	7%	7%	12%	5%	-	9%	6%
5%	Estudio	7%	4%	4%	8%	3%	3%	-
5%	Por la familia	3%	6%	5%	3%	4%	7%	5%
4%	Disminución de ingresos	5%	2%	8%	3%	1%	6%	-
3%	Seguridad	1%	3%	5%	3%	-	7%	2%
3%	Por gusto	3%	3%	3%	4%	4%	4%	-
3%	Aumento de ingresos	4%	2%	1%	2%	-	2%	8%
3%	Mejorar calidad de vida	5%	3%	1%	3%	-	1%	-
Base: 678	Base	136	137	102	125	43	80	54

Base: Entrevistados que han vivido menos de 5 años en el barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En cuanto al nivel educativo, el 40% de los encuestados cuentan con secundaria, el 26% con primaria, el 16% con nivel superior o universitario, el 13% con nivel técnico y solo el 2% cuenta con posgrado.

Popular y Santa Cruz tienen la mayor cantidad de encuestados con nivel de primaria (41 y 37% respectivamente); Robledo y Villa Hermosa, la mayor cantidad de encuestados con nivel de secundaria (47 y 46% respectivamente); Castilla y Guayabal, la mayor cantidad de encuestados con nivel técnico (17% cada una); el Poblado y Laureles/

Estadio, la mayor cantidad de encuestados con nivel superior o universitario (49 y 42% respectivamente) y el Poblado, la mayor cantidad de encuestados con nivel de posgrado (13%).

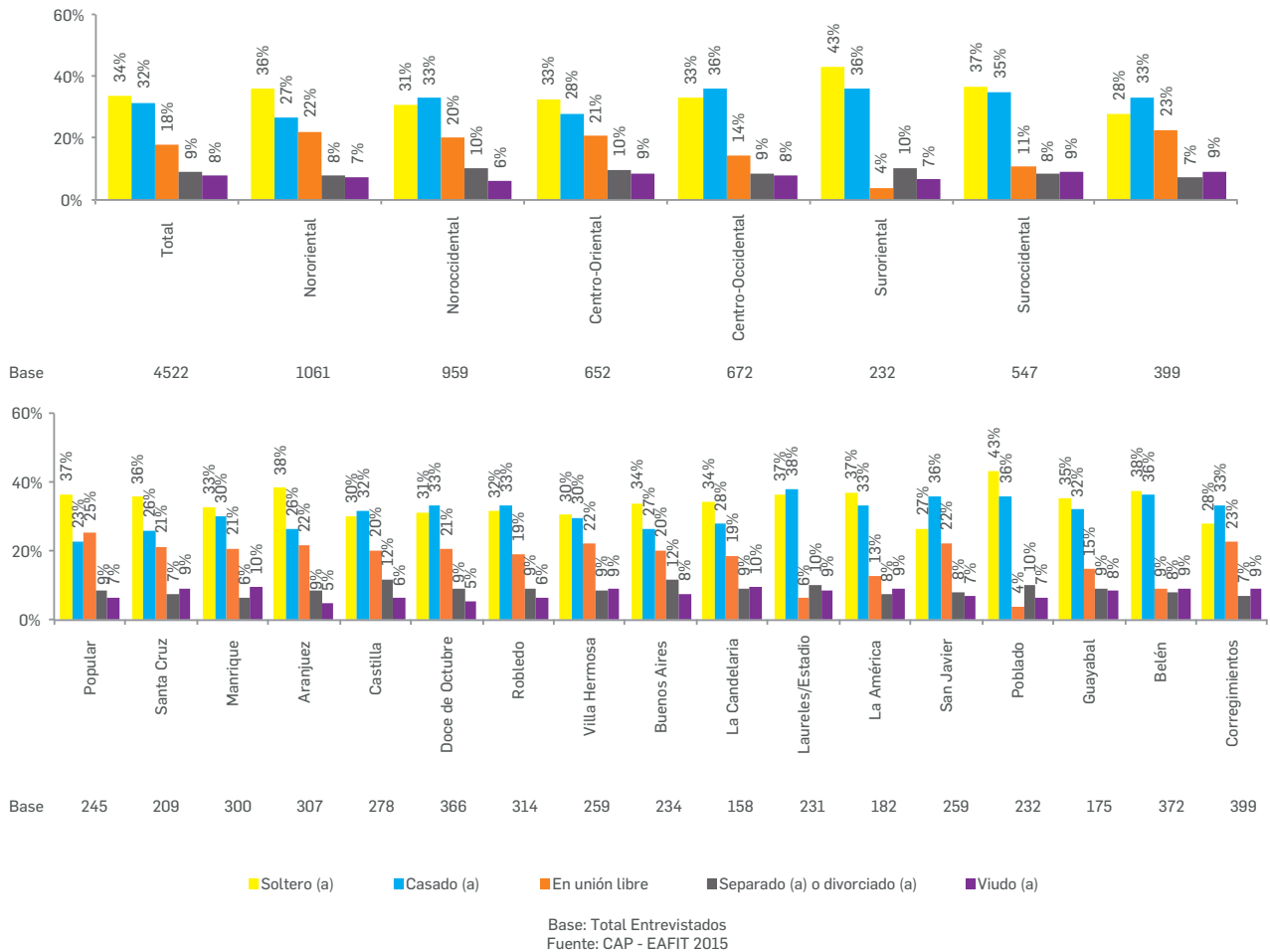
Gráfico 13. "¿Cuál es su nivel educativo?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

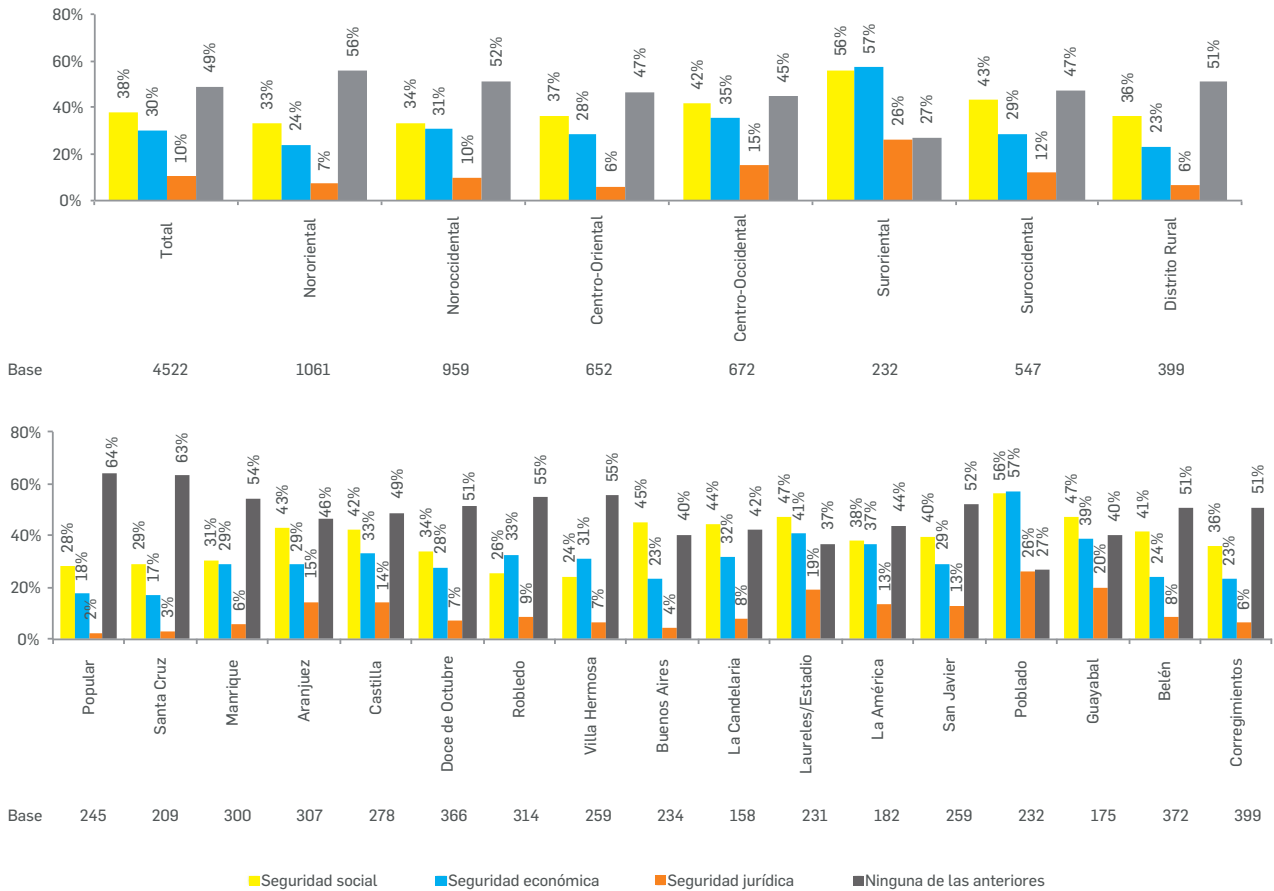
De igual forma a como ocurrió con las correlaciones desarrolladas con la variable de ingresos, un mayor grado de educación se relaciona con menor percepción de seguridad en el barrio (-0,186), en la comuna (-0,165) y en Medellín (-0,103). También se correlaciona con más niveles de victimización asociada a personas (0,155), residencias (0,098), establecimientos comerciales (0,010), vehículos (0,134) y extorsiones (0,072), presumiblemente porque la educación está vinculada con mayores niveles de ingresos también. En relación con el estado civil, del total de los encuestados el 34% es soltero, el 32% es casado, el 18% está en unión libre, el 9% es separado(a) o divorciado(a) y el 8% es viudo(a). De forma desagregada por comunas, el Poblado cuenta con el mayor porcentaje de encuestados solteros (46%), Laureles/Estadio posee el mayor número de encuestados casados (38%) y Popular tiene el porcentaje más alto de encuestados en unión libre (38%).

Gráfico 14. "Actualmente está"
(Total ciudad y desagregado por comunas)



Finalmente, en los trabajos que realizan, el 10% de los encuestados cuenta con seguridad jurídica, el 30% con seguridad económica, el 38% con seguridad social y el 49% no cuenta con ninguna de las anteriores. Los resultados por comunas muestran que el porcentaje más alto de los encuestados con seguridad social en los trabajos que realizan está en el Poblado (56%), mientras que el menor está en Villa Hermosa (24%). Frente a la seguridad económica, el porcentaje mayor se encuentra en el Poblado (57%) y el menor en Santa Cruz (17%). En cuanto a seguridad jurídica, el porcentaje más alto se halla en el Poblado (26%) y el más bajo en Popular (2%). Por último, la mayor cantidad de los encuestados que en el trabajo que realizan no tienen ninguno de los anteriores tipos de seguridad está en Popular (64%) y Santa Cruz (63%). La menor proporción de encuestados que no cuentan con ninguno de los anteriores tipos de seguridad se ubica en el Poblado (27%).

Gráfico 15. "En el trabajo que usted realiza, tiene"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

5.1.1

Síntesis de hallazgos

- El 63% del total de los encuestados vive en una vivienda propia. Las comunas con un mayor porcentaje de encuestados con vivienda propia son Poblado (70%), Doce de Octubre (69%), Popular y los corregimientos (67%).
- El 32% de los encuestados percibe sus ingresos por medio del trabajo independiente y el 30% por medio del trabajo asalariado. El Poblado con el 41% de los habitantes trabajando de forma independiente y Villa Hermosa con el 40%, son las comunas que reportan los mayores porcentajes de percepción de ingresos vía trabajo independiente. Por otro lado, los porcentajes más altos de trabajo asalariado se encuentran en Aranjuez y Castilla (con 38% de los encuestados asalariados cada una).
- El 34% no sabe o no responde sobre los ingresos promedio mensuales del hogar y el 35% tiene ingresos percibidos de menos de \$700.000.
- Un mayor nivel de ingresos se correlaciona con menor percepción de seguridad en el barrio, la comuna y la ciudad, así como con mayores niveles de hurto a personas, establecimientos comerciales, vehículos, residencias y extorsiones.
- El 72% de los encuestados no posee automotores, el 24% posee uno y el 3% posee dos. El Poblado (con 45%) y Laureles/Estadio (con 35%) son las comunas con los mayores porcentajes de encuestados que poseen un automotor.
- El 85% del total de los encuestados dice vivir en la ciudad hace cinco años o más. El hecho de llevar más tiempo viviendo en Medellín se relaciona con menor percepción de seguridad en la ciudad, así como también en la comuna y el barrio hace un año.
- En cuanto al tiempo que llevan viviendo en el barrio, el 85% de los encuestados vive en su barrio hace cinco años o más. Vivir durante más tiempo en el barrio se correlaciona con menores niveles de percepción de seguridad en el mismo barrio, en la comuna y en la ciudad.
- El 98% de quienes viven en sus barrios hace menos de cinco años procede de Colombia.
- El 80% de quienes viven en sus barrios hace menos de cinco años procede de Antioquia.
- El porcentaje más alto de encuestados que vive hace menos de cinco años en su barrio y procede de otro departamento, se encuentra en el Poblado (10%).
- Un 47% de quienes viven en sus barrios hace menos de cinco años procede de Medellín. Un 2% proviene de Bello y un 2% de Bogotá.
- Un 30% de los encuestados que viven en su barrio hace menos de cinco años, se trasladó por trabajo, un 18% por adquisición de vivienda y un 8% por desplazamiento forzado.
- Un 40% del total de los encuestados cuenta con nivel educativo de secundaria, un 26% con primaria, un 16% con educación superior o universitaria. Los resultados por comunas muestran que el mayor porcentaje de encuestados con secundaria están en Robledo (47%); el mayor porcentaje de los encuestados con primaria en Popular (41%) y el mayor porcentaje de los encuestados con nivel superior o universitario en El Poblado (49%).
- Un mayor grado de educación se relaciona con menor percepción de seguridad en el barrio, en la comuna y en Medellín, y de igual forma con mayores niveles de victimización asociada a personas, residencias, establecimientos comerciales, vehículos y extorsiones.
- Del total de los encuestados, el 34% es soltero y el 32%, casado. El Poblado cuenta con el mayor porcentaje de encuestados solteros y Laureles/Estadio es la comuna con el mayor número de encuestados casados.
- El 10% de los encuestados cuenta en su trabajo con seguridad jurídica, el 30% con seguridad económica, el 38% con seguridad social y el 49% con ninguna de las anteriores.

5.2

Percepción de seguridad

Este apartado aborda las percepciones de los habitantes de Medellín en relación con la seguridad de su barrio, su comuna o corregimiento, y la ciudad en general. Específicamente, esta sección muestra hallazgos alrededor de cinco dimensiones de la percepción de seguridad: su medida en términos de cuán segura/insegura se siente la gente y cuán segura/insegura se siente en comparación con el año anterior; sus causas, en términos de los aspectos que la gente identifica como aquellos por los que se siente insegura; sus posibles soluciones, en términos de las creencias de los encuestados sobre las formas de mejorar la seguridad; y su espacialidad en términos de los lugares que la gente identifica como más inseguros y la relación que tiene con ellos.

Conocer las percepciones de la gente acerca de su seguridad, se hace fundamental de cara a la importancia que, desde la perspectiva de la seguridad ciudadana, se le da a la dimensión subjetiva del fenómeno en cuestión. Desde esta concepción, la seguridad deja de ser un asunto exclusivamente relacionado con hechos objetivos como los sucesos delictivos, y se entiende también como un fenómeno que adquiere matices particulares en la mente de las personas. Desde esta perspectiva, las percepciones y las actitudes de las personas hacia la situación de seguridad de sus entornos, se convierten en aspectos que merecen toda la atención para la toma de decisiones de política pública.

5.2.1

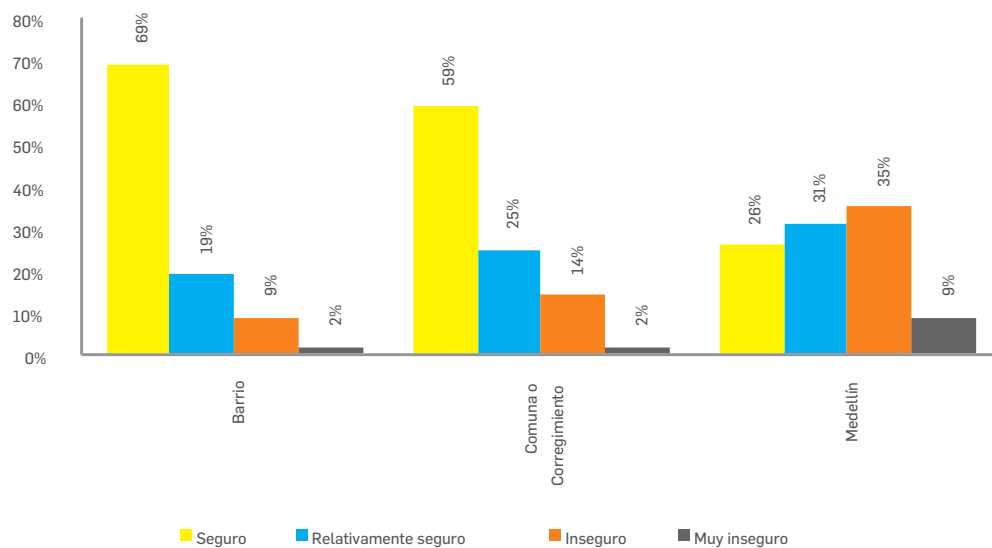
**Percepción de seguridad
e inseguridad**

Los resultados de la encuesta muestran que la percepción de seguridad de los habitantes de Medellín varía dependiendo del tamaño del referente geográfico por el que se les pregunte. Mientras más pequeño sea este, mejor es la percepción en términos de que más gente reporta sentirse segura⁴, y viceversa.

Como se muestra en el siguiente gráfico, **los habitantes de la ciudad se sienten mucho más seguros en sus barrios que en sus comunas y, a su vez, se sienten más seguros en sus comunas que en la ciudad en general.** Por ejemplo, mientras que en su barrio el 69% de la gente se siente segura, en la ciudad se siente segura menos de la mitad de la gente que se siente segura en su barrio: 26%. Así mismo, el porcentaje de personas que se sienten inseguras y muy inseguras en el barrio, es de apenas una cuarta parte del porcentaje de personas que se sienten inseguras en la ciudad.

La mayor diferencia en los niveles de percepción de seguridad se encuentra entre el nivel reportado para el barrio y el nivel reportado por la ciudad.

Gráfico 16. "En general, en su barrio/comuna o corregimiento/Medellín, usted se siente:"
(Total ciudad)



Fuente: CAP - EAFIT 2015

⁴Cuando en la descripción y el análisis de los datos se habla de mejor, peor, bueno o malo, se hace referencia a la más baja o alta sensación de seguridad reportada. Dichos términos no son utilizados en sentido moral ni normativo.

Al desagregar los anteriores resultados por zonas, se advierten algunas variaciones que resulta importante mencionar:

- Al juntar los porcentajes de personas que se sienten inseguras y muy inseguras, las zonas que reportan los peores niveles de percepción de seguridad⁵ cuando el referente geográfico es el barrio, son la Centro-Occidental (17%), la Suroriental (16%) y la Centro-Oriental (14%). Por otro lado, teniendo en cuenta las personas que se sienten seguras, las zonas con mejores niveles de percepción⁶ cuando el referente es el barrio son el Distrito Rural (80%), la Nororiental (77%) y la Noroccidental (72%).
- Cuando el referente es la comuna o el corregimiento, las zonas con peores niveles de percepción de seguridad son la Centro-Occidental (21%), la Centro-Oriental (20%) y la Suroriental (19%). Las que reportan los mejores niveles de percepción de seguridad son el Distrito Rural (75%), la Nororiental (68%) y la Centro-Oriental (59%).

Las zonas que reportan los peores niveles de percepción de seguridad cuando el referente geográfico es la ciudad, son el Distrito Rural (61%), la Suroriental (53%) y la Centro-occidental (47%). Las que reportan los mejores niveles son la Nororiental (31%), la Noroccidental (27%) y la Suroccidental (27%).

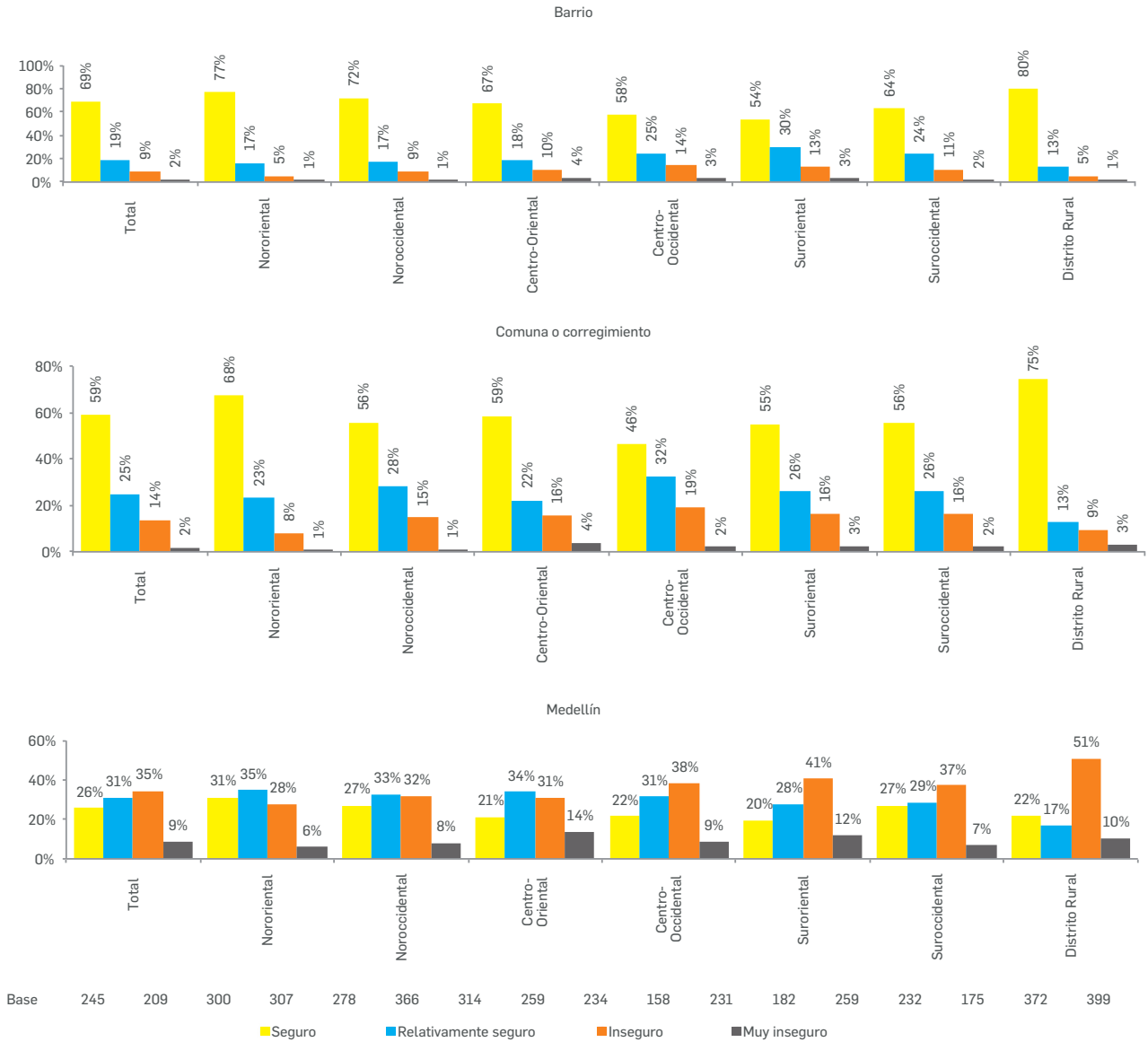
Haciendo un resumen de los anteriores hallazgos, resulta evidente que a pesar de que se cambie el referente geográfico de la pregunta por la percepción de seguridad, las zonas con peores niveles de percepción de seguridad suelen ser las mismas: Centro-Occidental, Suroriental y Centro-Oriental. Cuando se pregunta por la percepción de seguridad a propósito de la ciudad, el Distrito Rural (que reporta la mejor percepción de seguridad para el nivel barrial y de corregimientos), registra la más alta sumatoria de personas que responden sentirse inseguras y muy inseguras (61%). Por otro lado, junto con el Distrito Rural, en las zonas Nororiental y Noroccidental es constante la buena percepción de seguridad. En estas últimas, esto es así independientemente de si se trata del barrio, la comuna o la ciudad como referentes geográficos.

Efectuando una agrupación territorial mayor, puede decirse que la parte norte de la ciudad se caracteriza por tener la mejor percepción de seguridad de la ciudad y la parte céntrica por tener la peor.

⁵De aquí en adelante en este apartado, cuando se hace referencia a la mala percepción de seguridad, se agrupan los porcentajes de personas que a la proposición "en general, en su barrio/comuna o corregimiento/Medellín usted se siente:", respondieron "inseguro" y "muy inseguro". Esto se hace con el objetivo de sintetizar los resultados de la encuesta y así facilitar su lectura. Los porcentajes de respuesta correspondientes a las opciones "seguro" y "relativamente seguro" no se agrupan, debido a que la distancia de significado entre una y otra opción resulta mayor que en el caso anterior. Esto significa que sentirse "seguro" y "relativamente seguro" no es tan parecido como sentirse "inseguro" y "muy inseguro".

⁶De aquí en adelante en este apartado, cuando se hace referencia a la buena percepción de seguridad, se están tomando como indicativos de ella los porcentajes de respuesta correspondientes a la opción "seguro". Estos porcentajes no se agrupan con los correspondientes a la opción "relativamente seguro", por razones explicadas en la nota al pie anterior.

Gráfico 17. "En general, en su barrio/comuna o corregimiento/Medellín, usted se siente:"
(Desagregado por zonas)



Base: Total Entrevistados

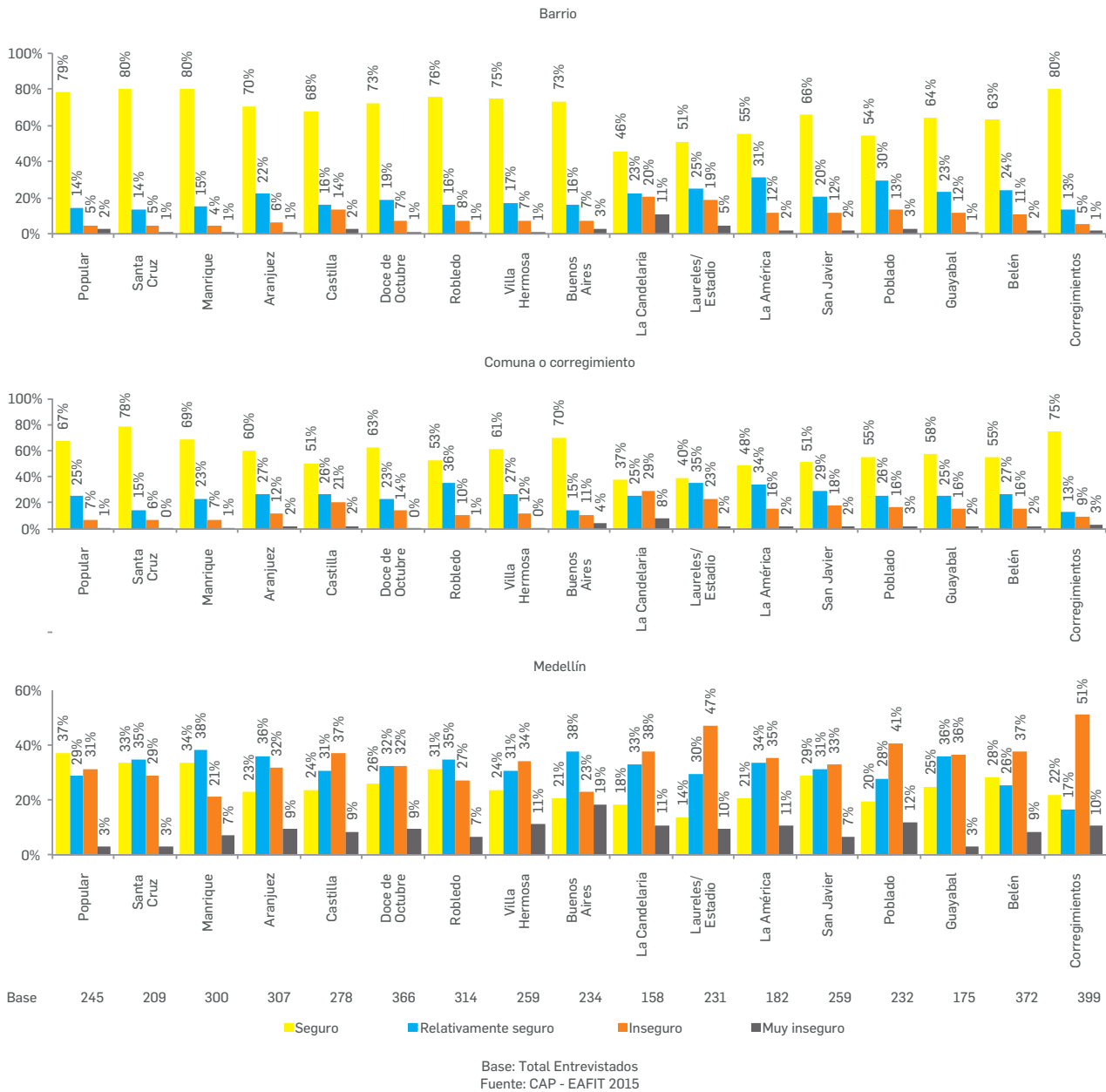
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar los resultados de la percepción de seguridad por comunas, se advierten también algunas variaciones:

- Las comunas con la peor percepción de seguridad con el barrio como referente son La Candelaria (31%), Laureles/Estadio (24%), Poblado (16%) y Castilla (16%). Por otro lado, las comunas con mejor percepción de seguridad son los corregimientos (80%), Santa Cruz (80%), Manrique (80%) y Popular (79%).
- Teniendo como referente la comuna o el corregimiento, la peor percepción de seguridad la tienen los habitantes de las comunas La Candelaria (37%), Laureles/Estadio (25%), Castilla (23%) y San Javier (20%). La mejor percepción, por otro lado, está en los corregimientos (75%), Santa Cruz (78%), Buenos Aires (70%) y Manrique (69%).
- Finalmente, la percepción de seguridad en relación con la ciudad tiene los puntajes más bajos en los corregimientos (61%), Laureles/Estadio (57%), Poblado (53%) y La Candelaria (49%). La mejor percepción de seguridad en relación con la ciudad como referente está en la comuna Popular (37%), Manrique (34%), Santa Cruz (33%) y Robledo (31%).

Llevando a cabo un resumen de los anteriores resultados, se hace evidente que La Candelaria y Laureles/Estadio se ubican dentro de las primeras cuatro comunas con la peor percepción de inseguridad, independientemente del nivel geográfico por el que se indague. Esto se corresponde con los resultados desagregados por zonas, ya que las zonas en donde se ubican dichas comunas (la Centro-Oriental y la Centro-Occidental), están entre las tres que peores niveles de percepción de seguridad registran. Por su parte, Manrique y Santa Cruz se ubican dentro de las primeras cuatro comunas con mejor percepción de seguridad, independientemente de si se trata de la percepción sobre el barrio, la comuna o la ciudad. Esto también se corresponde con los hallazgos desagregados por zonas, debido a que la Zona Nororiental de la ciudad (donde están dichas comunas), tiene uno de los mejores niveles de percepción de seguridad. Por otro lado, al igual que al desagregar los datos por zonas, los corregimientos registran muy buenos niveles de percepción de seguridad cuando se le pregunta a la gente por su barrio y por su corregimiento, pero muy malos cuando se le pregunta por la ciudad.

Gráfico 18. "En general, en su barrio/comuna o corregimiento/Medellín, usted se siente:"
(Desagregado por comunas)



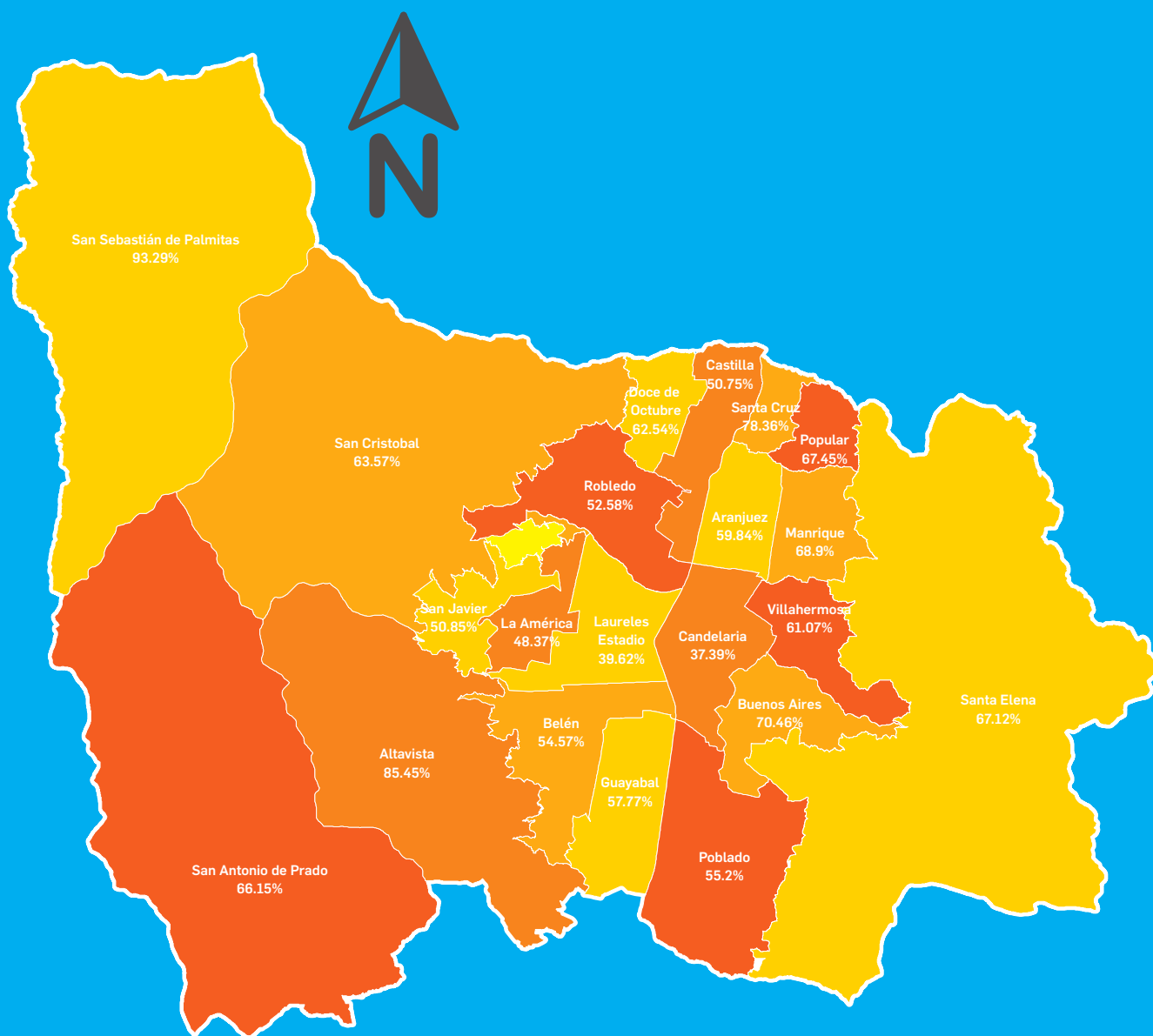
Los siguientes tres mapas muestran para cada una de las comunas y corregimientos de Medellín, el porcentaje de personas que se sienten seguras en su barrio, su comuna y la ciudad respectivamente. La intensidad del color verde en los mapas se relaciona con la proporción de personas que se sienten seguras de la siguiente manera. Cuando el verde es más intenso, el porcentaje de personas que se sienten seguras tiende al 100%. Cuando el verde es menos intenso, el porcentaje de personas que se sienten seguras tiende a 0%.

Mapa 1. Porcentaje de personas que se sienten seguras en su barrio



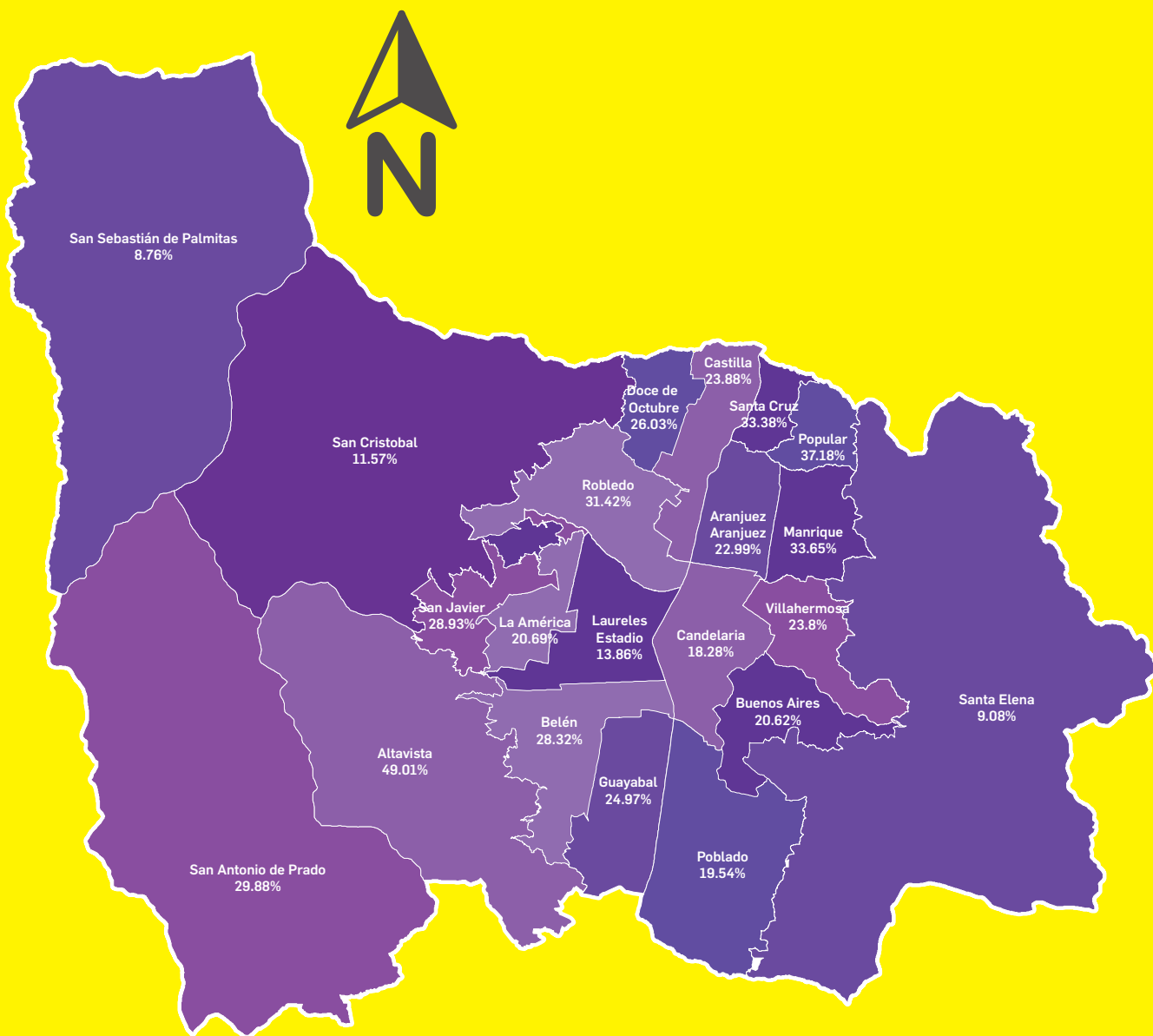
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Mapa 2. Porcentaje de personas que se sienten seguras en su comuna o corregimiento



Fuente: CAP - EAFIT 2015

Mapa 3. Porcentaje de personas que se sienten seguras en Medellín

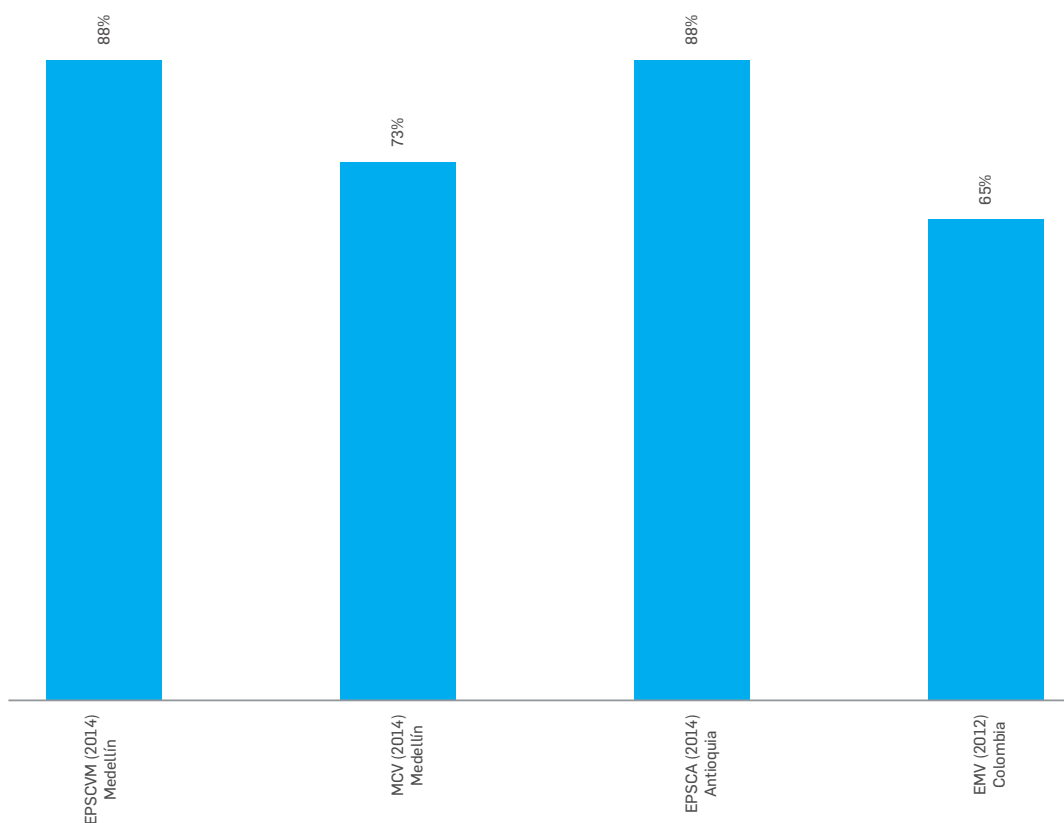


Fuente: CAP - EAFIT 2015

A nivel de correlaciones, los análisis corridos no muestran ninguna relación significativa entre percepción actual de seguridad en estas tres escalas territoriales y otras variables.

En términos comparativos, si se agregan los porcentajes de “seguro” y “relativamente seguro” para todas las encuestas en el nivel de percepción barrial, se encuentra que para la presente encuesta (Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Victimización para Medellín [EPSCVM], 2014) corresponde al 88%, mientras que para la Encuesta de Percepción Ciudadana que realiza Medellín Cómo Vamos solo llega al 73% (Medellín Cómo Vamos [MCV], 2014, p. 44). A nivel departamental el promedio es de 88% (CAP EAFIT-Invamer [Encuesta de percepción sobre la seguridad, la convivencia y la victimización en el Departamento de Antioquia - EPSCA], 2014, p. 101), mientras que a nivel nacional correspondió al 65% para el año 2012 (Encuesta Mundial de Valores [EMV], 2012). En síntesis, se puede observar que tanto a nivel municipal como departamental se considera el barrio como un lugar donde se da una menor probabilidad de afectación a la persona o a sus bienes, mientras que a nivel nacional la percepción de afectación aumentó.

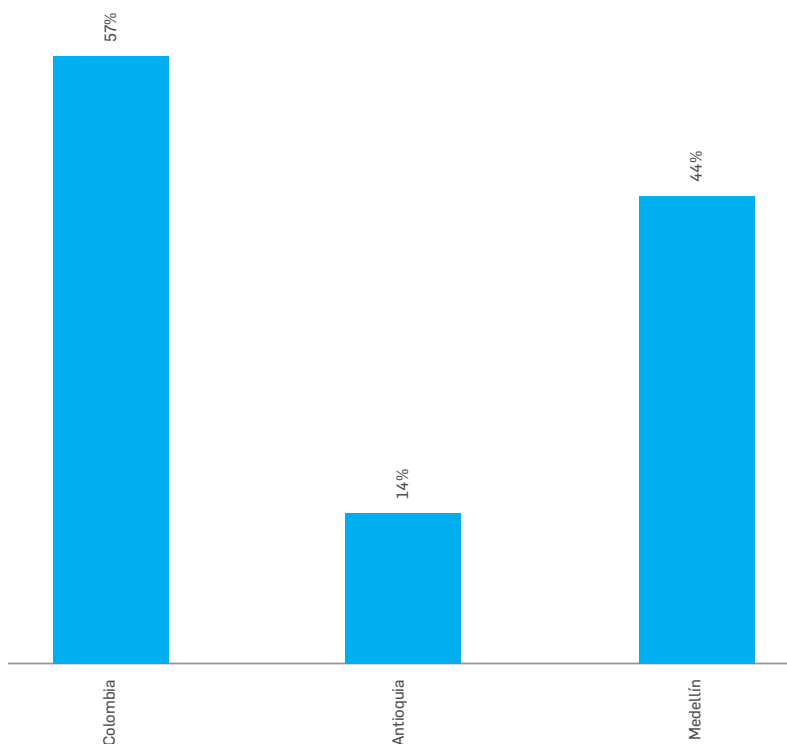
Gráfico 19. Comparativo percepción de seguridad barrial, Medellín, Antioquia y Colombia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en Gobernación de Antioquia [EPSCA] (CAP EAFIT-Invamer, 2014), Medellín Cómo Vamos [MCV, 2014], Encuesta Mundial de Valores [EMV, 2012]

Comparativamente como se muestra en la encuesta, el 44% de los ciudadanos dicen sentirse entre inseguros y muy inseguros en la ciudad de Medellín. Para el departamento este agregado de opciones es del 14% (CAP EA-FIT-Invamer, 2014, p. 104), lo cual muestra para el caso de Medellín una distancia negativa del 30% frente a esta percepción. Por otra parte, para Colombia la percepción de inseguridad es de 57,2%, lo cual muestra un resultado mayor de percepción de inseguridad frente al municipio y el departamento (DANE - ECSC, 2014, p. 8).

Gráfico 20. Comparación percepción de inseguridad en Colombia, Antioquia y Medellín en el 2014



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada EPSC (DANE, 2014) y EPSCA, Gobernación de Antioquia, (CAP EAFIT-Invamer, 2014, p. 104)

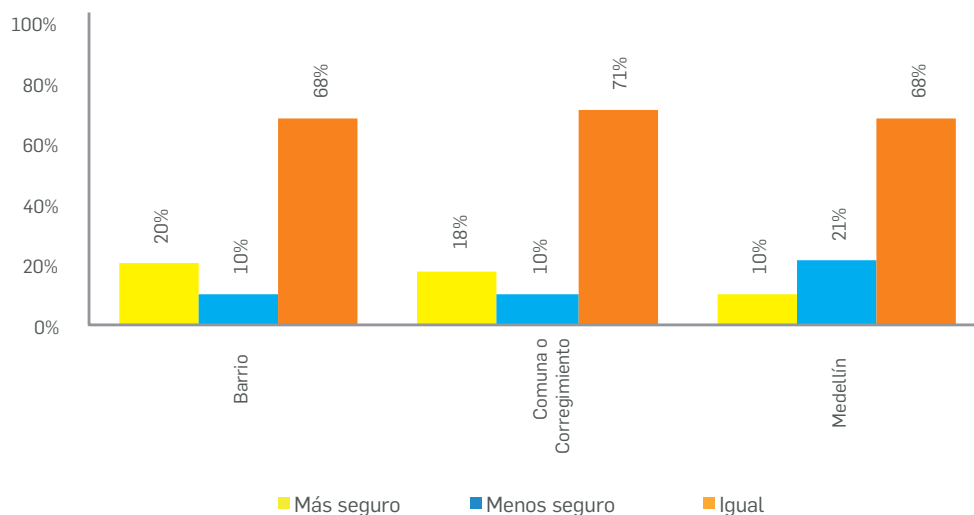
5.2.2

**Percepción de seguridad
e inseguridad**

con relación a hace
un año

Al preguntarle a la gente de la ciudad cómo se siente actualmente con relación a hace un año, los resultados obtenidos son similares cuando el referente espacial es el barrio y cuando el referente es la comuna o el corregimiento. Sin embargo, cuando se le pregunta a la gente cómo se siente en Medellín con relación a hace un año, el número de personas que dicen sentirse menos seguras es mayor que en los anteriores casos y el de personas que dicen sentirse más seguras es menor.

Gráfico 21. "Con relación a hace un año, ¿cómo se siente usted actualmente en este barrio/comuna o corregimiento/Medellín?"
(Total ciudad)



Fuente: CAP - EAFIT 2015

Desagregando los resultados por zonas, se observa que cuando se le pregunta a la gente cómo se siente en su barrio y su comuna o corregimiento con relación a hace un año, la Zona Suroriental registra la mayor proporción de personas que se sienten menos seguras y el Distrito Rural, seguido de las zonas Nororiental y Noroccidental, registra los mayores porcentajes de personas que se sienten más seguras. Cuando el referente geográfico es la ciudad (Medellín), la zona en la que una mayor proporción de gente se siente menos segura con relación al año anterior, es la Centro-Occidental (26%), seguida de la Centro-Oriental (24%) y la Suroriental (24%). Por otro lado, las zonas en donde una mayor proporción de habitantes se siente más segura son la Suroccidental (13%) y el Distrito Rural (13%).

Al desagregar los resultados por comunas, se obtiene lo siguiente:

- Las comunas en donde una mayor proporción de personas se sienten más inseguras en su barrio que hace un año son La América (19%), Laureles/Estadio (17%), Poblado (16%), La Candelaria (13%) y Belén (13%). Por otro lado, aquellas en las que se encuentran los mayores porcentajes de personas que se sienten más seguras en

su barrio que hace un año son Manrique (33%), los corregimientos (29%), Doce de Octubre (27%) y San Javier (27%).

- Cuando el referente geográfico es la comuna o el corregimiento, las comunas en donde más gente se siente más insegura que hace un año son La América (18%), Robledo (15%), Poblado (15%), Castilla (14%) y Laureles/Estadio (14%). Por otro lado, las comunas con más gente que se siente más segura que hace un año son los corregimientos (28%), Manrique (26%), Popular (23%) y Doce de Octubre (23%).
- Finalmente, cuando el referente es la ciudad, las comunas con más gente que se siente más insegura que hace un año son La América (31%), Laureles/Estadio (30%), Villa Hermosa (27%) y Manrique (25%). Por otro lado, aquellas con la mayor cantidad de personas que se sienten más seguras son Belén (13%), Doce de Octubre (13%), los corregimientos (13%), Guayabal (12%), San Javier (12%) y Popular (12%).

Resumiendo los anteriores resultados se evidencia que La América y Laureles/Estadio se encuentran en los cuatro primeros lugares (tanto para el nivel barrial como para el nivel comunal y de ciudad) de las comunas en donde más gente se siente más insegura con relación al año anterior. Por otro lado, los corregimientos y Doce de Octubre son comunas que para todos los niveles geográficos de referencia, se ubican entre los cuatro primeros lugares del ranking de las comunas en donde más gente se siente más segura con relación al año anterior.

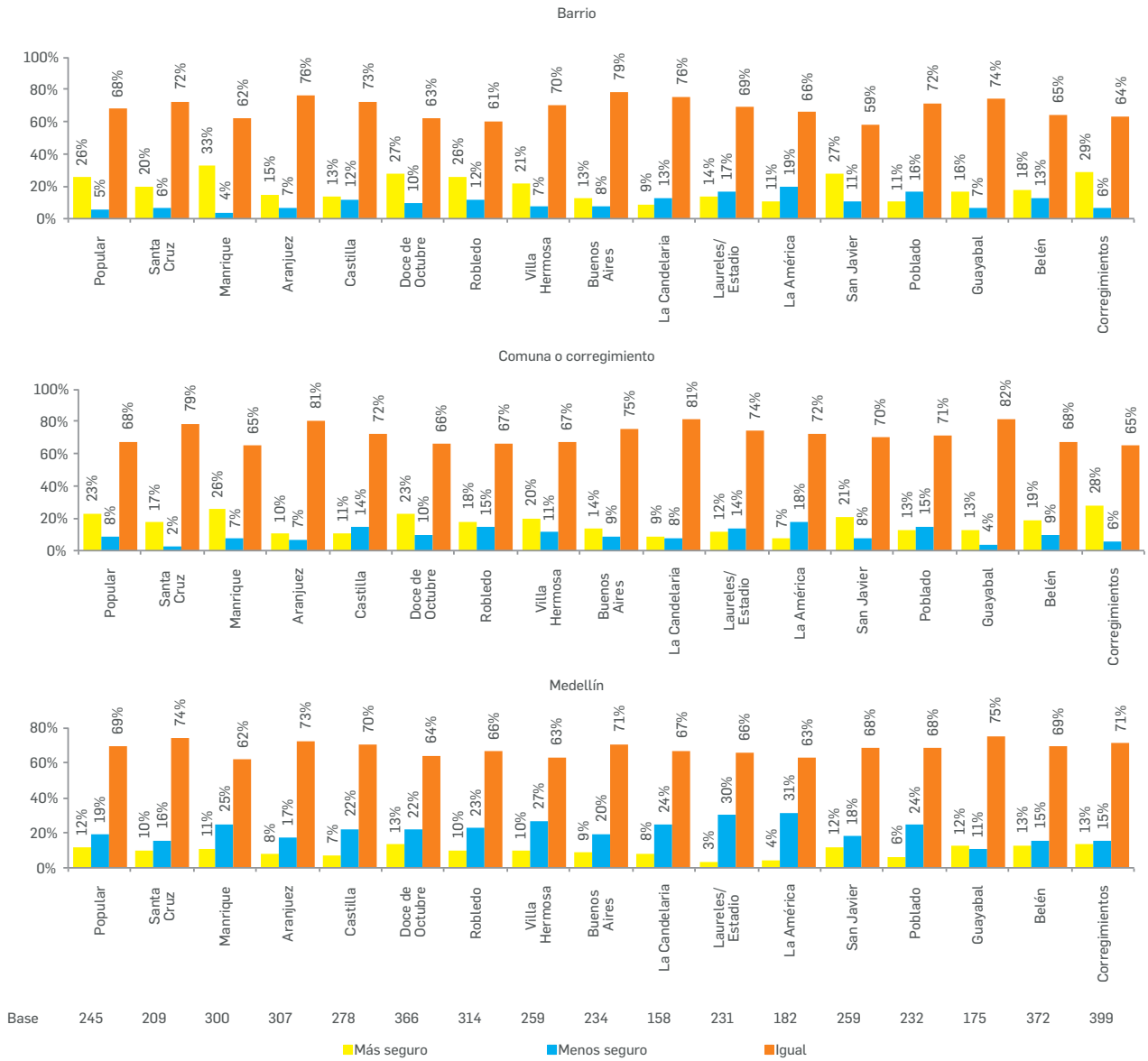
Por otro lado, se pueden distinguir dos tipos de comunas: uno en donde la sensación de seguridad con relación al año anterior sigue el mismo patrón que la percepción de seguridad (del que trata el apartado anterior): a medida que aumenta el tamaño de la unidad geográfica que es utilizada como referente, el sentimiento de seguridad tiende hacia el extremo de la inseguridad. Así, en estas comunas por ejemplo, el porcentaje de personas que se sienten más inseguras que hace un año en la ciudad es mayor que el de las personas que se sienten más inseguras que hace un año en su comuna o corregimiento y este, a su vez, es mayor que el porcentaje de personas que se sienten más inseguras en su barrio con relación a hace un año. Las comunas que hacen parte de este tipo son: Popular, Manrique, Castilla, Robledo, Villa Hermosa y Buenos Aires.

El otro tipo de comunas es aquel en donde a pesar de que la proporción de personas que se sienten más inseguras con relación a hace un año en la ciudad es mayor que la proporción de personas que se sienten más inseguras con relación a hace un año en la comuna o corregimiento (lo cual está de acuerdo con el patrón señalado anteriormente), esta última proporción es menor que la proporción de personas que se sienten más inseguras en su barrio con relación a hace un año. Esto significa que estas comunas no siguen el anterior patrón: en ellas, más personas sienten que en su comuna la seguridad no está tan mal como en su barrio, en comparación con el año anterior⁷. Estas comunas son: Santa Cruz, La Candelaria, Laureles/Estadio, La América, San Javier, Poblado, Guayabal y Belén⁸.

⁷Es importante advertir que las señaladas variaciones no son muy grandes.

⁸En Aranjuez, Doce de Octubre y en los corregimientos el porcentaje de personas que se sienten más inseguras en su barrio con relación a hace un año y en su comuna es igual.

Gráfico 22. "Con relación a hace un año, ¿cómo se siente usted actualmente en su barrio/comuna o corregimiento/Medellín?"
(Desagregado por comunas)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En términos comparativos, para el caso de esta encuesta se encuentra que el 68% de los encuestados considera que se siente igual, mientras que el 21% considera sentirse menos seguro que el año anterior. Para el caso de Antioquia, se encuentra un comportamiento con tendencias similares, pues el 63% manifiesta sentirse igual y solo el 18% menos seguro (CAP EAFIT-Invamer, 2014, p. 106).

Adicional a las correlaciones que se señalaron en el apartado de caracterización socioeconómica, se estableció que mientras más confianza se tenga en el sistema judicial, menor percepción de inseguridad se tendrá en el barrio (-0,047), comuna (-0,042) y ciudad (-0,043) hace un año. Esta misma tendencia se observa en el caso del Gobierno Nacional con el barrio (-0,046) y la ciudad (-0,036) hace un año, además de otras instituciones como la Defensoría y organizaciones como partidos políticos. De manera inquietante, también se identifica que confiar más en pandillas y combos, y vigilancia privada, está asociado con menores niveles de percepción de seguridad en los tres espacios territoriales.

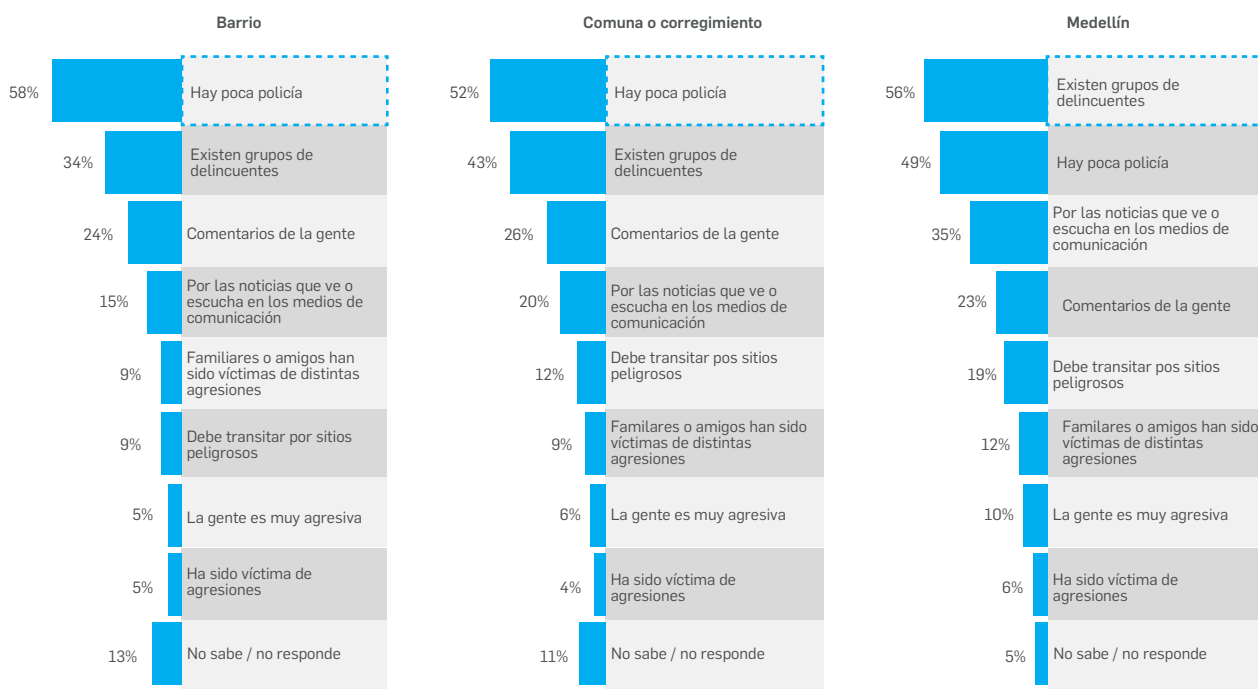
5.2.3

**Aspectos por los cuales
la gente no se
siente segura**

Habiendo indagado por las percepciones en general, **en la encuesta también se preguntó por cuáles aspectos son los que causan que los encuestados no se sientan seguros en su barrio y en su comuna o corregimiento. Los aspectos más señalados (en orden del más señalado al menos señalado) fueron la poca policía, la existencia de grupos delincuenciales, los comentarios de la gente y las noticias que la gente ve o escucha en los medios de comunicación.** Al cambiar el referente de la pregunta por la ciudad (“por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en Medellín”), el anterior orden cambia y la existencia de grupos delincuenciales se convierte en el factor más señalado, seguido de la poca policía. Así mismo, el aspecto de las noticias vistas o escuchadas en los medios de comunicación asciende al tercer lugar y los comentarios de la gente descienden al cuarto lugar en el orden del más señalado al menos señalado.

En síntesis, puede decirse que en el barrio y la comuna o corregimiento la ausencia de policía y los comentarios de la gente son factores que determinan más la sensación de inseguridad de lo que lo determinan en la ciudad. Por otro lado, la existencia de grupos delincuenciales y las noticias de los medios de comunicación tienen un mayor impacto en el sentimiento de seguridad de la gente con la ciudad como referente.

Gráfico 23. “Por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en su barrio/comuna o corregimiento/ Medellín” (Total ciudad)



Base 4522

Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar las respuestas a las preguntas por los aspectos por los cuales la gente no se siente segura en su barrio, en su comuna o corregimiento y en Medellín según las zonas en que se divide la ciudad, se observa que en la mayoría de ellas, la poca policía, la existencia de grupos delincuenciales, los comentarios de la gente y las noticias que la gente ve o escucha en los medios de comunicación siguen siendo los cuatro aspectos que la gente más señala como las causas de no sentirse seguro en su barrio, su comuna y en Medellín.

Los porcentajes de personas que señalan unos y otros aspectos siguen, con algunas excepciones mínimas, el mismo orden que se advierte al considerar de forma agregada (para toda la ciudad) las respuestas. Cuando se le pregunta a la gente por cuáles de los siguientes aspectos no se siente segura en su barrio y luego en su comuna, el aspecto más señalado es la poca policía. A este le sigue la existencia de grupos delincuenciales, a este los comentarios de la gente y a este las noticias de los medios de comunicación. **Por otro lado, cuando se le pregunta a la gente por cuáles de los siguientes aspectos no se siente segura en Medellín, el aspecto más señalado lo constituye la existencia de grupos delincuenciales. Este es seguido por la poca policía, este por las noticias de los medios de comunicación y este por los comentarios de la gente.**

Al desagregar las respuestas a la misma pregunta por comunas, se obtiene lo siguiente:

Cuando el referente es el barrio, la tendencia señalada en relación con los cuatro aspectos más mencionados se mantiene con algunas excepciones. Entre estas, las más notorias se encuentran en Buenos Aires (donde los medios de comunicación y los comentarios de la gente son más importantes que la existencia de grupos delincuenciales), Laureles/Estadio (en donde los comentarios de la gente son mucho más importantes que la presencia de grupos delincuenciales como aspecto que la gente señala como razón de no sentirse segura) y San Javier (en donde las personas que señalan las noticias de los medios de comunicación como el aspecto por el que no se siente segura es el doble de personas que identifican como tal aspecto los comentarios de la gente).

Por otro lado, resulta importante señalar que el porcentaje de personas que señaló la poca policía como el aspecto por el cual no se siente segura en su barrio, es más alto en comunas como Robledo (73%), Castilla (66%) y Buenos Aires (66%), y más bajo en los corregimientos (37%), San Javier (51%), Belén (56%) y Laureles/Estadio (56%).

Al observar más detalladamente los datos, se encuentran otras particularidades. Por ejemplo, los medios de comunicación son un aspecto mucho más importante en Buenos Aires que en cualquier otra comuna. Por otro lado, en San Javier la importancia de los comentarios de la gente como un aspecto por el que la gente no se siente segura en su barrio es mínima, comparada con la importancia que tiene este aspecto en las demás comunas. Así mismo, en La Candelaria el hecho de que la gente deba transitar por sitios peligrosos, es un aspecto por el cual mucha más gente que en cualquier otra comuna explica su sentimiento de inseguridad en el barrio.

Tabla 1. "Por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en su barrio"
(Desagregado por comunas)

Total		Comuna								
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires
58%	Hay poca policía	55%	59%	61%	62%	66%	58%	73%	60%	66%
34%	Existen grupos de delincuentes	40%	43%	46%	36%	45%	33%	40%	36%	24%
24%	Comentarios de la gente	17%	26%	17%	33%	24%	24%	18%	25%	26%
15%	Por las noticias que ve o escucha en los medios de comunicación	10%	11%	9%	18%	14%	15%	10%	15%	28%
9%	Familiares o amigos han sido víctimas de distintas agresiones	10%	6%	9%	9%	10%	8%	2%	9%	9%
9%	Debe transitar por sitios peligrosos	9%	10%	6%	12%	17%	12%	4%	9%	9%
5%	La gente es muy agresiva	2%	7%	5%	6%	4%	7%	6%	5%	5%
5%	Ha sido víctima de agresiones	2%	5%	3%	3%	4%	4%	3%	3%	6%
13%	No sabe/ no responde	13%	8%	16%	8%	14%	16%	6%	14%	11%
Base	4522	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 2. "Por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en su barrio"
(Desagregado por comunas. Continuación)

Total	Comuna								
	Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos	
58%	Hay poca policía	58%	56%	59%	51%	63%	63%	56%	37%
34%	Existen grupos de delincuentes	39%	28%	27%	43%	30%	30%	28%	22%
24%	Comentarios de la gente	27%	37%	29%	12%	32%	32%	21%	18%
15%	Por las noticias que ve o escucha en los medios de comunicación	20%	14%	10%	24%	21%	13%	11%	15%
9%	Familiares o amigos han sido víctimas de distintas agresiones	14%	17%	10%	7%	15%	7%	18%	5%
9%	Debe transitar por sitios peligrosos	21%	2%	7%	10%	6%	8%	5%	8%
5%	La gente es muy agresiva	9%	5%	5%	5%	3%	3%	7%	4%
5%	Ha sido víctima de agresiones	9%	11%	6%	5%	5%	5%	8%	1%
13%	No sabe/ no responde	10%	11%	10%	14%	12%	14%	13%	26%
Base 4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados

Fuente: CAP - EAFIT 2015

Cuando el referente espacial es la comuna, es decir, cuando se le pregunta a la gente por cuáles de los siguientes aspectos no se siente segura en su comuna, la tendencia señalada antes en relación con los resultados de los datos agregados y desagregados por zonas, también se mantiene: el aspecto que más gente señala en cada comuna es que hay poca policía, luego la existencia de grupos delincuenciales, después los comentarios de la gente y luego las noticias que ve o escucha en los medios de comunicación. Sin embargo, hay algunas excepciones: el caso de Castilla, en donde la importancia de los medios de comunicación está 6% por encima de la de los comentarios de la gente (en términos de que el número de personas que los señala como aspecto por el que no se siente seguro, está seis puntos porcentuales por encima del número de personas que señala los comentarios de la gente), el caso de Buenos Aires, en donde la importancia de los medios de comunicación está cuatro puntos porcentuales por encima de la de los comentarios de la gente y San Javier en donde la importancia de los medios se encuentra cinco puntos porcentuales arriba de la importancia de los comentarios de la gente.

Por otro lado, el porcentaje de personas que señaló la poca policía como aspecto por el que no se siente seguro en su comuna, es mayor en Robledo (67%), Buenos Aires (69%), Castilla (60%), Popular (60%) y Guayabal (60%) y menor en los corregimientos (35%) y San Javier (41%).

Otras variaciones que es importante señalar son las siguientes. En Buenos Aires, Laureles/Estadio y los corregimientos, la existencia de grupos delincuenciales es un aspecto señalado por muchas menos personas que en las demás comunas, como razón de sentirse inseguras en su comuna. Por otro lado, como ocurre cuando el referente es el barrio, en La Candelaria el porcentaje de personas que respondieron no sentirse seguras porque deben transitar por sitios peligrosos, es mayor que en las demás comunas. Finalmente, resulta notorio que el aspecto de que familiares o amigos hayan sido víctimas de distintas agresiones, es señalado por muchas más personas en Laureles/Estadio que en la mayoría de las demás comunas.

Tabla 3. "Por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en su comuna o corregimiento" (Desagregado por comunas)

Total		Comuna								
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires
52%	Hay poca policía	60%	56%	57%	53%	60%	51%	67%	52%	60%
43%	Existen grupos de delincuentes	46%	46%	55%	45%	54%	43%	50%	47%	27%
26%	Comentarios de la gente	20%	25%	23%	33%	24%	24%	18%	31%	23%
20%	Por las noticias que ve o escucha en los medios de comunicación	14%	18%	14%	23%	30%	22%	17%	21%	27%
12%	Debe transitar por sitios peligrosos	11%	11%	12%	16%	16%	14%	7%	14%	12%
9%	Familiares o amigos han sido víctimas de distintas agresiones	10%	5%	6%	6%	9%	8%	3%	9%	7%
6%	La gente es muy agresiva	3%	5%	7%	8%	7%	4%	6%	6%	5%
4%	Ha sido víctima de agresiones	2%	6%	2%	3%	5%	4%	1%	1%	5%
11%	No sabe/ no responde	9%	8%	10%	7%	10%	14%	8%	10%	12%
Base	4522	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 4. "Por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en su comuna o corregimiento" (Desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna								
		Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos	
52%	Hay poca policía	54%	49%	48%	41%	57%	60%	47%	35%	
43%	Existen grupos de delincuentes	44%	33%	39%	43%	39%	40%	43%	31%	
26%	Comentarios de la gente	31%	34%	30%	18%	36%	32%	25%	20%	
20%	Por las noticias que ve o escucha en los medios de comunicación	19%	20%	13%	23%	25%	15%	23%	15%	
12%	Debe transitar por sitios peligrosos	19%	6%	11%	13%	7%	16%	10%	7%	
9%	Familiares o amigos han sido víctimas de distintas agresiones	11%	20%	11%	7%	16%	6%	11%	7%	
6%	La gente es muy agresiva	12%	8%	7%	5%	4%	3%	7%	5%	
4%	Ha sido víctima de agresiones	8%	6%	5%	5%	4%	4%	4%	0%	
11%	No sabe/ no responde	12%	7%	9%	13%	10%	13%	8%	21%	
Base	4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Finalmente, cuando el referente es la ciudad, los datos desagregados por comunas muestran que en la mayoría de ellas, los cuatro aspectos que más personas señalan como aquellos por los que no se sienten seguras, ocupan los mismos puestos que cuando se miran los datos de forma agregada. Sin embargo se advierten algunas diferencias. En varias comunas el porcentaje de personas que señala la poca policía como un aspecto por el cual no se sienten seguras en Medellín es mayor que el porcentaje de personas que señala la existencia de grupos delincuenciales. En Popular el primer porcentaje es mayor por 3 puntos porcentuales, en Robledo por 10 y en Buenos Aires por 14.

Por otro lado, en Laureles/Estadio, contrariamente a lo que ocurre en las demás comunas, el porcentaje de personas que dice que las noticias de los medios de comunicación son un aspecto por el cual no se sienten seguras en Medellín (42%), es mayor al porcentaje de quienes señalan la poca policía como un aspecto por el cual no se sienten seguras (38%).

En cuanto a los cuatro aspectos más señalados por los encuestados como aquellos por los cuales no se sienten seguros en la ciudad, es importante agregar lo siguiente. La mayor proporción de personas que señalaron la existencia de grupos delincuenciales como un factor por el cual no se sienten seguros en Medellín, se ubica en Villa Hermosa (68%). La mayor proporción de quienes señalaron como factor la poca policía se ubica en Robledo (65%). La mayor proporción de personas que señalaron las noticias de los medios de comunicación como un factor se ubica en Aranjuez (44%) y La Candelaria (44%). Así mismo, la mayor proporción de personas que señalaron los comentarios de la gente se ubica en Laureles/Estadio (31%) y es en esta misma comuna donde se encuentra el mayor porcentaje de "familiares o amigos que han sido víctimas de agresiones".

Tabla 5. "Por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en Medellín" (Desagregado por comunas)

Total		Comuna									
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires	
56%	Hay poca policía	53%	57%	62%	57%	61%	50%	55%	68%	42%	
49%	Existen grupos de delincuentes	56%	52%	55%	47%	46%	42%	65%	59%	56%	
35%	Comentarios de la gente	23%	39%	32%	44%	38%	36%	36%	28%	30%	
23%	Por las noticias que ve o escucha en los medios de comunicación	21%	23%	20%	28%	29%	25%	19%	19%	19%	
19%	Debe transitar por sitios peligrosos	17%	20%	16%	19%	20%	21%	11%	20%	22%	
12%	Familiares o amigos han sido víctimas de distintas agresiones	12%	6%	7%	15%	8%	12%	8%	11%	10%	
10%	La gente es muy agresiva	5%	3%	9%	13%	11%	6%	8%	11%	12%	
6%	Ha sido víctima de agresiones	3%	5%	3%	9%	6%	8%	2%	7%	8%	
5%	No sabe/ no responde	7%	6%	5%	3%	6%	9%	6%	5%	8%	
Base	4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 6. "Por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en Medellín"
(Desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna								
		Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos	
56%	Hay poca policía	57%	56%	54%	58%	61%	55%	61%	53%	
49%	Existen grupos de delincuentes	46%	38%	47%	45%	49%	48%	39%	49%	
35%	Comentarios de la gente	44%	42%	38%	30%	39%	37%	35%	33%	
23%	Por las noticias que ve o escucha en los medios de comunicación	28%	31%	26%	17%	28%	27%	20%	15%	
19%	Debe transitar por sitios peligrosos	28%	22%	13%	20%	17%	19%	16%	20%	
12%	Familiares o amigos han sido víctimas de distintas agresiones	16%	19%	16%	6%	15%	12%	18%	11%	
10%	La gente es muy agresiva	20%	13%	12%	8%	9%	4%	12%	11%	
6%	Ha sido víctima de agresiones	8%	9%	8%	5%	6%	9%	8%	3%	
5%	No sabe/ no responde	3%	2%	2%	6%	4%	8%	2%	7%	
Base	4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Para la pregunta "por cuáles de los siguientes aspectos usted no se siente seguro en Medellín", a nivel comparativo se encuentra una marcada diferencia en la selección de aspectos generadores de inseguridad a nivel zonal, pues la Encuesta de Percepción Ciudadana implementada por Medellín Cómo Vamos (MCV, 2014, p. 47) al indagar por los principales problemas generadores de inseguridad, presenta la drogadicción y el tráfico de drogas con un 41%, las pandillas 25% y el atraco callejero 15% como los principales, mientras que para esta encuesta, los resultados muestran que los aspectos con mayor recurrencia son, como se dijo, poca policía con un 58%, grupos delincuenciales 38% y comentarios de la gente 24%. Por lo tanto, se halla únicamente un punto de encuentro, relativo a la presencia de actores ilegales en los barrios, en el cual se observa que para la encuesta se da un porcentaje mayor en nueve puntos porcentuales.

Tabla 7. Comparativo presencia de grupos delincuenciales como factor de inseguridad barrial para Medellín

Fuente	Opción de respuesta	Total	Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
EPSCVM (2014)	Existen grupos de delincuentes	34%	41%	39%	32%	33%	30%	28%	22%
MCV (2014)	Pandillas	25%	40%	30%	16%	26%	NA	16%	NA
Acompañamiento Política Pública de seguridad y convivencia (2014)	Actores con prácticas ilegales	NA	Se registra presencia	Se registra presencia	Se registra presencia	Se registra presencia	Se registra presencia	Se registra presencia	Se registra presencia

Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en MCV, 2014 y APPSCM, 2014

De igual forma, en el informe de percepciones comunitarias sobre seguridad y convivencia en las seis zonas de Medellín, realizado en el marco del acompañamiento al diseño de Política Pública de Seguridad y Convivencia para el municipio de Medellín (CAP-EAFIT, 2014), las personas entrevistadas corroboran la presencia en estos territorios de grupos delincuenciales, lo cual muestra cierto rasgo de coincidencia entre la información cuantitativa y la cualitativa.

Tanto para la encuesta de percepción de seguridad para Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014, p. 108) como para la presente encuesta, se encuentra que son dos aspectos los que impactan con mayor fuerza la percepción de seguridad, estos son: existen grupos de delincuentes y hay poca policía. Sin embargo, tanto los porcentajes de respuesta como de orden varían. Para la primera encuesta (EPSCA) el 48% sugiere que hay poca policía, mientras que el 38% refiere a los grupos de delincuentes; mientras que la segunda encuesta (EPSCVM) señala que el aspecto con mayores porcentajes son grupos de delincuentes (el 58%) y poca policía (el 53%). Lo cual sugiere que para el caso urbano prima la percepción de inseguridad fruto de las acciones desarrolladas por la criminalidad, lo cual tiene un correlato directo en la percepción de la falta de policía, es decir, se reconoce con fuerza a los actores criminales, pero no a los encargados directos de velar por la seguridad dentro del orden legal (policía).

5.2.4

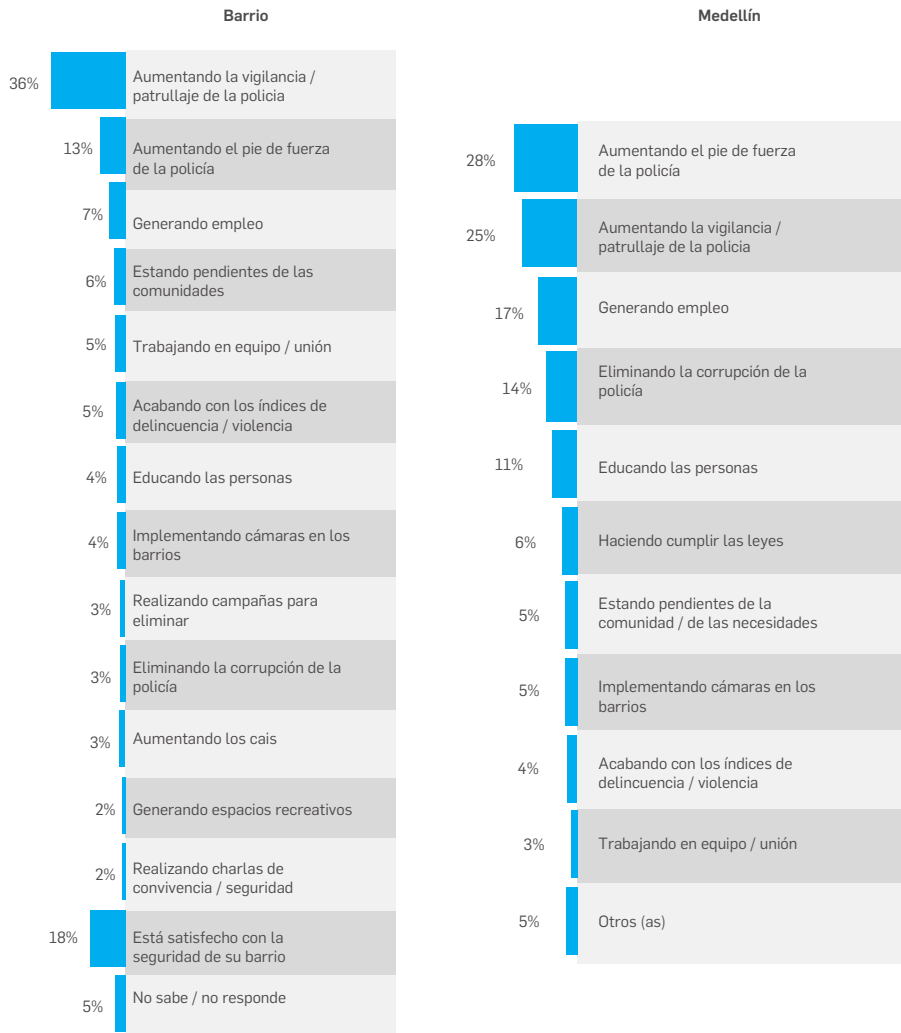
**Creencias sobre cómo
mejoraría la seguridad**

Al preguntarles a los habitantes de Medellín por cómo creen que mejoraría la seguridad de su barrio, la respuesta preferida tiene que ver con el aumento de la vigilancia o el patrullaje de la policía (36% de los encuestados), seguida del aumento del pie de fuerza de la policía (13% de los encuestados) y de la generación de empleo (7% de los encuestados). Una importante cantidad de personas respondió, sin embargo, sentirse satisfecha con la seguridad de su barrio (18%).

Resulta interesante advertir que las dos creencias más difundidas entre la gente (que la seguridad del barrio mejoraría aumentando la vigilancia o el patrullaje de la policía y aumentando el pie de fuerza de la misma), muestran que en la ciudad la policía y las medidas de prevención institucional y control asociadas a ella son referentes muy importantes para la gente al momento de pensar en el mejoramiento de la seguridad en su barrio. Prevalece una mirada securitaria de la población, con limitado espacio para la corresponsabilidad en las soluciones de seguridad.

Al preguntarle a la gente lo mismo, pero cambiando el referente por la ciudad, las opciones más señaladas siguen siendo las mismas, aunque con un orden distinto: el 28% de las personas cree que la seguridad de Medellín mejoraría aumentando el pie de fuerza de la policía, el 25% cree que mejoraría aumentando la vigilancia o el patrullaje de la policía y el 17% cree que mejoraría generando empleo. Nuevamente, las creencias más difundidas en relación con el mejoramiento de la seguridad de la ciudad son las que relacionan este con cambios en el componente policivo de la seguridad.

Gráfico 24. “¿Usted cómo cree que se mejoraría la seguridad de su barrio/Medellín?”
(Total ciudad)



Base 4522

Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar los anteriores datos por comunas se obtiene lo siguiente:

A propósito del mejoramiento de la seguridad del barrio, el aumento de la vigilancia o patrullaje de la policía y el aumento del pie de fuerza de la misma siguen siendo, en la mayoría de las comunas, las respuestas que más gente refiere.

Sin embargo, existen algunas variaciones importantes entre comunas. Por ejemplo, mientras que en Popular (22%), los corregimientos (23%) y Manrique (27%), los porcentajes de personas que creen que el aumento de la vigilancia y el pie de fuerza mejoraría la seguridad de su barrio son los más bajos, en Laureles/Estadio (54%),

Poblado (49%) y La Candelaria (49%) estos porcentajes son los más altos. Otro ejemplo tiene que ver con la generación de empleo: mientras que en Doce de Octubre (12%), Popular (10%), Castilla (10%) y San Javier (10%) están las mayores proporciones de personas que creen que generando empleo se mejoraría la seguridad de su barrio; en Poblado (1%), La Candelaria (2%) y Laureles/Estadio (2%) están las menores proporciones de gente que cree lo mismo.

Tabla 8. "¿Usted cómo cree que se mejoraría la seguridad de su barrio?"
(Desagregado por comunas)

Total	Comuna									
	Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires	
36%	Aumentando la vigilancia/patrolaje de la policía	22%	31%	27%	41%	41%	30%	30%	30%	43%
13%	Aumentando el pie de fuerza de la policía	12%	9%	16%	10%	18%	16%	16%	18%	8%
7%	Generando empleo	10%	8%	8%	6%	10%	12%	6%	9%	5%
6%	Estando pendientes de las comunidades	3%	9%	5%	6%	7%	9%	3%	7%	4%
5%	Trabajando en equipo/unión	7%	3%	2%	1%	7%	4%	4%	2%	7%
5%	Acabando con los índices de delincuencia/violencia	7%	4%	5%	5%	7%	4%	4%	5%	3%
4%	Educando las personas	7%	1%	5%	4%	6%	7%	5%	4%	3%
4%	Implementando cámaras en los barrios	1%	0%	3%	1%	3%	1%	4%	4%	3%
3%	Realizando campañas para eliminar	5%	3%	7%	3%	2%	5%	3%	4%	2%
3%	Eliminando la corrupción de la policía	5%	4%	3%	4%	5%	3%	4%	3%	3%
3%	Aumentando los caí's	2%	4%	3%	3%	7%	5%	2%	2%	2%
2%	Generando espacios recreativos	4%	0%	3%	2%	2%	6%	3%	2%	2%
2%	Realizando charlas de convivencia/seguridad	3%	1%	1%	1%	1%	3%	2%	1%	1%
18%	Está satisfecho con la seguridad de su barrio	23%	23%	23%	19%	15%	21%	21%	24%	16%
5%	No sabe/ no responde	3%	6%	2%	7%	2%	6%	5%	5%	4%
Base 4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 9. "¿Usted cómo cree que se mejoraría la seguridad de su barrio?"
(Desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna							
		Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos
36%	Aumentando la vigilancia/ patrullaje de la policía	49%	54%	47%	36%	49%	40%	46%	23%
13%	Aumentando el pie de fuerza de la policía	10%	11%	13%	13%	18%	16%	13%	9%
7%	Generando empleo	2%	2%	5%	10%	1%	6%	6%	7%
6%	Estando pendientes de las comunidades	6%	9%	5%	7%	10%	8%	6%	6%
5%	Trabajando en equipo/ unión	6%	8%	3%	3%	5%	8%	6%	8%
5%	Acabando con los índices de delincuencia/ violencia	2%	2%	5%	10%	1%	1%	4%	5%
4%	Educando las personas	0%	2%	2%	7%	4%	2%	4%	4%
4%	Implementando cámaras en los barrios	7%	10%	8%	5%	9%	4%	4%	3%
3%	Realizando campañas para eliminar	3%	3%	2%	2%	1%	4%	3%	1%
3%	Eliminando la corrupción de la policía	3%	1%	2%	3%	2%	2%	4%	2%
3%	Aumentando los caí's	3%	3%	3%	2%	2%	2%	5%	0%
2%	Generando espacios recreativos	-	1%	2%	3%	0%	2%	2%	1%
2%	Realizando charlas de convivencia/ seguridad	1%	1%	1%	2%	2%	1%	1%	3%
18%	Está satisfecho con la seguridad de su barrio	10%	9%	8%	9%	13%	9%	11%	33%
5%	No sabe/ no responde	7%	2%	5%	4%	2%	5%	5%	7%
Base 4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Ahora, al preguntarle a la gente cómo cree que mejoraría la seguridad de Medellín, los resultados, vistos para cada comuna, varían poco respecto del panorama agregado. Con algunas pocas excepciones, el aumento del pie de fuerza de la policía, el aumento de la vigilancia o patrullaje de la policía, y la generación de empleo, son en orden de mayor a menor (y según se relacionan aquí) las respuestas más referidas por la gente.

Entre comunas existen algunas variaciones. Por ejemplo, mientras que en San Javier y El Poblado solo el 22% de las personas de cada comuna cree que aumentando el pie de fuerza se mejoraría la seguridad de la ciudad (ese 22% representa el porcentaje más bajo para dicha opción en todas las comunas), en Doce de Octubre y Santa Cruz lo cree un 36% de las personas de cada comuna. Otro ejemplo está en el porcentaje de personas que cree que la seguridad de la ciudad mejoraría generando empleo. Dicho porcentaje es más grande en Castilla (24%) y Poblado (24%) y más pequeño en Aranjuez (12%) y Robledo (13%).

Tabla 10. "¿Usted cómo cree que se mejoraría la seguridad de Medellín?"
(Desagregado por comunas)

Total		Comuna								
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa hermosa	Buenos Aires
28%	Aumentando el pie de fuerza de la policía	30%	36%	34%	29%	23%	36%	30%	29%	25%
25%	Aumentando la vigilancia/patrullaje de la policía	17%	31%	21%	28%	24%	29%	20%	21%	27%
17%	Generando empleo	18%	14%	15%	12%	24%	17%	13%	20%	14%
14%	Eliminando la corrupción de la policía	19%	8%	14%	10%	16%	10%	20%	15%	11%
11%	Educando las personas	8%	7%	9%	10%	9%	12%	7%	7%	9%
6%	Haciendo cumplir las leyes	8%	5%	9%	7%	6%	7%	6%	6%	4%
6%	Estando pendientes de la comunidad/ de las necesidades	6%	6%	6%	6%	5%	5%	4%	6%	5%
5%	Implementando cámaras en los barrios	2%	2%	4%	4%	6%	3%	3%	4%	5%
4%	Acabando con los índices de delincuencia/ violencia	4%	2%	6%	3%	5%	6%	5%	3%	3%
3%	Trabajando en equipo/unión	2%	1%	2%	2%	3%	1%	2%	1%	3%
5%	Otros(as)	5%	4%	3%	5%	4%	4%	6%	6%	5%
Base 4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 11. "¿Usted cómo cree que se mejoraría la seguridad de Medellín?"
(Desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna							
		Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos
28%	Aumentando el pie de fuerza de la policía	24%	28%	24%	22%	22%	32%	27%	24%
25%	Aumentando la vigilancia/ patrullaje de la policía	23%	24%	28%	29%	30%	19%	28%	24%
17%	Generando empleo	17%	14%	15%	17%	24%	19%	14%	21%
14%	Eliminando la corrupción de la policía	18%	10%	10%	15%	15%	14%	14%	14%
11%	Educando las personas	9%	15%	12%	9%	20%	10%	12%	13%
6%	Haciendo cumplir las leyes	6%	7%	8%	3%	9%	6%	8%	4%
5%	Estando pendientes de la comunidad/ de las necesidades	6%	6%	4%	5%	6%	6%	4%	6%
5%	Implementando cámaras en los barrios	8%	9%	5%	7%	7%	4%	6%	6%
4%	Acabando con los índices de delincuencia/ violencia	3%	3%	5%	4%	4%	3%	6%	6%
3%	Trabajando en equipo/ unión	4%	4%	4%	5%	2%	4%	2%	5%
5%	Otros(as)	6%	8%	4%	5%	5%	4%	4%	2%
Base 4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En síntesis, la presente encuesta encontró que las principales propuestas respecto a esta escala territorial son: "aumentando la vigilancia / patrullaje de la policía" con el 36%, "aumentando el pie de fuerza de la policía" con el 13% y "generando empleo" 7%. Por otra parte, la Encuesta de Percepción Ciudadana (ibíd.) propone para el mejoramiento de la seguridad del barrio a nivel agregado: "más policías" con el 23%, seguido de "generación de empleo" en 19% y "CAI en el barrio" con 10%. Como se pudo evidenciar, las diferencias en las propuestas son considerables, pues por una parte se prioriza con fuerza en la segunda encuesta (MCV) el aumento de la policía con una distancia de 10 puntos porcentuales, al igual que la opción de empleo en 12%.

Es importante ver que en cuarto lugar los entrevistados mencionaron la necesidad de reducir la corrupción en el servicio policial, un aspecto que fue crucial dentro del trabajo cualitativo realizado por el CAP-EAFIT (2014) en las seis zonas de la ciudad.

Tabla 12. Comparativo sobre propuestas de seguridad barrial para Medellín

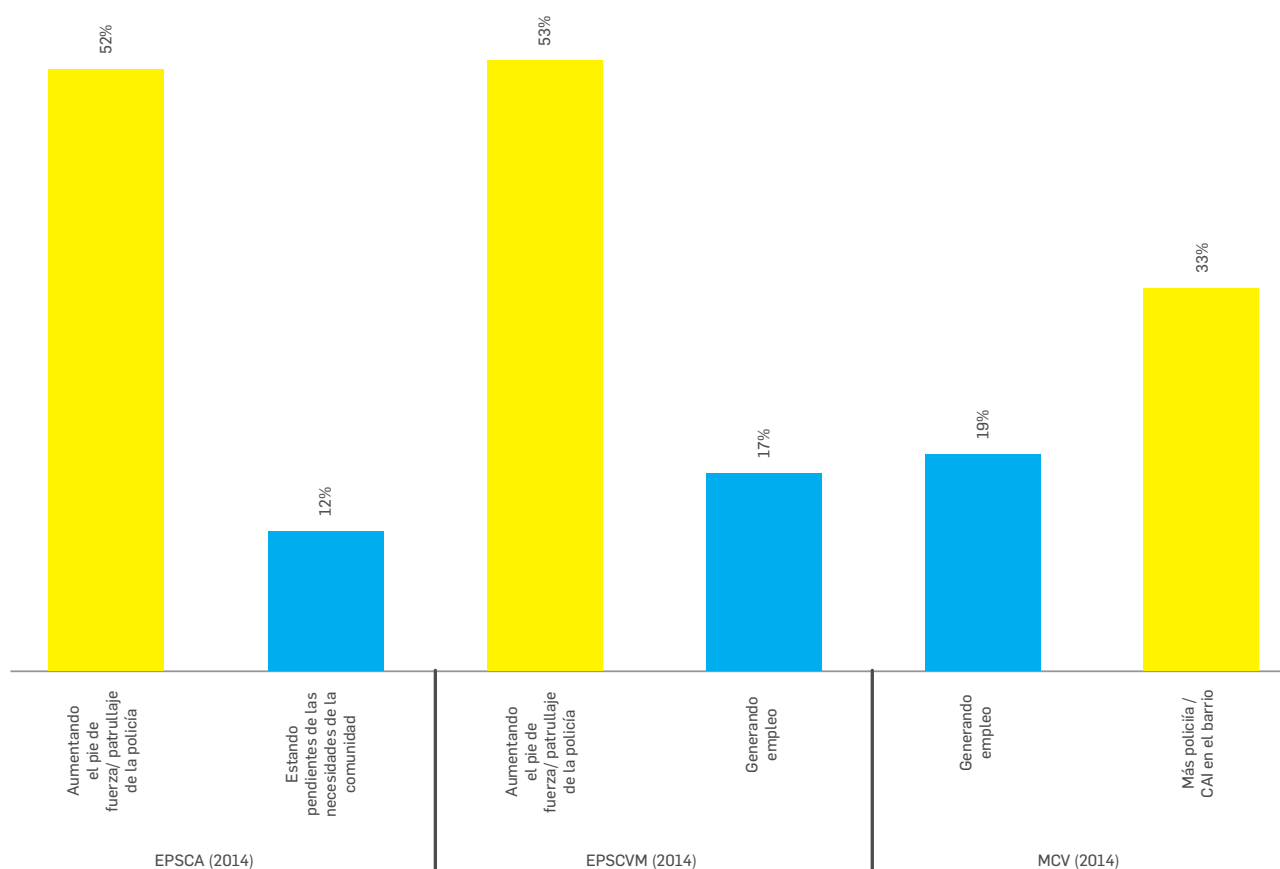
Opción de respuesta	Fuente	Total	Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
Aumentando el pie de fuerza / Más policías	EPSCVM (2014)	13%	12%	16%	12%	12%	18%	14%	9%
	MCV (2014)	23%	34%	19%	20%	19%	19%	19%	NA
	Acompañamiento Política Pública de seguridad y convivencia (2014)	NA	"Más presencia policial"	NA	"más vigilancia de las autoridades"	NA	"Más presencia de la policía y del tránsito, más cuadrantes"	NA	NA
Generando empleo	EPSCVM (2014)	7%	8%	9%	6%	6%	1%	6%	7%
	MCV (2014)	19%	20%	25%	15%	19%	NA	11%	NA
	Acompañamiento Política Pública de seguridad y convivencia (2014)	NA	NA	NA	"Más empleo y vinculación de los jóvenes"	NA	NA	"Más empleo"	NA

Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en MCV, 2014, p. 47

Sumado a esto, se dan interesantes cambios a nivel zonal, pues como se evidencia, los cambios en puntos porcentuales para la Zona Nororiental son considerables entre encuestas, tanto para el aumento del pie de fuerza, con una diferencia de 22%, como en lo relativo a la generación de empleo con 12%. Sumado a esto, en la aproximación cualitativa desde las propuestas de barrio seguro, se encuentra que aunque para la zona antes mencionada, la Centro- Oriental, la Suroriental y Suroccidental se realizan propuestas de incremento de las condiciones de seguridad y convivencia por medio del aumento del pie de fuerza o del trabajo, estas son subsidiarias, pues en todas las comunas la regularidad de lo sugerido por los pobladores tiende al mejoramiento de los espacios públicos, el respeto por las normas de convivencia y de las condiciones vía inversión pública.

Para el caso de la ciudad, al realizarse el comparativo se encuentra que esta encuesta (EPSCVM) muestra que las principales soluciones son, como se ha dicho, en torno al "aumento del pie de fuerza de la policía" con el 28% y el "aumento de la vigilancia / patrullaje de la policía" con un 25%, lo que da un agregado del 53%. Esta misma tendencia se da a nivel departamental, pues en primer lugar se encuentra aumentar la vigilancia / patrullaje con el 32% y el aumento del pie de fuerza con el 20% (CAP EAFIT-Invamer, 2014, p. 110). Mientras que desde la encuesta de percepción ciudadana (MCV, 2014, p. 47), al sumarse la primera opción "aumentar el número de policías" con 23% y la tercera relativa a "CAI en el barrio" con 10% da un total de 33%. Por tanto, lo que se puede inferir es que tanto para el caso departamental como municipal, la principal y casi única solución a la seguridad reportada por los encuestados sigue girando en torno al aumento de pie de fuerza y patrullaje de la fuerza pública.

Gráfico 25. Comparativo principales propuestas de mejoramiento de la seguridad para Medellín y Antioquia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014) y MCV (2014)

Uno de los hallazgos principales de este módulo refiere, por una parte, a la percepción de seguridad barrial y de ciudad (municipio), la cual muestra que tanto para los medellinenses como para los habitantes del departamento es este espacio inmediato de socialización el más seguro con el 88%, mientras que para Colombia, en el 2012, solo llega al 65%. Aunque este dato se considera positivo, al indagarse por esta percepción a nivel de ciudad (municipio) se observa que únicamente el departamento reporta datos positivos con el 14% de los ciudadanos que dicen sentirse entre inseguros y muy inseguros en la ciudad, mientras que para Medellín es del 44% y para Colombia del 57,2%.

Este contraste muestra que la percepción de seguridad va de la mano de la capacidad del ciudadano de reconocer y espacializar sus entornos en clave de posibles riesgos y afectaciones, tanto a este como a sus posesiones, es decir, mientras más reducidos son los entornos de socialización, mayor es la percepción de seguridad del sujeto. Por otra parte y como se puede observar en las comparaciones, se da un correlato a nivel barrial y de ciudad para Medellín y Antioquia en torno a elementos generadores de inseguridad y propuestas de seguridad. Para el primero de estos priman la presencia de actores criminales en el territorio y la consideración de la falta de policía, mientras que para el segundo se propone principalmente y casi como única solución el aumento de pie de fuerza y patrullaje de la fuerza pública.

5.2.5

**Los lugares que la gente
considera más inseguros
en Medellín**

Al preguntarles a los encuestados por los lugares que consideran más inseguros en Medellín, el lugar más señalado fue el centro de la ciudad, mencionado por el 45%.

Al centro le siguió Castilla, lugar que aproximadamente una quinta parte de los encuestados (22%) identificó como el más inseguro, seguido por la comuna 13, señalada por el 15% de los encuestados, el Parque Berrío, indicado por el 14% y San Javier, indicado también por el 14%. Es importante agregar que de los ocho lugares que más personas señalaron como los más inseguros, tres se encuentran en la comuna La Candelaria (centro de la ciudad, Parque de Berrío y Prado Centro) y dos en la comuna 13 (comuna 13 y San Javier). Así las cosas, las mencionadas comunas concentran la mayoría de los lugares percibidos como más inseguros por la gente. En particular, el 66% de los encuestados señaló como más inseguros, lugares de la ciudad ubicados en la comuna de La Candelaria. Cabe mencionar que esta pregunta fue abierta y por ello pueden presentarse lugares coincidentes, que para los encuestados tengan denominaciones distintas.

Continuando con el análisis, es interesante anotar que 7 de los 8 lugares identificados por la gente como los más inseguros de la ciudad, se ubican en comunas que tienen parte de su territorio dentro de las 6 áreas o polígonos con más homicidios, de entre los 11 identificados por Giraldo (2014) como los que más homicidios le aportaron a la ciudad en el periodo 2003 - 2013. Esto sugiere que la violencia homicida y sus patrones de concentración geográfica pueden ser un elemento que tiene incidencia en la identificación que hacen los ciudadanos de la geografía de la inseguridad.

Al desagregar los anteriores resultados por comunas, se evidencian algunas diferencias entre ellas. Entre estas sobresale el hecho de que solo en las comunas Doce de Octubre y Castilla, el centro de la ciudad no es el lugar que más gente señala como el más inseguro de la ciudad. Contrario a lo que ocurre en las demás comunas, en estas dos el lugar que más gente identifica como el más inseguro de la ciudad es Castilla. En el Doce de Octubre el 36% de la gente considera que el lugar más inseguro de Medellín es Castilla y el 35% que es el centro de la ciudad. Por otro lado, en la comuna 5 - Castilla, la mitad de la gente (50%) considera que el lugar más inseguro es Castilla y el 39% que es el centro de la ciudad. En síntesis, Castilla es la comuna que más se aleja de la tendencia general, debido a que allí mucha más gente que en cualquier otra comuna estima que el lugar más inseguro de la ciudad no es el centro. Además, en Castilla una mayor proporción de personas considera que su propio territorio es el lugar más inseguro de la ciudad.

Resulta importante agregar que el mencionado trabajo de Giraldo (2014) sobre las áreas geográficas en las que se concentra el homicidio en Medellín, concluye que el área que más homicidios aporta a la ciudad en el periodo 2003 - 2013 es el polígono ubicado entre las comunas de Doce de Octubre y Castilla.

Otra diferencia entre comunas se evidencia en el hecho de que mientras en las comunas Popular (26%) y Doce de Octubre (35%) se encuentran las menores proporciones de personas que identifican al centro de la ciudad como el lugar más inseguro de Medellín, en las comunas Poblado (61%), San Javier (59%) y Laureles/Estadio (59%) se encuentran las mayores proporciones.

Tabla 13. "¿Qué lugares considera usted más inseguros en Medellín?"
(Total ciudad y desagregado por comunas)

Total		Comuna								
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires
45%	Centro de la ciudad	26%	38%	41%	49%	39%	35%	36%	42%	43%
22%	Castilla	23%	28%	20%	17%	50%	36%	30%	17%	11%
15%	Comuna 13	14%	15%	9%	16%	21%	17%	19%	10%	16%
14%	Parque de Berrío	17%	20%	17%	18%	10%	18%	9%	18%	16%
14%	San Javier	20%	15%	18%	10%	21%	18%	15%	14%	9%
8%	Manrique	11%	8%	5%	4%	12%	6%	8%	8%	7%
7%	Prado Centro	17%	10%	12%	9%	5%	5%	4%	7%	6%
6%	Popular	12%	6%	5%	7%	8%	5%	6%	4%	5%
5%	Otros(as)	4%	5%	7%	5%	5%	4%	4%	5%	5%
Base 4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 14. "¿Qué lugares considera usted más inseguros en Medellín?"
(Total ciudad y desagregado por comunas. Continuación)

Total	Comuna								
	Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos	
45%	Centro de la ciudad	52%	59%	50%	59%	61%	50%	50%	45%
22%	Castilla	11%	19%	18%	14%	21%	19%	17%	17%
15%	Comuna 13	12%	19%	20%	12%	17%	15%	13%	16%
14%	Parque de Berrío	13%	10%	9%	8%	6%	15%	10%	21%
14%	San Javier	4%	12%	12%	8%	10%	9%	13%	15%
8%	Manrique	15%	7%	8%	7%	6%	6%	9%	9%
7%	Prado Centro	16%	1%	1%	4%	3%	3%	2%	8%
6%	Popular	4%	3%	6%	4%	4%	9%	7%	6%
5%	Otros(as)	6%	4%	4%	5%	7%	7%	7%	6%
Base 4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

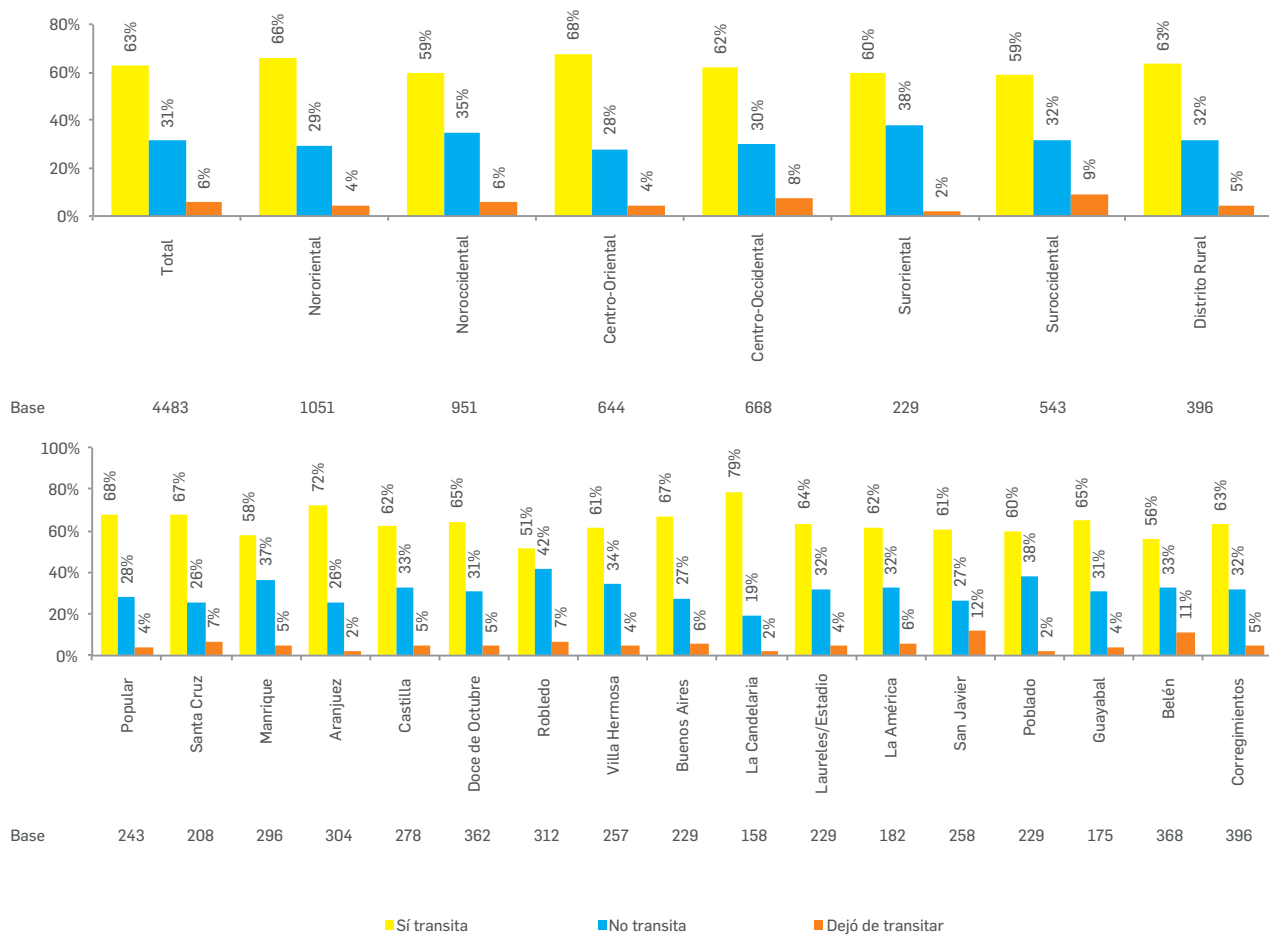
Con el fin de conocer un poco sobre la relación de la gente con los lugares que consideran como los más inseguros de la ciudad, a las personas que mencionaron lugares en la pregunta anterior se les interrogó si transitan cotidianamente por los lugares mencionados. El resultado agregado para toda la ciudad muestra que **más o menos dos terceras partes de los encuestados (63%) transitan cotidianamente por alguno de los lugares que señalaron como los más inseguros. Por el contrario, aproximadamente una tercera parte (31%) no transita y un 6% dejó de transitar.**

Al desagregar los datos según las zonas de la ciudad, no se advierten variaciones importantes entre ellas. Los porcentajes de personas que transitan cotidianamente por alguno de los lugares que consideran más inseguros, los de las personas que no transitan por ellos y los de las personas que dejaron de transitar, son similares a los porcentajes agregados para toda la ciudad.

Cuando los datos se desagregan por comunas, se hacen visibles algunas variaciones respecto de las tendencias generales. Por ejemplo, La Candelaria es la comuna en donde hay una mayor proporción de personas que transitan por alguno de los lugares que identifican como los más inseguros de la ciudad (79%). Por otro lado, en Robledo (42%), Poblado (38%) y Manrique (37%) están las mayores proporciones de personas que no transitan por alguno de los lugares que consideran como los más inseguros. Puede decirse de forma consecuente con la interpretación señalada antes, que los habitantes de La Candelaria son los que menos logran evitar el transitar por los lugares que consideran inseguros y que los de Robledo, Poblado y Manrique son los que más logran hacerlo.

Esto puede tener que ver con la proximidad con que unos y otros conciben la inseguridad. Mientras que para los primeros la inseguridad puede estar más próxima, para los segundos está puede estar más alejada.

Gráfico 26. "¿Usted transita cotidianamente por alguno de los lugares mencionados?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Entrevistados que mencionaron lugares en P9
Fuente: CAP - EAFIT 2015

5.2.6

Síntesis de hallazgos

- En general, los habitantes de Medellín se sienten más seguros en sus barrios que en sus comunas o corregimientos, y a su vez, se sienten más seguros en sus comunas o corregimientos, que en la ciudad. A medida que aumenta el tamaño de la unidad geográfica que sirve como referente de la pregunta por la percepción de seguridad, disminuye la proporción de personas que se sienten seguras.

Este fenómeno no es, sin embargo, plano. La variación en los niveles de percepción de seguridad es mucho mayor cuando se pasa de la percepción en la comuna o corregimiento a la percepción en la ciudad, que cuando se pasa de la percepción en el barrio a la percepción en la comuna o corregimiento. Las personas se sienten más inseguras en sus comunas o corregimientos que en sus barrios. Sin embargo, la percepción de inseguridad se profundiza cuando se sale de la comuna o el corregimiento y se pasa a la ciudad como marco evaluativo de las condiciones de seguridad.

- La poca policía, la existencia de grupos delincuenciales, los comentarios de la gente y las noticias vistas o escuchadas en los medios de comunicación son los aspectos por los que más personas explican su sentimiento de inseguridad, bien sea con el barrio, la comuna o la ciudad como referentes.

Este hallazgo demuestra la pesada carga que recibe la policía. Por un lado, como se corroboró en el departamento, en Medellín en materia de seguridad la Policía es la cara del Estado en el territorio. Al mismo tiempo, su ausencia percibida explica, desde la perspectiva de los ciudadanos, que se erija como la principal causa del deterioro de la seguridad, y la salida yace a su vez en el aumento de su presencia en el territorio. Es importante contrastar con datos objetivos de presencia territorial, y estudiar los efectos que puede tener el significativo esfuerzo que ha hecho la ciudad en el aumento de cuadrantes y número de policías.

Por otro lado, los datos constatan que uno de los retos más importantes identificados en el “Acompañamiento al Diseño de la Política Pública de Seguridad y Convivencia”, realizado por el CAP-EAFIT, es la preocupante y generalizada presencia de grupos delincuenciales como elemento que afecta la percepción de seguridad en la ciudad, este se considera uno de los factores que plantean el reto de un orden social no resuelto.

Por otro lado, los mismos resultados sugieren que la comunicación tiene una importancia alta en la formación del sentimiento de seguridad. Los contenidos sobre los que informan los medios de comunicación y la manera en que lo hacen, pero también el contenido y la forma de la comunicación interpersonal no mediada, son aspectos que junto con las evaluaciones sobre la existencia o inexistencia de actores delincuenciales y policivos influyen en el sentimiento de seguridad de la gente.

- En Medellín, las creencias más difundidas acerca de la manera de mejorar la seguridad de los barrios y de la ciudad en general tienen que ver con el fortalecimiento de la policía en su aspecto operativo. Esto es un indicio de que en la forma como las personas entienden la seguridad, tienen un papel importante aspectos centrales de los enfoques de seguridad ciudadana y seguridad pública.

Por un lado, la policía, entendida como asociada al control y como parte de la triada policía - sistema judicial - cárcel, es uno de los medios centrales para llegar a la seguridad desde una perspectiva de seguridad pública. Por otro lado, desde un enfoque de seguridad ciudadana, la policía, asociada a la prevención y a las medidas punitivas, es también central como un medio de la seguridad desde el enfoque de la seguridad ciudadana (CAP - EAFIT, 2014).

- Los lugares más inseguros de la ciudad según la gente, se concentran en la comuna de La Candelaria. Casi la mitad de los encuestados (45%) señalan como más inseguros, lugares ubicados allí. Resulta importante añadir que la comuna con la peor percepción de seguridad cuando el referente lo constituye la comuna, es precisamente La Candelaria. El 37% de las personas que habitan allí se sienten inseguras y muy inseguras en ella.

Es conveniente agregar que contrario a lo que ocurre en las demás comunas, en Castilla y Doce de Octubre el centro de la ciudad no es el lugar que más personas señalan como el más inseguro de Medellín. En ambas comunas, el lugar que consideran el más inseguro de la ciudad es Castilla.

De los 8 lugares identificados por la gente como los más inseguros de la ciudad, 7 se ubican dentro de las 6 áreas que más homicidios le han aportado a Medellín en el periodo 2003 - 2013, según el estudio de Giraldo (2014) sobre la concentración del homicidio. Esto es un indicio de que la violencia homicida tiene un papel importante en la espacialización del sentimiento de inseguridad que hacen las personas.

Finalmente, es importante anotar que la cifra de personas que transitan por alguno de los lugares que consideran como los más inseguros de la ciudad (63%), sugiere que gran parte de los ciudadanos se enfrentan con una realidad que los hace sentir inseguros y que no pueden evadir fácilmente.

- Medellín tiene un nivel de percepción de inseguridad de 44%, que es más del triple que el promedio departamental (14%) y está por debajo del porcentaje para Colombia (57,2%).
- En torno a las razones por las cuales los ciudadanos no se sienten seguros, prima la presencia de actores criminales en el territorio y la consideración de la falta de policía. En respuesta a esto se propone principalmente el aumento de pie de fuerza y patrullaje de la fuerza pública.
- A nivel de correlaciones, mientras más confianza se tenga en el sistema judicial, Gobierno nacional, Defensoría y partidos políticos entre otros, menor percepción de inseguridad se tendrá en el barrio, comuna y ciudad. Confiar más en pandillas y combos, y vigilancia privada, está asociado con menores niveles de percepción de seguridad en los tres espacios territoriales.

5.3

Victimización

Este apartado aborda la victimización de los habitantes de la ciudad en relación con una serie de delitos y, en general, de fenómenos de inseguridad. Aquí se examinan la incidencia y la prevalencia de algunos hechos en perspectiva de las experiencias de los encuestados, así como de sus familiares, amigos y conocidos. Además, se profundiza sobre el conocimiento de distintos aspectos de la victimización por algunos tipos de delitos: hurto a personas, hurto a residencias, hurto a automotores y extorsión.

Medir los niveles de victimización a través de encuestas se hace fundamental de cara a la superación de problemas que, como el subregistro, aquejan a las estadísticas construidas mediante el conocimiento directo del delito, por parte de las autoridades competentes. La medición de la victimización es un complemento que promueve la formación de imágenes más completas y detalladas de los problemas de inseguridad y violencia de las ciudades, contribuyendo con ello a una toma de decisiones más y mejor informada.

5.3.1

**Victimización por
problemas de
inseguridad,
convivencia y violencia**

Al preguntar por cuáles problemas de inseguridad, convivencia y violencia se les han presentado a los encuestados en los últimos 12 meses, se hace evidente que la mayoría de los habitantes de la ciudad no ha sido víctima de ninguno de ellos. Más de tres cuartas partes de los encuestados (85%) respondieron no haber sido víctimas de ninguno de los delitos y problemas señalados. Esto indica un nivel de victimización para la ciudad del 15%, o lo que es lo mismo, indica que en los últimos 12 meses el 15% de los habitantes de Medellín han sido víctimas de los problemas que se señalan en la siguiente tabla y que cubren una gran cantidad de hechos victimizantes relacionados con la seguridad y la convivencia.

Es importante agregar que este relativo “bajo” nivel de victimización contrasta con la mala percepción de seguridad que tienen los habitantes de Medellín, cuando la ciudad es el referente. A pesar de que un 45% de los encuestados se sienten inseguros y muy inseguros en Medellín, solo el 15% de los mismos manifiesta haber sido víctima de delitos o problemas de inseguridad, convivencia y violencia.

Entre los problemas por los que se le preguntó a la gente, el consumo de droga en los lugares frecuentados, el hurto a personas y el expendio o distribución de drogas en los lugares frecuentados son los que más personas señalan como problemas de inseguridad, convivencia o violencia que se les han presentado en el último año. El consumo de droga en los lugares que frecuenta aparece como el problema de mayor prevalencia entre los encuestados (el 7% reportó que este problema se le ha presentado en el último año). A este le siguen el hurto a personas, con un 6% de encuestados que manifiestan haber sido víctimas, y el expendio o distribución de drogas en los lugares que frecuenta con un 3%. El porcentaje de personas víctimas del hurto de vehículos o alguna de sus partes, el hurto a residencias, las extorsiones, el vandalismo, y las riñas y los golpes, equivale en cada caso al 1% de los encuestados.

Los resultados desagregados por comunas dejan en evidencia algunas particularidades y variaciones entre ellas. A continuación se señalan algunas.

- En Laureles/Estadio la proporción de personas que no ha sido víctima de ninguno de los problemas por los que se les preguntó, es la más pequeña de todas las comunas. Allí, solo el 73% de la gente dijo no haber sido víctima de los mencionados problemas. Esto sugiere que en la comuna Laureles/Estadio se presentan en mayor número los problemas por los cuales se indaga o tiene mayores niveles de victimización que las demás. Por otro lado, las comunas en donde más personas (en proporción) dijeron no haber sido víctimas de los mencionados problemas son Villa Hermosa (91%), Popular (90%), Robledo (89%), Guayabal (89%) y los corregimientos (89%).
- La población de Villa Hermosa, Popular y Castilla fue la menos afectada por el consumo de drogas en los lugares que frecuenta. Las personas que dijeron que dicho problema se les presentó en los últimos 12 meses equivalen, respectivamente, al 1%, el 2% y el 2% del total de los habitantes de cada una de esas comunas. Por otro lado, los mayores porcentajes de personas que manifiestan que ese problema se les ha presentado están en Laureles/Estadio (15%) y Aranjuez (15%).
- La victimización por hurto a personas tiene en todas las comunas niveles muy similares a la media de la ciudad. En donde más aumenta es entre la población de La Candelaria (sube 5%) y Belén (sube 4%), y en donde más disminuye es entre la población de Buenos Aires (baja 2%).
- El expendio o distribución de drogas en los lugares que frecuenta, es un problema que afecta más a la población de Aranjuez y Laureles/Estadio que a la población del resto de las comunas. Allí, respectivamente, el 8% y el 7% de los encuestados dijeron que se les había presentado dicho problema. Aquí es importante anotar que, como se mostró antes, la mayor victimización por consumo de drogas en los lugares que frecuenta, se encuentra también en Aranjuez y Laureles/Estadio.

Tabla 15. "Durante los últimos 12 meses, ¿cuáles de los siguientes problemas de inseguridad, convivencia y violencia se le han presentado a usted?"
(Total ciudad y desagregado por comunas)

Total		Comuna									
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires	
7%	Consumo de drogas en los lugares que frecuenta	2%	8%	9%	15%	2%	6%	4%	1%	4%	
6%	Hurto a personas	6%	5%	5%	7%	6%	5%	5%	5%	4%	
3%	Expendio o distribución de drogas en los lugares que frecuenta	1%	3%	4%	8%	2%	3%	2%	-	1%	
1%	Hurto de vehículos o algunas de sus partes	1%	0%	0%	1%	2%	1%	0%	1%	3%	
1%	Hurto a residencias	0%	1%	2%	1%	1%	-	0%	1%	1%	
1%	Extorsiones (cobro de cuotas o vacunas)	0%	4%	-	2%	1%	1%	1%	-	1%	
1%	Vandalismo	-	1%	1%	-	0%	1%	0%	0%	-	
1%	Riñas y Golpes	0%	1%	1%	-	0%	1%	0%	-	0%	
85%	Ninguno	90%	84%	85%	76%	87%	86%	89%	91%	87%	
Base	4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 16. “Durante los últimos 12 meses, ¿cuáles de los siguientes problemas de inseguridad, convivencia y violencia se le han presentado a usted?”
(Total ciudad y desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna							
		Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos
7%	Consumo de drogas en los lugares que frecuenta	6%	15%	10%	5%	4%	5%	9%	4%
6%	Hurto a personas	11%	9%	7%	6%	9%	5%	10%	5%
3%	Expendio o distribución de drogas en los lugares que frecuenta	2%	7%	3%	3%	2%	2%	3%	2%
1%	Hurto de vehículos o algunas de sus partes	2%	3%	2%	1%	2%	2%	2%	1%
1%	Hurto a residencias	1%	2%	2%	1%	1%	0%	3%	1%
1%	Extorsiones (cobro de cuotas o vacunas)	1%	1%	1%	2%	0%	1%	0%	0%
1%	Vandalismo	2%	2%	1%	0%	0%	0%	3%	-
1%	Riñas y Golpes	2%	1%	0%	-	1%	0%	1%	1%
85%	Ninguno	80%	73%	80%	86%	85%	89%	78%	89%
	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

El siguiente mapa muestra los porcentajes de victimización por hurto a personas para cada comuna. Como se mencionó, los niveles de victimización por hurto de cada comuna se alejan poco –con algunas excepciones– respecto de la media de la ciudad.

Mapa 4. "Durante los últimos 12 meses, ¿cuáles de los siguientes problemas de inseguridad, convivencia y violencia se le han presentado a usted?"

Hurto a personas (Atraco, Cosquilleo, Raponazo, Fraude, Engaño, Paseo Millonario, etc.)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Con el fin de conocer el número de veces que la gente fue victimizada, a renglón seguido se preguntó a los encuestados cuántos de los problemas de inseguridad señalados se les han presentado en el último año. La mayoría de la gente –como ya se indicó– respondió que no se le han presentado problemas. Sin embargo, un 11% de los encuestados respondió que se le ha presentado solo un problema, un 3% respondió que se le han presentado dos y un 1% respondió que se le han presentado tres. La comuna en donde a más personas se le han presentado dos problemas es Aranjuez (9%). Por otro lado, la comuna en donde a más personas se le han presentado tres problemas es Laureles/Estadio (3%).

Tabla 17. "Durante los últimos 12 meses, ¿cuántos de los siguientes problemas de inseguridad, convivencia y violencia se le han presentado a usted?" (Total ciudad y desagregado por comunas)

Total	Comuna										
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires	
85%	No ha sufrido delito alguno	90%	84%	85%	76%	87%	86%	89%	91%	87%	
11%	1	9%	11%	10%	14%	11%	11%	8%	8%	12%	
3%	2	1%	3%	4%	9%	1%	2%	2%	-	2%	
1%	3	-	1%	1%	0%	-	1%	0%	-	-	
Base 4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234	

Total	Comuna								
		Candelaria	Laureles/Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos
85%	No ha sufrido delito alguno	80%	73%	80%	86%	85%	89%	78%	89%
11%	1	15%	17%	13%	10%	12%	9%	16%	8%
3%	2	3%	6%	6%	2%	2%	1%	1%	2%
1%	3	-	3%	1%	2%	-	1%	2%	0%
Base 4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Volviendo sobre las formas de victimización, al preguntarle a la gente ya no por sus experiencias de victimización, sino por las de sus familiares, amigos o conocidos, los resultados agregados para toda la ciudad muestran algunos cambios mínimos. Por un lado, el porcentaje de personas que señala que a sus familiares, amigos o conocidos no se les ha presentado ninguno de los problemas señalados, desciende frente al porcentaje de personas que manifiesta que no se le ha presentado ninguno. Esta diferencia es, sin embargo, de apenas ocho puntos porcentuales. Por otro lado, el hurto de vehículos o alguna de sus partes, se hace mucho más importante en términos de que la cifra de personas victimizadas por dicho delito pasa del 1% al 7%.

*Tabla 18. "Durante los últimos 12 meses, ¿cuáles de los siguientes problemas de inseguridad, convivencia y violencia se le han presentado a algún familiar, amigo o conocido?"
(Total ciudad y desagregado por comunas)*

Total		Comuna									
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires	
9%	Hurto a personas	6%	8%	7%	5%	8%	7%	2%	7%	13%	
7%	Hurto de vehículos o alguna de sus partes	3%	6%	5%	5%	7%	4%	8%	4%	9%	
5%	Hurto a residencias	2%	2%	3%	4%	4%	2%	5%	5%	5%	
5%	Consumo de drogas en los lugares que frecuenta	4%	7%	6%	1%	5%	5%	2%	3%	4%	
4%	Riñas y Golpes	1%	5%	5%	7%	5%	3%	2%	2%	2%	
3%	Extorsiones (cobro de cuotas o vacunas)	2%	2%	2%	4%	3%	2%	3%	2%	2%	
3%	Homicidios	1%	1%	2%	3%	6%	3%	3%	2%	1%	
3%	Hurto a establecimientos comerciales	1%	3%	1%	3%	2%	1%	2%	1%	2%	
3%	Expendio o distribución de drogas en los lugares que frecuenta	2%	4%	3%	2%	3%	2%	1%	2%	2%	
2%	Vandalismo	1%	2%	2%	2%	1%	1%	1%	1%	1%	
77%	Ninguno	84%	79%	81%	78%	76%	79%	84%	84%	76%	
Base	4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

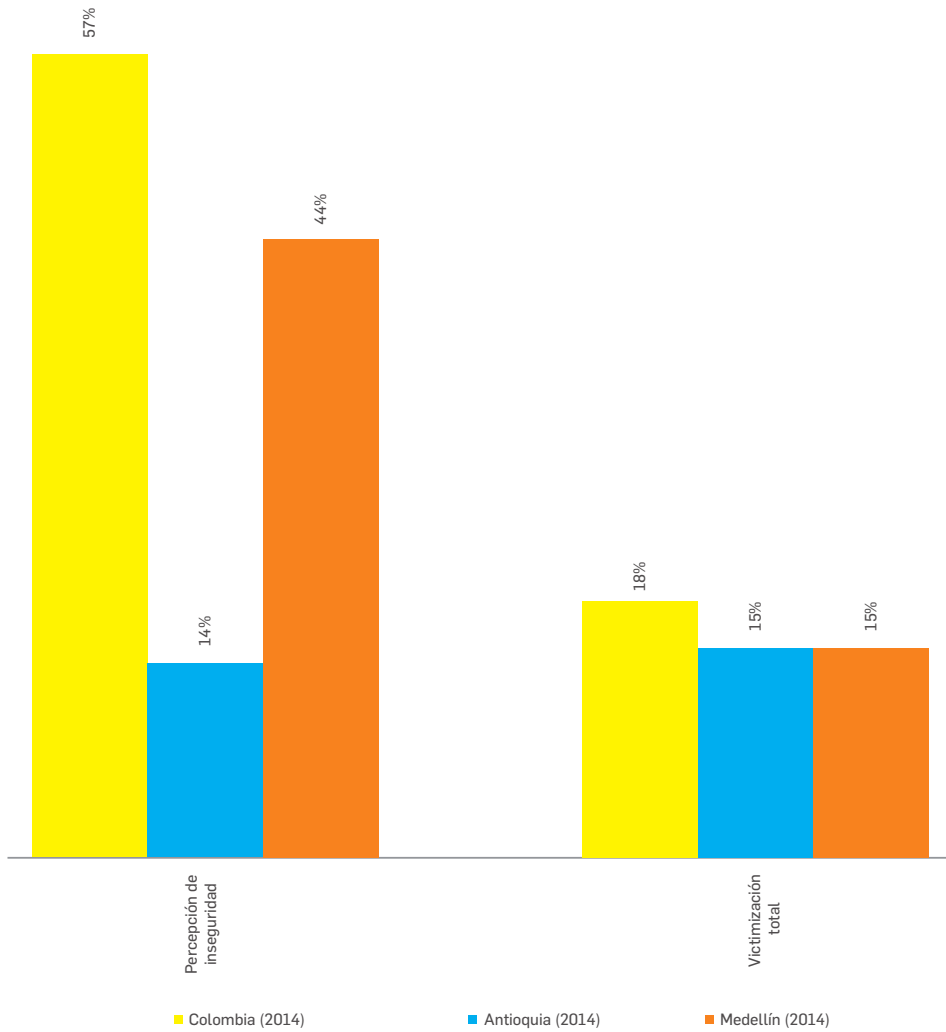
Tabla 19. “Durante los últimos 12 meses, ¿cuáles de los siguientes problemas de inseguridad, convivencia y violencia se le han presentado a algún familiar, amigo o conocido?”
(Total ciudad y desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna								
		La Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos	
9%	Hurto a personas	12%	17%	13%	8%	11%	10%	17%	7%	
7%	Hurto de vehículos o alguna de sus partes	10%	19%	11%	13%	6%	12%	9%	2%	
5%	Hurto a residencias	7%	11%	9%	6%	5%	8%	7%	3%	
5%	Consumo de drogas en los lugares que frecuenta	3%	8%	7%	7%	4%	10%	5%	3%	
4%	Riñas y Golpes	2%	6%	5%	9%	2%	6%	3%	4%	
3%	Extorsiones (cobro de cuotas o vacunas)	2%	5%	5%	6%	5%	5%	3%	2%	
3%	Homicidios	2%	2%	6%	8%	2%	5%	3%	2%	
3%	Hurto a establecimientos comerciales	3%	7%	4%	4%	4%	3%	5%	3%	
3%	Expendio o distribución de drogas en los lugares que frecuenta	3%	5%	4%	3%	3%	6%	4%	1%	
2%	Vandalismo	3%	3%	3%	3%	2%	1%	2%	1%	
77%	Ninguno	72%	63%	70%	71%	77%	68%	69%	82%	
Base	4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

A nivel comparativo se dan marcadas diferencias entre la percepción de inseguridad y la victimización tanto para Medellín como para Colombia. En la ciudad, como se dijo, la victimización total es del 15%, la percepción de inseguridad se encuentra en el 44%, lo cual muestra una diferencia del 29%. Con un comportamiento similar, Colombia cuenta con una cifra de victimización del 18% y del 57% de percepción de inseguridad, dándose como resultado una distancia del 39%. Por otra parte, el gráfico muestra que para los tres casos la victimización resulta similar, pues en la ciudad y el departamento la victimización es del 15% y para Colombia del 18%. Aunque para Colombia se dé una diferencia del 3%, se observa una regularidad en el comportamiento de esta variable.

Gráfico 27. Comparativo victimización total y percepción de inseguridad en Medellín, Antioquia y Colombia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamere, 2014) y DANE (EPSC, 2014)

5.3.1.1

Victimización por hurto
a personas

Con el fin de conocer más acerca de la victimización por hurto a personas, a los encuestados que mencionaron haber sido víctimas de este delito (el 6% del total) se les hicieron una serie de preguntas sobre su experiencia al respecto.

La primera de las preguntas indagó por el mes en que ocurrió el hurto del que fueron víctimas. **Los resultados muestran que el mes con más hurtos fue octubre, seguido de noviembre y agosto. Las personas que situaron el último hurto en dichos meses, fue del 17%, el 13% y el 10% respectivamente.** Por otro lado, los meses en que menos hurtos se reportaron fueron enero, abril, mayo y julio. El 3% de los encuestados situó en mayo el último hurto. Las personas que ubicaron el último hurto en enero, abril y julio fueron del 3% en cada caso.

En la Zona Nororiental de la ciudad la mayoría de las personas victimizadas por hurto a personas fueron víctimas en septiembre y octubre. En la Zona Noroccidental la mayoría lo fue en octubre, en la Zona Centro-Oriental en noviembre, en la Zona Centro-Occidental en junio y noviembre, en la Zona Suroriental en octubre, en la Zona Suroccidental en septiembre y, finalmente, en el Distrito Rural la mayoría de la gente manifiesta haber sido víctima de hurto en octubre.

*Tabla 20. "¿Cuándo se presentó el último o único hurto?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)*

	Zona							
	Total	Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
Enero	5%	3%	7%	7%	9%	10%	-	-
Febrero	7%	11%	5%	4%	3%	8%	13%	-
Marzo	8%	13%	7%	10%	6%	-	5%	8%
Abril	5%	1%	3%	5%	6%	12%	5%	5%
Mayo	3%	-	2%	-	7%	8%	9%	-
Junio	9%	7%	11%	10%	12%	17%	9%	-
Julio	5%	6%	7%	4%	6%	-	4%	8%
Agosto	10%	8%	13%	13%	11%	3%	13%	5%
Septiembre	9%	15%	2%	3%	9%	6%	14%	16%
Octubre	17%	15%	28%	16%	7%	19%	13%	33%
Noviembre	13%	13%	9%	24%	12%	4%	10%	17%
Diciembre	7%	6%	5%	5%	11%	8%	5%	8%
Base	292	64	51	40	51	21	45	19

*Por Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Así mismo, la mayoría de los hurtos a personas tuvieron lugar el miércoles (17%) y el día en que menos ocurrieron hurtos fue el lunes (4%). Sin embargo es importante agregar que un 17% de los encuestados no respondieron o no supieron ubicar el mes del último hurto. En el fin de semana (viernes, sábado y domingo) se presentaron el 35% de los hurtos.

Al desagregar los datos por zonas se observan algunas variaciones importantes respecto a la media para cada día. Entre ellas se incluyen las siguientes:

- La mayoría de los hurtos a la población del Distrito Rural ocurrieron un martes (34%). El miércoles fue el día con menos hurtos (hurtos a personas) a dicha población.
- Los habitantes de las zonas Suroccidental y Centro-Occidental, el día que más señalan haber sido víctimas de hurto fue el viernes. En la Zona Suroccidental la cifra ascendió al 27% y en la Zona Centro-Occidental fue del 20%.
- La menor cantidad de hurtos a personas de los que fueron víctimas los habitantes de la zonas Noroccidental y Suroccidental corresponden al día domingo.

*Tabla 21. "¿En qué día de la semana se presentó el último o único hurto?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)*

	Total	Zona						
		Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
Lunes	4%	3%	9%	9%	1%	-	-	-
Martes	13%	8%	15%	7%	15%	2%	19%	34%
Miércoles	17%	18%	11%	21%	16%	34%	19%	8%
Jueves	13%	14%	15%	7%	14%	21%	11%	14%
Viernes	15%	10%	13%	12%	20%	14%	27%	-
Sábado	13%	13%	11%	7%	12%	21%	13%	29%
Domingo	7%	10%	3%	9%	12%	-	4%	-
No sabe / No responde	17%	24%	23%	27%	10%	7%	6%	16%
Base	292	64	51	40	51	21	45	19

*Por Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

La siguiente pregunta fue por la hora en la que ocurrió el último o único hurto a personas del que los encuestados fueron víctimas. Los resultados al respecto, muestran que la mayoría de los hurtos (37%) sucedieron en la tarde, más específicamente hacia las 3:00 p. m. En la noche ocurrieron el 27% de los hurtos a personas y en la mañana el 21% de los mismos. En la madrugada tuvo lugar el menor número de hurtos (9%).

La desagregación de los datos por zonas muestra que la señalada distribución horaria de los hurtos varía en algunos casos. Por ejemplo:

- A la mayoría de los encuestados de la Zona Noroccidental les hurtaron en la noche (39%), no en la tarde (36%).
- A los encuestados de la Zona Centro-Occidental les hurtaron más en la mañana (32%), seguido de la madrugada (19%) y menos en la noche (10%).
- A los habitantes de la Zona Suroriental les hurtaron más en la mañana (33%) que en la noche (15%).
- Los encuestados del Distrito Rural fueron víctimas del hurto a personas más en la mañana (30%) que en la noche (15%).

*Tabla 22. "¿A qué horas ocurrió el único o último hurto?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)*

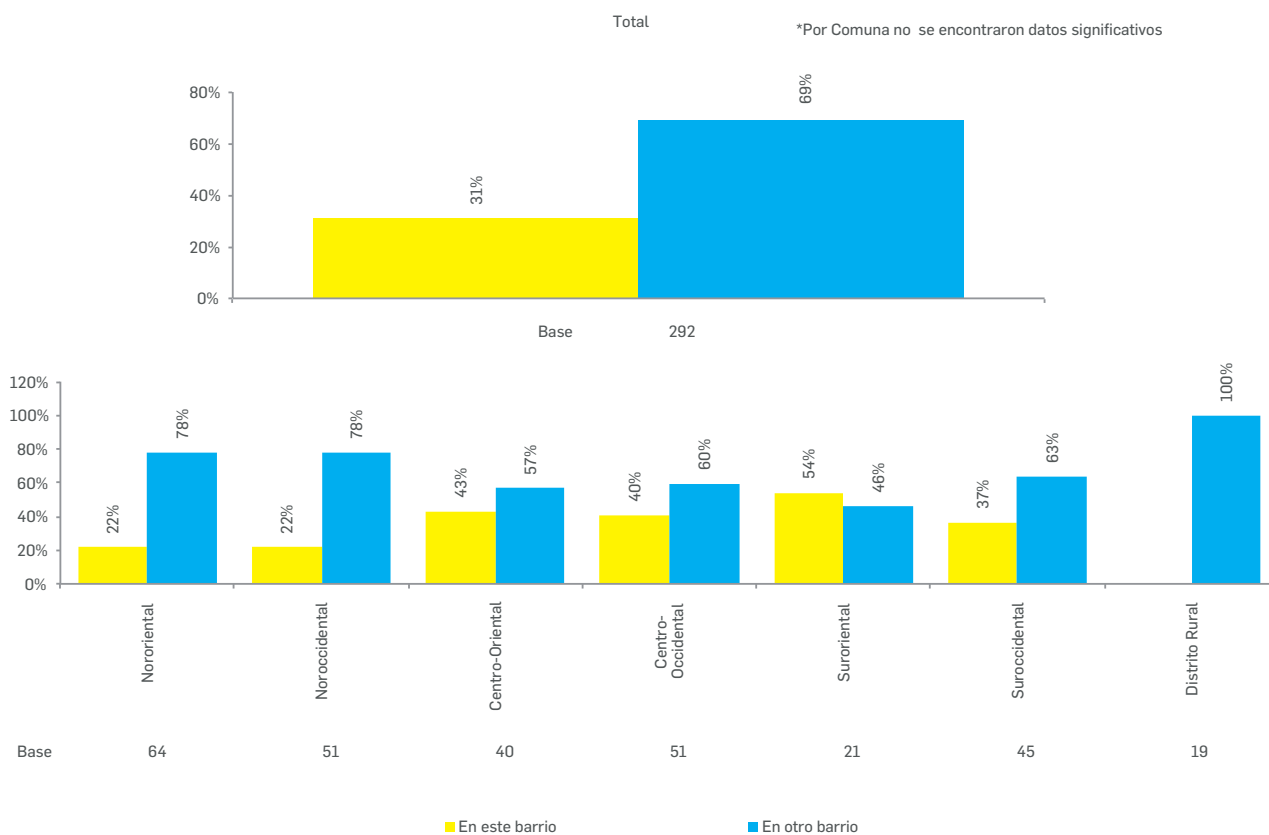
	Total	Zona						
		Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
Mañana	21%	14%	17%	22%	32%	33%	15%	30%
Tarde	37%	40%	36%	41%	36%	42%	38%	24%
Noche	27%	32%	39%	24%	10%	15%	39%	15%
Madrugada	9%	9%	8%	8%	19%	8%	1%	5%
Mo sabe / No responde	6%	6%	-	6%	4%	2%	7%	26%
Moda	15:00:00	18:00:00	16:00:00	14:00:00	16:00:00	11:00:00	15:00:00	09:00:00
Base	292	64	51	40	51	21	45	19

*Por Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Continuando con la indagación acerca de las características de los hurtos a personas de los que fueron víctimas los encuestados, a la gente se le preguntó si el último o único hurto del que fue víctima ocurrió en el barrio en el que fue encuestada o en otro. Los resultados muestran que **aproximadamente dos terceras partes de las personas encuestadas (69%) fueron víctimas en otro barrio y más o menos una tercera parte (31%) lo fue en el barrio en el que se realizó la encuesta.**

Desagregando los resultados por zonas, se hace evidente que, contrario a lo que ocurre con los habitantes de las demás zonas de la ciudad, más habitantes de la Zona Suroccidental manifiestan haber sido víctimas de hurtos en su barrio (54%) que en otro (46%). Los datos para cada una de las zonas sugieren que los lugares en donde menos hurtan a las personas son el Distrito Rural (ninguno de los allí encuestados dijo haber sido víctima de hurto en el barrio en el que se le aplicó la encuesta), la Zona Nororiental y la Zona Noroccidental (en cada una de estas el porcentaje de personas que dijo que el último hurto ocurrió en este barrio fue del 22%).

*Gráfico 28. "El último o único hurto ocurrió:"
(Total y desagregado por zonas)*



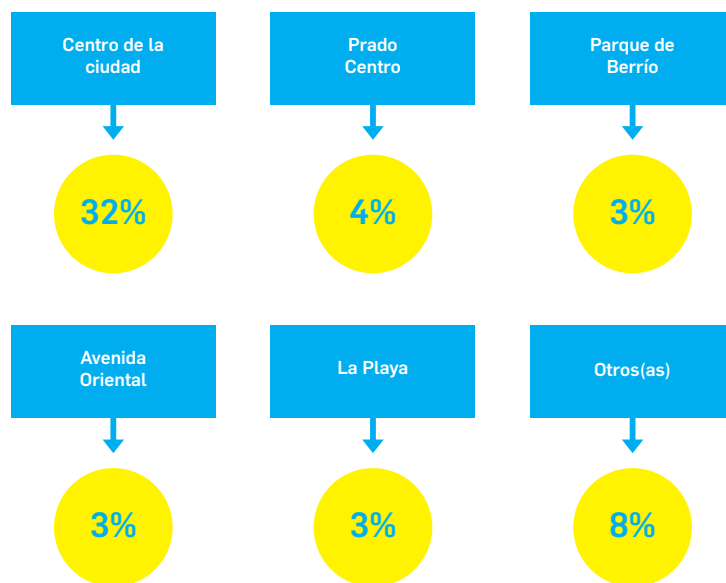
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Los anteriores resultados pueden explicar en parte por qué, como se mostró al inicio del capítulo, la gente se siente más segura en su barrio que en su comuna y que en la ciudad. En lo que tiene que ver con el hurto a personas, las experiencias de victimización de la gente encuestada dan cuenta de que en el barrio en el que se habita, la probabilidad de ser víctima de dicho delito es menor a la mitad de la probabilidad de serlo en otro barrio. Así, a pesar de que el hurto a personas sea solo una entre múltiples expresiones de la inseguridad, parece estar relacionado con el hecho de que en el barrio la gente se sienta más segura que en cualquier otra unidad geográfica de referencia.

Los resultados desagregados por zonas se relacionan también con los de las mediciones de la percepción de seguridad, en el sentido de que el Distrito Rural y las zonas Nororiental y Noroccidental tienen, por lo general (con algunas excepciones), los mejores niveles de percepción de seguridad.

A los encuestados que dijeron que el hurto del que fueron víctimas ocurrió en otro barrio, se les preguntó en cuál. El 56% señaló lugares que se pueden agrupar dentro de los límites de la comuna La Candelaria. Entre estos lugares, los más señalados se muestran en el siguiente gráfico.

Gráfico 29. "El último o único hurto ocurrió: En otro barrio ¿Cuál?"
(Total ciudad)



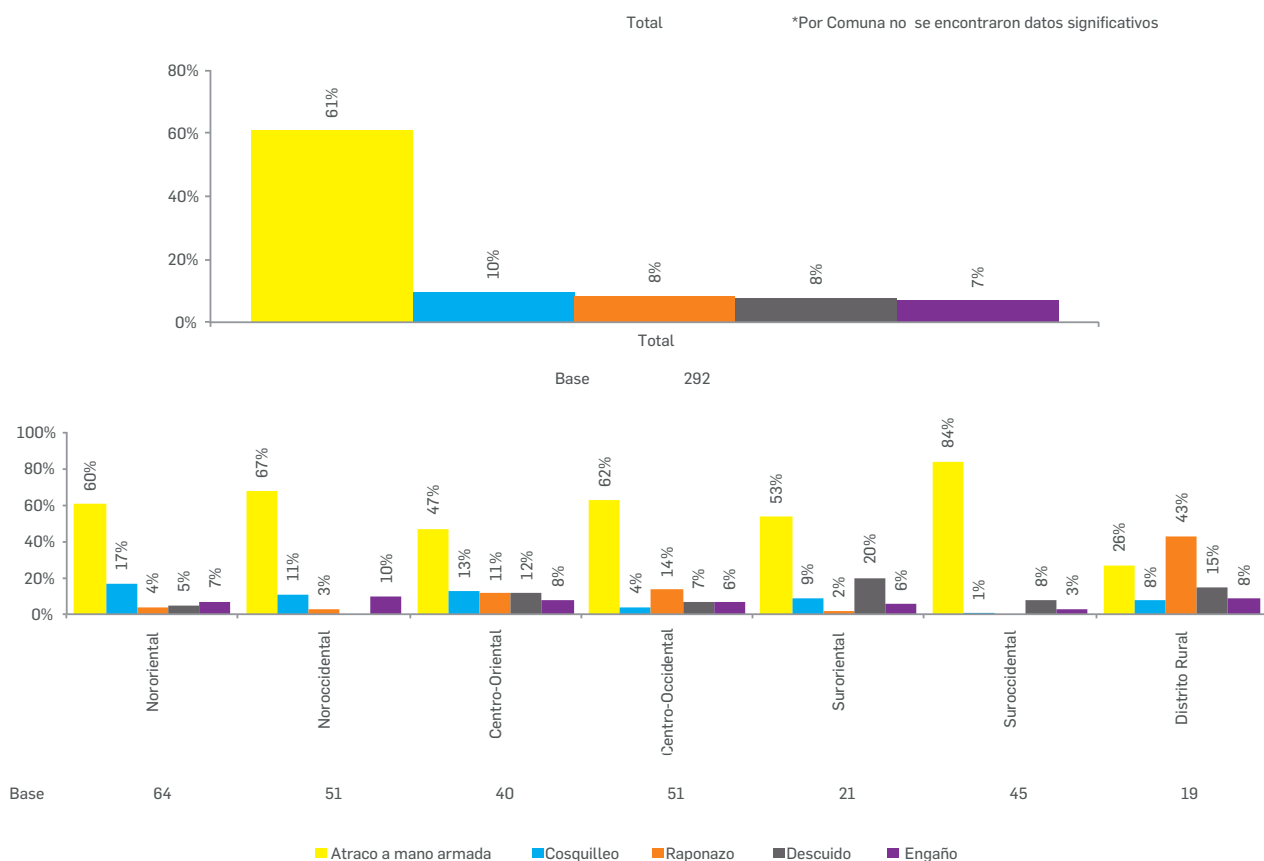
* Por zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados cuyo hurto ocurrió en otro barrio (201)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En lo referente a la modalidad bajo la cual se realizó el último o único hurto a personas del que manifiestan haber sido víctimas los encuestados, lo más común es el atraco a mano armada. En el 61% de los casos esta fue la modalidad empleada.

Al desagregar los datos por zonas, se observa que los habitantes de la Zona Suroccidental son los que más hurtos reportan bajo la mencionada modalidad (84%). También se observa que la mayoría de los habitantes del Distrito Rural reportan que los hurtos de los que fueron víctimas, se dieron bajo la modalidad de raponazo (43%).

Por otro lado, los habitantes de la Zona Nororiental víctimas del hurto en la modalidad de cosquilleo (17%) son más que los habitantes víctimas del hurto en la misma modalidad en las demás zonas. Así mismo, los habitantes de la Zona Suroriental fueron víctimas de hurto a personas en modalidad descuido, en una mayor proporción (20%) que los habitantes de las otras zonas. Finalmente, los habitantes de la Zona Noroccidental de la ciudad reportaron haber sido víctimas de la modalidad de engaño, en una proporción mayor (10%) que los habitantes de las demás zonas.

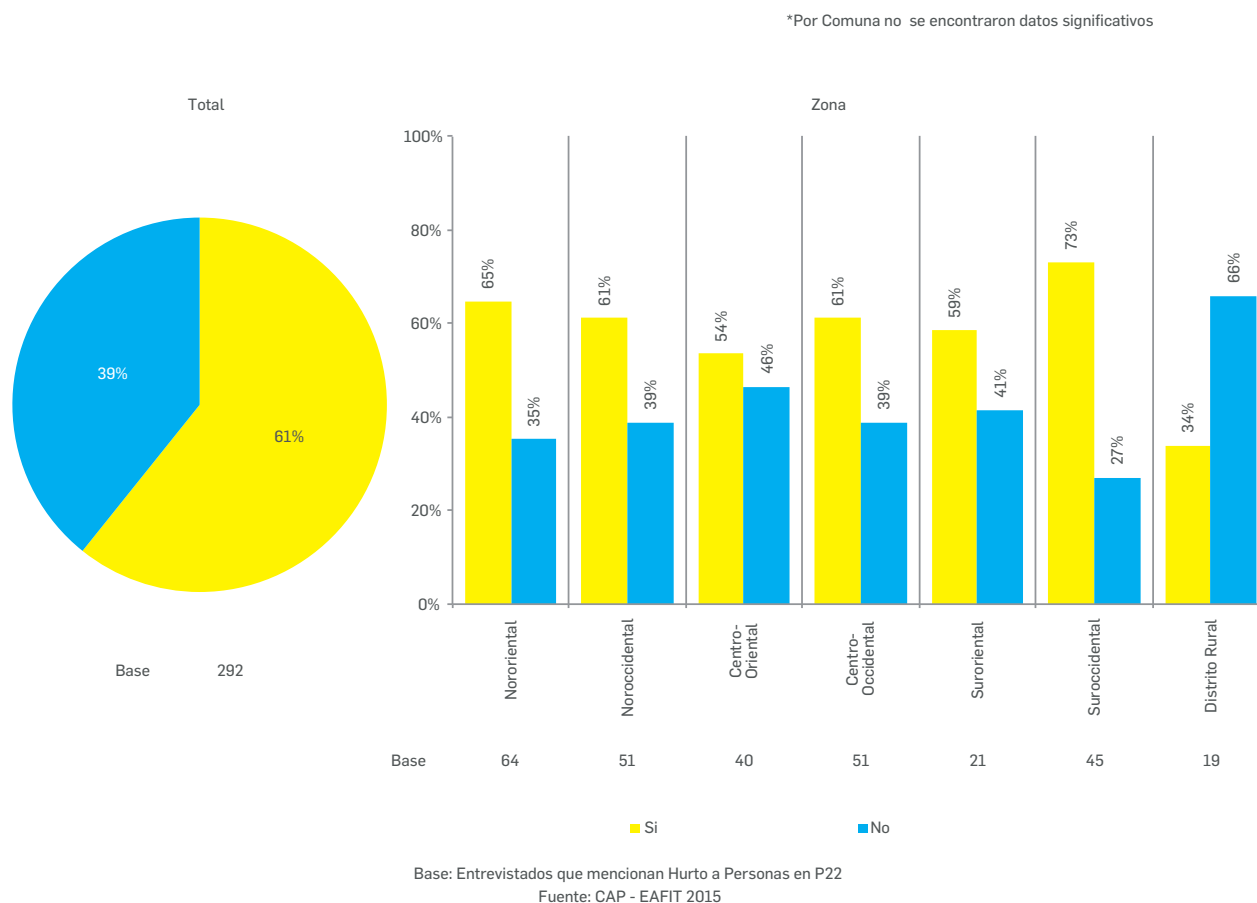
Gráfico 30. "¿Bajo qué modalidad se realizó este último o único hurto?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)



Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En un 61% de los casos de hurto a personas fue utilizada un arma u otro objeto para amenazar o agredir. Las personas de las zonas Suroccidental y Nororiental de la ciudad reportaron los niveles más altos de victimización por hurtos en los que se utilizaron dichas armas u objetos. Allí, las personas señalaron el uso de los mencionados implementos en el 73% y el 65% respectivamente. Por otro lado, las zonas en donde más personas reportaron que en los hurtos a personas de los que fueron víctimas no se usaron armas u objetos para amenazar o agredir son el Distrito Rural (66%) y la Zona Centro-Oriental (46%).

Gráfico 31. "Durante el hurto, ¿fue utilizado algún tipo de arma u otro objeto para amenazar o agredir?" (Total ciudad y desagregado por zonas)

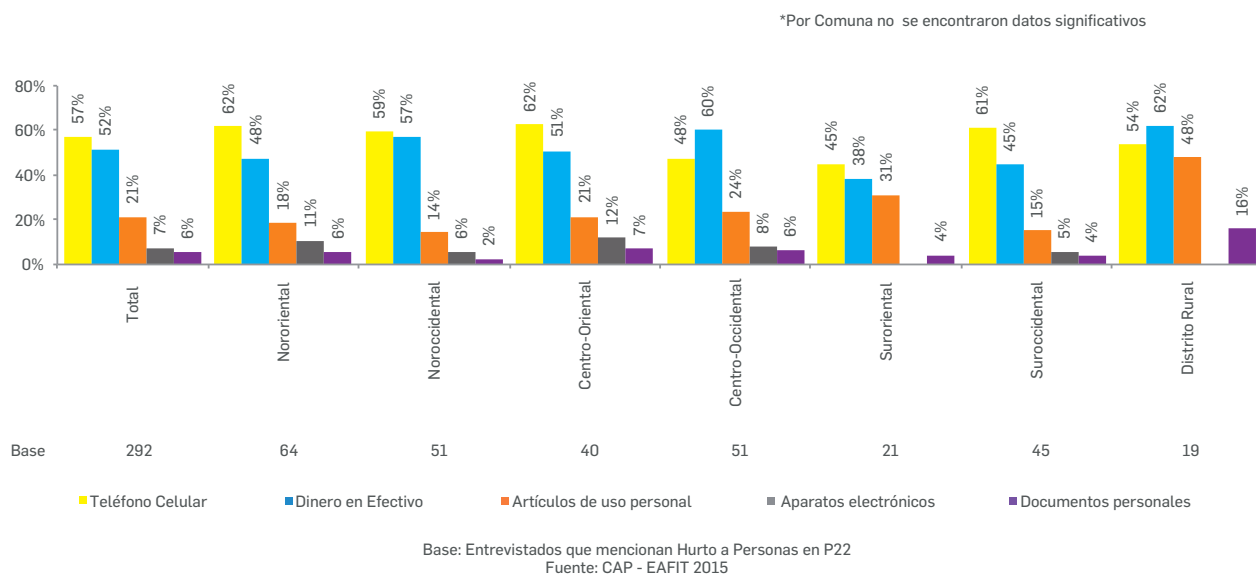


Es importante agregar que en los hurtos a personas en los que se usaron armas u objetos para amenazar o agredir, lo más utilizado fueron las armas blancas (55%). En menor medida se emplearon armas de fuego (46%) y otros objetos (2%).

En términos de cuáles bienes fueron hurtados, los resultados muestran que **el bien más hurtado lo constituyó el teléfono celular (57%), seguido del dinero en efectivo (52%) y los artículos de uso personal (21%)**. Los aparatos electrónicos y los documentos personales se señalaron como bienes hurtados por el 7% y el 6% respectivamente.

Al desagregar por zonas los datos sobre los bienes hurtados, se observa que en la Zona Centro-Occidental y en el Distrito Rural, contrario a lo que ocurre en las otras zonas, el porcentaje de personas a las que les fue hurtado dinero en efectivo fue mayor que el porcentaje de personas a las que les hurtaron el teléfono celular.

Gráfico 32. "¿Cuáles de las siguientes pertenencias le hurtaron?"

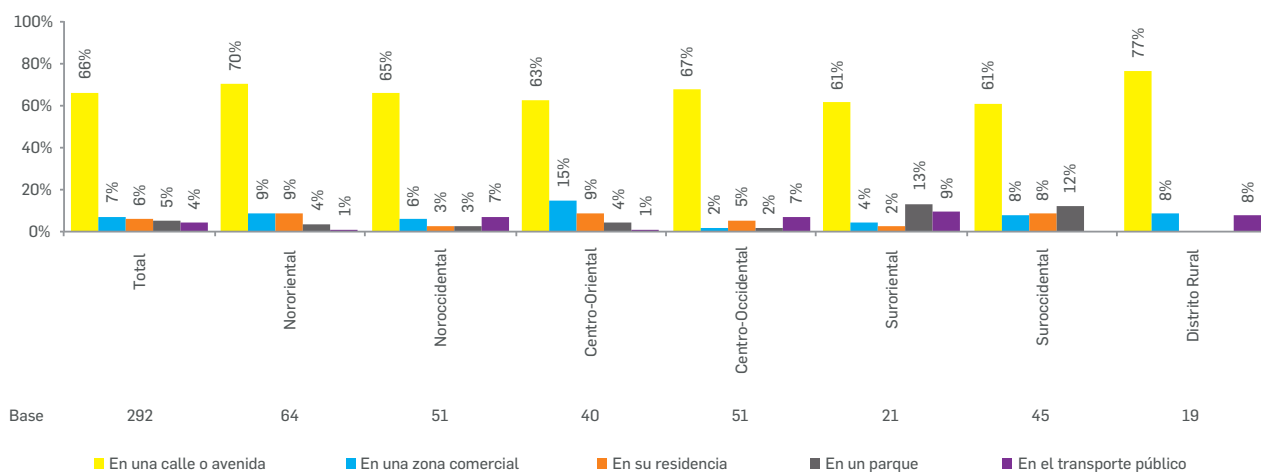


Continuando con la caracterización del hurto, los resultados de otra pregunta muestran que la mayoría de los hurtos a personas de los que fueron víctimas los encuestados, ocurrieron en calles o avenidas (66%). Otros lugares donde sucedieron estos, fueron zonas comerciales (7%), la residencia de los encuestados (6%), parques (5%) y el transporte público (4%). Estos resultados muestran que el hurto a personas es ante todo un delito que tiene lugar en lugares exteriores y de acceso público.

Al desagregar los datos por zonas se advierten algunas particularidades como las siguientes:

- El hurto en un parque afectó a los encuestados de las zonas Suroriental y Suroccidental de la ciudad, notoriamente más que a los de las demás zonas. En la Zona Suroccidental el 12% de los encuestados señaló que el hurto ocurrió en un parque. En la Zona Suroriental lo señaló el 13%.
- El porcentaje de personas de la Zona Centro-Oriental que fueron hurtadas en una zona comercial, es de más del doble de la media de la ciudad. Mientras los datos agregados para Medellín muestran que en la ciudad el 7% de las personas que dijeron haber sido hurtadas lo fueron en una zona comercial, los datos desagregados por zonas muestran que el 15% de los habitantes de la Zona Centro-Oriental fueron hurtados en una zona comercial.

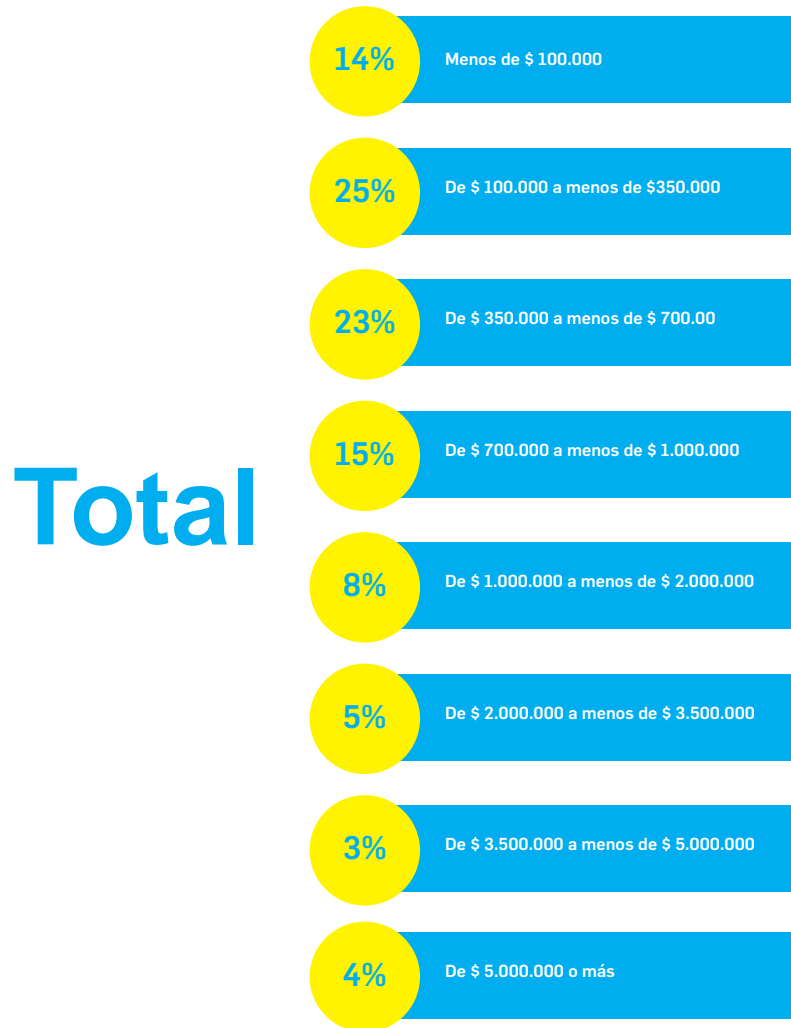
Gráfico 33. "¿En qué lugar ocurrió el hurto?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)



Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Con el objetivo de conocer el impacto económico del hurto a personas, a la gente se le preguntó cuál fue el valor aproximado de las pérdidas materiales. Los resultados, agrupados según rangos, se muestran en el siguiente gráfico y como se puede observar, a casi dos terceras partes de las personas que manifiestan haber sido víctimas de hurto (62%) les hurtaron bienes por un valor de menos de 700.000 pesos. Por otro lado, **a casi cuatro quintas partes (77%) les fueron hurtados bienes equivalentes a menos de un millón de pesos.**

Gráfico 34. "¿Cuál fue el valor aproximado de las pérdidas materiales?"
(Total ciudad)



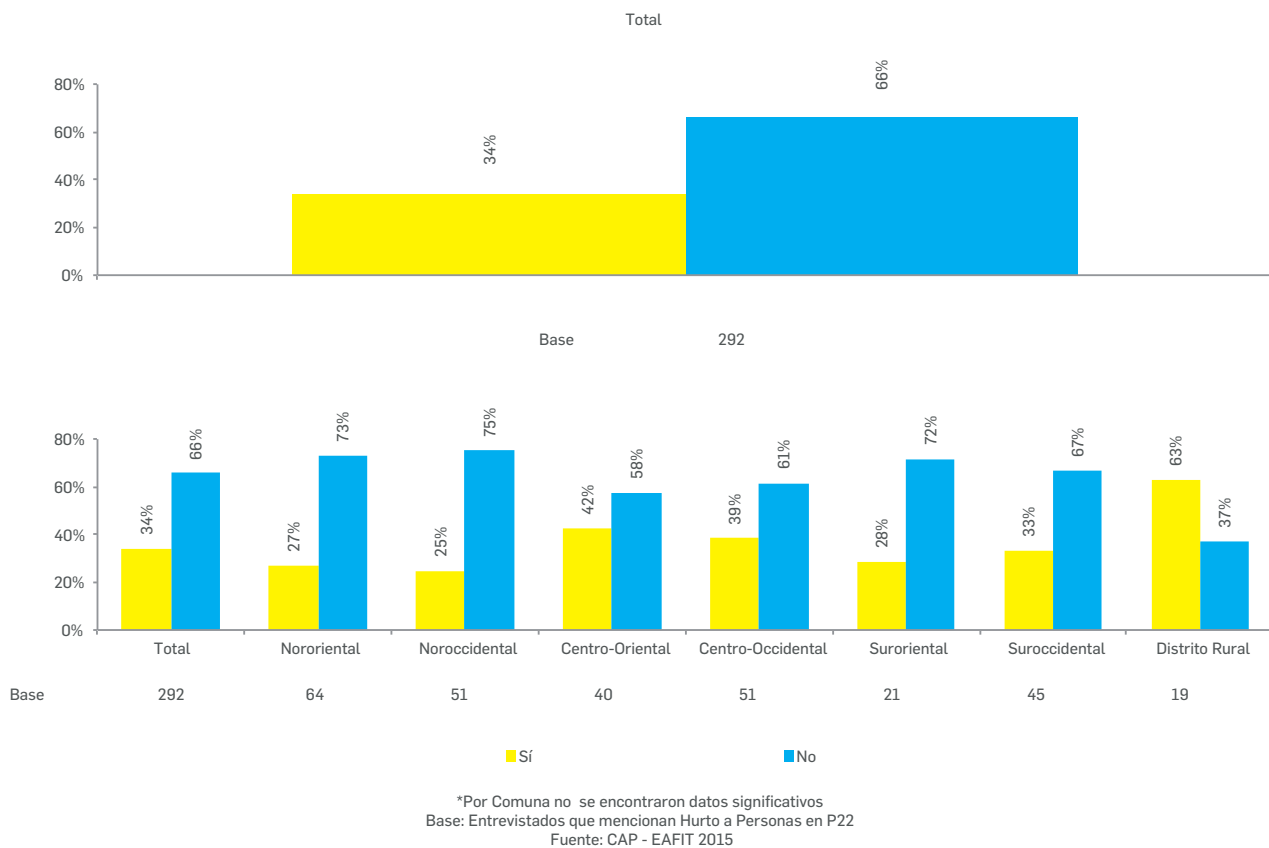
*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22 (292)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Es importante anotar que el 99% de los encuestados señaló que no conocía a los delincuentes que llevaron a cabo el hurto del cual fueron víctimas.

Luego de caracterizar el hurto en los términos señalados, se les hicieron a los encuestados una serie de preguntas orientadas a indagar por los patrones de denuncia del mismo. Las respuestas a la primera de las preguntas ("¿se denunció el hurto?") muestran que **la mayoría de la gente (aproximadamente dos terceras partes) no denunció el hurto del que fue víctima. Solo el 34% de las personas dijo haberlo denunciado.**

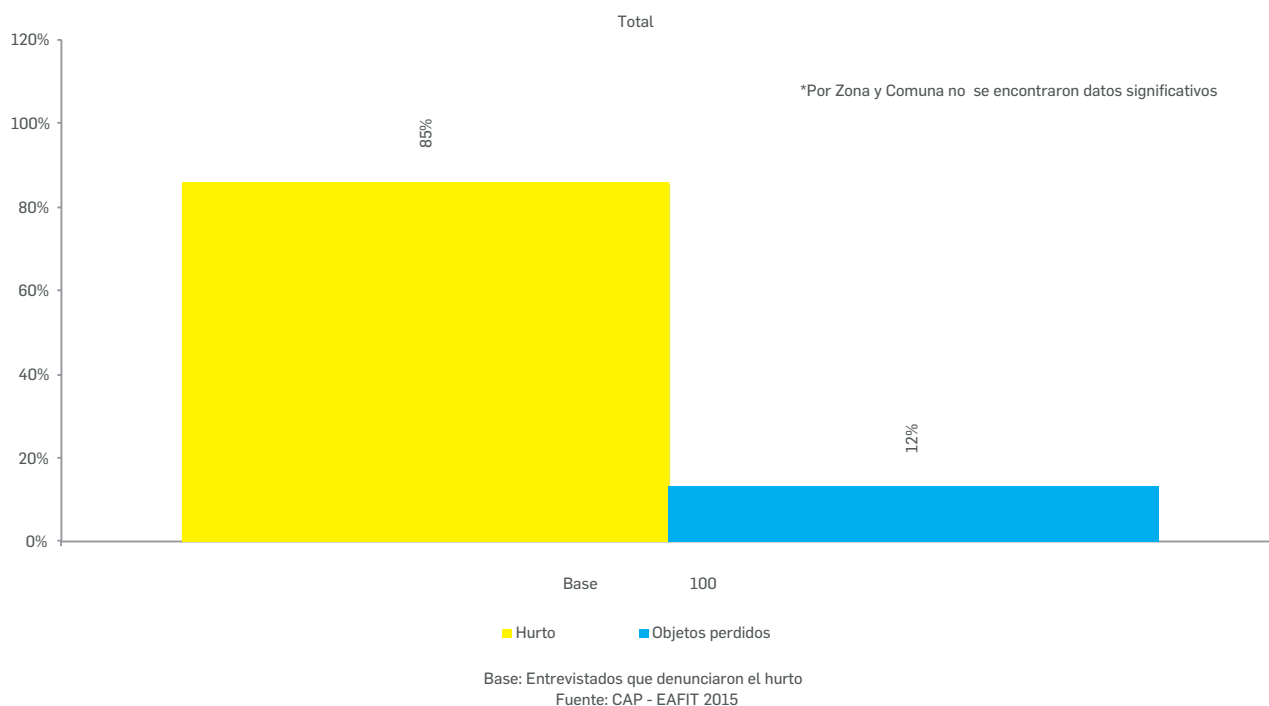
Los resultados desagregados por zonas muestran que en el Distrito Rural, contrario a lo señalado para Medellín, la gente que denunció el hurto (63%) fue más que la que no lo hizo (37%). Por otro lado, la desagregación muestra que los habitantes de la Zona Noroccidental de la ciudad fueron los que menos denunciaron el hurto del que resultaron víctimas.

Gráfico 35. "¿Se denunció el hurto?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)



Quienes denunciaron el hurto, lo hicieron en el 85% de los casos como una denuncia por "hurto" y en el 12% como una denuncia por "objetos perdidos".

Gráfico 36. "La denuncia fue por:"
(Total ciudad)



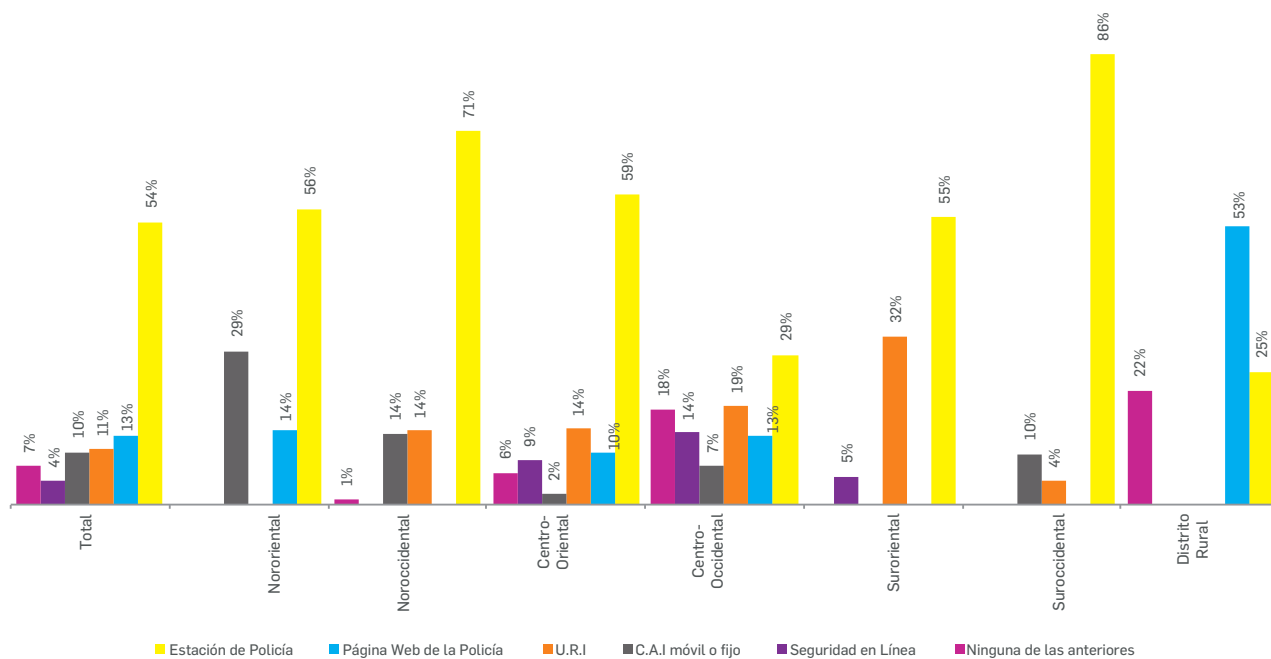
La mayoría (54%) de los entrevistados que denunciaron el hurto, acudieron luego de este a una estación de policía, un 13% acudió a la página web de la Policía Nacional, un 11% a una Unidad de Reacción Inmediata (URI), un 10% a un Centro de Atención Inmediata (CAI) móvil o fijo, un 4% a la aplicación Seguridad en Línea y un 7% no acudió a ninguno de los anteriores lugares o medios.

Estos resultados pueden entenderse como más argumentos de la atrás señalada hipótesis que sostiene que la policía es el primer referente de seguridad de los ciudadanos de Medellín. Antes que a la Fiscalía expresada en las URI y antes que a la Alcaldía de Medellín expresada en la aplicación Seguridad en Línea, la gente, luego de ser víctima de un hurto (a personas) prefirió acudir a la policía, bien a través de sus estaciones, su página web o sus Centros de Atención Inmediata.

Desagregados por zonas, los resultados muestran que en todas estas, menos en el Distrito Rural, la estación de policía fue el lugar al que más víctimas de hurto acudieron para denunciar. En el Distrito Rural la mayoría de las personas (54%) acudió a la página web de la policía. Por otro lado, la desagregación muestra que los entrevistados del Distrito Rural y de la Zona Centro-Occidental de la ciudad que denunciaron el hurto a personas, fueron los que menos acudieron a la estación de policía luego de ser víctima de un hurto (solo el 25% y el 29% respectivamente lo hicieron).

Por otro lado, los habitantes de la Zona Suroccidental fueron los que más acudieron a la estación de policía, los de la Nororiental a los CAI, los del Distrito Rural a la página web de la policía, los de la Suroriental a las URI y los de la Centro-Occidental a la aplicación Seguridad en Línea.

Gráfico 37. "¿A qué lugar acudió?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)



Base: Entrevistados que denunciaron el hurto (100)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al preguntarles a los encuestados que denunciaron el único o último hurto, cuál fue la principal razón por la que lo hicieron, la razón que más personas señalaron fue la de "buscar justicia" (26%). A esta le siguieron "evitar que pase de nuevo" (20%), "recuperar los bienes hurtados" (17%), "cumplir una obligación ciudadana" (16%), "requisitos para algún trámite" (12%) y "buscar protección" (10%).

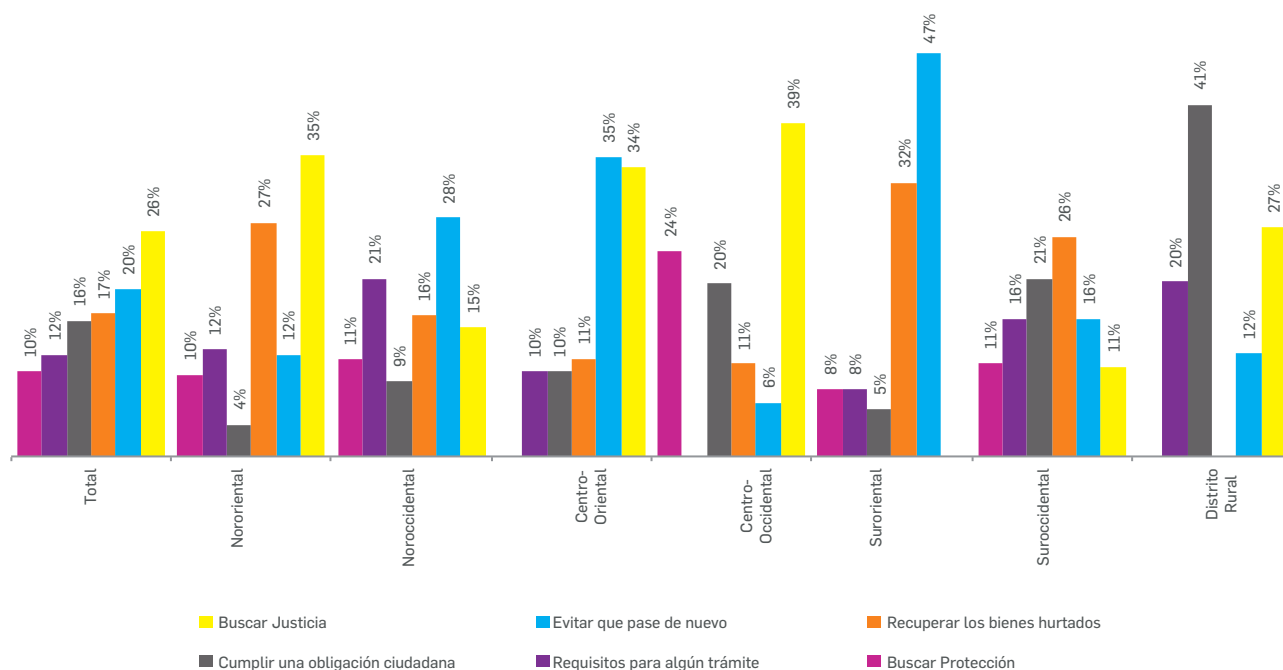
Los resultados para esta pregunta sugieren que a pesar de que el hurto es un delito que afecta esencialmente el patrimonio de la gente, la recuperación de dicho patrimonio en sí misma, no es la principal razón por la que la gente acude al Estado cuando denuncia. La búsqueda de justicia (que en un sentido amplio puede implicar la recuperación de los bienes hurtados, aunque no se limita a ello), la prevención frente a nuevos delitos e incluso el cumplimiento de una obligación ciudadana (que puede ser la de denunciar las infracciones a la ley de las que se tenga noticia), son para la gente razones de mayor y similar importancia para denunciar.

Al desagregar los datos por zonas se observan cosas como las siguientes:

- Ninguno de los encuestados de la Zona Suroriental que denunciaron el hurto dijeron haberlo hecho con la búsqueda de justicia como su principal razón. Ninguno de la Zona Centro-Oriental señaló haberlo hecho con la búsqueda de protección como su principal razón. Ninguno de la Zona Centro-Occidental señaló haber tenido como principal razón los requisitos necesarios para algún trámite. Nadie del Distrito Rural dijo haber denunciado motivado por la principal razón de "buscar protección" ni de "recuperar los bienes hurtados".

- Entre los encuestados de las zonas Noroccidental, Centro-Oriental y Suroccidental, la más señalada como la principal razón de denuncia del hurto del que se fue víctima, no se trató de “buscar justicia” como en el total de la ciudad. Entre los de la Noroccidental y la Centro-Oriental, la más señalada fue “evitar que pase de nuevo”. Entre los habitantes de la Suroccidental fue “recuperar los bienes hurtados”.

Gráfico 38. “¿Cuál fue la principal razón por la que se denunció el hurto?”
(Total ciudad y desagregado por zonas)



Base: Entrevistados que denunciaron el hurto (100)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

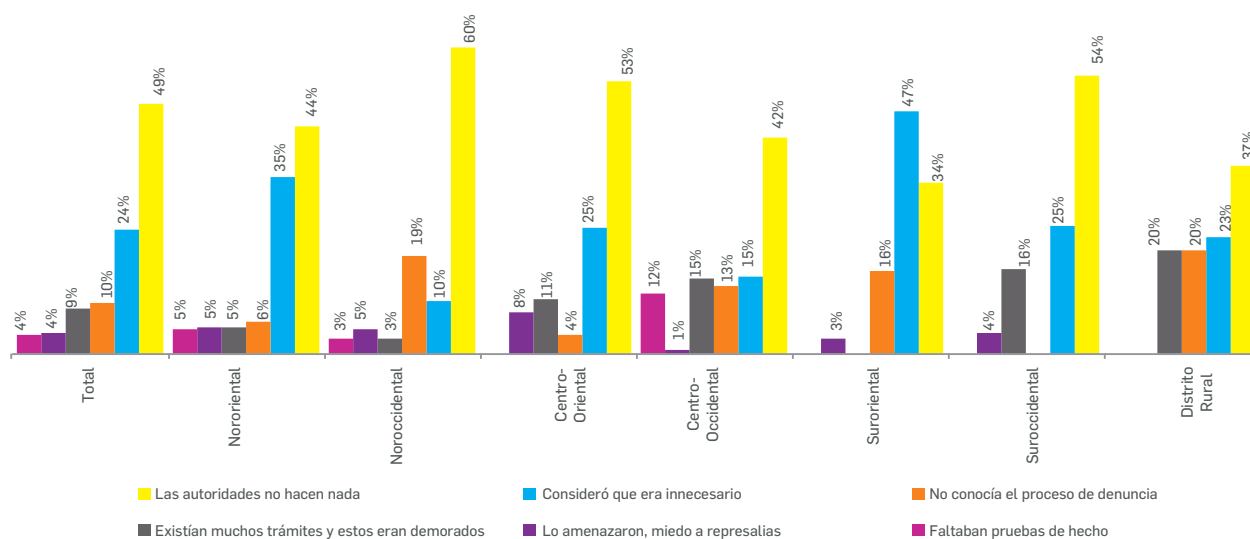
Con el fin de indagar por qué algunas de las víctimas del hurto a personas no denunciaron, a quienes dijeron no haberlo hecho se les preguntó cuál fue la principal razón de ello. Los resultados muestran que la mayoría de las personas (49%) eligió de entre las múltiples opciones, la de “las autoridades no hacen nada”. La segunda principal razón de la gente para no denunciar, fue considerar que hacerlo era innecesario (24%). El 10% de la gente dijo que no lo hizo porque no conocía el proceso de denuncia; el 9%, que su principal razón fue la existencia de muchos y demorados trámites; el 4%, que fue el hecho de haber sido amenazado y el miedo a represalias, y el 4% restante dijo que la principal razón para no denunciar fue que le faltaban pruebas de hecho.

Contrario a lo ocurrido con los habitantes de las demás zonas, en donde la opción que más señalan es la de “las autoridades no hacen nada”, en la Suroriental la opción más señalada fue “consideró que era innecesario”.

Otras variaciones que se advierten entre las zonas, sugieren qué tan importantes son unos y otros valores entre la población de cada una de ellas, como razones para no denunciar. A continuación se señalan dichas variaciones.

- La inacción de las autoridades fue la principal razón por la que no se denunció, para más personas en la Zona Noroccidental que en las demás.
- La opción "existían muchos trámites y estos eran demorados" fue señalada más veces en el Distrito Rural que en las demás zonas.
- La razón de considerar innecesario denunciar el hurto, fue más señalada en la Zona Suroriental que en las demás.
- Las amenazas y el miedo a represalias fue la principal razón para más personas en la Zona Centro-Oriental que en las otras zonas.
- El desconocimiento del proceso de denuncia fue señalado como razón principal por más personas en el Distrito Rural que en las demás zonas.
- La opción "faltaban pruebas de hecho" fue señalada como la razón principal de la no denuncia por más personas en la zona Centro-Occidental que en las demás.

Gráfico 39. "¿Cuál fue la principal razón por la que no denunció el hurto?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)

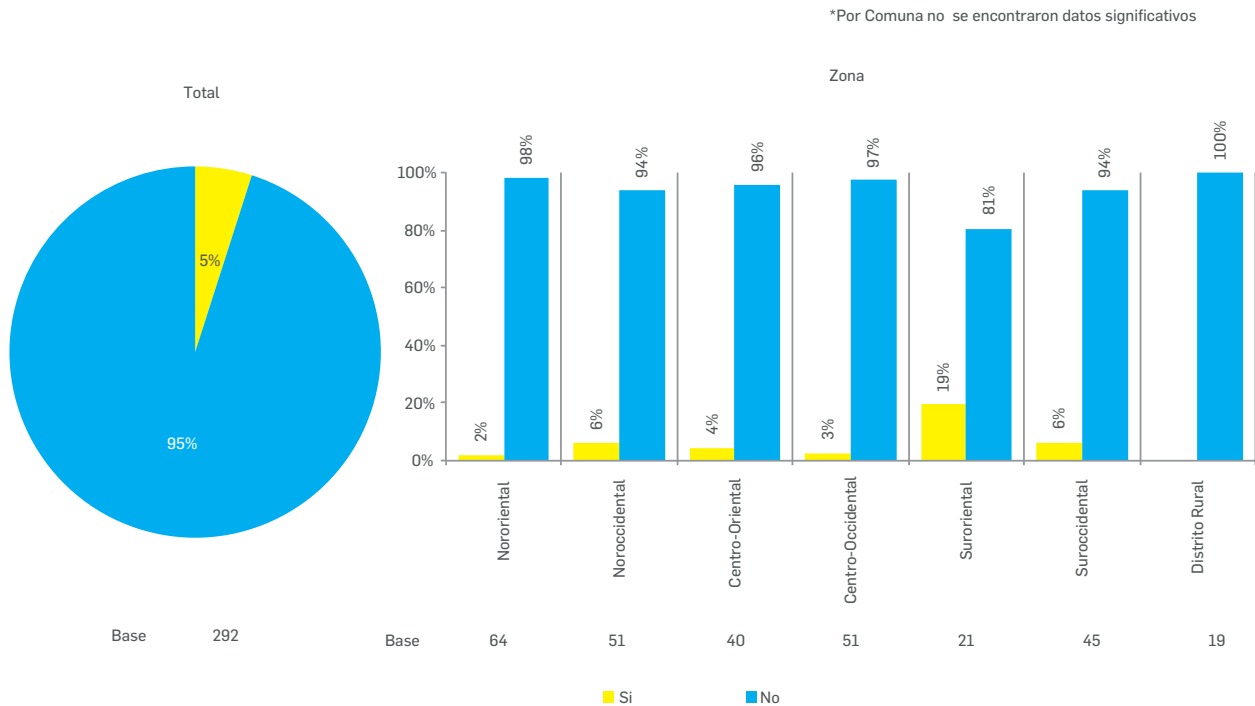


Base: Entrevistados que NO denunciaron el hurto (192)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Una última pregunta orientada a caracterizar la victimización por hurtos, indagó acerca de la recuperación de los bienes hurtados. Como se muestra en el siguiente gráfico, el 95% de las personas que señalaron haber sido víctimas de hurto a persona en los últimos 12 meses, indicaron que los bienes hurtados no fueron recuperados.

La variación más grande respecto de la señalada media se verifica en el caso de los resultados desagregados de la Zona Suroriental. Allí, el 19% de las víctimas de hurto a personas señalaron que los bienes robados fueron recuperados.

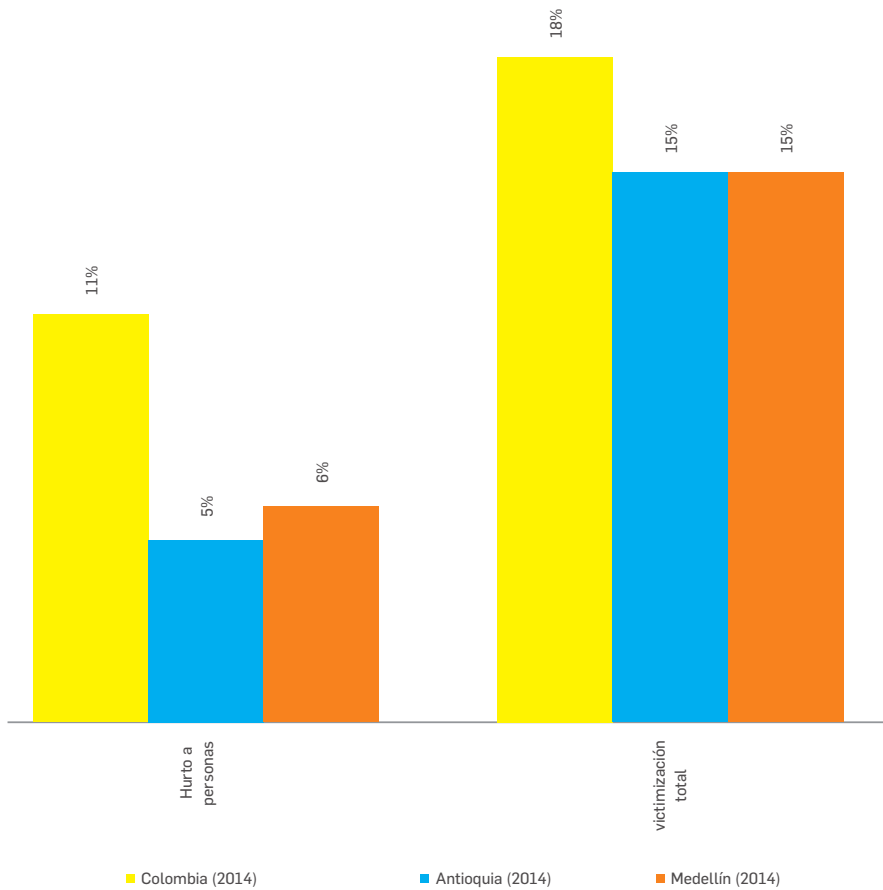
Gráfico 40. "¿Se recuperaron los bienes que le hurtaron?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)



Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Personas en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

De forma comparativa, se descubre que Medellín y Antioquia tienen un comportamiento similar, pues en ambos la victimización total es del 15% y el hurto a personas se encuentra para la ciudad en el 6% y para el departamento en 5%, lo cual no muestra una variación significativa. Mientras que para Colombia se da un incremento en el número de personas que reporta ser víctima de hurto con el 11%, generándose una diferencia del 5% frente a Medellín y del 6% para Antioquia, lo cual indica que esta forma específica de victimización para el caso nacional cuenta con una mayor cantidad de ciudadanos afectados. Igual sucede frente a la victimización total con una distancia del 3% entre Colombia, Medellín y Antioquia.

Gráfico 41. Comparativo victimización total y hurto a personas en Medellín, Antioquia y Colombia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014)

Al correlacionar el hurto a personas con otras variables surgen algunas conexiones interesantes en perspectiva de tener una visión más amplia de este delito. Entre estas se encuentran que **el aumento del hurto a personas está relacionado con:** i) **menos edad (-0,120);** ii) **más educación (0,155);** iii) **más ingresos (0,113);** iv) **menos tiempo de vivir en el barrio (-0,05);** v) **menos confianza en el Ejército (-0,036);** vi) **menos confianza en la Iglesia (-0,058);** vii) **menos confianza en la comunidad (-0,041);** viii) **más confianza en los amigos (0,054);** ix) **menos nivel de contribución a solucionar un problema familiar (-0,116);** x) **menos contribución a solucionar un problema de la comunidad (-0,066),** entre otras.

Aunque los coeficientes de correlación son pequeños, en magnitud indican tendencias significativas llamativas en términos de que la presencia del delito de hurto a personas se relaciona con menos niveles de confianza y disposición a cooperar en general.

5.3.1.1.1

Síntesis de hallazgos

- En cuanto a los aspectos temporales, los resultados muestran que el hurto a personas fue más frecuente durante el segundo semestre del año que durante el primero. El 61% de los casos señalados por los encuestados ocurrieron en los segundos seis meses del año. El mes en que más hurtos de este tipo sucedieron fue octubre, con el 17% de los casos. El día de la semana en que más hurtos tuvieron lugar fue el miércoles, donde el 17% de las personas encuestadas señaló haber sido víctima de hurto este día. El segmento horario en el que más hurtos se llevaron a cabo fue la tarde con el 37% de los casos.

Por otro lado, el mes en el que menos hurtos ocurrieron fue mayo (3% de los casos), el día, el lunes (4% de los casos) y el segmento horario, la madrugada (9% de los casos).

- Más de dos terceras partes (69%) de los hurtos ocurrieron en barrios distintos de aquellos en los que fueron entrevistados los encuestados. Esto sugiere que en el barrio en el que se habita, la probabilidad de ser víctima de este delito es de menos de la mitad de la probabilidad de serlo en otro barrio. Teniendo en cuenta que la percepción de seguridad en el barrio es mejor que en la comuna y mucho mejor que en la ciudad, las experiencias de victimización por hurto a personas podrían tener un papel importante en la conformación de la percepción de seguridad que tiene la gente. Es posible que el hecho de que gran parte de los hurtos ocurra en barrios distintos de aquellos en los que habitan las víctimas, sea una de las causas por las que la gente se siente más segura en sus propios barrios que en la comuna y en la ciudad en general.

La mayoría (56%) de las personas que manifestaron haber sido víctimas de hurtos en otros barrios, señalaron haberlo sido en lugares que se pueden agrupar dentro de la comuna La Candelaria.

Por otro lado, la mayoría (66%) de los hurtos a personas de los que fueron víctimas los encuestados, ocurrieron en calles o avenidas. Si se tienen en cuenta además de los anteriores, el porcentaje de hurtos ocurridos en parques (5%), zonas comerciales (7%) y en el transporte público (4%), es evidente que el hurto a personas se realiza principalmente en lugares de acceso público.

- La modalidad de hurto más común fue el atraco a mano armada. El 61% de los casos se llevó a cabo bajo esta modalidad. En el 55% de los casos de hurtos en los que se usaron objetos o armas para amenazar o agredir, se utilizaron armas blancas. En el 46% se emplearon armas de fuego y en el 2%, otros objetos.
- Los bienes más hurtados fueron teléfonos celulares y dinero en efectivo. Respectivamente, el 57 y el 52% de las víctimas señalaron que les habían hurtado estas pertenencias. Lo más común fue que el valor de las pertenencias hurtadas tuvieran un valor inferior a un millón de pesos. Casi cuatro quintas partes (77%) de las víctimas señalaron que el valor hurtado estaba por debajo de la cifra señalada. Por otra parte, el 95% de las víctimas no recuperó los bienes hurtados.
- En cuanto a los patrones de denuncia del hurto a personas, los resultados de la encuesta muestran que aproximadamente una quinta parte de las víctimas denunciaron el hurto (34%). En el 85% de los casos la correspondiente denuncia fue por hurto y en el 12% de los mismos fue por objetos perdidos. El lugar o medio al cual acudieron después del hurto para realizar la denuncia fue la estación de policía (54% de las víctimas acudieron a ella). Por otro lado, la mayoría de la gente (26%) tuvo como principal razón para denunciar el hurto del que fue víctima, la búsqueda de justicia. Lo que menos importancia tuvo para ello como la razón principal, fueron la búsqueda de protección y el cumplimiento de los requisitos necesarios para realizar algún trámite.

Respecto de los casos en los que el hurto no fue denunciado (el 66% del total de los casos de hurto a personas), el 49% de las personas hurtadas dijo haber tenido como principal razón para no hacerlo, el hecho de que las autoridades no hacen nada. Un 24% de las víctimas que no denunciaron, dijo no haberlo hecho debido a considerar que era innecesario. Las razones que menos gente esgrimió como principal razón de la no denuncia fueron la “falta de pruebas de hecho” (4%) y las amenazas y el miedo a represalias (4%).

- En general, la victimización total de Medellín asciende al 15%, que resulta levemente menor a la victimización en el país que es de 18% e igual a la departamental que también es de 15%. Puntualmente, en el caso de los hurtos a personas la ciudad tiene una victimización del 6%, superior en un punto porcentual al departamento (5%) e inferior en cinco puntos al promedio nacional (11%).
- A nivel inferencial, la presencia de hurtos a personas se relaciona con menos niveles de confianza y disposición a cooperar en general. Específicamente, el aumento del hurto a personas está relacionado con menos edad, más educación, más ingresos, menos tiempo de vivir en el barrio, menos confianza en el Ejército, menos confianza en la Iglesia, menos confianza en la comunidad, más confianza en los amigos, menos nivel de contribución a solucionar un problema familiar y menos contribución a solucionar un problema de la comunidad, entre otras relaciones.

5.3.1.1.2

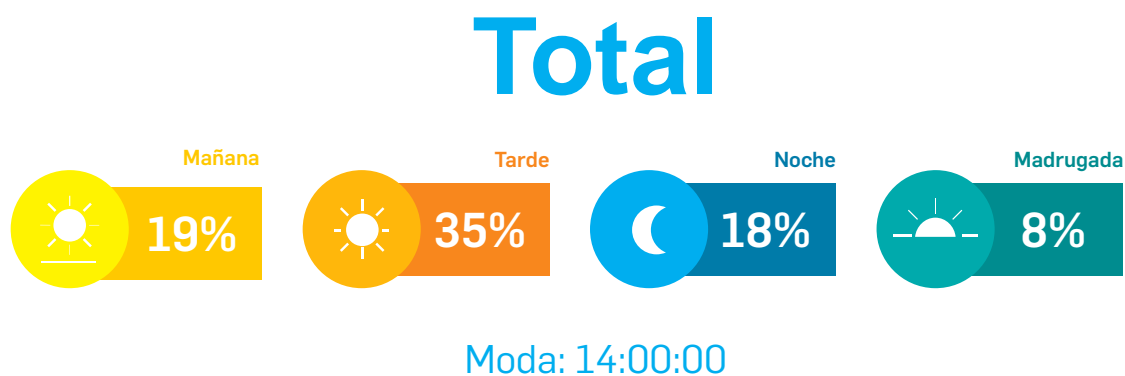
**Victimización por hurto
a residencias**

A las personas encuestadas que dijeron haber sido víctimas del hurto a residencias durante los últimos 12 meses (el 1% del total de los encuestados), les fueron realizadas otras preguntas con el objetivo de caracterizar el hurto. En comparación con el hurto de residencias en el país, vale la pena anotar que este tiene una cifra de 3%, mientras que el municipio y el departamento comparten el 1% para este delito.

A continuación se señalan los resultados arrojados por estas preguntas, teniendo en cuenta que esta base de personas es baja, pues solo corresponde a 47 personas.

En cuanto a los aspectos temporales del hurto a residencias, los resultados muestran que la tarde es el periodo de tiempo en el que más hurtos ocurren. **Aproximadamente una tercera parte de las personas víctimas de este tipo de hurto (35%) ubicó el suceso en horas de la tarde. La hora más frecuente para los hurtos fue la de las 2:00 p. m.** Por otro lado, un 19% de los hurtos ocurrieron en la mañana, un 18% en la noche y un 8% en la madrugada. La madrugada es el periodo de tiempo en el que menos hurtos ocurrieron.

Gráfico 42. "¿A qué horas ocurrió el hurto?"
(Total ciudad)



*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan hurto a Residencia en P22(47)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Por otro lado, el 64% de los hurtos a residencias tuvo lugar en el segundo semestre del año y noviembre, con el 27% de los casos, fue el mes del año en el que más hurtos ocurrieron. A noviembre le siguió junio con un 14% de los casos. En abril y mayo ninguno de los entrevistados ubicó el único o último hurto a residencia del que fue víctima.

Gráfico 43. "¿En qué mes del año tuvo ocurrencia el hurto?"
(Total ciudad)

	Total
Enero	6%
Febrero	2%
Marzo	6%
Junio	14%
Julio	7%
Agosto	10%
Septiembre	8%
Octubre	7%
Noviembre	27%
Diciembre	5%
No sabe/ No responde	8%
Base	47

*Por Zonas y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

El día de la semana en el que se presentaron más hurtos fue el sábado. Un 14% de los encuestados ubicó en dicho día el último o único hurto del que fue víctima. Al sábado le siguió el viernes con el 11% de los casos. Mientras tanto, el domingo y el lunes con el 4% y el 5% de los casos respectivamente fueron los días de la semana en los que menos hurtos se registraron. El fin de semana (viernes, sábado y domingo) se presentaron el 29% de los hurtos a residencias de los que fueron víctimas los encuestados.

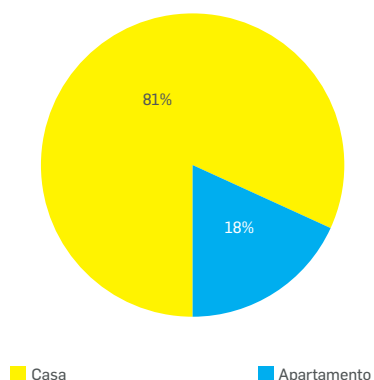
Gráfico 44. "¿En qué día de la semana se presentó el hurto?"
(Total ciudad)

	Total
Lunes	5%
Martes	12%
Miércoles	10%
Jueves	8%
Viernes	11%
Sábado	14%
Domingo	4%
No sabe/ No responde	36%
Base	47

*Por Zonas y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Continuando con la caracterización del hurto, los resultados muestran que **el 81% de los hurtos se presentaron en casas y el 18% en apartamentos**. Esto da cuenta de la mayor vulnerabilidad de las primeras frente a los segundos de cara al delito en cuestión.

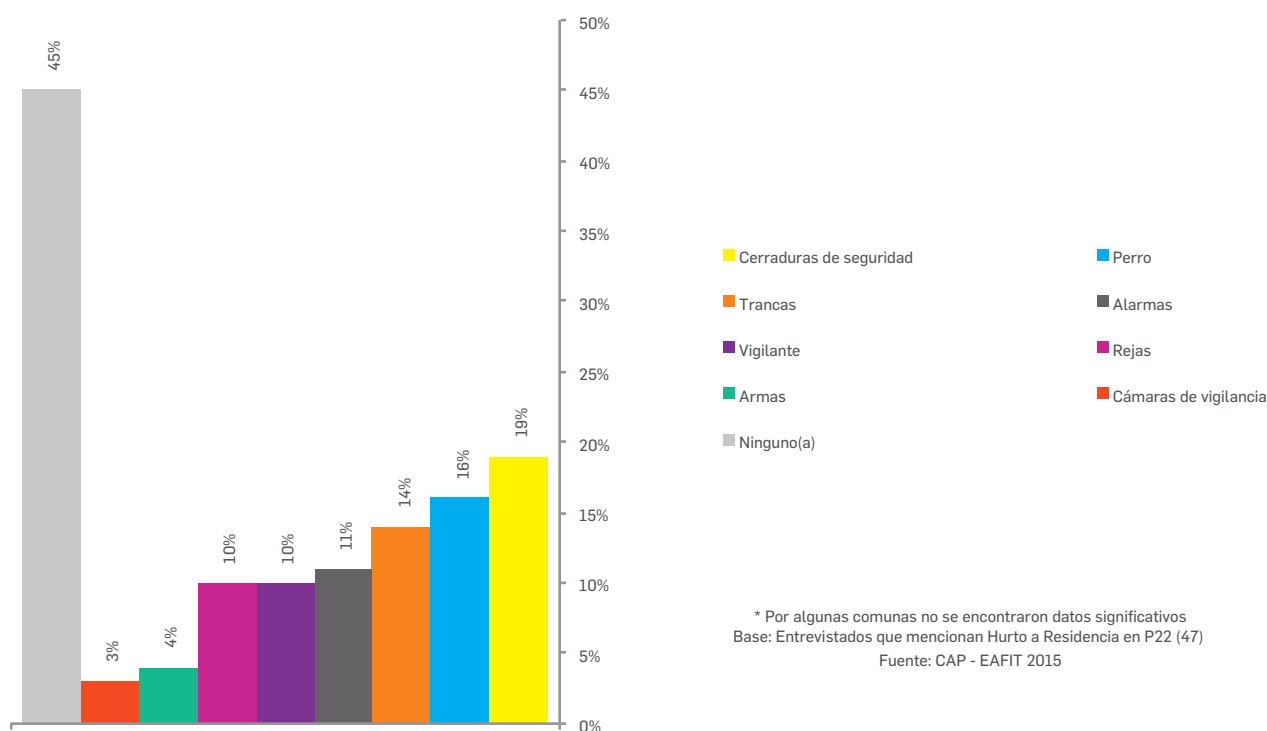
Gráfico 45. "¿En qué tipo de vivienda ocurrieron los hechos?"
(Total ciudad)



*Por algunas Comunas no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En cuanto a la seguridad de la vivienda hurtada, el 45% de los encuestados dijo que esta no tenía ningún tipo de seguridad. Sin embargo, el tipo de seguridad que más encuestados señalaron que existía en la vivienda fue el de las cerraduras de seguridad (19%). A las cerraduras de seguridad les siguieron los perros (16%) y las trancas (14%). En resumen, la medida de seguridad más difundida entre las viviendas robadas fue la de las cerraduras de seguridad y la menos difundida fueron las cámaras de vigilancia.

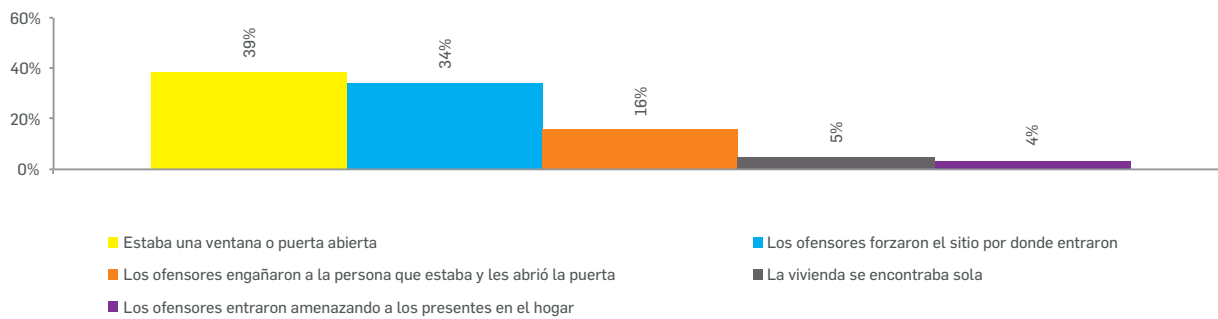
Gráfico 46. "¿Qué tipo de seguridad tenía la vivienda?"
(Total ciudad)



* Por algunas comunas no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Otra de las preguntas realizadas a los encuestados fue "cómo ocurrió el hurto". El 39% de los encuestados señaló como respuesta que una ventana o una puerta estaba abierta, el 34% indicó que "los ofensores forzaron el sitio por donde entraron" y el 16% manifestó que los ofensores engañaron a la persona que estaba en la casa y esta les abrió la puerta.

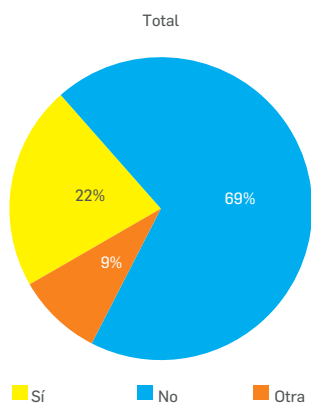
Gráfico 47. ¿Cómo ocurrió el hurto?
(Total ciudad)



Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En relación con las personas que realizaron los hurtos y el modo como operaron, los datos muestran que en el 69% de los casos los ofensores no utilizaron ni armas de fuego ni armas blancas. En un 22% de los casos usaron alguno de estos dos tipos de armas y en el 9% de los mismos emplearon otro tipo de armas.

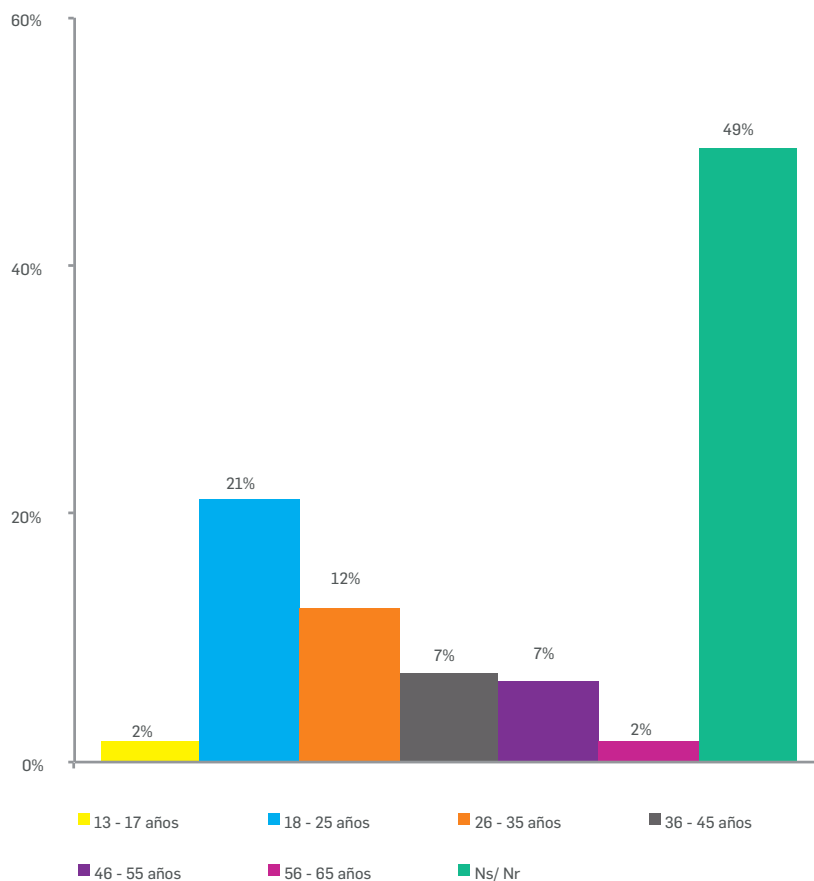
Gráfico 48. "¿El o los ofensores utilizaron armas de fuego o arma blanca?"
(Total ciudad)



Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)
*Por Zonas y Comuna no se encontraron datos significativos
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Así mismo, casi la mitad de las víctimas de hurtos a residencias no supieron determinar en qué rango de edad se encontraban los ofensores o no respondieron la pregunta (49%). El rango de edad en el que más personas ubicaron a los ofensores fue el de 18 a 25 años, seguido del rango de los 26 a los 35 años. Por otro lado, los rangos en los que menos personas ubicaron la edad de los ofensores fueron los de 13 a 17 años y de 56 a 65 años (solo el 2% de los encuestados ubicó en cada uno de ellos la edad de los ofensores).

Gráfico 49. ¿En qué rango de edad se encontraban el o los ofensores?
(Total ciudad)



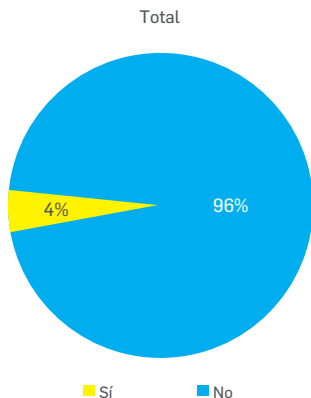
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)

*Por Zonas y Comuna no se encontraron datos significativos

Fuente: CAP - EAFIT 2015

Los resultados de otra pregunta muestran que la mayoría de los encuestados que manifestaron haber sido víctimas no conocía a los ofensores (96%) y solo un 4% sí los conocía.

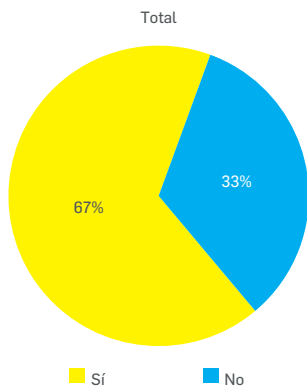
Gráfico 50. "¿Usted conocía al o los ofensores?"
(Total ciudad)



Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)
*Por zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Después de las preguntas sobre los ofensores, a los encuestados se les preguntó si hubo testigos del único o último hurto a residencias del que fueron víctimas. Aproximadamente dos terceras partes (67%) respondieron que sí y una tercera parte que no (33%).

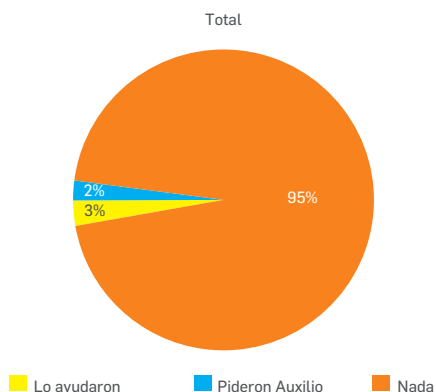
Gráfico 51. "¿Hubo testigos del hurto?"
(Total ciudad)



Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)
*Por Zonas y Comuna no se encontraron datos significativos
Fuente: CAP - EAFIT 2015

A renglón seguido se les preguntó a los encuestados que mencionaron testigos, qué hicieron estos ante el hurto del que los primeros fueron víctimas. La mayoría respondió que nada (95%), un 3% manifestó que los testigos lo ayudaron y un 2% dijo que los testigos pidieron ayuda.

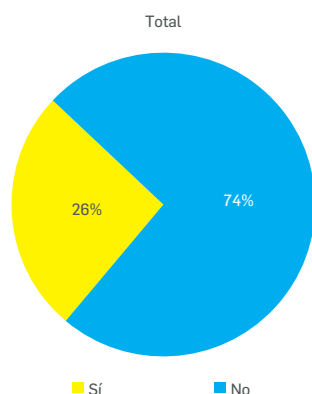
Gráfico 52. "¿Qué hicieron los testigos?"
(Total ciudad)



Base: Entrevistados que mencionan testigos (32)
*Por Zonas y Comuna no se encontraron datos significativos
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Luego de esto, se les preguntó a los encuestados que manifestaron haber sido víctimas del hurto a residencias, si habían denunciado el hurto del que habían sido víctimas. El 74% dijo no haberlo denunciado y el 26% dijo haberlo hecho.

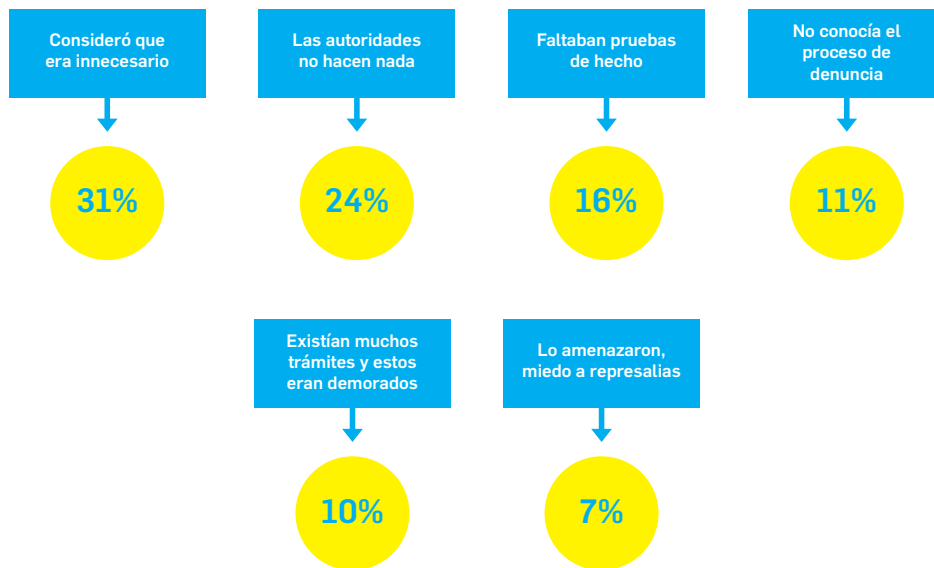
Gráfico 53. "¿Se denunció el hurto?"
(Total ciudad)



*Por zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

A quienes respondieron no haber denunciado el hurto del que fueron víctimas, se les preguntó cuál fue la razón principal para no hacerlo. La razón más señalada fue considerar que hacerlo era innecesario (31% de las víctimas que no denunciaron la señalaron), seguida de la opción "las autoridades no hacen nada" (señalada por el 24% de las personas que no denunciaron). El resto de las personas dijo haber tenido como principal razón para no denunciar, la falta de pruebas de hecho (16%), el desconocimiento del proceso de denuncia (11%), la existencia de muchos y demorados trámites (10%) y las amenazas y el miedo a represalias (7%).

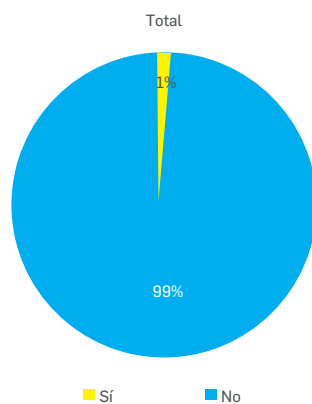
Gráfico 54. "¿Cuál fue la principal razón por la que no denunció el hurto?"
(Total ciudad)



*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que NO denunciaron el hurto (35)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Finalmente, en cuanto a la recuperación de los bienes hurtados, el 99% de las víctimas de hurto a residencias dijo que los bienes hurtados no fueron recuperados. Solo el 1% dijo que sí lo habían sido.

Gráfico 55. "¿Se recuperaron los bienes que le hurtaron?"
(Total ciudad)



*Por zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto a Residencia en P22 (47)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En términos de correlaciones, y con las salvedades metodológicas del tamaño de la muestra y la magnitud de los coeficientes, se identifica que **el hecho de ser víctima de hurto a residencias se relaciona con:** i) más educación (0,098); ii) más ingresos (0,091); iii) menos confianza en pandillas y combos (-0,039); iv) más confianza en los amigos (0,059); v) más confianza en desmovilizados (0,029); vi) más confianza en gente que conoce por primera vez (0,034), y vii) menos nivel de contribución a un problema familiar (-0,104) y comunitario (-0,058).

Si bien algunas correlaciones son lógicas, como haber sido víctima de hurto en la residencia y tener más ingresos y educación, otras son bastante espurias y no tienen una explicación sencilla, como el mayor nivel de confianza en desmovilizados y en amigos al mismo tiempo. De todas formas, las magnitudes de los coeficientes son bajas para ser concluyentes.

5.3.1.2.1

Síntesis de hallazgos

- En lo que tiene que ver con aspectos temporales, los resultados de la encuesta muestran que la tarde es el segmento horario en el que más hurtos a residencias ocurrieron (35%), y las 2:00 p. m. fue la hora más frecuente para aquellos. La madrugada, por el contrario, es el momento en el que se presentaron la menor cantidad de los mismos (8%). Respecto del mes en el que sucedieron los hurtos, los resultados dejan en evidencia que con el 27% de los casos, noviembre es el mes en el que más hurtos tuvieron lugar. Con ningún caso ubicado en ellos, abril y mayo fueron los meses con menos hurtos a residencias. Finalmente, el día en el que más entrevistados situaron el hurto del que fueron víctimas fue el sábado (14%), y el domingo (4%) y el lunes (5%) fueron los días en los que menos hurtos ocurrieron.
- Aproximadamente cuatro quintas partes (81%) de los hurtos a residencias ocurrieron en casas. Solo aproximadamente una quinta parte (18%) tuvo lugar en apartamentos.

En casi la mitad de los casos (45%) la vivienda hurtada no tenía ningún tipo de seguridad. Entre las medidas de seguridad por cuya existencia se le preguntó a los encuestados, la que más víctimas señalaron como existente en la vivienda hurtada fueron las cerraduras de seguridad (19%), seguidas de los perros (16%) y las trancas (14%).

Por otro lado, aproximadamente dos quintas partes de los encuestados (39%) señalaron que el hurto ocurrió estando abierta una puerta o ventana, y aproximadamente una tercera parte (34%) indicó que los ofensores forzaron el sitio por donde ingresaron. Apenas un 4% de los encuestados señaló que los ofensores entraron amenazando a quienes estaban en el hogar.

- En el 69% de los casos de hurto a residencias, los ofensores no utilizaron armas. En un 22% de los casos usaron armas blancas o de fuego y en el 9% de los mismos emplearon otras armas. Por otro lado, aunque casi la mitad de las víctimas no respondió la pregunta correspondiente o no supo determinar la edad de los ofensores, el rango de los 18 a los 25 años fue en el que más personas situaron dicha edad. En la mayoría de los casos (94%) las víctimas no conocían a los ofensores y en el 4% de los mismos los afectados los conocían.
- Según los resultados, en el 67% de los casos de hurto a residencias hubo testigos. Estos, en un 95% de los casos no hicieron nada. En el 3% de los mismos ayudaron a las víctimas y en el 2% pidieron auxilio. En resumen, en el 5% de los casos los testigos intentaron ayudar de alguna manera.
- La denuncia del hurto a residencias fue del 26%. En el 76% de los casos (aproximadamente en tres cuartas partes) la gente no denunció. La razón principal que más gente señaló para no denunciar, fue "considerar que era innecesario" (31%). A esta le siguió la de "las autoridades no hacen nada" (24%). La que menos personas señalaron como la principal razón para no denunciar, fueron las amenazas y el temor a represalias (7%).
- El ser víctima de hurto a residencias se relaciona, entre otras, con las siguientes variables: más educación, más ingresos, menos confianza en pandillas y combos, menos nivel de contribución a un problema familiar y comunitario, entre otras correlaciones.
- De forma comparativa, vale la pena señalar que el hurto de residencias a nivel nacional es del 3%, mientras que en el municipio y el departamento se registra el 1% para este delito.

5.3.1.3

**Victimización por hurto
de automotores**

Los encuestados que mencionaron haber sido víctimas del hurto de automotores (1% del total), señalaron que el 56% de los hurtos se presentaron en el segundo semestre del año y el 44% en el primero. Así mismo, muestra que, con un 21% de los casos, junio fue el mes en el que hubo más hurtos de este tipo. Por otro lado, abril con el 1% y enero con el 2%, fueron los meses con menos hurtos a automotores. En el último trimestre del año (octubre, noviembre y diciembre) tuvieron lugar el 33% de los hurtos.

Gráfico 56. "¿Cuándo se presentó el último o único hurto?"
(Total ciudad)

	Total
Enero	2%
Febrero	5%
Marzo	9%
Abril	1%
Mayo	6%
Junio	21%
Julio	6%
Agosto	8%
Septiembre	9%
Octubre	10%
Noviembre	11%
Diciembre	12%
Base	60

*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En cuanto al día de la semana en el que se presentaron los hurtos a automotores de los que fueron víctimas los encuestados, los resultados muestran que, aunque la mayoría de la gente no supo ubicar el día del hurto del que fue víctima o no respondió (22%), el día en el que más hurtos ocurrieron fue el sábado (19%), seguido del miércoles (17%). Así mismo, el día en el que menos hurtos hubo fue el domingo (3%), seguido del lunes (4%).

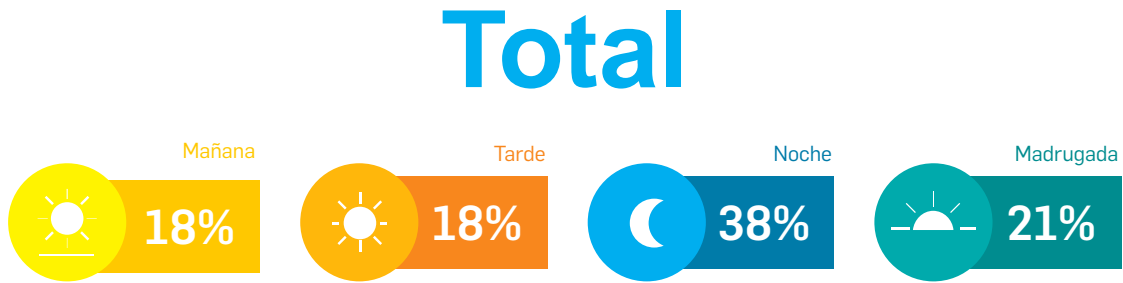
Gráfico 57. "¿En qué día de la semana se presentó el último o único hurto?"
(Total ciudad)

	Total
Lunes	4%
Martes	11%
Miércoles	17%
Jueves	16%
Viernes	9%
Sábado	19%
Domingo	3%
No sabe/ No responde	22%
Base	60

*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Por otro lado, en la noche hubo más hurtos que en el resto del día. El porcentaje de personas que ubicaron allí el hurto a automotores del que fueron víctimas ascendió al 38%. En la madrugada ocurrieron el 21% de los hurtos, en la mañana el 18% y en la tarde el 18% de los mismos. La hora más frecuente para los hurtos a automotores fue las 6:00 p. m.

Gráfico 58. "¿A qué horas ocurrió el único o último hurto?"
(Total ciudad)

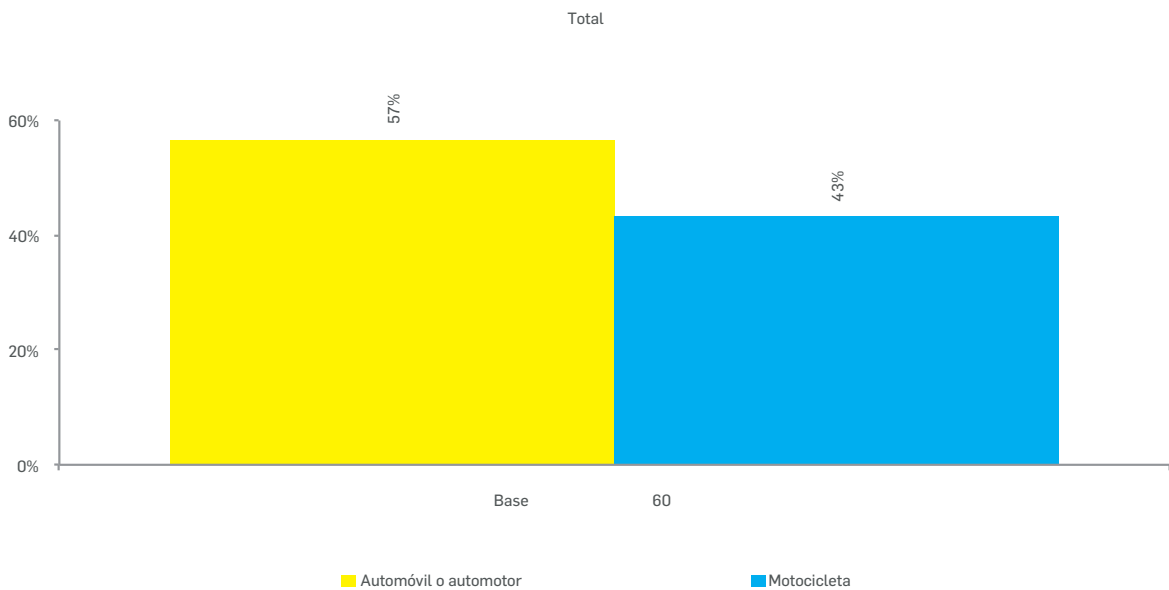


Moda: 18:00:00

*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22 (60)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Dejando atrás las preguntas por los aspectos temporales del hurto a automotores, a las víctimas de este delito se les preguntó por el tipo de vehículo que les fue hurtado o al cual pertenecía la parte del automotor que le hurtaron. **El 57% de ellas respondió que el vehículo correspondía a un automóvil o automotor y el 43% indicó que correspondía a una motocicleta.**

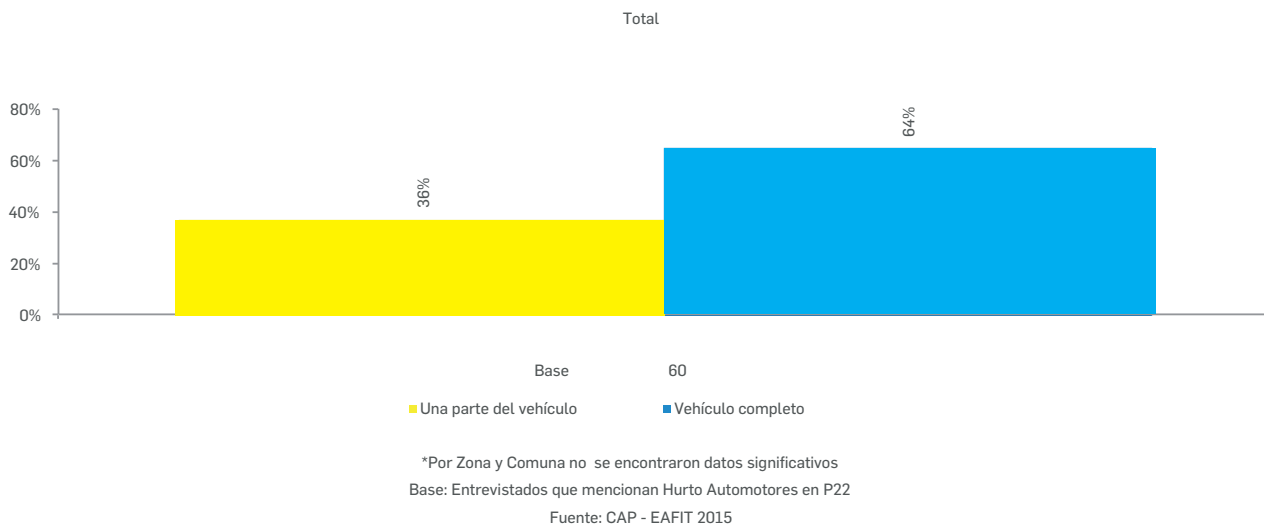
Gráfico 59. "En el único o último hurto, ¿qué tipo de vehículo (parte o completo) le fue hurtado?"
(Total ciudad)



*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22
Fuente: CAP - EAFIT 2015

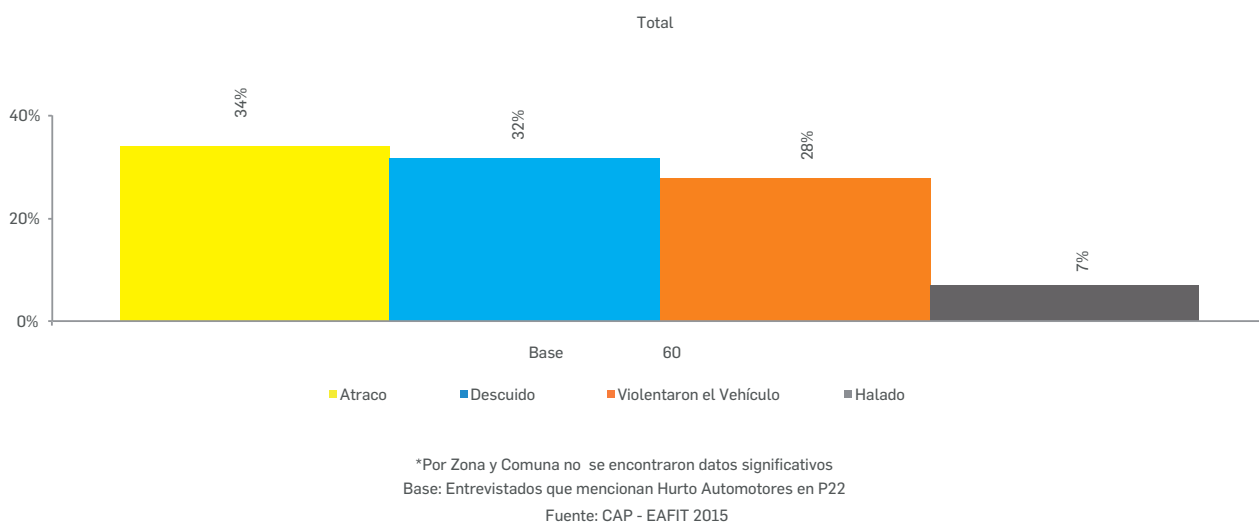
Por otro lado, en el 64% de los casos a las víctimas les hurtaron el vehículo completo y en el 36% de los mismos les hurtaron una parte del vehículo.

Gráfico 60. "¿Le hurtaron el vehículo completo o solo una parte?"
(Total ciudad)



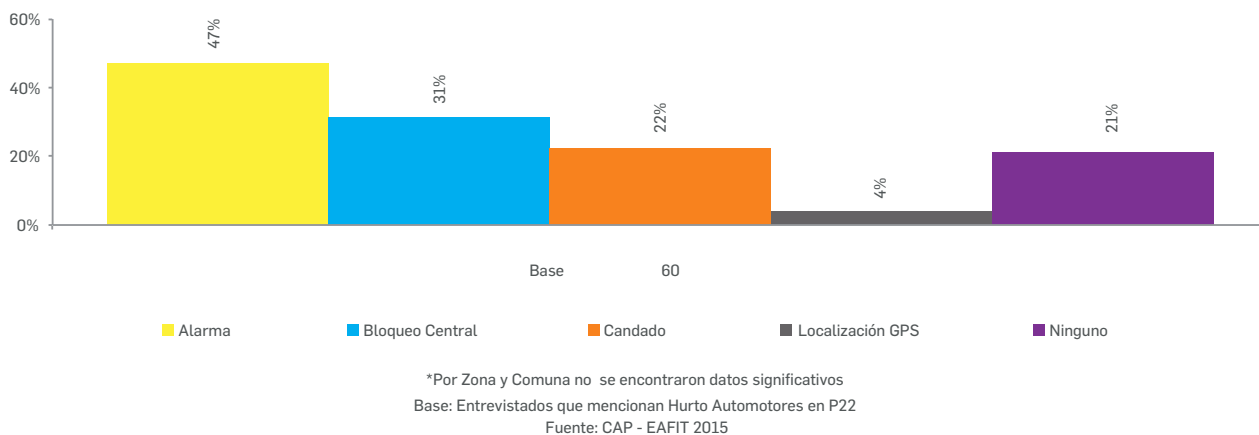
En el 34% de los casos de hurto de automotores, el hurto se dio a manera de atraco. En el 32% de los mismos se produjo como resultado del descuido de las víctimas, en el 28% de los casos los perpetradores violentaron el vehículo y en el 7% el vehículo fue halado.

Gráfico 61. "¿De qué manera hurtaron el vehículo?"
(Total ciudad)



Por otro lado, un 47% de los encuestados víctimas de hurtos de automotores señalaron que el vehículo hurtado contaba con alarma. Un 31% indicó que disponía de bloqueo central, un 22% manifestó que tenía candado, un 21% dijo que el vehículo no contaba con sistemas de seguridad y un 4% señaló que el vehículo poseía localización por GPS.

Gráfico 62. "¿El vehículo contaba con alguno de los siguientes sistemas de seguridad?"
(Total ciudad)



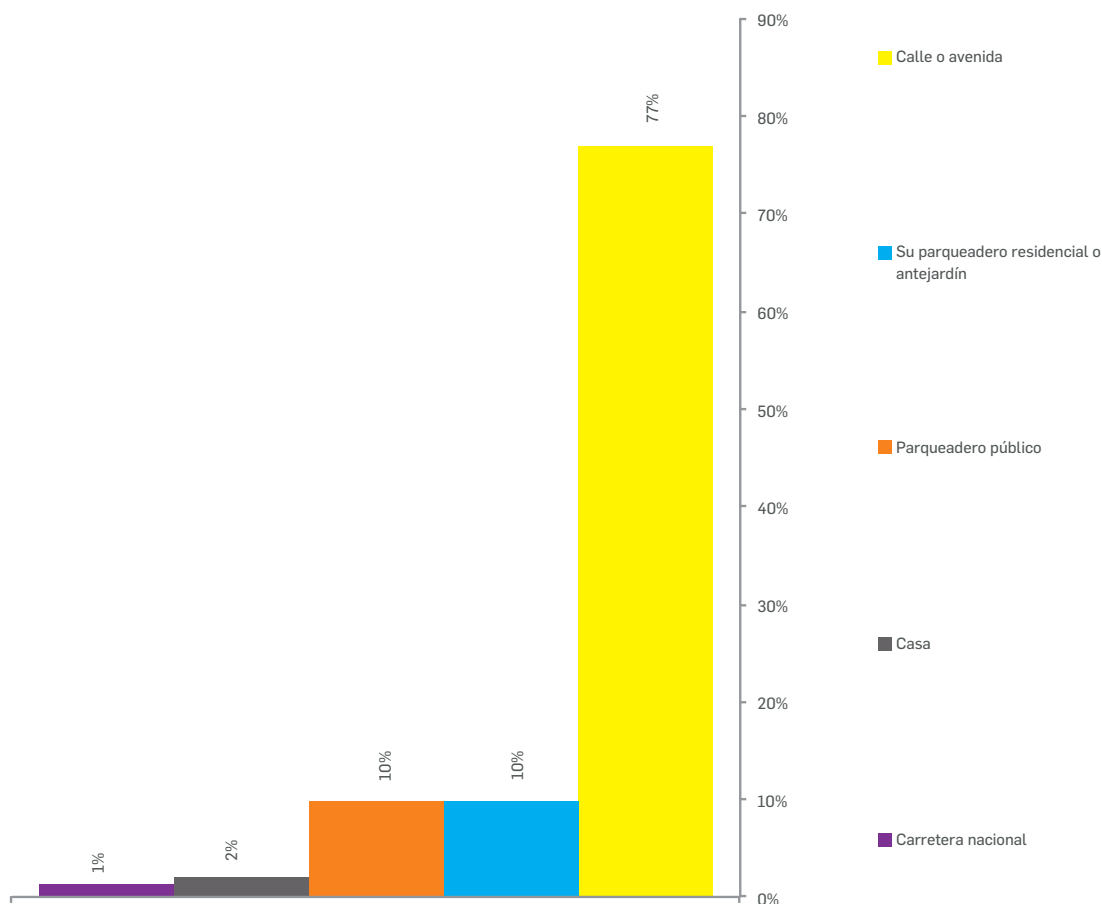
A los encuestados se les hicieron otras preguntas orientadas a ofrecer una imagen sobre algunos aspectos espaciales del hurto de automotores. Los resultados de estas preguntas muestran que en el 57% de los casos, el hurto de automotores del que fueron víctimas los encuestados ocurrió en el barrio en el que estos residen. En el 43% de los casos el hurto tuvo lugar en un barrio distinto.

Gráfico 63. "El último o único hurto ocurrió"
(Total ciudad)



Los resultados muestran también que aproximadamente tres cuartas partes de los casos (77%) tuvieron lugar en calles o avenidas. Un 10% del total ocurrió en el parqueadero residencial o antejardín de las víctimas, un 10% en un parqueadero público, un 2% en la casa de las víctimas y un 1% en una carretera nacional.

Gráfico 64. "¿En qué lugar se presentó el hurto?"
(Total ciudad)

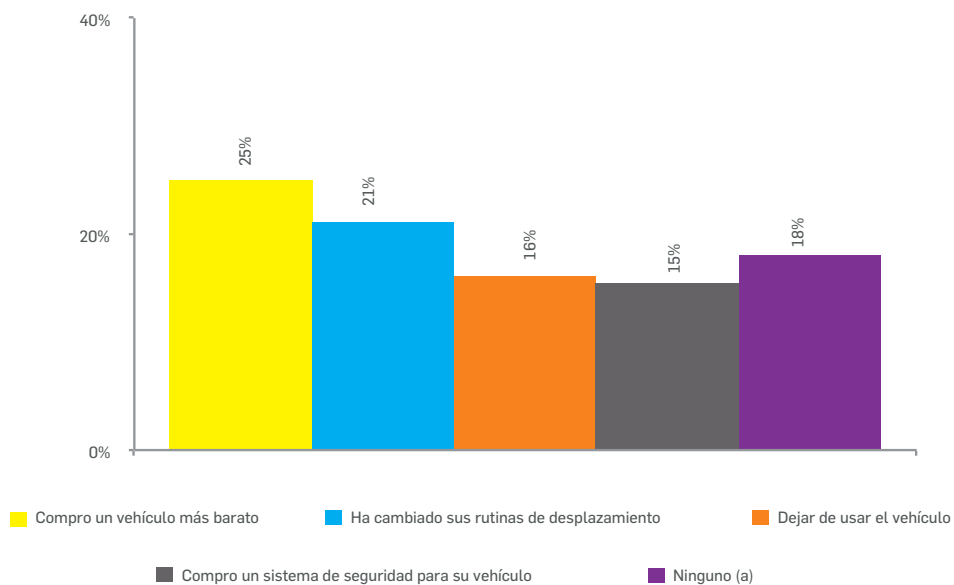


Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22 (60)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Por otra parte, **aproximadamente la mitad de los vehículos sí estaban asegurados contra todo riesgo (52%) y aproximadamente la otra mitad (48%) no lo estaba.** Asimismo, la encuesta preguntó a las víctimas si durante el hurto fue utilizado algún tipo de arma u otro objeto para amenazar o agredir, ante lo cual el 65% de las personas respondió que no y el 35% respondió que sí.

Al preguntarles a las personas si como consecuencia del hurto adoptaron alguna medida de seguridad, los datos muestran que la más implementada fue la compra de un vehículo más barato (25%), seguida del cambio de rutinas de desplazamiento (21%). Entre las opciones de respuesta que se le dieron a la gente, la correspondiente a la medida "compró un sistema de seguridad para su vehículo" fue la menos seleccionada (15%).

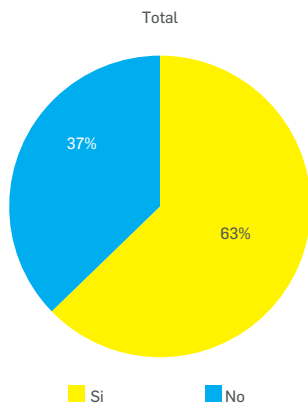
Gráfico 65. "Como consecuencia del hurto, ¿adoptó alguna de las siguientes medidas de seguridad?"
(Total ciudad)



*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22 (60)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Pasando a la consideración de algunos aspectos relativos a los patrones de denuncia del hurto de automotores, a la gente se le hicieron otras preguntas. La primera de ellas indagó acerca de si las víctimas denunciaron el único o último hurto. Los resultados muestran que **en la mayoría de los casos (63%) los hurtos fueron denunciados**, mientras que en el 37% de los casos la gente no denunció. La mayoría de las denuncias realizadas (97%) se hicieron por hurto y fueron hechas directamente por el propietario del vehículo (91%).

Gráfico 66. "¿Se denunció el hurto?"
(Total ciudad)

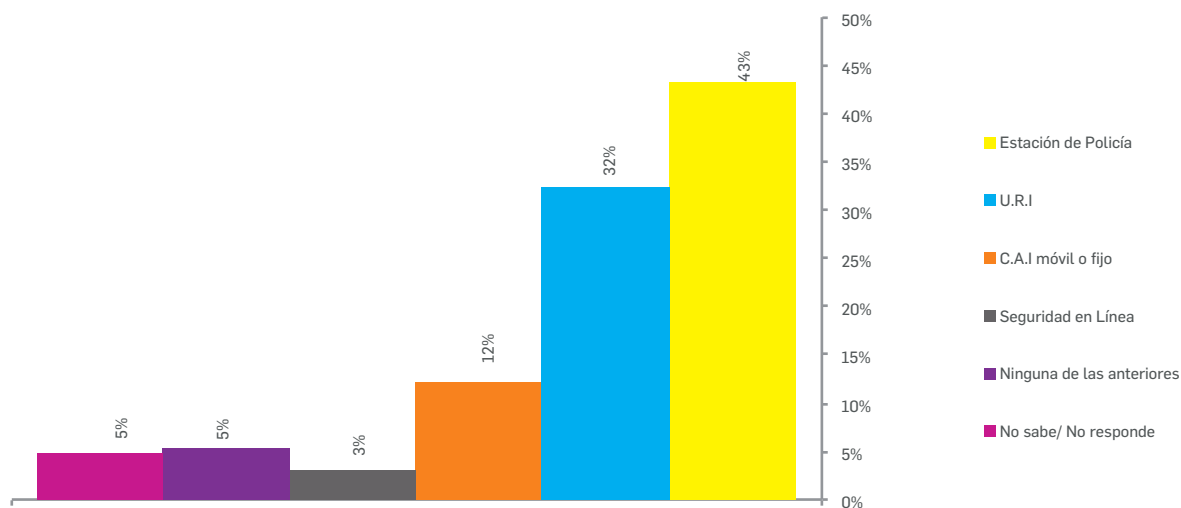


*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22 (60)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

En un 43% de los casos de hurto de automotores, las víctimas que denunciaron acudieron después del hurto a una estación de policía. Ese porcentaje convierte a las estaciones de policía en el lugar o medio al que más personas acudieron después de ser hurtadas. Por otro lado, en un 32% de los casos las víctimas que denunciaron comparecieron a una Unidad de Reacción Inmediata -URI- de la Fiscalía. Otros lugares a los que las víctimas que denunciaron el hurto se dirigieron después de que este sucedió, fueron los CAI móviles o fijos (12% de los encuestados que denunciaron acudieron a estos), y a la aplicación Seguridad en Línea (3% de los encuestados que denunciaron acudieron a esta).

Estos resultados, a pesar de que confirman la centralidad de la policía como referente de seguridad para los habitantes de Medellín, dejan ver que la importancia de la Fiscalía es mayor que en el caso del hurto a personas, donde solo el 11% de las víctimas denunciaron ante ella (a través de sus URI).

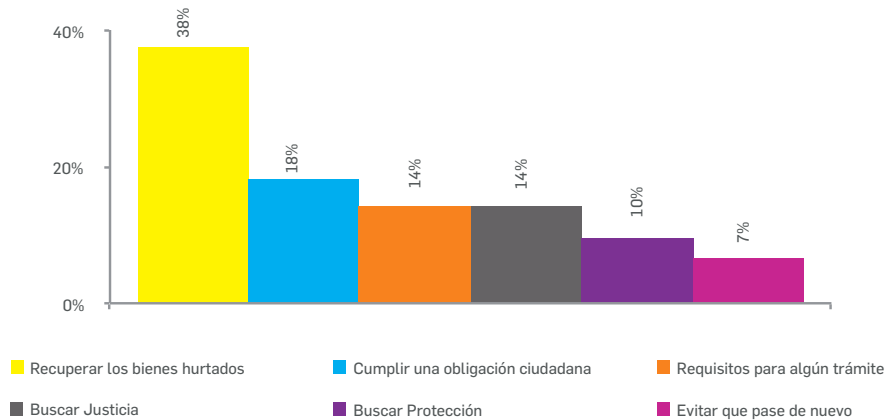
Gráfico 67. "¿A qué lugar acudió?"
(Total ciudad)



*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que denunciaron el hurto
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Otra característica que muestran los datos es que **la principal razón para denunciar el hurto que más personas tuvieron, fue la de recuperar los bienes hurtados. Esta fue señalada por el 38% de las víctimas que denunciaron el hurto.** A ella le siguió la de cumplir una obligación ciudadana (18%), el cumplimiento de los requisitos para algún trámite (14%) y la búsqueda de justicia (14%). De entre las razones que se les ofrecieron a los encuestados, la que menos personas seleccionaron fue la correspondiente a "evitar que pase de nuevo" (7%).

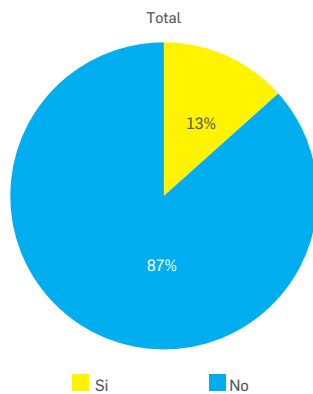
Gráfico 68. "¿Cuál fue la principal razón por la que se denunció el hurto?"
(Total ciudad)



*Por Zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que denunciaron el hurto
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Finalmente, a las víctimas de hurto de automotores se les preguntó si el vehículo o las partes hurtadas se recuperaron. El 87% de las víctimas dijo que no y el 13% dijo que sí.

Gráfico 69. "¿Se recuperó el vehículo o las partes hurtadas?"
(Total ciudad)



*Por zona y comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan Hurto Automotores en P22 (60)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al correlacionar el hecho de haber sido víctima de hurto a automotores con otras variables se obtiene que se relaciona con: i) Menos edad (-0,031); ii) más educación (0,134); iii) más ingresos (0,078); iv) menos confianza en el Congreso (-0,042); v) menos confianza en la Iglesia (-0,034); vi) menos confianza en el presidente (-0,039); vii) menos confianza en partidos políticos (-0,037); viii) menos confianza en la Alcaldía de Medellín (-0,039); ix) menos confianza en pandillas y combos (-0,034); x) más confianza en los amigos (0,070), y xi) menos contribución a solucionar un problema familiar (-0,129) y comunitario (-0,103).

En general, con estos resultados se observa que el hecho de haber sido victimizado por este tipo de hurto a automotores se relaciona con menos confianza institucional y menor disposición a la solución de problemas familiares y comunitarios.

El hurto del vehículo o sus partes es el que presenta mayores variaciones en su comportamiento a nivel comparativo, pues para Colombia asciende al 12%, mientras que para Antioquia es del 1% (diferencia porcentual de 10 puntos) y para Medellín del 1% (diferencia porcentual de 11 puntos).

Además, debe mencionarse que a nivel nacional este tipo de hurto se registra como mayor que el de hurto a personas (11%). En lo concerniente al hurto a residencias, el comportamiento de regularidades cambia, pues el municipio y el departamento comparten el 1% para este delito, mientras que el país reporta el 3%.

En suma, la comparación de este módulo muestra en primer lugar que, aunque se dan marcadas diferencias entre la percepción de inseguridad a nivel municipal (44%), departamental (14%) y nacional (57%), la victimización para los tres casos es similar (18%, 15% y 15% respectivamente), lo cual demuestra una regularidad en el comportamiento de esta variable para todos los territorios, que sugiere que la percepción de seguridad no se rige exclusivamente por hechos victimizantes, sino que también proviene de construcciones sociales de la realidad frente al temor al delito, la criminalidad y los niveles de confianza de los ciudadanos frente a sus entornos de socialización. La única excepción a este comportamiento es Antioquia, donde la percepción de inseguridad (14%) y la victimización concuerdan (15%).

Gráfico 70. Comparativo victimización por otros delitos para Medellín, Antioquia y Colombia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamex, 2014)

5.3.1.3.1

Síntesis de hallazgos

- Los resultados del módulo dirigido a las víctimas del hurto a automotores (el 1% del total de los encuestados) muestran que junio, con 21% de los casos, fue el mes en el que más delitos de este tipo se presentaron. Por otro lado, abril, con el 1% de los casos, se convirtió en el mes con menos hurtos. Respecto del día, los resultados dan cuenta de que el día con más hurtos fue el sábado (19% de los casos) y el día con menos hurtos fue el domingo (3%). En cuanto a la hora, las respuestas de los encuestados dejan en evidencia que en la noche ocurrieron más hurtos que en el resto del día (38% de los casos) y que las 6:00 p. m fue la hora más frecuente.
- En el 57% de los casos el automotor hurtado o la parte hurtada correspondieron a un automóvil. En el 43% de los mismos a una motocicleta. Por otro lado, en el 64% de los casos a las víctimas les hurtaron el vehículo completo y en el 36% de estos una parte.
- En aproximadamente tres cuartas partes (34%) de los hurtos de automotores se trató de un atraco. En más o menos otra tercera parte (32%) se dio como fruto del descuido. Lo menos común fue que el vehículo fuera halado (7%).
- En cuanto a las medidas de seguridad, el 21% del total de las víctimas de hurto de automotores dijo que el vehículo no contaba con ninguna de las medidas de seguridad por las que se les preguntó (alarma, bloqueo central, candado y localización por GPS). Por otra parte, el 31% del total de las víctimas dijo que el vehículo contaba con alarma (esta fue la medida de seguridad más señalada), el 22% manifestó que disponía de candado y el 4% afirmó que contaba con localización GPS.
- En cuanto al lugar en el que ocurrió el hurto del automotor, la mayoría de los encuestados (57%) dijo que el hurto tuvo lugar en el barrio en el que fue conducida la entrevista y el 43% indicó que sucedió en otro barrio. Por otra parte, casi cuatro quintas partes (77%) de los encuestados señalaron que el único o último hurto del que fueron víctimas ocurrió en calles o avenidas. Apenas un 1% manifestó que ocurrió en carreteras nacionales.
- Por otra parte, los resultados muestran que aproximadamente la mitad de los vehículos estaba asegurada contra todo riesgo (52%) y que aproximadamente la otra mitad no lo estaba (48%).
- En el 65% de los casos de hurto de automotores no se usaron armas para amenazar o agredir. Mientras tanto, en el 35% de los mismos sí se utilizaron.
- Al preguntarle a la gente si como consecuencia del hurto adoptó alguna medida de seguridad, los resultados muestran que la medida más implementada fue comprar un vehículo más barato (el 25% de los encuestados hizo esto), seguida del cambio de rutinas de desplazamiento (21% de las víctimas hizo esto).
- En la mayoría de los casos (63%) los hurtos fueron denunciados. El 37% de los hurtos no fueron denunciados. Casi todas las denuncias se hicieron por hurto (97%) y directamente por el propietario del vehículo (91%). Después del hurto, la mayoría de las personas que denunciaron se dirigieron a una estación de policía (43%), lo que la convierte en el lugar al que más personas recurrieron y lo cual da cuenta nuevamente de la centralidad de este actor en la mente de las personas cuando de problemas de seguridad se trata. Por otro lado, un 32% de las víctimas acudieron a las URI y con un 3% de los casos, la aplicación Seguridad en Línea fue a donde menos personas acudieron. La razón principal que más denunciante señalaron haber tenido a la hora de denunciar fue "recuperar los bienes hurtados" (38%). Por otro lado, la razón principal que menos personas indicaron, fue evitar que el hurto ocurriera de nuevo (7%). Estos últimos resultados muestran que en el caso del hurto a automotores, el componente económico se considera un factor para denunciar mucho más importante que otros, y mucho más importante de lo que lo es en el caso del hurto a personas. A propósito de este, el porcentaje de denunciante que señaló como principal razón recuperar los bienes, fue del 17%.

- Finalmente, el 87% de las víctimas dijo que la parte o el vehículo hurtado no había sido recuperado y el 13% dijo que sí.
- Se hallaron correlaciones significativas entre ser víctima de hurto a automotores y tener menos confianza institucional y menor disposición a la solución de problemas familiar y comunitario. Puntualmente, el ser víctima de este tipo de hurto se relaciona con menos edad, más educación, más ingresos, menos confianza en la Alcaldía, el Congreso, en la Iglesia, en el presidente y los partidos políticos, entre otras instituciones, así como menos contribución a solucionar un problema familiar y comunitario.
- El hurto del vehículo o sus partes es el que presenta mayores variaciones en su comportamiento a nivel comparativo, pues para Colombia asciende al 12%, mientras que para Antioquia y para Medellín es del 1% respectivamente. A nivel nacional, este tipo de hurto se registra como mayor que el de hurto a personas (11%).

5.3.1.4

**Victimización por
extorsión**

A los encuestados que dijeron haber sido **víctimas de extorsión (1%)**, se les hizo una serie de preguntas con el fin de profundizar en su experiencia de victimización y conocer sus características.

Los datos recogidos por estas preguntas dan cuenta de que en la mayoría de los casos las víctimas fueron contactadas en persona (62%). Las llamadas telefónicas se utilizaron como medio de contacto en el 21% de los casos y los panfletos, boletas o notas de pagos en el 7% de los mismos.

Gráfico 71. "¿Por qué medios lo contactaron?"
(Total ciudad)



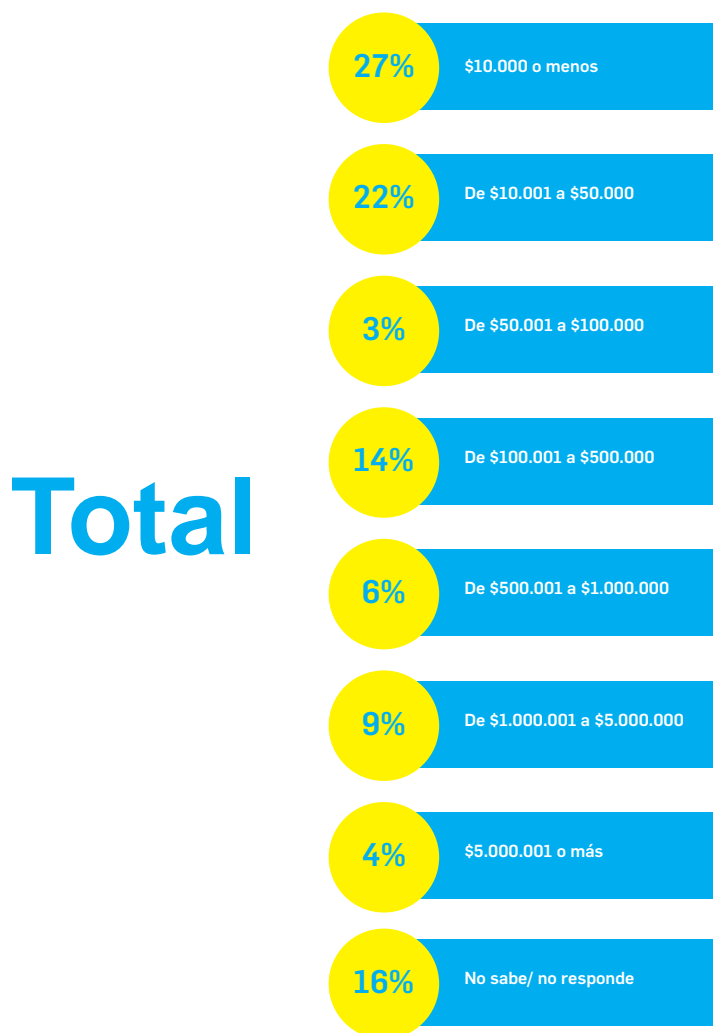
*Por zona y comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan actos de extorsión en P22-P23 (59)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Por otro lado, los datos muestran que **en el 32% de los casos los encuestados manifiestan que fueron combos los que intentaron extorsionarlos;** en el 21%, bandas o pandillas; en el 15%, bandas criminales (bacrim) y un 19% de los encuestados no respondió o no supo quién lo intentó extorsionar.

Lo más frecuente fue que la amenaza del extorsionista se dirigiera contra la integridad del extorsionado y su familia (32% de las víctimas refirieron esta amenaza). A esta le siguió la amenaza respecto del patrimonio o la propiedad del extorsionado (28%). Otras amenazas se dirigieron a la actividad profesional o económica de la víctima (13% de los casos) y la posibilidad de movilizarse o utilizar el espacio público (11% de los casos).

En el 95% de los casos de extorsión a las víctimas se les pidió que pagaran en efectivo. En un 5% de los mismos se les solicitó que cancelaran a través de transacciones bancarias y en un 2% que pagaran en especie. **Casi en la mitad de los casos (49%) se les exigió a las víctimas que pagaran 50.000 pesos o menos.** El rango en el que más víctimas situaron el monto que les pidieron pagar por la extorsión fue de los 0 a 10.000 pesos (27% de las víctimas ubicaron aquí el monto).

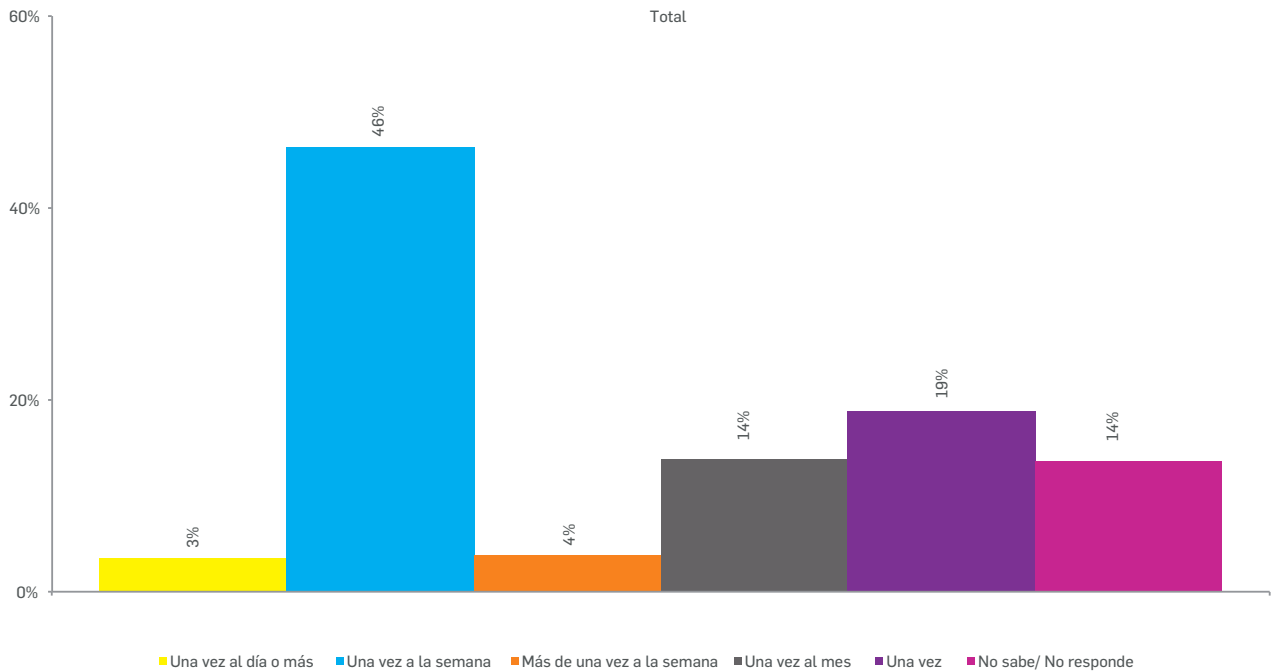
Gráfico 72. "¿Cuánto le pidieron que pagara?"
(Total ciudad)



*Por zona y comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan actos de extorsión en P22-P23 (59)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

A la pregunta "con qué frecuencia le han pedido que pague la extorsión", la respuesta más ofrecida correspondió a la opción "una vez a la semana", que fue señalada por el 46% de las víctimas. Lo menos frecuente fue que el pago se haya pedido una vez al día o más (3%).

Gráfico 73. "¿Con qué frecuencia le han pedido que pague la extorsión? (Total ciudad)"



*Por zona y comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan actos de extorsión en P22-P23 (59)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Por otro lado, en un 29% de los casos a las víctimas les pidieron que el pago de la extorsión se efectuara en su hogar, a un 23% que se realizara en una calle, carretera, etc., y a un 15% que se llevara a cabo en su empresa.

Gráfico 74. ¿En qué lugar le pidieron que realizara el pago de la extorsión?
(Total ciudad)

	Total
Su hogar	29%
La calle, carretera, etc.	23%
Su empresa o negocio	15%
No le especificaron	7%
Su lugar de trabajo	6%
Establecimientos de giros, recargas o loterías	6%
Parqueadero	3%
El banco	2%
No sabe/ no responde	7%
Base	59

*Por zona y comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan actos de extorsión en P22-P23
Fuente: CAP - EAFIT 2015

El 62% de las víctimas pagó el monto, el 12% informó a las autoridades, el 9% no pagó y el 7% modificó sus rutinas diarias.

Gráfico 75. ¿Cómo reaccionó al intento de extorsión?
(Total ciudad)

	Total
Pagó el monto	62%
Informó a las autoridades	12%
No pagó	9%
Modificó sus rutinas diarias	7%
Pagó por seguridad comunitaria o a un grupo de autoprotección	2%
Buscó ayuda en una ONG, iglesia y/o grupo legal	2%
Cambió de lugar de residencia o actividad económica	2%
No sabe/ no responde	5%
Base	59

*Por zona y Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan actos de extorsión en P22-P23
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Finalmente, es importante agregar que el 45% de los encuestados que mencionaron haber sido víctimas de extorsión señalaron no saber a qué entidad acudir al momento de realizar la denuncia por la extorsión. por otro lado, **el 81% del total de las víctimas de este delito manifestaron no haber denunciado la extorsión**. En el 35% de los casos, la principal razón de quienes no denunciaron la extorsión, fue el hecho de haber sido amenazados y el miedo a represalias.

Al hacer el análisis inferencial se identificó que a mayor edad hay menos extorsiones (-0,034) y que, por el contrario, tener más educación (0,072) e ingresos (0,055) está correlacionado con más extorsiones. Otra de las correlaciones que resultó significativa es que el haber respondido que sí se es víctima de extorsión, se correlaciona con menos confianza en la comunidad (-0,057) y menos nivel de contribución a la solución de un problema familiar (-0,086) y comunitario (-0,072). Aunque la relación no se considera causal, la extorsión se podría intuir como una forma de deterioro de cierto tipo de nexos sociales.

5.3.1.4.1

Síntesis de hallazgos

- El 1% de los encuestados reportó haber sido víctima de extorsión.
- El contacto en persona fue la modalidad más difundida entre los casos de los que fueron víctimas los encuestados.
- Los combos fueron el actor que más víctimas identificaron como el actor que las intentó extorsionar.
- Lo más común fue que los extorsionistas amenazaran la integridad de la víctima y su familia.
- El pago en efectivo fue la modalidad de pago más exigida.
- En casi la mitad de los casos (49%) a las víctimas se les pidió que pagaran menos de 50.000 pesos y también en casi la mitad (46%) el pago de la extorsión se pidió con una frecuencia de una semana.
- En aproximadamente una tercera parte de los casos (29%) se les pidió a las víctimas que el pago de la extorsión se realizara en su propio hogar. En el 69% de los casos (esto fue lo más común), las víctimas pagaron el monto.
- Aproximadamente cuatro quintas partes de las víctimas (81%) no denunciaron la extorsión.
- El hecho de tener mayor edad se correlaciona con menos extorsiones, mientras que más educación e ingresos está correlacionado con más extorsiones. La extorsión puede estar vinculada con cierta forma de deterioro de relaciones sociales, pues el ser víctima de extorsión se correlaciona con menos confianza en la comunidad, menos nivel de contribución a la solución de un problema familiar y comunitario.

5.4

Percepciones y conocimiento sobre organizaciones no estatales e instituciones públicas relacionadas con la seguridad y convivencia

Este apartado trata sobre los resultados de una serie de preguntas hechas a los habitantes de Medellín, acerca de aspectos relacionados con las instituciones y organizaciones que, en la ciudad, gestionan asuntos de seguridad y convivencia. Estos aspectos incluyen el conocimiento que de dichas instituciones y organizaciones tienen los ciudadanos (y en particular, el conocimiento que tienen sobre delitos y atropellos cometidos por funcionarios), la calificación que tienen de su labor, la identificación que hacen de aquellas que prestan seguridad a nivel barrial y el sentimiento de protección que experimentan en relación con ellas.

Los aspectos tratados en este apartado son importantes por ofrecer la posibilidad de vincular la percepción de seguridad y la victimización (asuntos tratados en otros apartados), con una serie de actores y más específicamente con las actitudes de los ciudadanos hacia estos. Esta posibilidad es a su vez importante debido a que la seguridad y la convivencia son fenómenos en donde intervienen actores colectivos que tienen una gran significación de cara a los patrones de percepción y victimización.

5.4.1

Conocimiento de
instituciones públicas

Al preguntarles a los encuestados cuáles organismos (de entre los de una lista de instituciones relacionadas con la gestión de asuntos de seguridad y convivencia descritos en la tabla 23) conocen, la Policía Nacional, con un 87% de personas que responden conocerla, aparece como la organización que más medellinenses conocen. A esta le siguen el Ejército Nacional (82%), la Alcaldía (74%), la Inspección de Policía (73%), la Fiscalía (71%) y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (71%). Por otro lado, las organizaciones o dependencias públicas que menos gente conoce, son el Conciliador en Equidad (19%), el Centro de Conciliación (26%) y la Secretaría de Seguridad (35%).

Analizando el anterior panorama, las dos organizaciones que más gente conoce (Policía y Ejército), se orientan principalmente hacia la gestión de asuntos de seguridad a través de estrategias de control. Por su parte, la tercera organización que más personas conocen (la Alcaldía) se orienta tanto a la gestión de temas de seguridad (desde estrategias de prevención social, situacional e institucional) como a la gestión de asuntos de convivencia. La Inspección de Policía, cuarta organización que más gente conoce, se dirige principalmente al trámite de asuntos de convivencia. Por otro lado, las dos organizaciones de las cuales menos gente está enterada (Conciliador en Equidad y Centro de Conciliación), se enfocan principalmente a la gestión de asuntos de convivencia y la tercera organización que menos gente conoce (Secretaría de Seguridad), gestiona asuntos de seguridad.

A propósito de los anteriores resultados, resulta importante resaltar la centralidad que aparentemente tiene la policía como actor de la seguridad. Además de ser la organización con responsabilidades en materia de seguridad y convivencia que más personas de la ciudad conocen, las creencias más difundidas entre la gente acerca de cómo mejorar la seguridad (tanto del barrio como de la ciudad), tienen que ver con su fortalecimiento. Entre las explicaciones que la gente da a su sensación de inseguridad (bien sea en el barrio, la comuna o la ciudad como referentes), la poca policía es la que más personas señalan. En resumen, la policía es el primer referente de seguridad que tiene la gente.

Al desagregar los resultados por zonas, los porcentajes de personas que en cada una de ellas conocen los organismos públicos por los que se pregunta, generan un orden o ranking de organismos similar al que generan dichos porcentajes vistos de forma agregada. Sin embargo hay algunas excepciones, dentro de las cuales las siguientes merecen ser mencionadas por su magnitud:

- En el Distrito Rural el porcentaje de personas que conoce a la Alcaldía (66%), es menor que el que conoce a la Inspección de Policía (80%). Esto implica que en el Distrito Rural la Inspección de Policía es una organización mucho más visible que la Alcaldía.
- En la Zona Centro-Oriental la Casa de Justicia es menos conocida que la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría, la Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos, los jueces de la república y la Personería Municipal. En la Zona Suroriental, esta misma organización resulta menos conocida que las anteriores e incluso menos que la Secretaría de Seguridad (organización que sigue en el ranking de las menos conocidas). Por otro lado, en la Zona Suroccidental la Casa de Justicia es menos conocida que la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría, la Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos, los jueces de la república y es igual de conocida que la Personería Municipal.

Tabla 23. "¿Cuáles de los siguientes organismos o dependencias públicas conoce?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)

Total		Zona						
		Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
87%	Policía Nacional	87%	88%	79%	89%	86%	89%	90%
82%	Ejército Nacional	82%	80%	75%	86%	84%	84%	81%
74%	Alcaldía	75%	76%	69%	76%	80%	73%	66%
73%	Inspección de Policía	74%	76%	68%	69%	74%	73%	80%
71%	Fiscalía	72%	73%	66%	70%	78%	75%	59%
71%	ICBF (Instituto de Bienestar Familiar)	74%	73%	68%	71%	71%	73%	58%
59%	Comisaría de familia	62%	63%	56%	57%	56%	64%	51%
56%	CTI	58%	55%	51%	57%	59%	60%	46%
48%	Casa de Justicia	59%	54%	36%	48%	38%	33%	48%
46%	Defensoría del pueblo	50%	46%	45%	48%	51%	40%	36%
43%	Procuraduría	46%	43%	41%	46%	55%	42%	31%
42%	Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos	43%	40%	40%	46%	49%	41%	33%
40%	Jueces de la República	36%	38%	42%	47%	54%	44%	31%
39%	Personería municipal	40%	39%	38%	43%	47%	33%	33%
35%	Secretaría de Seguridad	35%	36%	35%	39%	46%	34%	25%
26%	Centro de conciliación	27%	27%	25%	29%	33%	25%	15%
19%	Conciliador en equidad	18%	22%	20%	22%	24%	18%	11%
5%	Ninguno	4%	4%	13%	4%	5%	4%	2%
Base 4522	Base	1061	959	652	672	232	547	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar los datos por comunas, se observan algunas particularidades entre las cuales se incluyen las siguientes:

- Laureles/Estadio es la comuna en donde más personas manifiestan conocer a la Alcaldía de Medellín. Allí, el 88% de los encuestados (14% más que la media) afirma conocer a esta institución. Por otro lado, en San Javier y Buenos Aires es donde menos personas manifiestan conocer la Alcaldía. La proporción de personas encuestadas en dichas comunas que dijeron conocer la señalada organización fue de 62 y 63 puntos porcentuales respectivamente.
- Las comunas en donde la Secretaría de Seguridad es menos conocida, son los corregimientos y Santa Cruz. En estos lugares, las personas que conocen dicha organización equivalen respectivamente al 25% y 26% de la población. Por otro lado, las comunas Laureles/Estadio y Poblado, con un 45% y 46% de personas que conocen a la Secretaría de Seguridad respectivamente, son las comunas en donde más personas conocen dicha secretaría.

Tabla 24. "¿Cuáles de los siguientes organismos o dependencias públicas conoce?"
(Total ciudad y desagregado por comunas)

Total		Comuna								
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires
87%	Policía Nacional	80%	86%	94%	87%	91%	88%	84%	82%	73%
82%	Ejército Nacional	79%	79%	91%	79%	85%	77%	80%	80%	71%
74%	Alcaldía	68%	67%	84%	75%	80%	73%	77%	70%	63%
73%	Inspección de Policía	70%	68%	82%	73%	80%	76%	71%	68%	64%
71%	Fiscalía	67%	69%	80%	72%	80%	69%	72%	67%	58%
71%	ICBF (Instituto de Bienestar Familiar)	68%	73%	80%	73%	80%	70%	71%	68%	63%
59%	Comisaría de familia	56%	58%	71%	59%	65%	64%	59%	53%	53%
56%	CTI	52%	52%	69%	58%	61%	50%	55%	52%	45%
48%	Casa de Justicia	70%	74%	54%	46%	50%	44%	70%	38%	28%
46%	Defensoría del pueblo	53%	42%	59%	45%	47%	44%	46%	48%	37%
43%	Procuraduría	49%	37%	57%	39%	49%	36%	46%	44%	32%
42%	Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos	47%	30%	52%	39%	34%	40%	46%	42%	36%
40%	Jueces de la República	41%	25%	44%	33%	39%	35%	41%	42%	40%
39%	Personería municipal	49%	30%	45%	34%	37%	35%	47%	40%	26%
35%	Secretaría de Seguridad	38%	26%	42%	33%	36%	31%	40%	39%	29%
26%	Centro de conciliación	34%	19%	29%	26%	26%	21%	34%	28%	17%
19%	Conciliador en equidad	30%	14%	16%	14%	18%	16%	32%	26%	11%
5%	Ninguno	9%	5%	1%	3%	3%	4%	5%	11%	19%
Base 4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 25. "¿Cuáles de los siguientes organismos o dependencias públicas conoce?"
(Total ciudad y desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna								
		La Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos	
87%	Policía Nacional	84%	95%	93%	82%	86%	89%	88%	90%	
82%	Ejército Nacional	76%	90%	92%	80%	84%	82%	85%	81%	
74%	Alcaldía	73%	88%	81%	62%	80%	65%	77%	66%	
73%	Inspección de Policía	75%	79%	78%	55%	74%	67%	76%	80%	
71%	Fiscalía	75%	77%	79%	57%	78%	69%	77%	59%	
71%	ICBF (Instituto de Bienestar Familiar)	73%	84%	79%	54%	71%	67%	75%	58%	
59%	Comisaría de familia	66%	62%	72%	42%	56%	56%	68%	51%	
56%	CTI	58%	66%	65%	45%	59%	53%	63%	46%	
48%	Casa de Justicia	42%	43%	42%	57%	38%	34%	32%	48%	
46%	Defensoría del pueblo	54%	56%	55%	36%	51%	37%	42%	36%	
43%	Procuraduría	51%	56%	54%	31%	55%	35%	45%	31%	
42%	Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos	41%	50%	53%	37%	49%	38%	42%	33%	
40%	Jueces de la República	45%	60%	52%	31%	54%	35%	48%	31%	
39%	Personería municipal	50%	49%	49%	33%	47%	32%	33%	33%	
35%	Secretaría de Seguridad	35%	45%	42%	31%	46%	28%	37%	25%	
26%	Centro de conciliación	32%	33%	38%	20%	33%	22%	27%	15%	
19%	Conciliador en equidad	23%	23%	28%	18%	24%	16%	19%	11%	
5%	Ninguno	9%	2%	1%	8%	5%	6%	4%	2%	
Base	4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

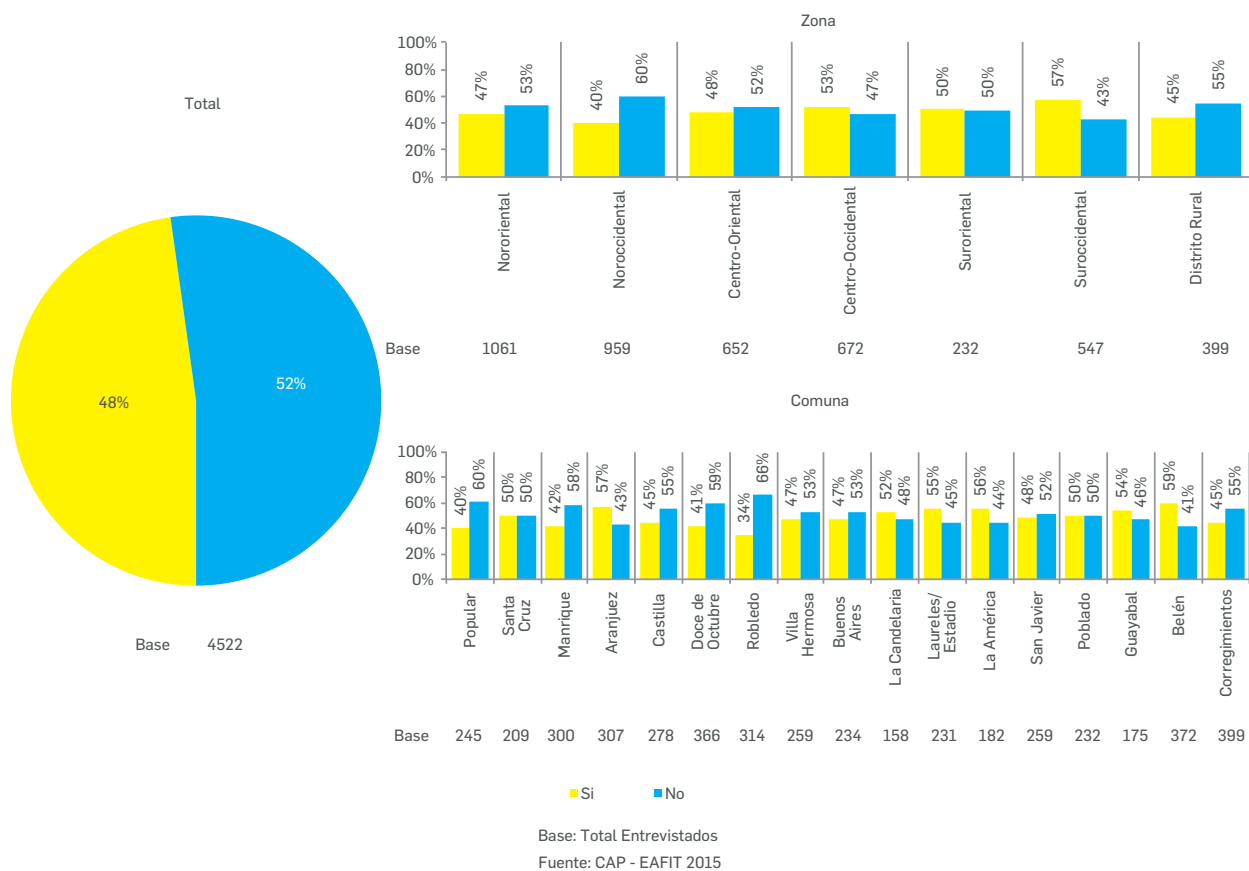
Otra de las preguntas que se les hizo a los encuestados en relación con su conocimiento respecto de las instituciones que tratan asuntos de seguridad y convivencia, fue si habían oído hablar de uno de los programas centrales de una de estas instituciones: el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes de la Policía Nacional.

Los resultados muestran que aproximadamente la mitad de los encuestados (48%) sí ha oído hablar del mencionado plan, mientras que un poco más de la otra mitad (52%) no lo ha hecho.

Los resultados desagregados por zonas muestran que en la Zona Suroccidental de la ciudad es en donde más personas (57%) han oído hablar del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes. Así mismo, muestran que en la Zona Noroccidental es en donde menos personas lo han hecho (40%).

Desagregados por comunas, los datos muestran que Belén (59%), Aranjuez (57%), La América (56%) y Laureles/Estadio (55%) son las comunas en donde más personas (en proporción), han oído hablar del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes. Mientras tanto, en Popular (40%), Doce de Octubre (41%) y Manrique (42%) es en donde menos habitantes han oído hablar de dicho plan.

Gráfico 76. "¿Ha oído hablar del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes la Policía Nacional?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



5.4.1.1

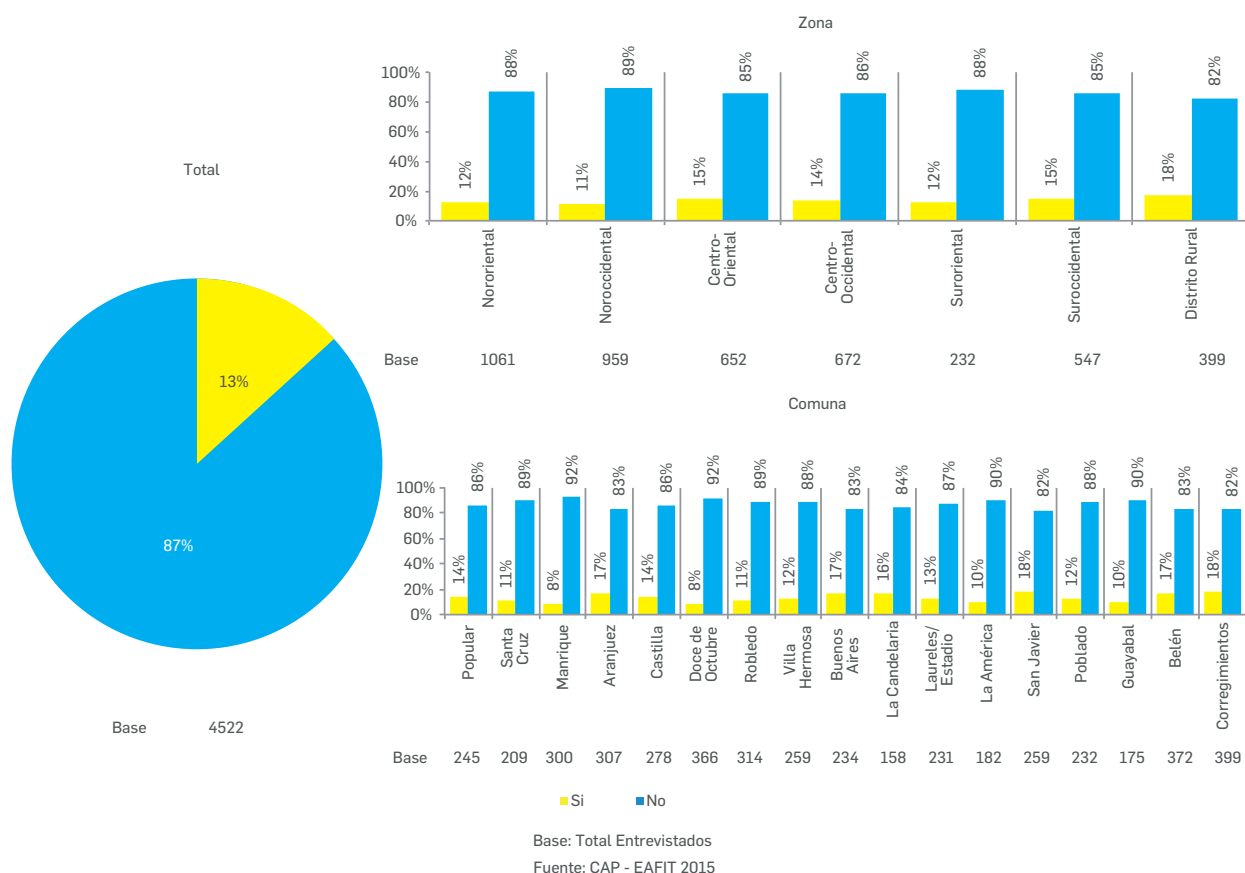
Delitos y atropellos
por parte de funcionarios

Las respuestas a la pregunta ¿usted ha visto a algunos funcionarios de las instituciones públicas de seguridad cometer delitos o atropellos en este barrio, comuna o municipio?, muestran que en la ciudad poca gente ha sido testigo de tales actos. El 87% de las personas respondió no haber visto tales funcionarios cometiendo tales actos y el 13% restante respondió haberlos visto.

Al desagregar por zonas de la ciudad los resultados, se advierte que en el Distrito Rural se encuentra el mayor porcentaje de personas (18%) que respondieron haber visto a los referidos funcionarios cometer delitos o atropellos. Por su parte, la Zona Noroccidental registra la mayor cantidad de personas que respondieron que no a la mencionada pregunta (89%).

Si se miran los resultados desagregados por comunas, en San Javier (18%), Buenos Aires (17%), Aranjuez (17%) y Belén (17%) es donde más personas dicen haber visto funcionarios de las instituciones públicas de seguridad, cometer delitos o atropellos en este barrio, comuna o municipio. Por otro lado, Manrique (8%), Doce de Octubre (8%), La América (10%) y Guayabal (10%) son las comunas en donde menos personas han visto a los referidos funcionarios haciendo las cosas señaladas.

Gráfico 77. "¿Usted ha visto a algunos funcionarios de las instituciones públicas de seguridad cometer delitos o atropellos en este barrio, comuna o municipio?" (Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)

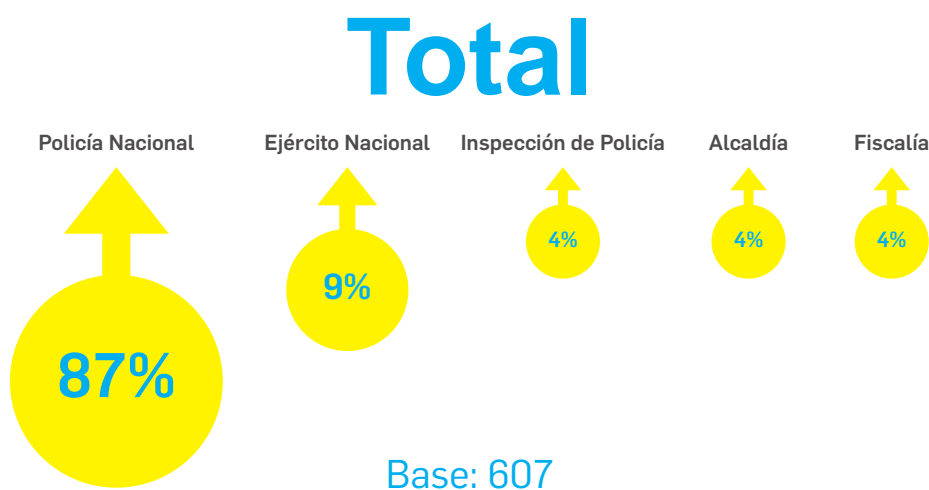


A las personas que dijeron haber visto funcionarios de las instituciones públicas de seguridad cometer delitos o atropellos, se les preguntó por las entidades a las que pertenecían dichos funcionarios. Las respuestas muestran que el 87% pertenecen a la **Policía Nacional**, el 9% al Ejército, el 4% a la Inspección de Policía, el 4% a la Alcaldía y el 4% a la Fiscalía.

Al desagregar los datos por zonas, se hacen evidentes resultados como:

- En la Zona Suroccidental el porcentaje de personas que dice que los funcionarios que ha visto cometer delitos o atropellos hacen parte de la Policía Nacional, es menor que en las demás zonas. Este porcentaje es de casi 20 puntos más en el Distrito Rural, lugar en donde más gente identifica los funcionarios que ha visto cometer delitos o atropellos como funcionarios de la Policía Nacional (94% del total de los encuestados).
- La mayor cantidad de personas que identifica al Ejército como la institución a la que pertenecen los funcionarios que ha visto cometer delitos o atropellos, se encuentra en la Zona Suroccidental (15%). Si se compara con la Zona Noroccidental, zona en la que menos personas señalan al Ejército como la institución de la que hacen parte los funcionarios que han visto cometer delitos o atropellos (7%), se advierte que el porcentaje de la Zona Suroccidental es de más del doble de puntos porcentuales.
- Algo similar a lo anterior ocurre con la Inspección de Policía. Mientras que en la Zona Suroriental el 9% la señala como la institución a la que pertenecen los funcionarios que ha visto cometer delitos o atropellos, en la Noroccidental y en la Centro-Occidental la señala solo el 2% en cada una.
- En cuanto a la Fiscalía, el Distrito Rural y la Zona Nororiental son los lugares en donde se encuentran las menores proporciones de encuestados que dicen que los funcionarios que han visto cometer delitos o atropellos hacen parte de dicha institución (2%). Por otro lado, en la Zona Suroriental se encuentra la mayor proporción de personas que dice lo mismo (9%).
- Los resultados para la Alcaldía varían poco entre zonas.

Tabla 26. "¿De qué entidades han sido esas personas que usted ha visto cometer delitos o atropellos?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)



	Zona						
	Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
Policía Nacional	84%	93%	90%	88%	80%	76%	94%
Ejército Nacional	10%	7%	8%	13%	10%	15%	-
Inspección de Policía	4%	2%	5%	2%	9%	4%	8%
Alcaldía	5%	6%	2%	5%	6%	4%	2%
Fiscalía	2%	4%	5%	3%	9%	3%	2%
Base	133	106	96	95	28	80	70

*Por comunas no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que han visto a funcionarios cometer delitos
Fuente: CAP - EAFIT 2015

5.4.2

Calificación de la labor
de instituciones públicas

Al preguntarle a la gente cómo califica la labor de las instituciones incluidas en el gráfico anterior, y ofrecerle como opciones de respuesta las siguientes: “buena”, “regular” o “mala”, la mayoría de la gente califica la labor de la mayoría de las instituciones como “buena”. Sin embargo, la labor del Conciliador en Equidad, la Inspección de Policía, la Policía Nacional, la Secretaría de Seguridad y los jueces de la república es calificada por la mayoría de la gente como regular.

Las personas que califican como mala la labor de las instituciones por las que se indagó, son por lo general menores al 13%. Sin embargo, los porcentajes de personas que califican como mala la labor de la Inspección de Policía (18%), la Policía Nacional (18%) y los jueces de la república (31%) superan ese promedio.

Resulta importante agregar también que la institución cuya labor ha sido calificada como buena por más número de encuestados es el Ejército Nacional (68%). A esta le siguen el ICBF (59%) y la Alcaldía (52%).

Gráfico 78. “¿Cómo califica la labor de _____?”
Resumen
(Total ciudad)

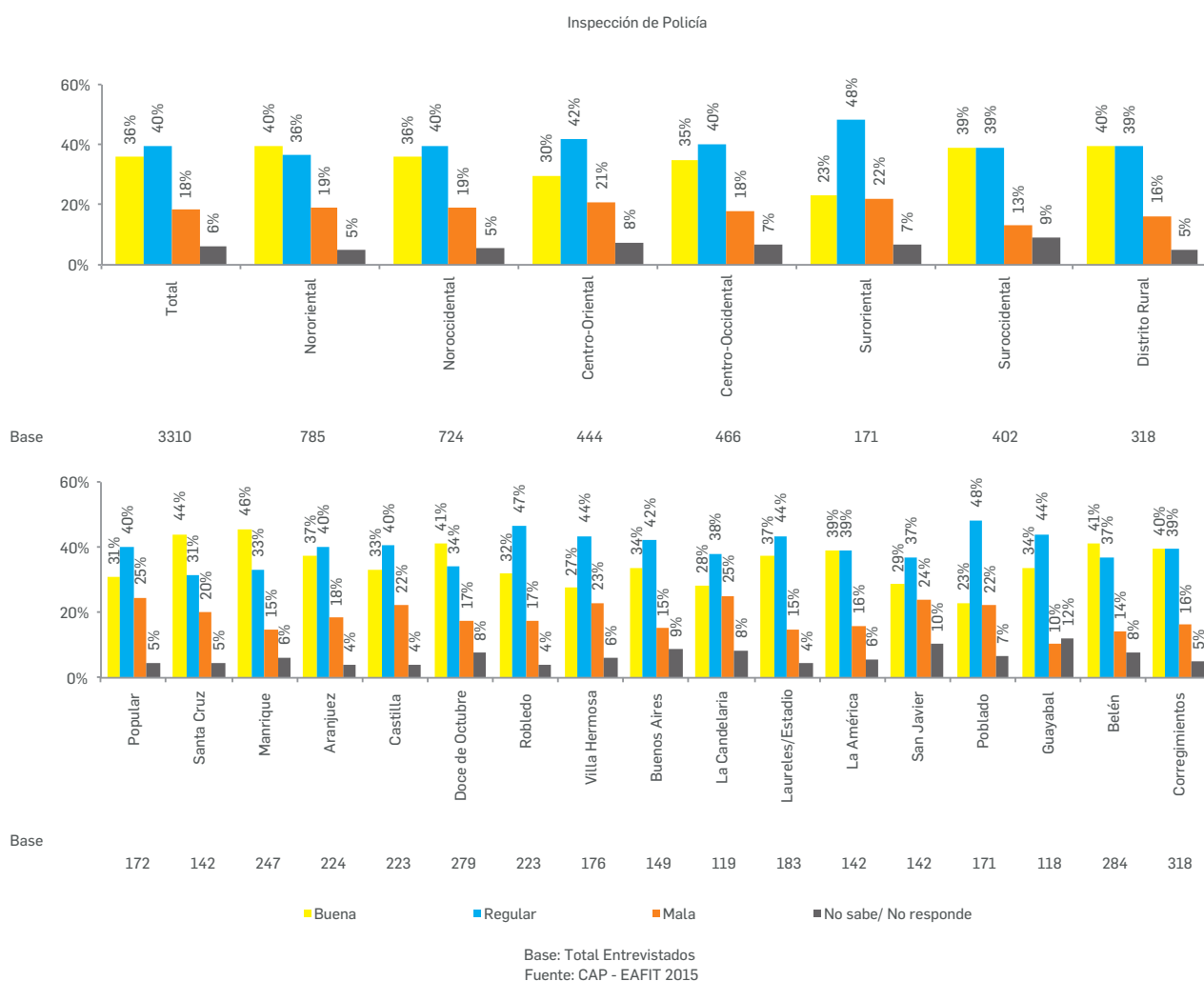


Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar por comunas los resultados de la calificación de algunas de las instituciones anteriormente señaladas, se observan algunas particularidades como las siguientes:

- La labor de la Inspección de Policía –contrariamente a lo que pasa en las demás comunas– es calificada como buena por más personas de las que la califican como regular, en Santa Cruz, Manrique, Doce de Octubre y Belén. La comuna en la que la diferencia entre los porcentajes correspondientes resulta más grande, es Santa Cruz (mientras que el 44% califica la labor de la Inspección de Policía como buena, el 31% la califica como regular). Por otro lado, Popular (25%), La Candelaria (25%) y San Javier (24%) son las comunas en las que son más altos los porcentajes de personas que califican como mala la labor de la Inspección de Policía.

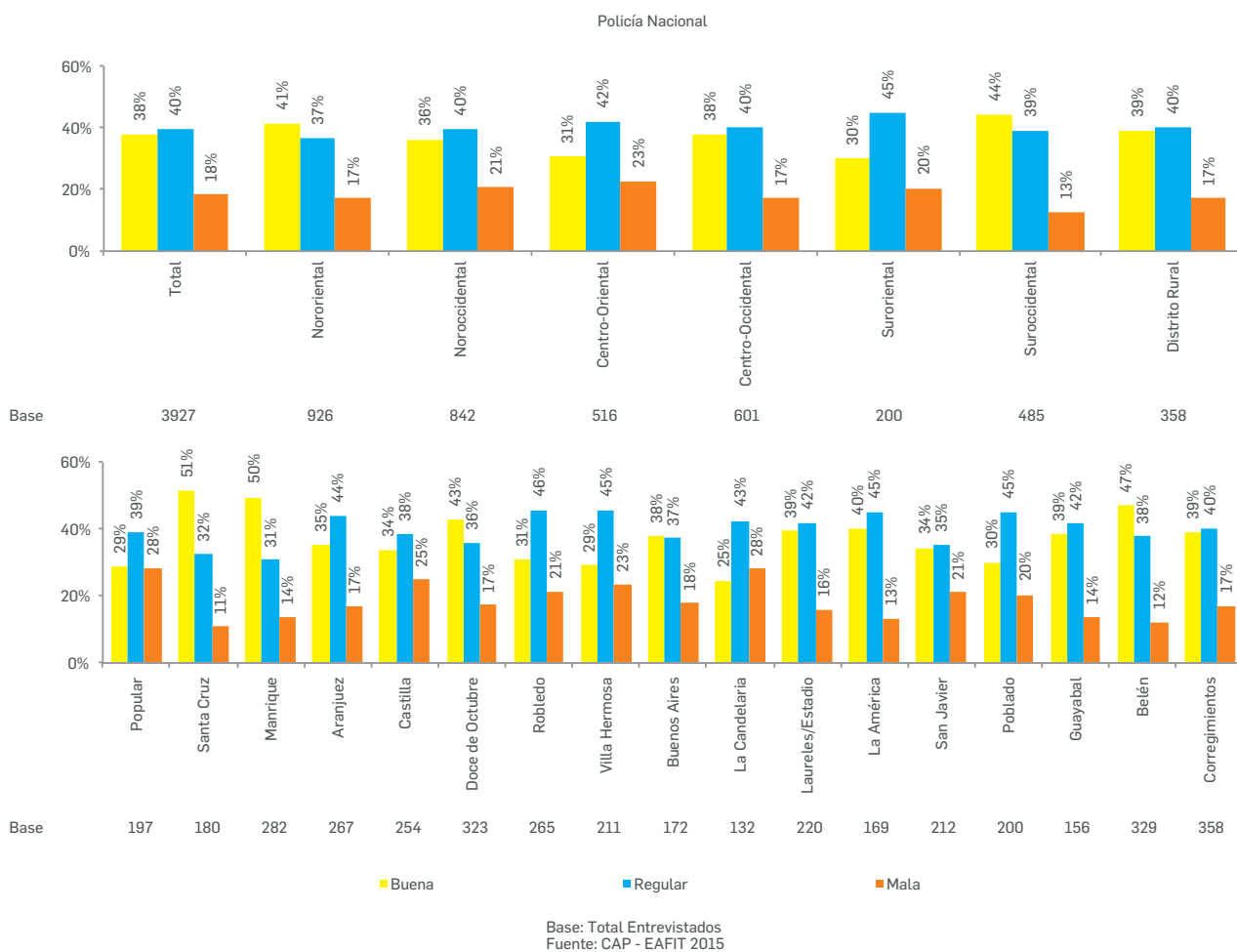
Gráfico 79. "¿Cómo califica la labor de _____?"
 Inspección de Policía
 (Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



- Contrario a lo que ocurre con los datos agregados, en Santa Cruz, Manrique, Doce de Octubre, Buenos Aires y Belén la labor de la Policía Nacional es calificada como buena por más personas de las que la califican como regular. Estas comunas, a excepción de Buenos Aires, coinciden con las comunas en donde la mayoría de la gente –contrariamente a lo que ocurre en las demás comunas– califica como buena la labor de la Inspección de Policía. Por otro lado, en Popular (28%), La Candelaria (28%) y Castilla (25%), las proporciones de personas que califican como mala la labor de la Policía Nacional son las más altas.

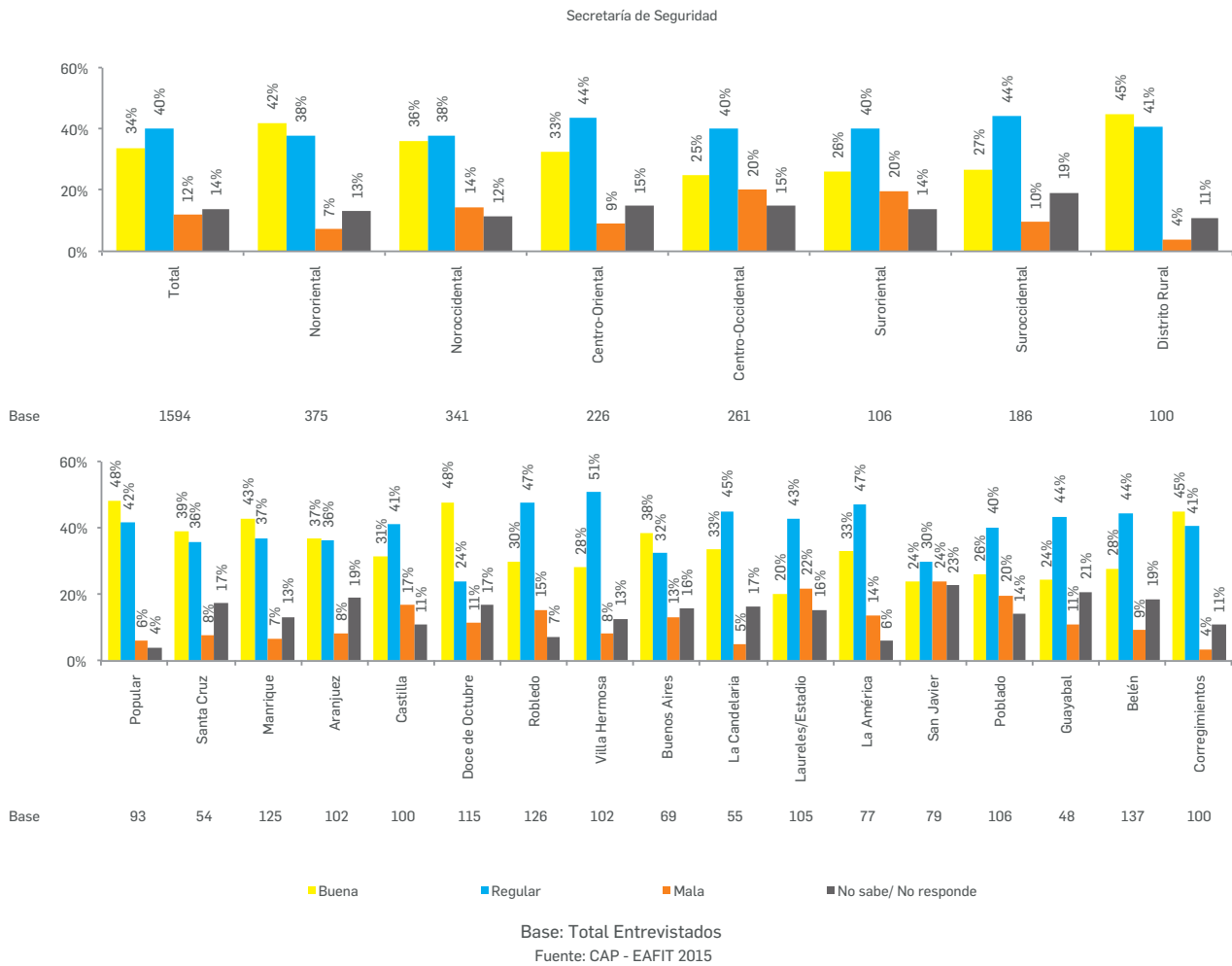
De cara a lo que en el apartado anterior se dijo sobre la Policía Nacional, resulta importante anotar que esta institución, a la vez que es el primer referente de seguridad de la gente, es una de las más mal calificadas.

Gráfico 80. “¿Cómo califica la labor de _____?”
Policía Nacional
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



- Aunque la mayoría de la gente en la ciudad califica la labor de la Secretaría de Seguridad como regular, en las comunas Popular, Santa Cruz, Manrique, Aranjuez, Doce de Octubre, Buenos Aires y en los corregimientos, la mayoría de la gente la califica como buena. Además, en la Comuna Popular (48%), en la Comuna Doce de Octubre (48%), en el Distrito Rural (45%) y en la Comuna de Manrique (43%) es donde son mayores los porcentajes de personas que califican como buena la labor de la Secretaría de Seguridad. Por otro lado, las comunas en donde más gente califica como mala la labor de la Secretaría de Seguridad son San Javier (24%), Laureles/Estadio (22%) y Poblado (20%).

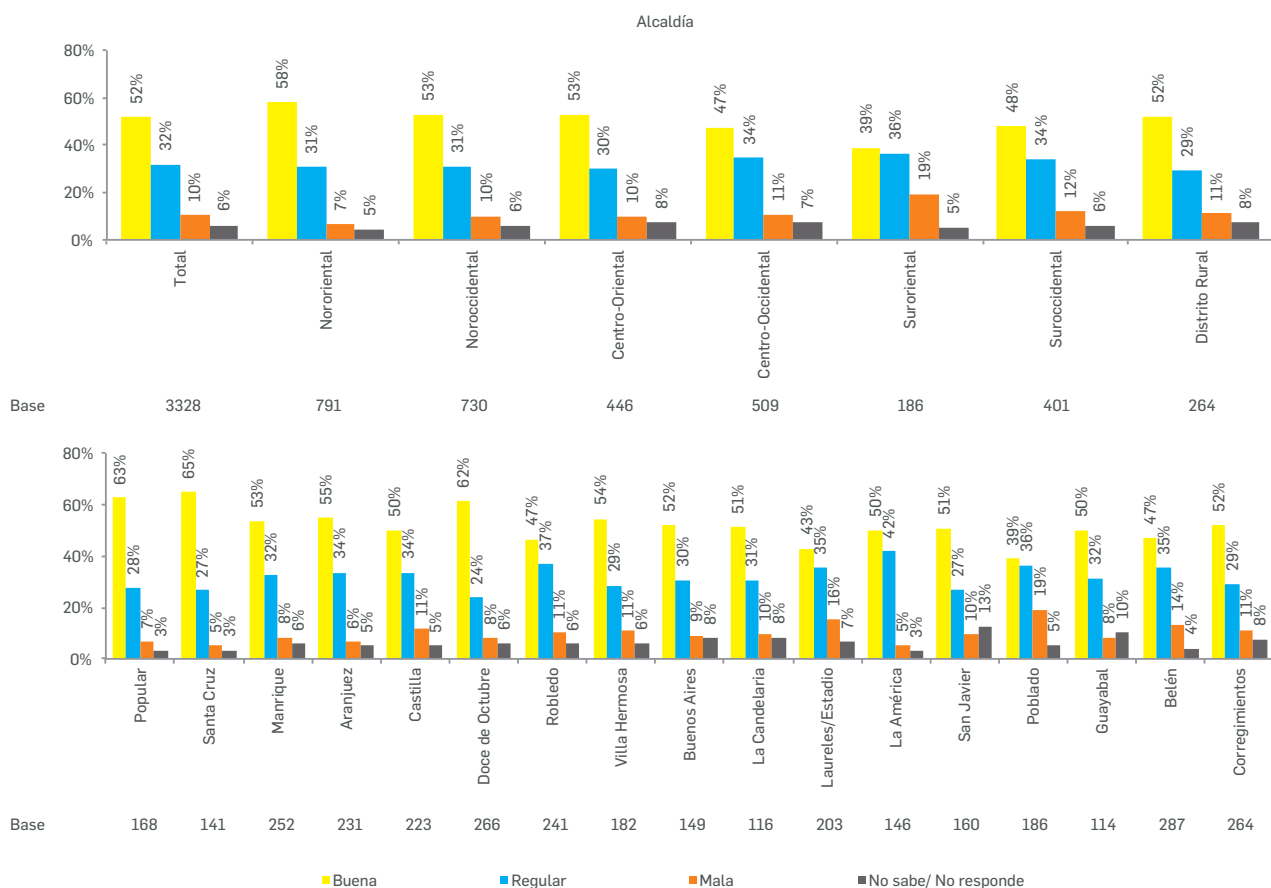
Gráfico 81. "¿Cómo califica la labor de _____?"
Secretaría de Seguridad
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



- La mejor calificación de la labor de la Alcaldía se encuentra en las comunas Santa Cruz, Popular y Doce de Octubre. Allí, las personas que califican como buena la gestión de dicha institución, equivalen respectivamente al 65%, 63% y 62% de la población. Por otro lado, las comunas en donde más gente califica como mala la gestión de dicha institución son Poblado (19%), Laureles/Estadio (16%) y Belén (14%). Es importante agregar que

en la Comuna Poblado, la diferencia entre las personas que califican la labor de la Alcaldía como buena y las personas que la califican como regular, al ser de apenas tres puntos porcentuales, es la más pequeña entre las diferencias que al respecto existen en todas las comunas.

Gráfico 82. "Cómo califica la labor de _____?"
Alcaldía
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

5.4.3

**Organizaciones no
estatales que prestan
seguridad en el barrio**

Al preguntarle a la gente de Medellín cuáles organizaciones no estatales prestan seguridad en sus barrios, la mayoría de las personas respondió que ninguna (48%). Sin embargo, un 18% respondió que las empresas de vigilancia o los celadores; un 15%, que las pandillas, bandas o combos; un 9%, que las organizaciones comunitarias y un 5% respondió que las organizaciones religiosas. Las organizaciones políticas, las ONG externas, las milicias urbanas, la guerrilla, los paramilitares y las bacrim (otras organizaciones por las que se le preguntó a la gente) no fueron identificados como organizaciones que presten seguridad en los barrios, o fueron identificados por el 1% o menos de la población. Dada su poca relevancia en este sentido, estas organizaciones no se caracterizan en los términos en los que más adelante se caracterizan las demás⁹.

Volviendo sobre los resultados señalados, es fundamental anotar que el hecho de que el 48% de los habitantes de la ciudad diga que ninguna de las organizaciones no estatales por las que se les pregunta presta seguridad en sus barrios, puede relacionarse (teniendo en cuenta que el listado de organizaciones ofrecidas cubre una gran parte de los actores no estatales que podrían estar prestando lo que la gente asume como "seguridad") con el hecho de que una parte importante de la provisión de servicios de seguridad está en manos de organizaciones estatales como la Policía.

Al desagregar los señalados datos por zonas, se hace evidente que en las zonas Centro-Occidental (38%), Suroccidental (39%) y Suroccidental (39%), el porcentaje de personas que dicen que las empresas de vigilancia o los celadores prestan seguridad en el barrio en el que se les aplicó el cuestionario, es mucho mayor que en las demás zonas. Así mismo, se hace evidente que las zonas Nororiental y Noroccidental de la ciudad son las zonas en las que una mayor proporción de personas dice que las pandillas, bandas o combos prestan seguridad (27% en la primera y 20% en la segunda). Si se toman las respuestas de las personas a la anterior pregunta como indicativas de la presencia y ausencia de las organizaciones señaladas como prestadoras del servicio de seguridad en los barrios, podría sugerirse que las pandillas, bandas o combos tienen mayor presencia en las zonas Nororiental y Noroccidental de la ciudad (presencia que sobrepasa a la de las demás organizaciones no estatales por las que se preguntó) y que, en cambio, su presencia es mínima en la zona Suroccidental y en el Distrito Rural. Así mismo, la presencia de empresas de vigilancia o celadores resulta mayor en las zonas Suroccidental, Centro-Occidental y Suroccidental y que, además, dicha presencia es mayor que la de las demás organizaciones no estatales.

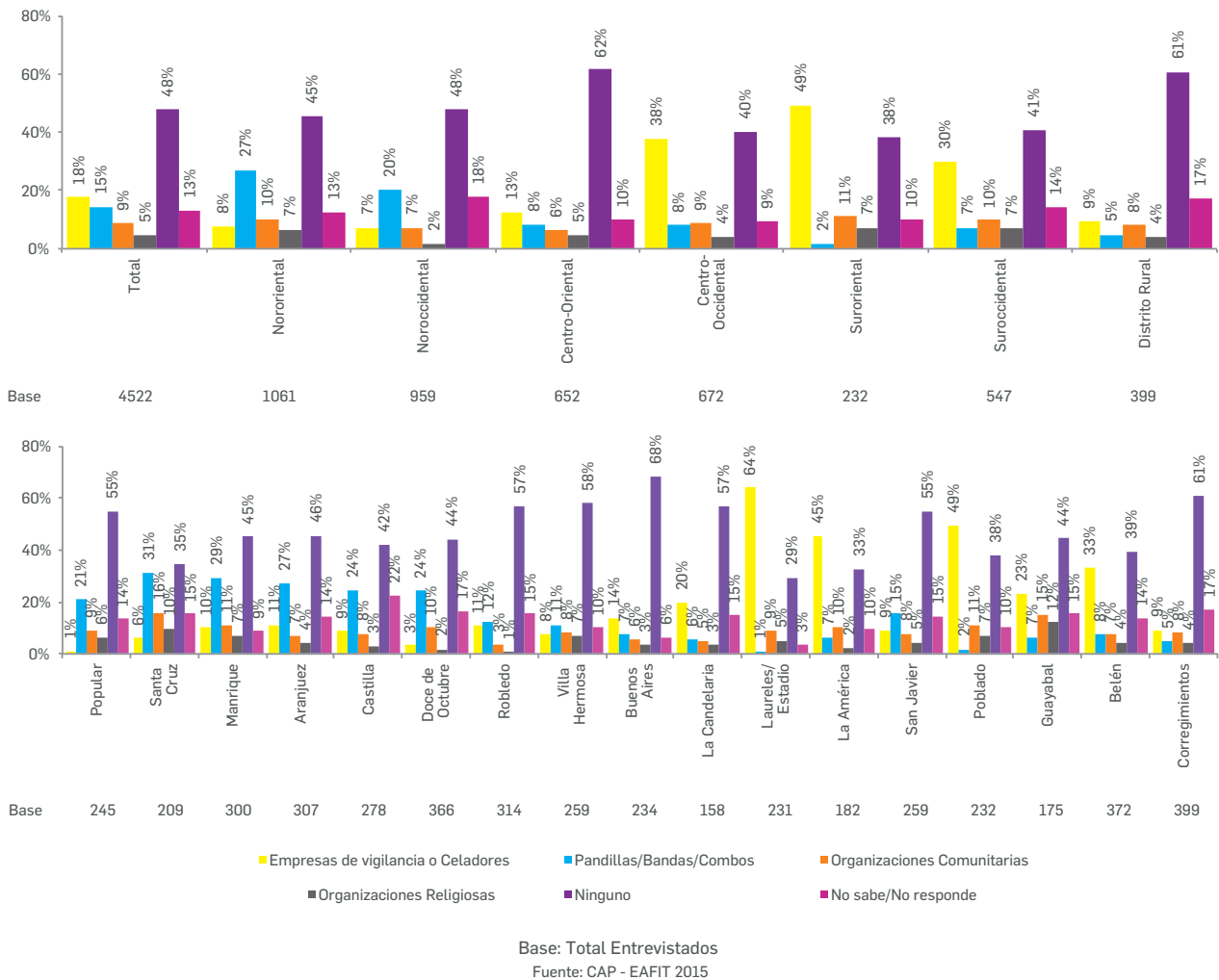
Al desagregar los datos por comunas y leer los resultados como indicativos de la presencia de actores no estatales en el territorio como prestadores del servicio de seguridad, se obtienen algunas variaciones entre las que se incluyen las siguientes:

- Laureles/Estadio, Poblado y La América son las comunas con mayor presencia de empresas de vigilancia o celadores. En estas el 64%, 49% y 45% de las personas respectivamente señaló dichos actores. Por su parte, Popular (1%) y Doce de Octubre (3%) son las comunas en las que la presencia de dichos actores es menor.
- Las comunas con mayor presencia de pandillas, bandas o combos como prestadores de seguridad son Santa Cruz (31%), Manrique (29%), Aranjuez (27%), Castilla (24%) y Doce de Octubre (24%). Por otro lado, Laureles/Estadio, Poblado y el Distrito Rural son los lugares con menos presencia de dichos actores como prestadores de seguridad. En ellos, el 1%, 2% y 5% de las personas respectivamente, señaló a las pandillas, bandas o combos como organizaciones que prestan la seguridad en los barrios en donde se realizaron las encuestas.

⁹Sus bases están por debajo de 60 personas entrevistadas que respondieron esta opción de respuesta.

- Agregando los datos correspondientes a las organizaciones religiosas y a las organizaciones comunitarias, las comunas en las que estas tienen una mayor presencia como prestadoras de seguridad son Guayabal y Santa Cruz. La sumatoria de los porcentajes de personas que identificaron a estos dos tipos de organización como prestadoras de seguridad en el barrio en el que se aplicaron los cuestionarios, equivale al 27% y al 26% respectivamente.

Gráfico 83. "Cuáles de las siguientes organizaciones prestan seguridad en este barrio:"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



- Por otro lado, las comunas con menor presencia de dichas organizaciones como prestadoras de seguridad son Robledo y La Candelaria, en las cuales la señalada sumatoria equivale a un 4% y a un 8% respectivamente.

El siguiente mapa muestra para cada una de las comunas de la ciudad, el porcentaje de personas que, como respuesta a la pregunta por cuáles organizaciones –de entre las de un listado– prestan servicios de seguridad en este barrio, eligió la opción pandillas/bandas/combos.

Mapa 5. "Cuáles de las siguientes organizaciones prestan seguridad en este barrio:"
Pandillas/Bandas/Combos



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Con el fin de conocer más acerca de las organizaciones no estatales que, según los encuestados, prestan seguridad en Medellín, a los habitantes de la ciudad se les preguntó cómo estas prestan la seguridad.

Las respuestas fueron diferentes para cada una de las organizaciones. Si tomamos dichas respuestas como indicativas de la forma como las organizaciones no estatales que prestan seguridad en los barrios de Medellín llevan a cabo esta actividad, se puede sugerir lo siguiente:

- Las pandillas, bandas o combos prestan seguridad principalmente conciliando y expulsando del barrio a los ofensores. En menor medida, lo hacen también amenazando a los ofensores y castigándolos físicamente. Lo que menos hacen es remitirlos a las autoridades.
- Las empresas de vigilancia o los celadores prestan la seguridad principalmente previniendo la inseguridad y conciliando. En menor medida, lo hacen también remitiendo a las autoridades. Lo que menos hacen es amenazar, castigar y eliminar a los ofensores.

Al comparar la forma como la gente describe a las empresas de vigilancia o a los celadores, por un lado, y la forma como describe a las pandillas, bandas o combos, por el otro (comparando en términos de los porcentajes de personas que señalan que dichos actores hacen cada una de las cosas que aparecen en la siguiente tabla), se hace evidente la muy distinta forma de actuar y proceder de unos y otros. Las pandillas, bandas o combos castigan, amenazan, expulsan y eliminan a los ofensores en proporciones mucho mayores que las empresas de vigilancia o los celadores. Estas, a su vez, previenen la inseguridad y remiten a las autoridades, en una proporción muy superior a la de las pandillas, bandas o combos. Lo anterior constituye un indicio de que la frontera entre la informalidad que puede existir alrededor de muchos celadores de la ciudad y la delincuencia propiamente dicha, es mucho más clara de lo que suele afirmarse o no es tan difusa como podría pensarse. Esto significa que no resulta muy probable que tras dicha posible informalidad, se oculten estructuras delincuenciales como las propias de pandillas, bandas o combos.

- Las organizaciones religiosas y las organizaciones comunitarias prestan la seguridad de formas muy similares. Ambas se dedican principalmente a conciliar y el castigo físico, la amenaza, la expulsión y la eliminación de ofensores es mínima o inexistente. La principal diferencia entre uno y otro tipo de organización está en que según los encuestados las organizaciones comunitarias previenen mucho más la inseguridad de lo que lo hacen las organizaciones religiosas.
- En síntesis, las organizaciones que más concilian son las religiosas y las que más recuperan lo perdido, así como las que más castigan físicamente, amenazan, expulsan o eliminan ofensores, son las pandillas, bandas o combos. Por otro lado, las que más previenen la inseguridad y las que más remiten a las autoridades son las empresas de vigilancia o los celadores.

Tabla 27. "¿Cómo prestan la seguridad estas organizaciones?"
(Total ciudad)

Resumen Total				
	Organizaciones Comunitarias	Empresas de vigilancia Celadores	Organizaciones Religiosas	Pandillas/ Bandas / Combos
Conciliando	67%	40%	80%	38%
Recuperando lo perdido	5%	9%	2%	21%
Castigo físico a los ofensores	1%	2%	-	27%
Amenazando a los ofensores	2%	2%	1%	28%
Expulsando del barrio a los ofensores	3%	6%	-	38%
Eliminando los ofensores	1%	1%	-	15%
Previendo la inseguridad	21%	43%	2%	16%
Remitiendo a las autoridades	19%	32%	13%	1%
No sabe/No responde	9%	14%	10%	15%
Base	391	803	217	657

Base: Entrevistados que mencionan a la organización dentro de su barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Siguiendo con las preguntas sobre las organizaciones que prestan seguridad en los barrios de Medellín, a las personas que mencionaron organizaciones dentro de su barrio, se les preguntó también por las actividades que estas llevan a cabo para prevenir problemas de inseguridad y violencia.

Tomando las respuestas a dicha pregunta como indicativas de las actividades que llevan a cabo las organizaciones que prestan seguridad en los barrios para prevenir en materia de inseguridad y violencia, los resultados sugieren cosas como las siguientes:

- Las pandillas, bandas o combos y las empresas de vigilancia o los celadores se dedican sobre todo a realizar acti-

vidades relacionadas con el control (vigilar las calles y patrullar regularmente). Sin embargo, las pandillas, bandas o combos hablan con los posibles ofensores, los expulsan y recuperan lo perdido, además hacen inteligencia. Las empresas de vigilancia o los celadores denuncian mucho más de lo que lo hacen las pandillas, bandas o combos.

- Las organizaciones comunitarias se dedican principalmente a vigilar las cuadras y a denunciar.
- La actividad que más llevan a cabo las organizaciones religiosas es la denuncia.
- En síntesis, según los encuestados, las organizaciones que más vigilan las cuadras son las empresas de vigilancia o los celadores; las que más patrullan regularmente, hablan con los posibles ofensores y hacen inteligencia son las pandillas, bandas o combos, y las que más denuncian son las organizaciones religiosas.

*Tabla 28. “¿Qué actividades llevan a cabo en este barrio las anteriores organizaciones para prevenir los problemas de inseguridad y violencia?”
(Total ciudad)*

Resumen Total				
	Organizaciones Comunitarias	Empresas de vigilancia o Celadores	Organizaciones Religiosas	Pandillas/ Bandas / Combos
Vigilan las cuadras	28%	78%	1%	66%
Patrullan regularmente	13%	35%	3%	41%
Hablan con los posibles ofensores	10%	2%	8%	21%
Hacen inteligencia	6%	4%	1%	21%
Denuncian	25%	18%	52%	2%
No sabe/No responde	29%	-	27%	7%
Ninguna	7%	-	11%	7%
Base	391	803	217	657

Base: Entrevistados que mencionan a la organización dentro de su barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Continuando con la caracterización de las organizaciones no estatales que las personas consideran que prestan “seguridad” en los barrios, a la gente se le preguntó si las organizaciones que mencionó en la primera pregunta de este apartado cobran por prestar las actividades o servicios que mencionó en la respuesta a la pregunta por cómo aquellas prestan la seguridad. Los resultados –que se muestran en la siguiente tabla–, tomados como indicios de si las mencionadas organizaciones cobran por la prestación de seguridad que realizan, así como del grado en que lo hacen, permiten sugerir que en el caso de las pandillas, bandas o combos, los resultados son menos conclusivos. El porcentaje de personas que dijo que estas organizaciones cobran y el porcentaje de personas que dijo que no cobran es prácticamente igual.

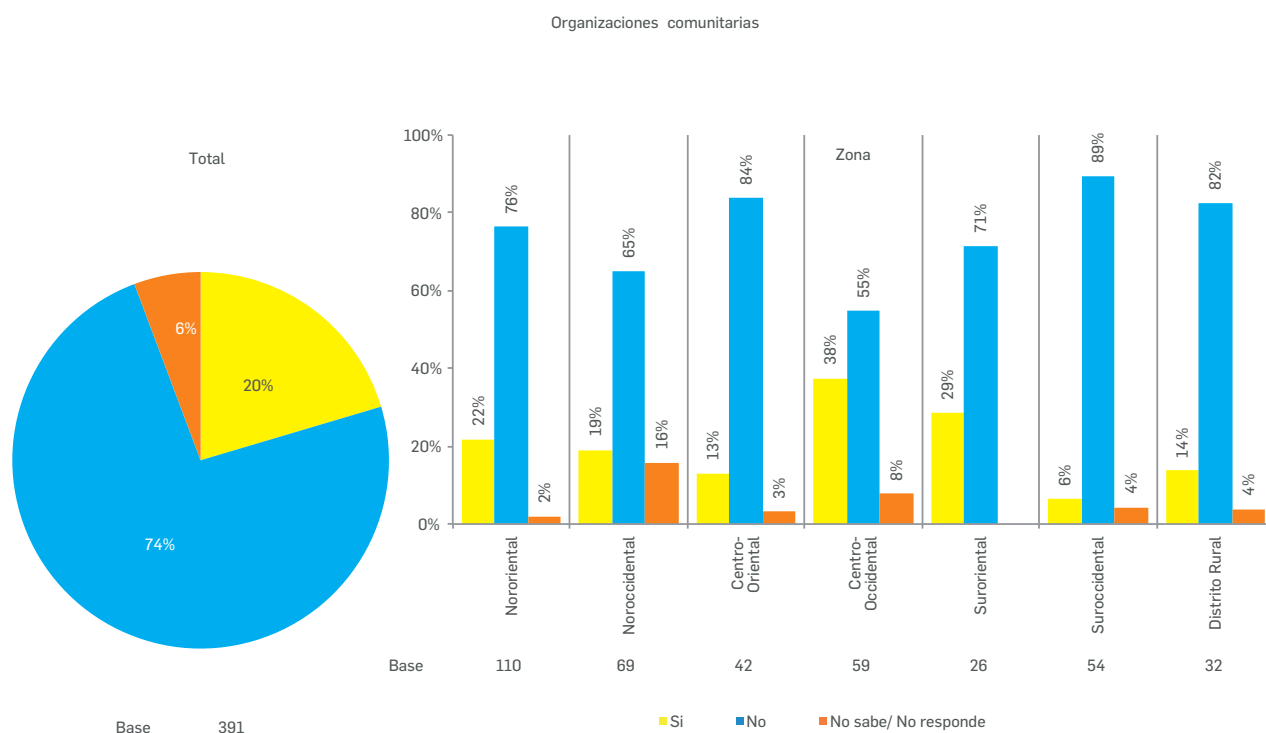
*Tabla 29. “¿Cobran estas organizaciones por prestar esas actividades o servicios?”
(Total ciudad)*

Resumen Total				
	Organizaciones Comunitarias	Empresas de vigilancia o Celadores	Organizaciones Religiosas	Pandillas/ Bandas/ Combos
Si	20%	69%	1%	48%
No	74%	25%	94%	47%
No Sabe/ No Responde	6%	6%	5%	6%
Base	391	803	217	657

Base: Entrevistados que mencionan a la organización dentro de su barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar por zonas los resultados relativos a las organizaciones comunitarias, se advierte que en la Zona Centro-Occidental se halla la mayor proporción de personas que dicen que aquellas organizaciones sí cobran por los servicios que prestan (38%). Se observa también que la mayor proporción de personas que dicen que dichas organizaciones no cobran, se encuentra en la Zona Suroccidental de la ciudad (89%).

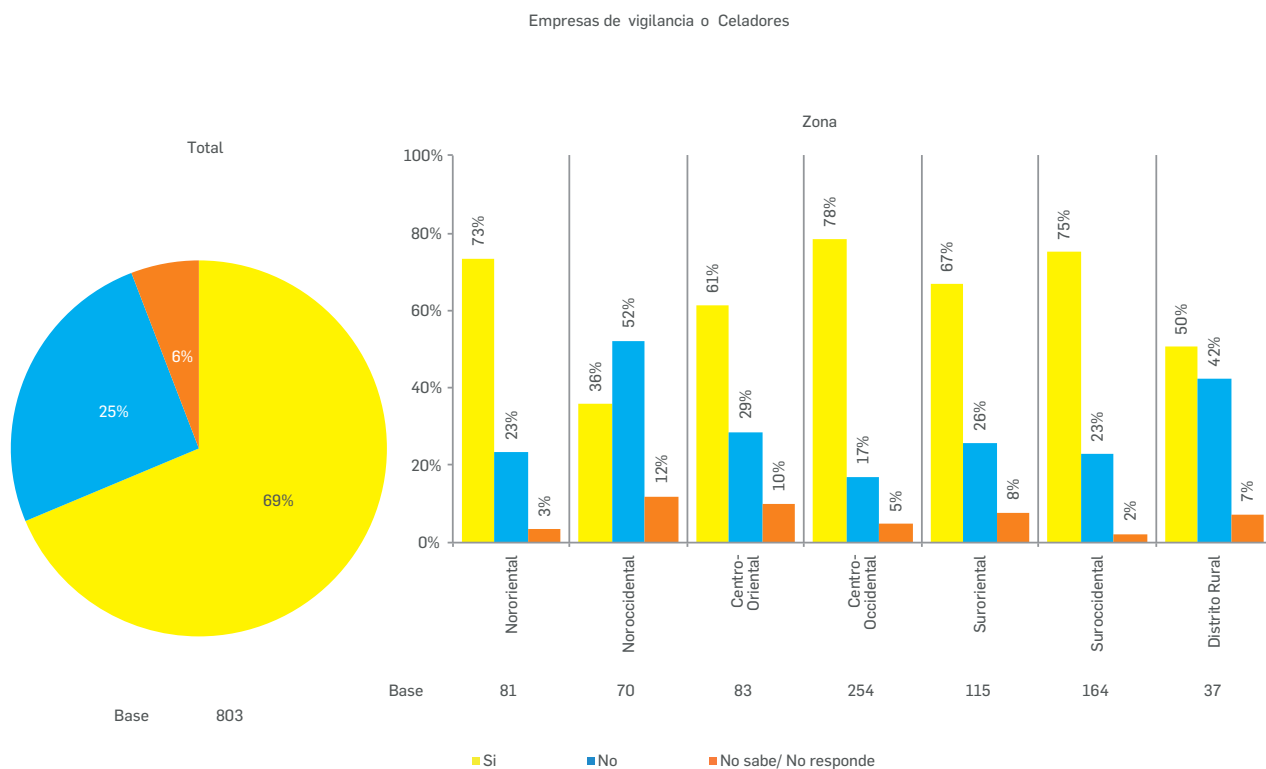
Gráfico 84. "¿Cobran estas organizaciones por prestar esas actividades o servicios?"
Organizaciones comunitarias
(Total ciudad y desagregado por zonas)



*Por Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan a la organización dentro de su barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar zonalmente los resultados relativos a las empresas de vigilancia o celadores es importante anotar que, al contrario de lo que pasa en las demás zonas, en la Noroccidental el porcentaje de personas que dice que las empresas de vigilancia o celadores no cobran por las actividades o servicios que prestan, es mayor (por 16 puntos porcentuales) al porcentaje de personas que dicen que sí lo hacen. Por otro lado, la zona en la que más personas dicen que dichas organizaciones cobran, es la Centro-Occidental (78%).

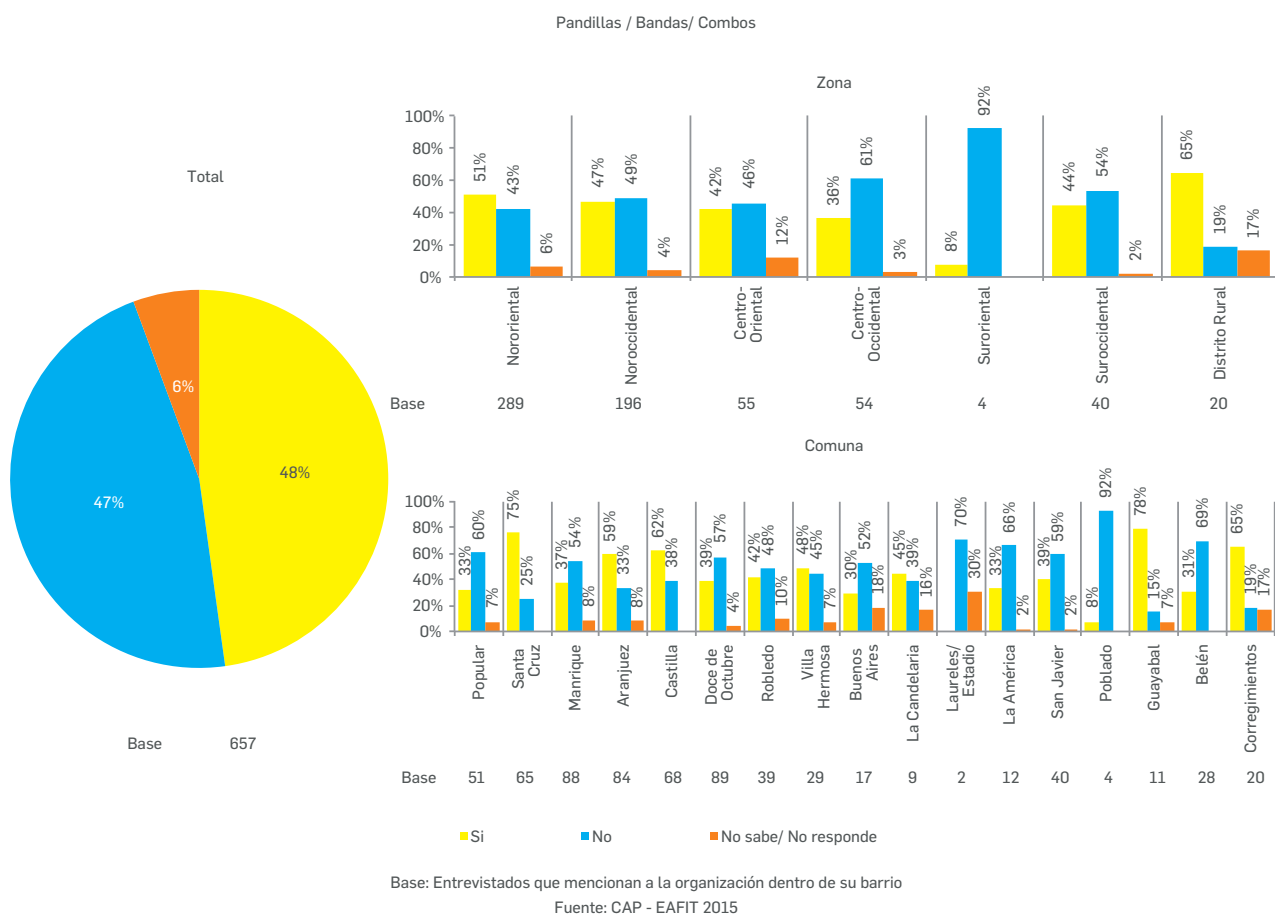
Gráfico 85. "¿Cobran estas organizaciones por prestar esas actividades o servicios?"
Empresas de vigilancia o celadores
(Total ciudad y desagregado por zonas)



*Por Comuna no se encontraron datos significativos
Base: Entrevistados que mencionan a la organización dentro de su barrio
Fuente: CAP - EAFIT 2015

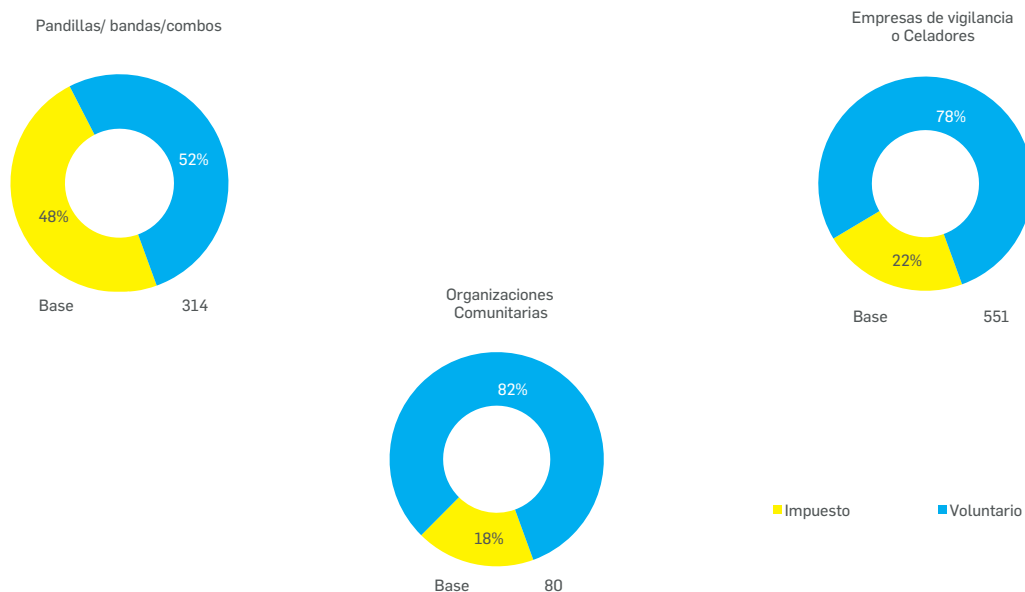
Así mismo, al ver los resultados relativos a las pandillas, bandas o combos de forma desagregada según las zonas de la ciudad, se encuentra que en las zonas Nororiental (51%) y en el Distrito Rural (65%) la mayoría de la gente respondió que dichas organizaciones sí cobran por las actividades o servicios que prestan en relación con la seguridad. En las demás zonas, por el contrario, la mayoría de la gente respondió que no. Las comunas en donde posiblemente las pandillas, bandas o combos se orientan más hacia el cobro por sus servicios o actividades son Santa Cruz, Aranjuez, Castilla y Guayabal, así como en el Distrito Rural. Por otro lado, las comunas en donde posiblemente dichos actores se orientan más a no cobrar por sus actividades son Popular, Manrique, Doce de Octubre, Laureles/Estadio, La América, San Javier, Poblado y Belén. En las comunas Robledo, Villa Hermosa y La Candelaria los resultados son poco sugerentes al respecto.

Gráfico 86. "¿Cobran estas organizaciones por prestar esas actividades o servicios?"
 Pandillas/bandas/combos
 (Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Finalmente, a las personas que respondieron de manera afirmativa a la anterior pregunta, se les preguntó si el cobro que realizan las organizaciones mencionadas es impuesto o se realiza de manera voluntaria. Los resultados en el caso de las pandillas, bandas o combos son poco conclusivos: la mitad de la gente respondió que los cobros son impuestos (48%) y la otra mitad respondió que son voluntarios (52%). En relación con las empresas de vigilancia o celadores, más de dos terceras partes de la gente (78%) respondieron que los cobros son voluntarios y menos de una tercera parte (22%) respondió que son impuestos. Respecto a los cobros de las organizaciones comunitarias, más de cuatro quintas partes de la gente dijo que los cobros son voluntarios (82%) y menos de una quinta parte (18%) manifestó que se trata de impuestos.

Gráfico 87. "¿Dicho cobro es impuesto o se realiza de manera voluntaria?"
 Pandillas/bandas/combos
 Empresas de vigilancia o celadores
 Organizaciones comunitarias
 (Total ciudad)



Fuente: CAP - EAFIT 2015

La mayoría de la gente que respondió que las organizaciones comunitarias y las empresas de vigilancia o los celadores cobran por la prestación de la seguridad, dice que dicho cobro es voluntario (82 y 78% respectivamente). En el caso de las pandillas, bandas o combos, el porcentaje de personas que dicen que el cobro de estas organizaciones es voluntario (52%) resulta muy similar al de las personas que dicen que se trata de un impuesto (48%).

5.4.4

**Percepción de
protección por parte
de organizaciones e
instituciones públicas**

Utilizando una escala de 1 a 5, en la que 1 es "nada" y 5 es "mucho", a los encuestados se les preguntó qué tan protegidos se sienten por una serie de instituciones estatales y organizaciones ilegales relacionadas con asuntos de seguridad y convivencia¹⁰.

Los resultados muestran que el Ejército Nacional es, entre todas las instituciones y organizaciones, la que representa mayor protección para las personas, pues casi la mitad de los encuestados (46%) señaló sentirse muy protegido por dicha institución. Al Ejército le siguieron la Policía Nacional (el 32%), el ICBF (el 31%) y la Alcaldía (el 30%). Los jueces de la república, con un 45% de personas que dijeron sentirse nada protegidas por ellos, fueron la institución pública con el menor porcentaje de percepción de protección. Por otro lado, la Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos, la Personería Municipal, la Secretaría de Seguridad, la Procuraduría y la Inspección de Policía, todas con un 36% de personas que dijeron sentirse nada protegidas por cada una de ellas, se ubican después de los jueces de la república como las instituciones públicas de las que se incluyen en la lista en las que las personas se sienten nada protegidas.

Es importante advertir que a pesar de que la policía, como se ha sostenido antes, se considera el primer referente de seguridad de las personas para efectos de muchos asuntos de seguridad, el porcentaje de personas que se siente muy protegida por el ejército es superior en 14 puntos porcentuales al porcentaje de personas que se sienten muy protegidas por la policía. En síntesis, los habitantes de Medellín que se sienten muy protegidos por el ejército, son más que los que se sienten muy protegidos por la policía.

También resulta importante señalar que a pesar de que el ICBF es una institución menos relacionada con la gestión de asuntos de seguridad y convivencia, más personas se sienten muy protegidas por ella que muy protegidas por otras directamente relacionadas con dichos asuntos como la Alcaldía, la Fiscalía, la Inspección de Policía y la Comisaría de Familia.

En cuanto a las organizaciones ilegales por las que se preguntó, los porcentajes de personas que dijeron sentirse nada protegidas por ellas, fueron los más altos de entre todas las organizaciones e instituciones.

Con variaciones muy pequeñas respecto de las demás, las milicias urbanas fueron la organización ilegal por la que más personas dijeron sentirse muy protegidas y a su vez, fueron la organización ilegal por la que menos personas dijeron sentirse nada protegidas. A pesar de que la variación en las magnitudes fue muy poca, esto sugiere pequeños grados más de confianza en ellas por parte de los ciudadanos, que en otras organizaciones ilegales. De cualquier manera, el sentirse nada protegido por estos actores ilegales es casi el doble de los actores legales.

¹⁰A continuación se presentan los resultados correspondientes, considerando únicamente las respuestas de la gente que seleccionó las opciones 1, 2, 4 y 5 de la escala. Estas respuestas se muestran de forma agrupada. La sumatoria de las respuestas que seleccionaron las opciones 1 y 2 se agrupan bajo el rótulo "nada protegido" y las que seleccionaron las opciones 4 y 5 se agrupan bajo el rótulo "muy protegido". En los gráficos que se muestran a continuación, la primera sumatoria se denomina "bottom two boxes ("2" - "nada")" y la segunda "top two boxes ("mucho" - "4")". Como se observa para el análisis se toman las opciones 1 y 2, y 4 y 5, por cuanto estas permiten evidenciar la inclinación de los encuestados con uno u otro lado del espectro, mientras que la opción 3 es neutral en términos de la escala valorativa.

Gráfico 88. "¿Qué tan protegido se siente por?"
(Total ciudad)



Base: Total Entrevistados (4522)
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al desagregar los datos para algunas de las anteriores instituciones y organizaciones por zonas y comunas se obtienen hallazgos como los siguientes:

En la Zona Nororiental de la ciudad es en donde más gente se siente muy protegida por el Ejército. Un 53% de los encuestados allí dijeron sentirse muy protegidos por esta institución; mientras tanto, la Centro-Oriental, Centro-Occidental y la Noroccidental son las zonas en donde más personas dijeron sentirse nada protegidas por dicha institución. El porcentaje de personas que dijo lo anterior fue del 28% en cada una de ellas.

Al desagregar los datos por comunas, se observa que la comuna en la que más personas se sienten muy protegidas por el Ejército es Manrique con un 64% de los encuestados que dicen sentirse muy seguros. A Manrique le siguen Santa Cruz con un 52% de encuestados que se sienten muy protegidos, y el Distrito Rural, La América y Laureles/Estadio, cada una con un 50% de encuestados que se sienten muy protegido por el Ejército. Por otro lado, las comunas en donde más personas se sienten nada protegidas por el Ejército son Buenos Aires (un 35% de los encuestados allí se siente nada protegido por la señalada institución), San Javier y Robledo (en cada una de estas dos últimas, un 30% de los encuestados se siente nada protegido).

Gráfico 89. "¿Qué tan protegido se siente por ____?"
Ejército Nacional
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Como en el caso del Ejército, en la Zona Nororiental y en el Distrito Rural hay más personas que se sienten muy protegidas por la Policía Nacional que en las demás zonas (en cada una las personas que se sienten muy protegidas asciende al 37% de los encuestados). Por otro lado, en las zonas Centro-Oriental y Noroccidental de la ciudad (también como pasa con el sentimiento de protección en relación con el Ejército) se encuentran las mayores proporciones de personas que se sienten nada protegidas por la Policía (42 y 39% respectivamente).

Desagregando los datos por comunas se observa que en Manrique y Santa Cruz, como ocurre respecto del Ejército, es en donde más personas se sienten muy protegidas por la Policía Nacional (45 y 40% respectivamente). Mientras tanto, en Buenos Aires y Robledo con 44% de los encuestados en cada comuna que se sienten nada protegidos, seguidos de Villa Hermosa, Popular y Castilla (con 42% de los encuestados en cada una que se sienten nada protegidos). Como en el caso del Ejército Nacional, Buenos Aires y Robledo se ubican en los dos primeros lugares en el ranking de las comunas que menos protegidas se sienten por la Policía Nacional.

Gráfico 90. "¿Qué tan protegido se siente por ____?"
Policía Nacional
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)

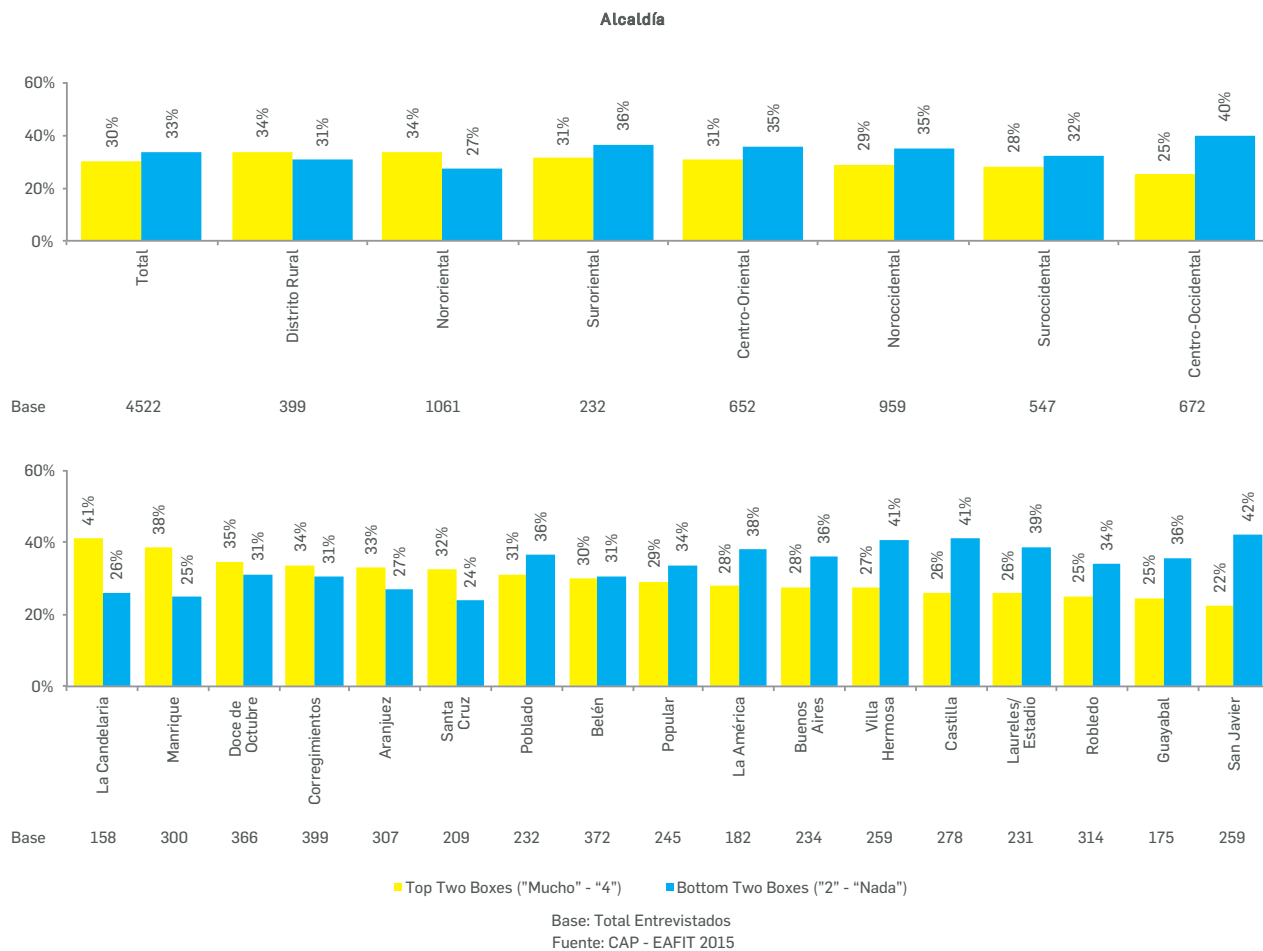


La Zona Nororiental y el Distrito Rural concentran las mayores proporciones de personas que se sienten muy protegidas por la Alcaldía de Medellín. En ambas, dichas proporciones ascienden al 34% de la respectiva población. Se verifica pues respecto de la Alcaldía de Medellín, lo mismo que respecto del Ejército Nacional y la Policía Nacional: las zonas en donde más personas se sienten protegidas por ella son la Nororiental y el Distrito Rural.

Mientras tanto, las zonas en donde es más común que la gente se sienta nada protegida por dicha institución son la Centro-Occidental y la Suroriental. El 40% y el 36% respectivamente de personas en estas dos zonas respondieron sentirse nada protegidas por la Alcaldía.

Por otro lado, las comunas en donde más personas dicen sentirse muy protegidas por la Alcaldía son La Candelaria con un 41% de la población, Manrique con un 38% y Doce de Octubre con un 35%. Aquí es importante agregar que Manrique aparece nuevamente como una de las comunas en donde más personas se sienten muy protegidas. Por otro lado, las comunas en donde más personas (en proporción) se sienten nada protegidas por la Alcaldía, son San Javier (42%), Villa Hermosa (41%), Castilla (41%) y Laureles/Estadio (39%).

Gráfico 91. "¿Qué tan protegido se siente por ____?"
Alcaldía
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Respecto de la Secretaría de Seguridad, los datos desagregados muestran que en las zonas Nororiental y el Distrito Rural las proporciones de personas que se sienten muy protegidas por dicha institución son mayores que en las demás zonas. En cada una de estas zonas las proporciones son del 19% de la población. Estos resultados, es necesario anotar, son similares a los correspondientes a la Alcaldía, la Policía Nacional y el Ejército, en el sentido de que la zonas en las que más personas se sienten protegidas por estas instituciones son las mismas.

Por otro lado, las zonas en donde una mayor proporción de personas dicen sentirse nada protegidas por la Secretaría de Seguridad, son la Centro-Occidental, con una proporción del 42% de la población y la Centro-Oriental, con una proporción del 40%.

Mirados al nivel de comunas, los datos muestran que en La Candelaria y Popular es en donde más personas dicen sentirse muy protegidas por la Secretaría de Seguridad (24% en cada una). Aquí, como en el caso de los resultados para la Alcaldía, La Candelaria ocupa el primer lugar en el ranking de las instituciones por las cuales más gente se siente muy protegido.

Por otro lado, las comunas en donde más porcentaje de personas se sienten nada protegidas por la Secretaría de Seguridad son San Javier (46%), Buenos Aires (44%) y Villa Hermosa (44%).

Gráfico 92. "¿Qué tan protegido se siente por ____?"
Secretaría de Seguridad
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



El análisis comparativo señala que las instituciones en torno a la prestación de servicios de seguridad y protección más conocidas tanto en Medellín como en Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014, p. 112) son la Policía Nacional, las Inspecciones de Policía, la Fiscalía, el Instituto Nacional de Bienestar Familiar (ICBF) y las Comisarías de Familia. Como se observa en la tabla a continuación, los únicos cambios porcentuales relevantes entre encuestas son los relativos a la Fiscalía y el ICBF, que para el caso de Medellín resultan mayores en 16 puntos porcentuales. Sin embargo, para Medellín también resaltan con un alto porcentaje de conocimiento el Ejército Nacional con el 82% y la Alcaldía con 74%.

Por otra parte, las entidades menos conocidas son los centros de conciliación y en consonancia el conciliador en equidad, además, al igual que la Fiscalía y el ICBF, presentan grandes diferencias a nivel municipal y departa-

mental. En lo referente al centro de conciliación, la diferencia de Medellín frente a Antioquia es de 14%, mientras que para el conciliador en equidad en este mismo comparativo es de 15 puntos porcentuales. Esto demuestra, a pesar de las diferencias, que para estas dos entidades territoriales no se conocen de forma amplia las funciones de estos y la potencialidad que tienen para tramitar conflictos sociales.

Tabla 30. Comparativo de Antioquia y Medellín sobre organismos o dependencias públicas que conoce, calificación de su desempeño y posibles delitos y atropellos de estas

Organismo o dependencia	Antioquia Vs Medellín	¿Cuáles de los siguientes organismos o dependencias públicas conoce?	¿Cómo califica la labor de?			¿De qué entidades han sido esas personas que usted ha visto cometer delitos o atropellos?
			% Buena	% Regular	% Mala	
Policía Nacional	Antioquia	81%	47%	40%	10%	82%
	Medellín	87%	38%	40%	18%	87%
Inspección de Policía	Antioquia	71%	47%	34%	12%	14%
	Medellín	73%	36%	40%	18%	4%
Fiscalía	Antioquia	55%	54%	30%	8%	3%
	Medellín	71%	45%	35%	13%	4%
ICBF	Antioquia	55%	68%	20%	5%	NA
	Medellín	71%	59%	25%	6%	NA
Comisaría de familia	Antioquia	48%	58%	25%	7%	NA
	Medellín	59%	47%	34%	9%	NA
Centro de conciliación	Antioquia	12%	59%	31%	5%	NA
	Medellín	26%	37%	34%	12%	NA
Conciliador en equidad	Antioquia	4%	46%	31%	10%	NA
	Medellín	19%	30%	39%	13%	NA

Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamere, 2014)

En lo referente a la calificación de estas organizaciones y dependencias se observa que para el caso de la Policía se da una distancia del 9% en lo referente al buen desempeño; sin embargo, para el caso de Medellín la mala evaluación es del 18%, siendo una diferencia del 8% frente a Antioquia. Esta tendencia de una evaluación menor del desempeño se mantiene para la mayoría de las entidades citadas para la ciudad, lo cual indica que los medellinenses consideran que estas entidades no cumplen sus funciones misionales o son ineficientes en ello, en mayor medida que lo que se considera en la muestra para el departamento. Sumado a esto, Policía Nacional e Inspección de Policía son las que registran la mayor aparición de señalamientos de cometer delitos o atropellos. Para el caso de la Policía con el 82% para Antioquia y el 87% para Medellín y de la Inspección de Policía con el 14% para Antioquia y el 4% para Medellín. Aquí debe tenerse en cuenta que esta última comparación cuenta con una distancia del 10% entre la escala departamental y la municipal.

Finalmente, en la aproximación cualitativa (CAP-EAFIT, 2014, p. 764) se encuentra que en todas las zonas de la ciudad, exceptuando la Suroriental, prevalece un fuerte imaginario sobre la corrupción policial y el mal desempeño de esta entidad tanto a nivel barrial como municipal. Además, tanto en la Zona Nororiental como en las zonas Noroccidental y Centro-Oriental se considera uno de los principales problemas de seguridad y convivencia.

Tabla 31. Referencia cualitativa sobre corrupción policial a nivel zonal

Batería de conceptos adaptados de la teoría de la desorganización social	Número de referencias al concepto	Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Número de referencias como problema principal	Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental
Corrupción policial	5	X	X	X	X	NA	X	3	X	X	X	NA	NA	NA

Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSC, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014)

Como se puede observar en la siguiente tabla, uno de los datos más relevantes en términos comparativos es que tanto para Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014, p. 126) como para Medellín, entre el 48% y el 50% de los encuestados refieren que ninguna organización no estatal presta el servicio de seguridad en sus territorios. Sin embargo, para ambas escalas territoriales se encuentra que son las empresas de vigilancia las que en mayor proporción ejercen esta actividad, seguidas por las pandillas/ bandas/ combos. Además, como se puede observar en la tabla, ambas organizaciones ejercen esta actividad principalmente vigilando las cuadras.

Por otro lado, se reconoce que el modo de operar en la prestación de servicios de seguridad por parte de actores regulares e irregulares se basa fundamentalmente en la vigilancia de espacios limitados y bien demarcados, es decir, estos actores generan una dinámica de espacialización de la oferta de seguridad en los barrios, donde se da una ventana de oportunidad para que estos realicen acciones de control social informal, reemplazando en ocasiones las funciones del Estado.

Tabla 32. Comparativo organizaciones que prestan servicios de seguridad para Antioquia y Medellín

Organizaciones que prestan seguridad. Antioquia y Medellín		%	Diferencia porcentual	Principal actividad llevada a cabo	%	Diferencia porcentual
Empresas de vigilancia	Antioquia	14%	4%	Vigilan cuadradas	70%	8%
	Medellín	18%		Vigilan cuadradas	78%	
Pandillas/ bandas/combos	Antioquia	13%	2%	Vigilan cuadradas	75%	9%
	Medellín	15%		Vigilan cuadradas	66%	
Organizaciones Comunitarias	Antioquia	13%	4%	Vigilan cuadradas	35%	7%
	Medellín	9%		Vigilan cuadradas	28%	
Organizaciones Religiosas	Antioquia	5%	Igual	Hablan con los posibles ofensores	35%	Diferentes actividades
	Medellín	5%		Denuncian	52%	
Ninguno	Antioquia	50%	2%			
	Medellín	48%				

Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014)

En síntesis, las organizaciones en torno a la prestación de servicios de seguridad y protección más conocidas tanto en Medellín como en Antioquia (CAP EAFIT-Invamer, 2014, p. 112) son la Policía Nacional, las Inspecciones de Policía, la Fiscalía, el Instituto Nacional de Bienestar Familiar (ICBF) y las Comisarías de Familia. Sin embargo, aunque estas organizaciones resultan ampliamente conocidas, son la Policía Nacional, las Inspecciones de Policía y la Fiscalía las que cuentan con la evaluación más baja de desempeño y las únicas que tienen señalamientos relativos a la realización de actos delictivos o atropellos, siendo la policía la que cuenta con un mayor porcentaje de señalamientos a nivel departamental con el 82% y municipal con el 87%. Sumado a esto, en la aproximación cualitativa se encuentra que, exceptuando la Zona Suroriental, se mantiene un fuerte imaginario sobre la corrupción e ineficacia de esta organización para proveer seguridad a la población, lo cual se corrobora de forma negativa con la respuesta de los ciudadanos frente a otras organizaciones que prestan seguridad, pues son las empresas de vigilancia y las pandillas/combos las principales prestadoras del servicio y sus actividades se basan en la vigilancia de cuadradas, lo cual se puede entender como una actividad que debería realizar la fuerza pública.

5.4.5

Síntesis de hallazgos

- De entre las instituciones públicas que gestionan asuntos relacionados con la seguridad y la convivencia, la Policía Nacional, el Ejército, la Alcaldía de Medellín y las Inspecciones de Policía son las más conocidas en la ciudad. Las menos conocidas son el Conciliador en Equidad, los Centros de Conciliación y la Secretaría de Seguridad de la Alcaldía de Medellín. Estos hallazgos, como otros, contribuyen a fortalecer la hipótesis de la centralidad que de cara a los asuntos de seguridad y convivencia tiene en la mente de las personas la Policía Nacional.

Por otro lado, los resultados muestran que aproximadamente la mitad de los encuestados conoce uno de los principales programas de la Policía Nacional: el Modelo de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes.

- En cuanto a la comisión de delitos o atropellos por parte de los funcionarios de las instituciones públicas de seguridad, la mayoría de los encuestados (87%) respondió no haber sido testigo de tales actos. Sin embargo, un 13% señaló haberlo sido. De ese 13%, en el 87% de los casos las personas que dijeron haber visto a funcionarios cometer delitos o atropellos, señalaron a la Policía Nacional como la institución a la que pertenecían dichos funcionarios.
- La institución relacionada con la gestión de la seguridad y la convivencia cuya labor fue calificada como buena por más personas de la ciudad, fue el Ejército Nacional. Por debajo de ella estuvieron el ICBF a 9 puntos porcentuales de distancia, y la Alcaldía a 16 puntos. Por otro lado, la institución cuya labor fue calificada como mala por más personas fue la de los jueces de la república. Por debajo de esta, a 13 puntos porcentuales de distancia, se situaron la Policía Nacional y la Inspección de Policía.
- Aunque aproximadamente la mitad de los encuestados señala que ninguna organización no estatal (de entre las incluidas en la pregunta correspondiente) presta seguridad en su respectivo barrio (48%), otros encuestados (47%) señalan que una o varias de estas organizaciones lo hace. Las organizaciones que más encuestados señalan son las empresas de vigilancia privada o los celadores, seguidas de los combos, bandas o pandillas. Las pandillas, bandas o combos prestan seguridad principalmente conciliando y expulsando del barrio a los ofensores. Las empresas de vigilancia o los celadores prestan la seguridad principalmente previniendo la inseguridad y conciliando. Por otro lado, los resultados sugieren que la naturaleza de las empresas de vigilancia y los celadores es principalmente no gratuita y los pagos por sus servicios de seguridad se realizan de forma voluntaria. En cuanto a la naturaleza de las bandas, combos o pandillas, los resultados son menos sugestivos en el anterior sentido.
- La institución pública por la que más personas en la ciudad se sienten muy protegidas es el Ejército Nacional, seguida de la Policía Nacional, el ICBF y la Alcaldía (estas últimas a 14, 15 y 16 puntos porcentuales respectivamente de la primera). Asimismo, la institución pública por la que más medellinenses se sienten nada protegidos es la de los jueces de la república.
- Las instituciones más conocidas, tanto en Medellín como en Antioquia, son la Policía Nacional (87% y 81% respectivamente), las Inspecciones de Policía (73% y 71%), la Fiscalía (71% y 55%), el ICBF (71% y 55%) y las Comisarías de Familia (59% y 48%). No obstante, la Policía Nacional, las Inspecciones de Policía y la Fiscalía tienen la evaluación más baja de desempeño y las únicas que tienen señalamientos relativos a la realización de actos delictivos o atropellos.

5.5

Convivencia ciudadana

Este apartado presenta los hallazgos sobre la convivencia en la ciudad, incluyendo preguntas que indagan por la afectación a las relaciones sociales armónicas, de las que puedan haber sido víctimas los encuestados. Sin embargo, yendo más allá de dicho tipo de relaciones como elemento definitorio central de la convivencia, y en desarrollo de la propuesta analítica de la convivencia como un problema gemelo del orden social (Casas, 2015) (CAP-EAFIT, 2014), este apartado indaga por asuntos como el capital social (en términos de confianza y acción colectiva), la reciprocidad, la tolerancia y la legitimidad de las reglas.

La importancia de un apartado sobre convivencia ciudadana es que contribuye a una comprensión más completa de las características del nivel microsocial que subyace a muchos asuntos que afectan la cotidianidad de los ciudadanos y el establecimiento de relaciones sociales positivas.

5.5.1

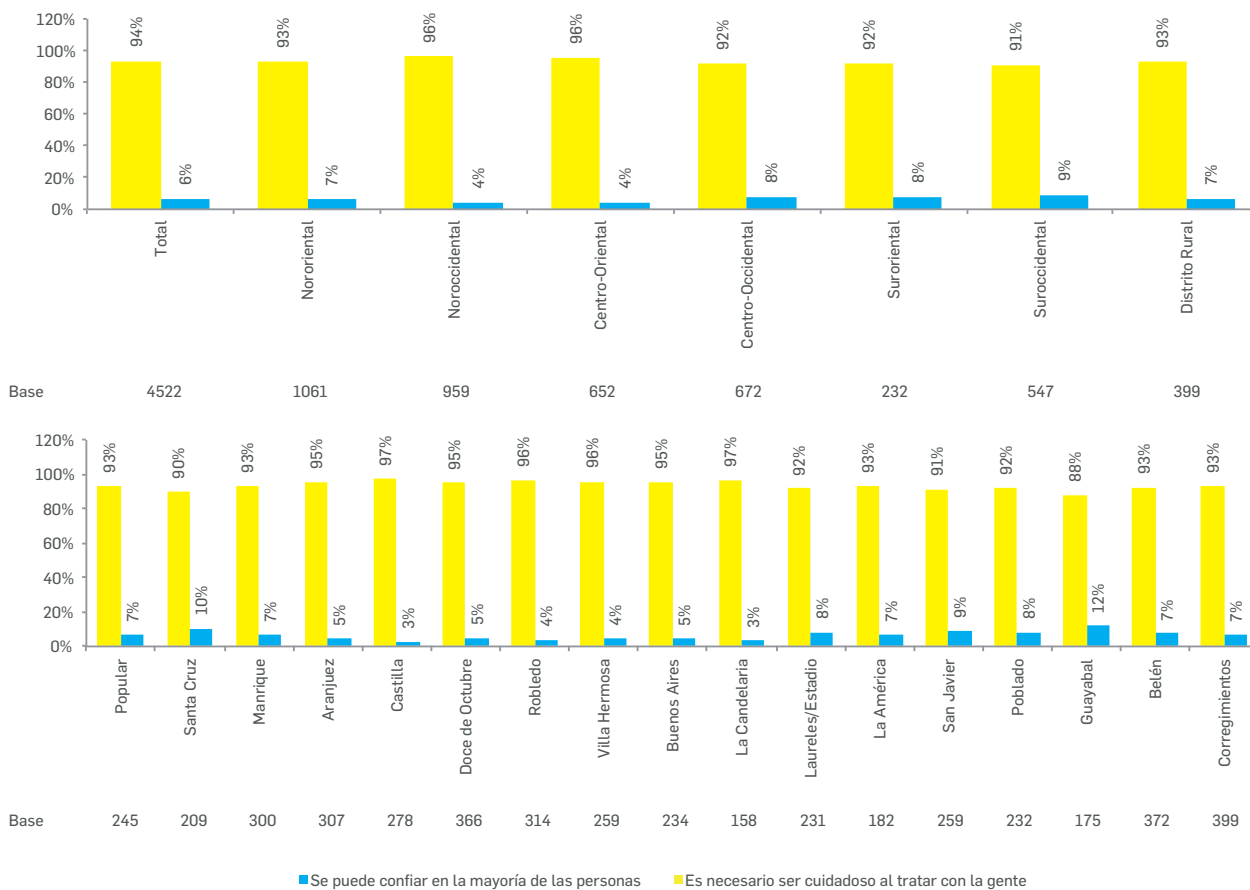
Confianza

Ante la pregunta “en términos generales, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas o que es necesario ser muy cuidadoso al tratar con la gente?”, la mayoría de los encuestados (94%) respondió que es necesario ser muy cuidadoso al tratar con la gente. Solo el 6% respondió que se puede confiar en la mayoría de las personas.

Aunque los porcentajes correspondientes a una y otra respuesta son muy similares a la señalada media en todas las zonas de la ciudad, la Zona Suroccidental es en donde más personas dicen que se puede confiar en los demás (9%) y en las zonas Noroccidental y Centro-Oriental es en donde más personas manifiestan que se requiere ser muy cuidadoso al tratar con la gente (96% en cada una).

Desagregando los datos por comunas, los resultados varían poco. Los mayores porcentajes de personas que dicen que se puede confiar en los demás están en Guayabal (12%) y Santa Cruz (10%). Por otro lado, los mayores porcentajes de personas que manifiestan que se requiere ser muy cuidadoso al tratar con la gente están en Castilla y la Candelaria (97% en cada una).

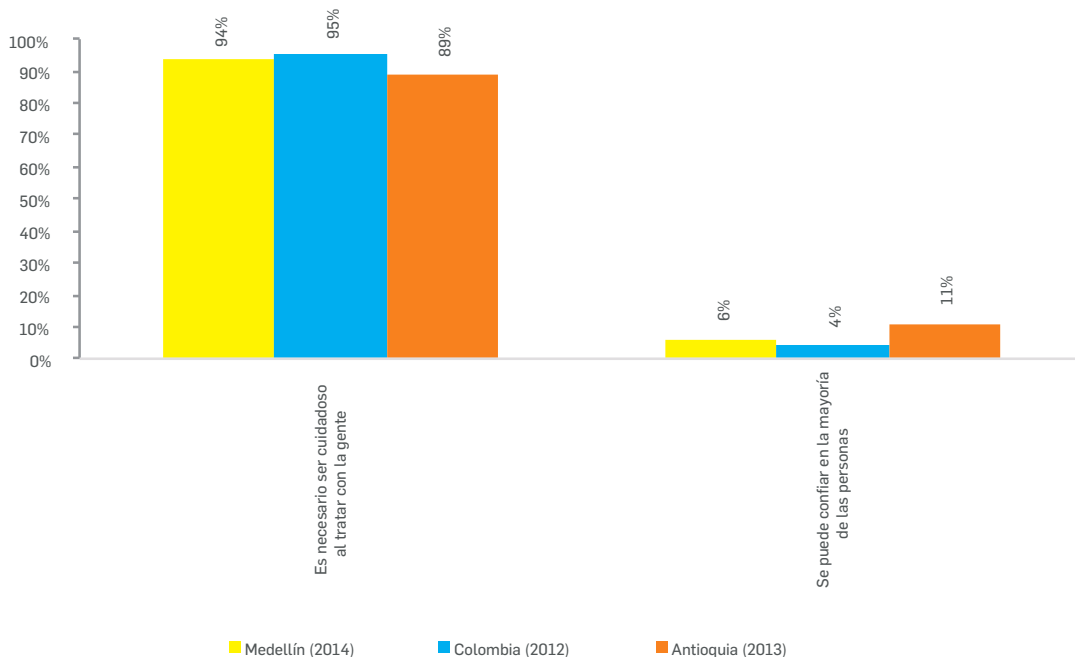
Gráfico 93. “En términos generales, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas o que es necesario ser muy cuidadoso al tratar con la gente?”
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Fuente: CAP - EAFIT 2015

Al comparar con otros niveles territoriales, tanto Colombia, Antioquia como Medellín cuentan con un comportamiento similar en torno a la confianza, donde de forma notoria el 95% a nivel nacional, el 89% en lo departamental y el 94% a nivel municipal referencian que es necesario ser muy cuidadosos al tratar con la gente, lo cual indica que los ciudadanos son altamente desconfiados en el trato con otras personas en las distintas unidades territoriales.

Gráfico 94. Comparativo confianza general para Medellín, Antioquia y Colombia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en Valores, representaciones y capital social en Antioquia 2013 (CAP-EAFIT, 2013, p. 82) y Encuesta Mundial de Valores (EMV, 2012)

Por otra parte, a nivel inferencial algunas tendencias interesantes permiten identificar que el hecho de confiar en el otro se correlaciona con tener menos edad (-0,089), educación (-0,056) e ingresos (-0,097).

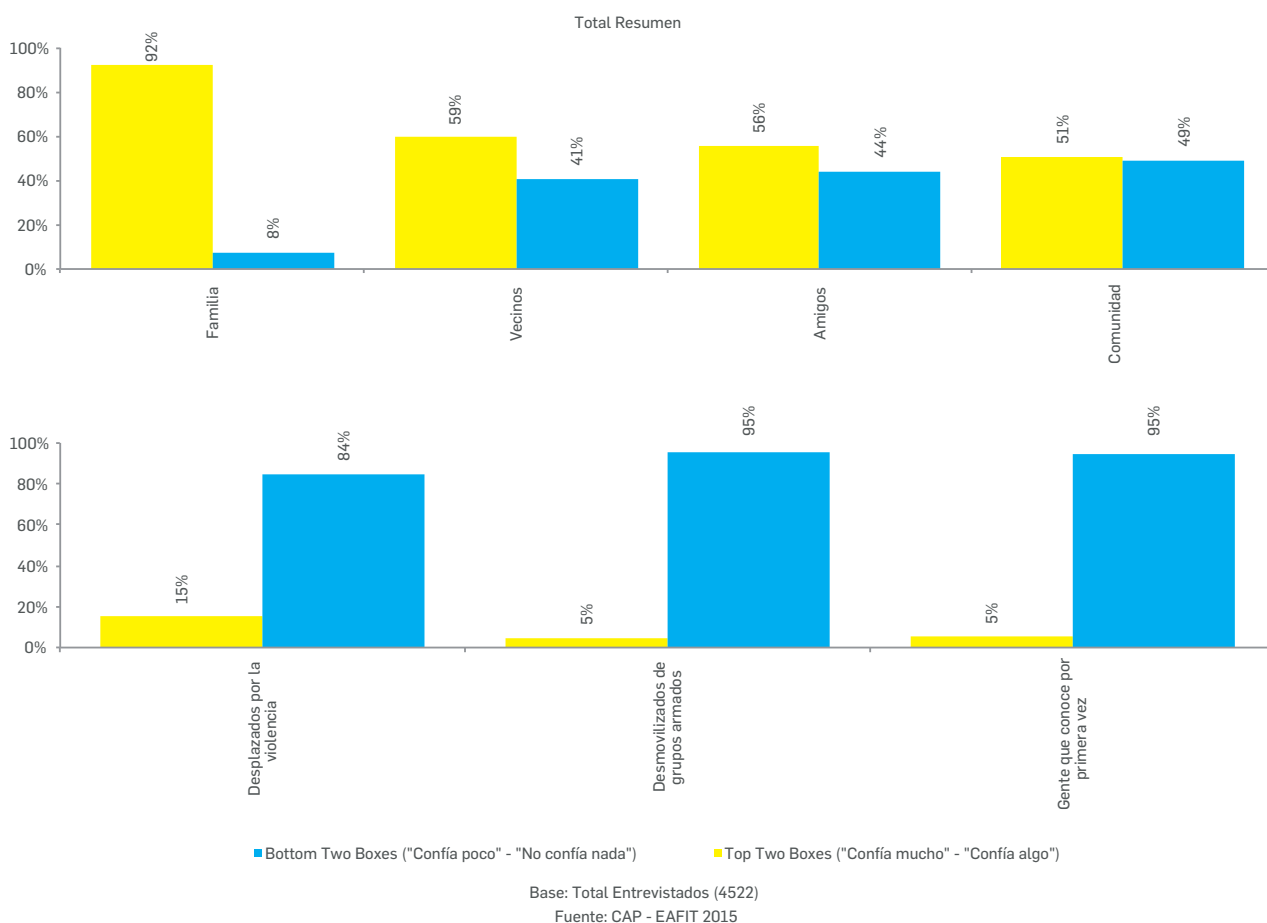
5.5.1.1

Confianza en grupos

Pasando de la generalidad de la anterior pregunta a un nivel de concreción en el que se indaga por la confianza en determinados grupos, a los encuestados se les preguntó cuánto confían en la familia, los vecinos, los amigos, la comunidad, los desplazados por la violencia, los desmovilizados de grupos armados y la gente que conoce por primera vez.

Con un 92% de encuestados que dicen confiar mucho o algo¹¹ en la familia, esta aparece como el grupo en el que más confían los habitantes de la ciudad. A la familia le siguen los vecinos con un 59% de encuestados que confían mucho o algo en ellos, los amigos (56%), la comunidad (51%), los desplazados por la violencia (15%), los desmovilizados de grupos armados (5%) y la gente que conoce por primera vez (5%). Así, los desmovilizados y la gente que se conoce por primera vez aparecen como los dos grupos en los que menos confían los encuestados.

Gráfico 95. "¿Cuánto confía en los siguientes grupos?"
Resumen
(Total ciudad)



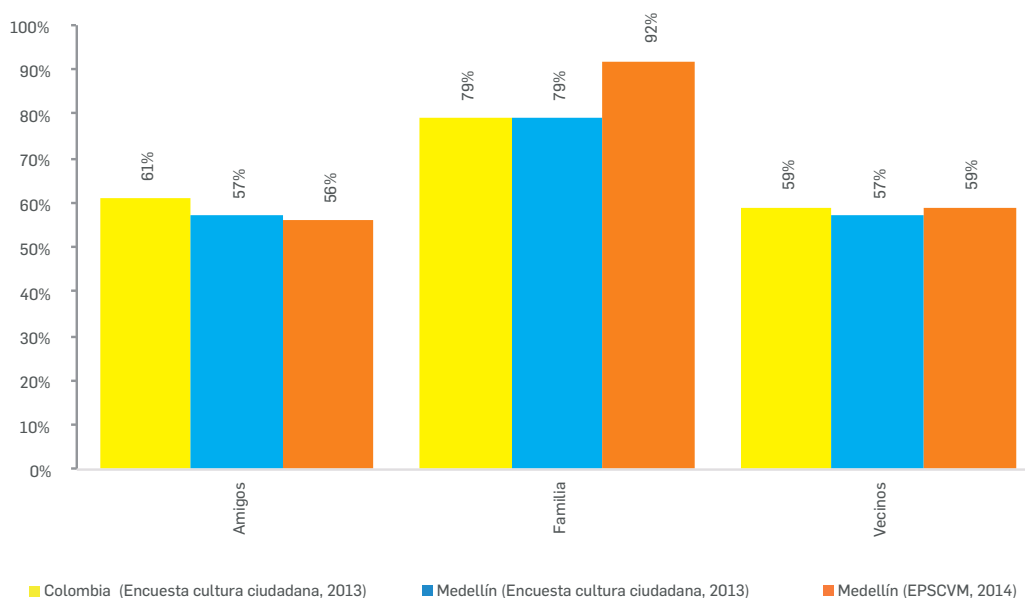
¹¹Las opciones de respuesta ofrecidas ("mucho", "algo", "poco" o "nada") se agruparon en las parejas "mucho" o "algo" y "poco" o "nada". Esto con el fin de hacer más aprehensibles los resultados. En los gráficos que se muestran a lo largo de lo que falta de este apartado, la primera pareja es denominada "top two boxes" y la segunda, "bottom two boxes".

Si se desagregan los anteriores datos por comunas, se advierte que La América, Laureles/Estadio y Poblado ocupan los tres primeros lugares en el ranking de las comunas que más confían en la familia, los vecinos, los amigos y la comunidad. Para La América, las cifras son del 97% de confianza en la familia, 74% de confianza en los vecinos, 77% de confianza en los amigos y 65% de confianza en la comunidad. Para Laureles/Estadio, 97% en la familia, 78% en los vecinos, 78% en los amigos y 69% en la comunidad. Para el Poblado, también 97% en la familia, 70% en los vecinos, 73% en los amigos y 67% en la comunidad. Por otro lado, San Javier y Popular ocupan los dos primeros lugares en el ranking de las comunas que menos confían en los señalados grupos. En este sentido, en San Javier la confianza en la familia es de 88%, en los vecinos de 44%, 41% en los amigos y 37% en la comunidad. En Popular, la confianza en la familia es de 89%, en los vecinos de 47%, en los amigos 37% y 40% en la comunidad. La desagregación de los datos por comunas también muestra que la confianza en los grupos anteriormente mencionados (a excepción de la familia) varía mucho entre las comunas que están en los primeros lugares del ranking de mayor confianza y las que están en los primeros lugares del ranking de menor confianza. Para todos los grupos (menos para la familia), el nivel de confianza de la comuna en la que más se confía supera por más de 30 puntos porcentuales al nivel de confianza de la comuna en la que menos se confía.

En términos comparativos, la confianza en la familia en la presente encuesta tiene el 92%, el mayor porcentaje, mientras que en los indicadores de cultura ciudadana (Alcaldía de Medellín, 2013, p. 63), tanto para Medellín como para Colombia, se encuentra en el 57%, dándose una diferencia del 35%. En lo referente a la confianza en los amigos, se presentan leves diferencias entre las encuestas a nivel municipal, 56% para la primera y 57% para Medellín en los indicadores de cultura ciudadana, por su parte, para el nivel nacional se encuentra en 61%. Finalmente, para el caso de los vecinos los resultados reportados por los encuestados no muestran mayores cambios porcentuales.

En suma, Medellín en la presente encuesta es la que reporta mayores niveles de confianza en la familia y menores frente a los amigos. De nuevo, y como en otros estudios, llama la atención la presencia de formas de familismo que como evidencia la literatura pueden tener efectos perversos y posibilitan en algunos casos y condiciones la reproducción de modelos endogámicos que facilitan la criminalidad, y erosionan el capital social positivo, como lo ha mostrado el CAP-EAFIT en diferentes trabajos.

Gráfico 96. Comparativo confianza en la familia, amigos y vecinos para Medellín y Colombia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en Encuesta de cultura ciudadana para Medellín 2013, p. 63

5.5.1.2

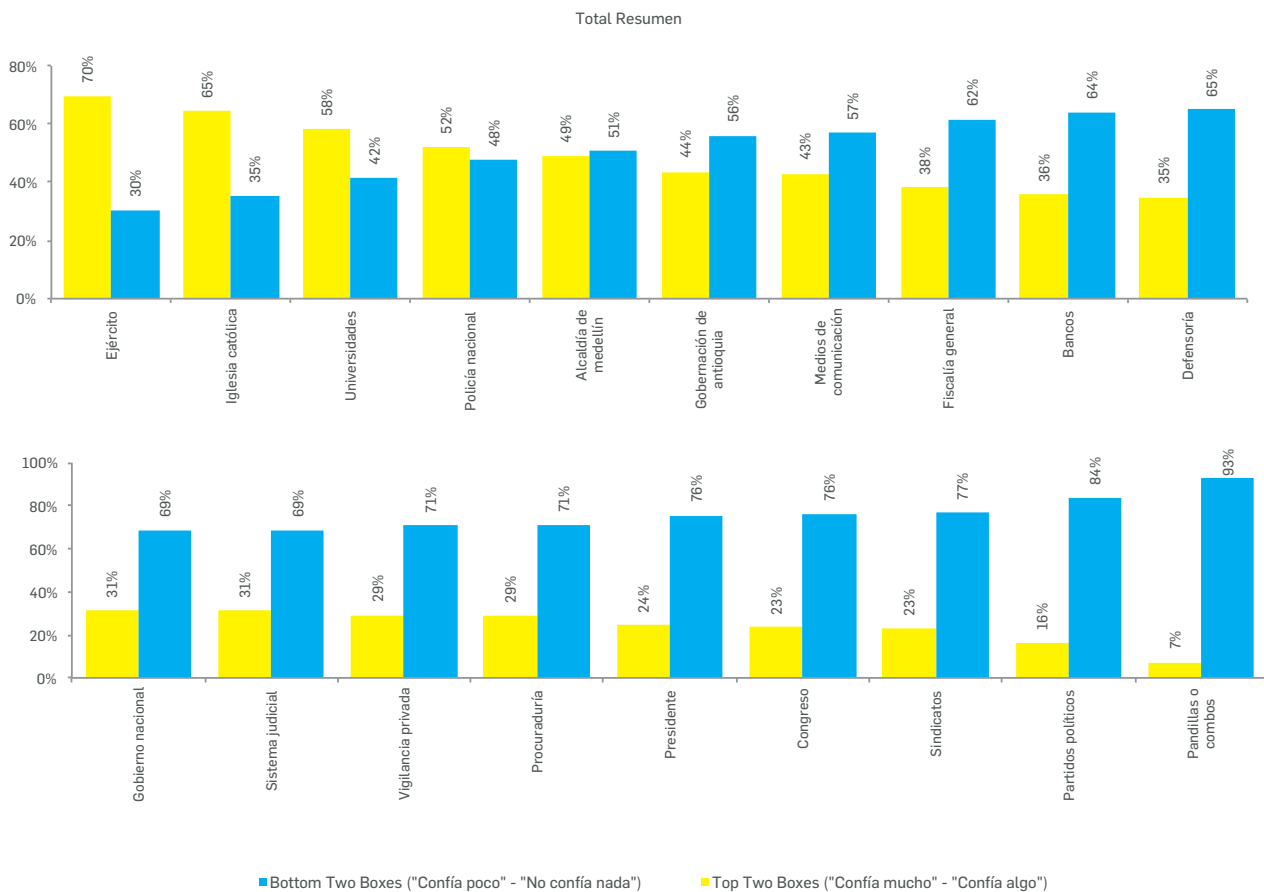
**Confianza en
instituciones políticas
y organizaciones**

En términos de la confianza de los medellinenses hacia algunas instituciones políticas y organizaciones, el siguiente gráfico muestra los hallazgos de la encuesta.

Como se observa, **el Ejército es la institución con el mayor nivel de confianza entre los encuestados. Un 70% de estos dijo confiar mucho o algo en ella. Al Ejército le siguen la Iglesia católica (un 65% de los encuestados respondió confiar mucho o algo en ella) y las universidades (58%).**

Por otro lado, las pandillas con un 93% de encuestados que dicen confiar nada o poco en ellas, así como los partidos políticos con un 84%, tienen los niveles más bajos de confianza. A estas instituciones les siguen los sindicatos (un 77% de los encuestados dice no confiar nada o confiar muy poco en ellos), el Congreso y el presidente (el 76% para cada caso es el porcentaje de personas que dice no confiar nada o poco en estas últimas).

Gráfico 97. "¿Cuánto confía en las siguientes instituciones políticas y organizaciones de Colombia?"
Resumen
(Total ciudad)



Base: Total Entrevistados (4522)

Fuente: CAP - EAFIT 2015

Vistas de forma desagregada, las respuestas de los encuestados en relación con la confianza en el Ejército muestran que las zonas donde más se confía en esta institución son la Suroriental y la Suroccidental. En cada una, un 73% de los encuestados dijo confiar mucho o algo en el Ejército. Por otro lado, con un 33% de encuestados que confía poco o nada en el Ejército, las zonas Centro-Oriental y Noroccidental son en las que hay menos confianza en dicha institución.

Por otro lado, los resultados desagregados muestran que las comunas con mayores niveles de confianza en el Ejército son Santa Cruz (77%), Manrique (77%) y La Candelaria (76%), y las comunas con los niveles más bajos son Buenos Aires (60%) y San Javier (61%).

*Gráfico 98. "¿Cuánto confía en las siguientes instituciones políticas y organizaciones de Colombia?"
Ejército
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)*

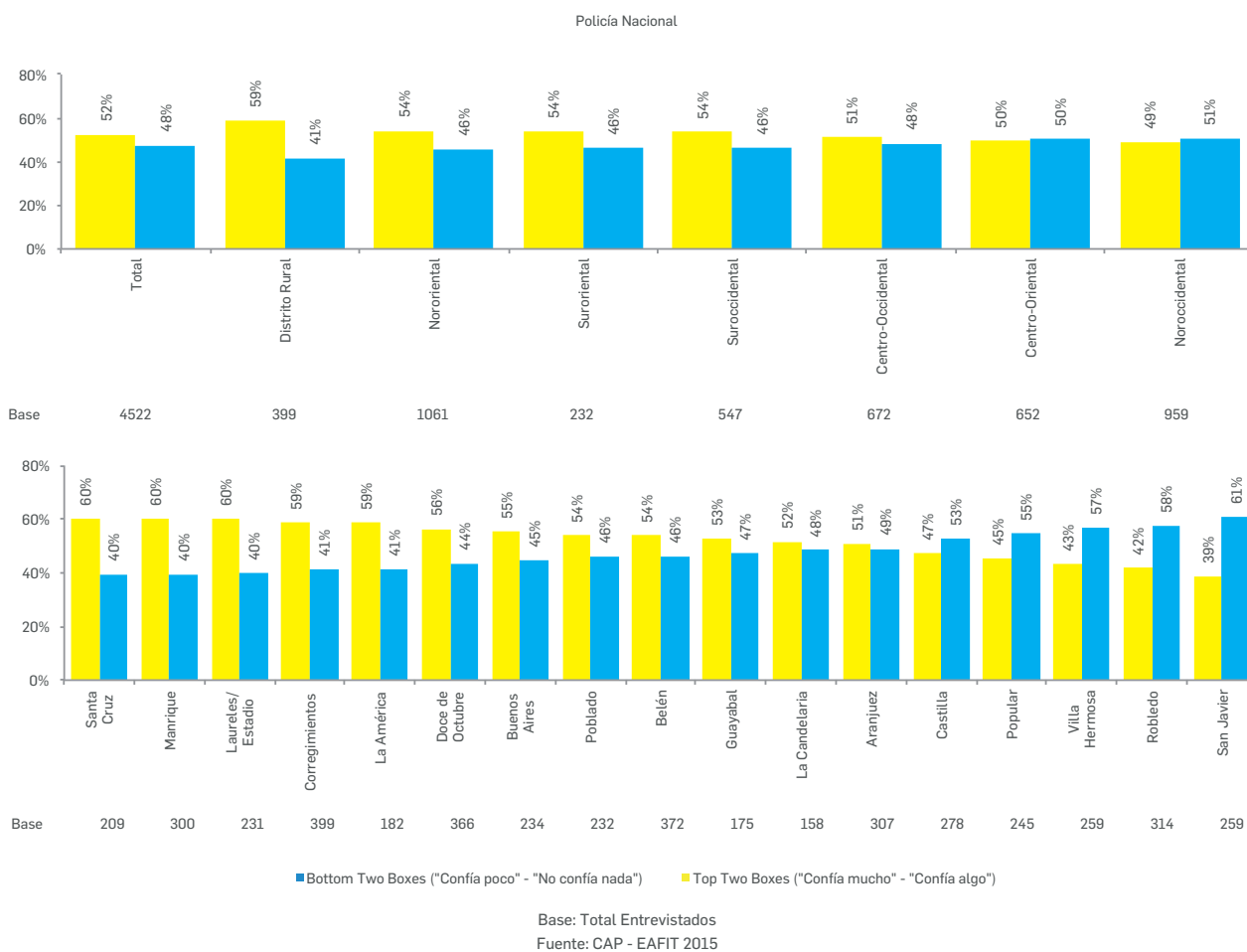


En el caso del Ejército, las dos únicas correlaciones significativas fueron que a mayor edad más confianza en el Ejército (0,096) y que quienes han sido víctimas de hurto tienen menos confianza en esta institución (-0,035).

Para el caso de la Policía Nacional, los resultados muestran que la mayor proporción de personas que confían mucho o algo en ella, se encuentran en el Distrito Rural (59%). Por otro lado, la zona en la que menos personas confían en la Policía es la Noroccidental, seguida de la Centro-Oriental y la Centro-Occidental. La proporción de personas que en estas zonas confía mucho o algo en ella es respectivamente del 49%, el 50% y el 51%.

Por otro lado, las comunas con los mayores niveles de confianza en la Policía Nacional, medidos por la proporción de personas que confía mucho o algo, son Santa Cruz, Manrique y Laureles/Estadio (60% en cada una). La comuna con el nivel más bajo medido de la misma forma es San Javier (39%).

*Gráfico 99. "¿Cuánto confía en las siguientes instituciones políticas y organizaciones de Colombia?"
Policía Nacional
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)*

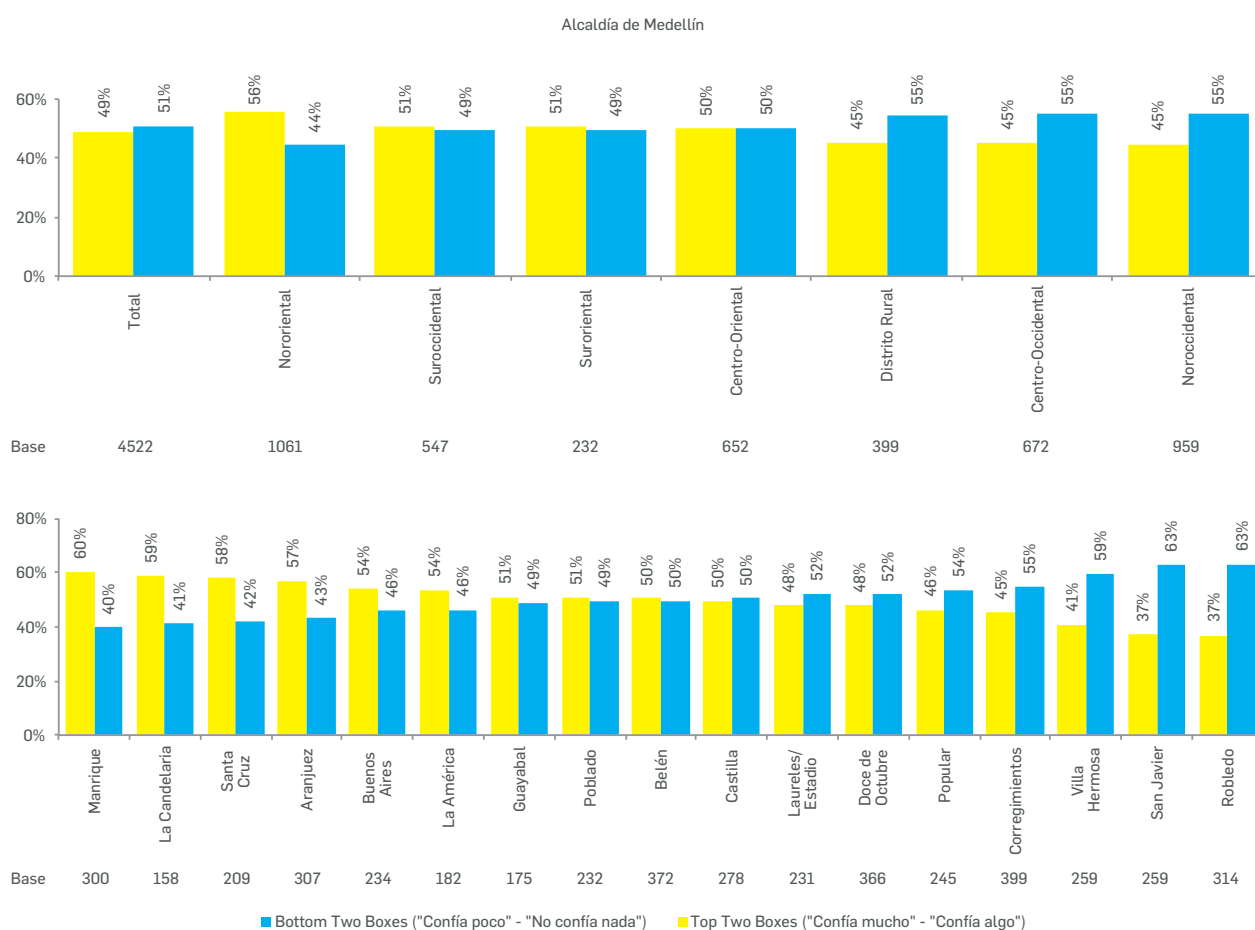


En términos inferenciales, el confiar más en la Policía está correlacionado con tener más edad (0,126), haber pagado un valor bajo en extorsiones (-0,367), no haber sido víctima de hurto a establecimientos comerciales (-0,037) ni observar expendio de drogas en los lugares que se frecuenta (-0,032), lo cual habla de la conexión entre confianza en este organismo y condiciones favorables de seguridad.

Desagregando ahora los datos por zonas y comunas para la Alcaldía de Medellín, se advierte que en la Zona Nororiental la confianza en esta institución es mayor que en las demás zonas. Allí las personas que confían mucho o algo en la Alcaldía ascienden al 56% de la población. Las zonas con el más bajo nivel de confianza son el Distrito Rural, la Centro-Occidental y la Noroccidental. En cada una de ellas el 45% de las personas encuestadas confían mucho o algo en la Alcaldía.

Por otro lado, Manrique aparece como la comuna con el nivel más alto de confianza en la Alcaldía, medido en términos del porcentaje de encuestados de la zona que confía mucho o algo en ella (este porcentaje asciende al 60%). A Manrique le siguen La Candelaria (59%) y Santa Cruz (58%). Las comunas en las que menos personas confían en la Alcaldía son Robledo y San Javier. En cada una, el 37% de las personas confían mucho o algo en la Alcaldía, porcentaje que significa un descenso de la confianza en relación con las otras comunas.

*Gráfico 100. "¿Cuánto confía en las siguientes instituciones políticas y organizaciones de Colombia?"
Alcaldía de Medellín
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)*



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

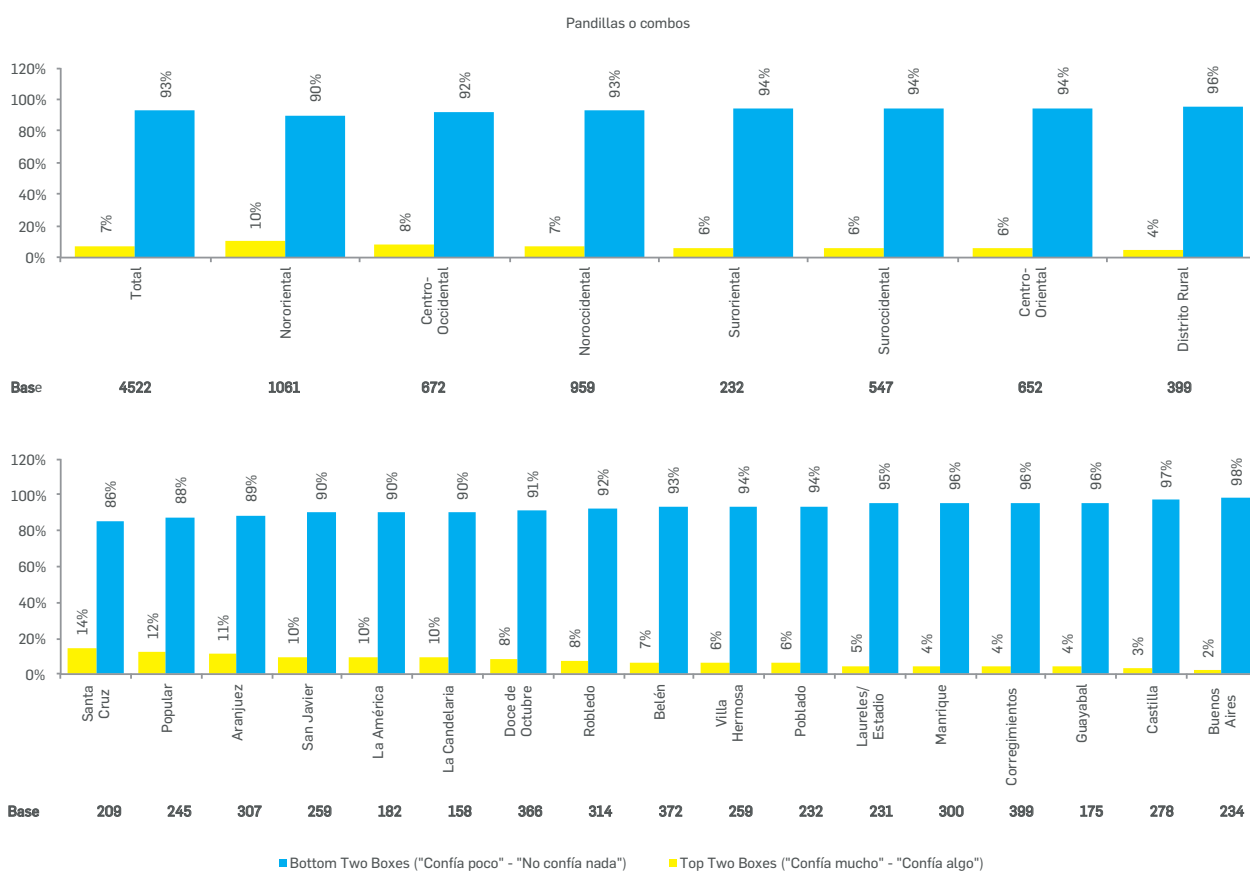
Para el caso de la confianza en la Alcaldía de Medellín, las correlaciones que resultaron significativas permiten interpretar que confiar más en esta institución se correlaciona con tener más edad (0,0530) y no haber sufrido hurto en establecimientos comerciales (-0,033) ni en vehículos (-0,039).

Finalmente, los resultados desagregados para las pandillas o combos dejan en evidencia que la zona de la ciudad en donde más personas confían mucho o algo en estas organizaciones, es la Nororiental (10%). Asimismo, la zona en la que menos personas confían mucho o algo en ellas es el Distrito Rural (4%).

Por otro lado, la comuna en donde una mayor proporción de personas confían mucho o algo en las pandillas o combos es Santa Cruz (14% de los encuestados) y la comuna en donde una menor proporción de personas lo hacen es Buenos Aires (2%).

Resulta importante anotar que a pesar de que el porcentaje de personas que confía mucho o algo en las pandillas o combos es relativamente bajo en todas las comunas, la diferencia entre Santa Cruz y Buenos Aires (los casos extremos) es de 12 puntos porcentuales.

Gráfico 101. "¿Cuánto confía en las siguientes instituciones políticas y organizaciones de Colombia?"
Pandillas o combos
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Total Entrevistados
 Fuente: CAP - EAFIT 2015

En cuanto a las correlaciones derivadas del análisis inferencial entre la variable de confianza en pandillas y combos, es importante mencionar que a más confianza en estas organizaciones se presentan estas tendencias: i) menos percepción de seguridad en el barrio (-0,079), la comuna (-0,073) y la ciudad (-0,052) con relación a hace un año; ii) menos edad (-0,103) y educación (-0,051), y iii) no haber sido víctima de hurto a residencia (-0,039) ni a vehículo (-0,034).

5.5.2

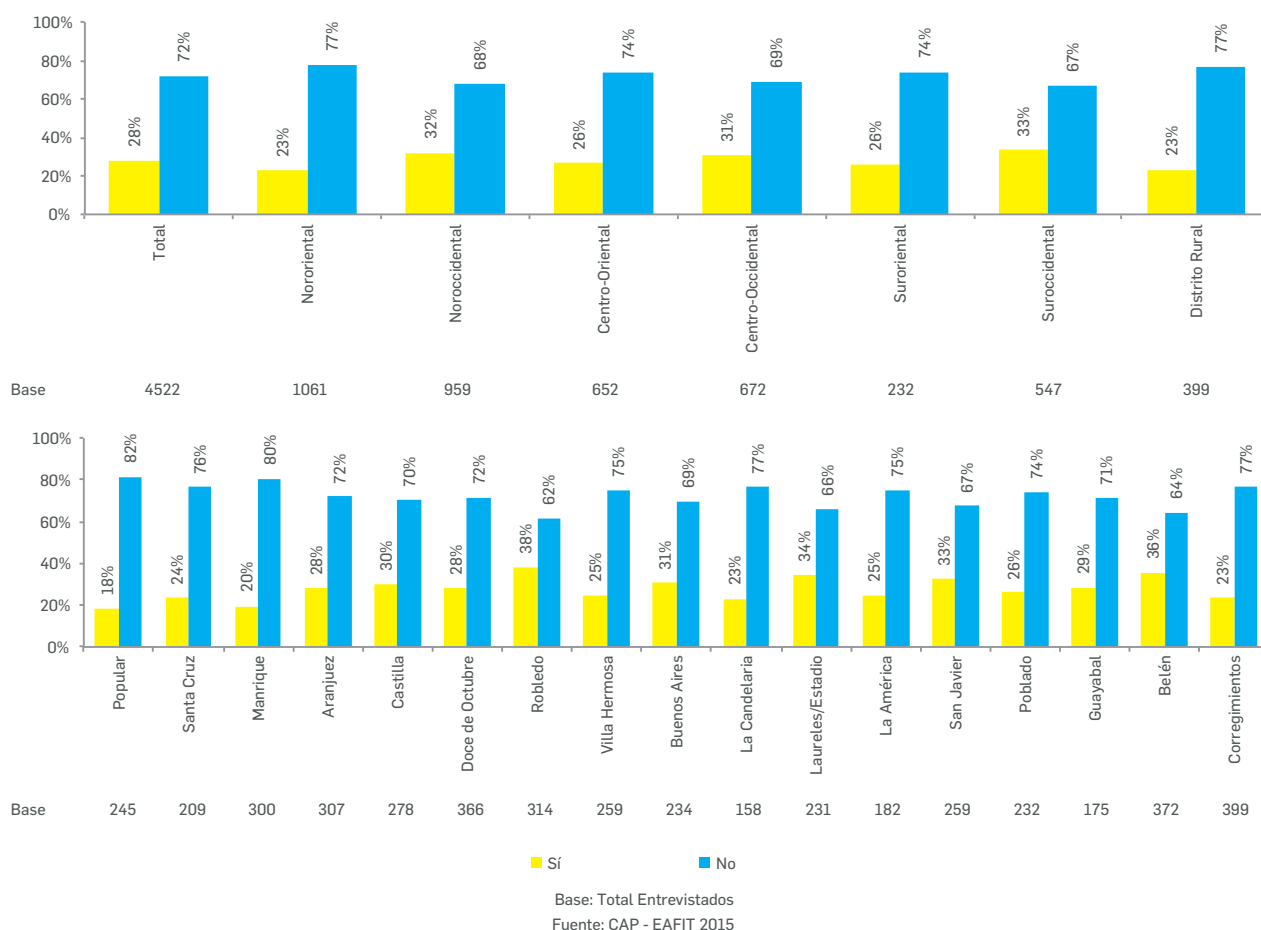
Acción colectiva

Al preguntarles a los encuestados si en el último año contribuyeron a solucionar algún problema de su familia o parientes, aproximadamente tres cuartas partes (72%) respondieron no haberlo hecho y más de una cuarta parte (28%) respondió haberlo hecho.

La Nororiental y el Distrito Rural son las zonas en donde un mayor porcentaje de personas señalaron no haberlo hecho (77% en cada una). Mientras tanto, en las zonas Suroccidental (33%), Noroccidental (32%) y Centro-Occidental (31%), un mayor porcentaje de personas respondió haber contribuido a solucionar los señalados problemas.

La comuna en donde un mayor porcentaje de personas dijo no haber contribuido a la solución de problemas de su familia o vecinos fue Popular (un 82% de los encuestados respondió así). La comuna en la que un porcentaje mayor de personas dijo haber contribuido es Robledo (36%).

Gráfico 102. "¿En el último año ha contribuido a solucionar algún problema de su familia o parientes?" (Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



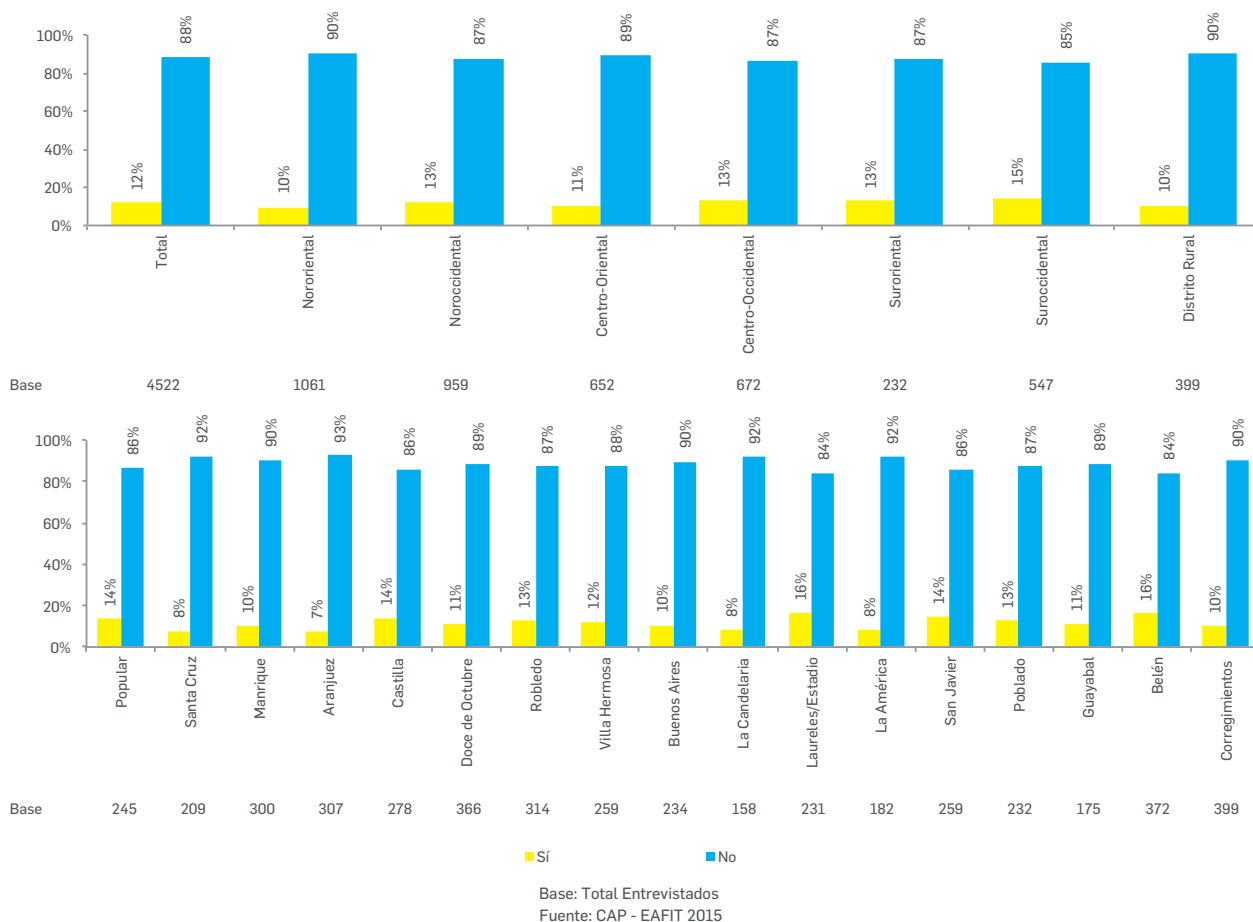
A nivel de correlaciones, el contribuir a solucionar un problema de la familia está vinculado con tener más edad (0,095) y menos educación (-0,211) e ingresos (-0,165) y así mismo, no haber sufrido delitos o haber observado situaciones de amenaza a la convivencia como drogas, riñas o extorsiones.

Al indagar si en el último año, la gente ha contribuido a solucionar algún problema de la comunidad, los datos muestran que se reduce a 12 el porcentaje de personas que respondieron que “sí” (el 88% de la gente respondió no haberlo hecho).

La desagregación de los datos por zonas deja en evidencia que la Zona Suroccidental es en donde un mayor porcentaje de personas respondió haber contribuido a solucionar problemas de la comunidad en el último año (15%). Por otro lado muestra que las zonas en donde más personas respondieron no haberlo hecho, son el Distrito Rural y la Nororiental (90% de los encuestados de cada zona respondió no haberlo hecho).

Al mirar los datos por comunas, se advierte que Laureles/Estadio y Belén son las comunas en donde porcentualmente más personas han contribuido con la solución de problemas de sus comunidades (16% en cada una). Mientras tanto, Aranjuez con un 93% de personas que no lo han hecho, y Santa Cruz, La Candelaria y La América con un 92% cada una, son las comunas en donde menos personas han contribuido a la solución de dichos problemas.

*Gráfico 103. “¿En el último año ha contribuido a solucionar algún problema de la comunidad?”
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)*



El solucionar un problema de la comunidad está correlacionado con tener menos educación (-0,172), ingresos (-0,122) y tiempo de vivir en el barrio (-0,102), y como en la pregunta relacionada con problemas en la familia, no haber sufrido delitos o haber observado situaciones de amenaza a la convivencia.

Pasando a otra pregunta, a los encuestados se les preguntó si participaban en alguna de una serie de instancias: el Consejo de Convivencia Ciudadana, las Comisiones de Convivencia de la propiedad en donde viven, las Comisiones de Convivencia Escolares o la Comisión de Presupuesto Participativo.

Los resultados muestran que la mayoría de los encuestados (94%) no participa en ninguna de estas instancias. Sin embargo, en el Consejo de Convivencia Ciudadana hace parte un 1% del total, en las Comisiones de Convivencia de las Propiedades otro 1%, en las Comisiones de Convivencia Escolar un 2% y en las Comisiones de Presupuesto Participativo otro 2%.

Al desagregar los datos por zonas no se advierten grandes variaciones respecto de la señalada media de la ciudad. Sin embargo, se hace evidente que la mayor participación en una de estas instancias está en la Zona Suroccidental. Allí, la participación en las Comisiones de Convivencia de las Propiedades en las que viven los encuestados es del 6%. También se advierte que en esta misma zona, así como en la Suroccidental, no hay participación en las Comisiones de Convivencia Escolar, y que en el Distrito Rural no hay participación en las Comisiones de Convivencia de las Propiedades.

Con el objetivo de indagar por las características de las relaciones sociales de los barrios de la ciudad, a los encuestados se les preguntó cómo describirían las relaciones entre los habitantes de sus barrios. **De entre una serie de opciones de respuesta (señaladas en la tabla 33) que les fueron ofrecidas, la que más encuestados seleccionaron fue la de “no hay problemas y siempre se colaboran” (33%), seguida de “no hay problemas y hay poca relación” (25%). La forma como menos encuestados describieron las relaciones entre los habitantes de su barrio, fue con la opción “muchos vecinos se consideran enemigos” (2%).**

Al desagregar los datos por zonas se advierte que, contrario a lo que ocurre en las demás, en el Distrito Rural fueron más las personas que describieron las relaciones de los habitantes de su barrio como unas en las que “se tienen problemas y se colaboran de vez en cuando” que como unas en las que “se tienen problemas y casi siempre se colaboran”.

Desagregados los datos por comunas, se hacen evidentes resultados como los siguientes:

- En Aranjuez los encuestados que dicen que en su barrio no hay problemas y hay poca relación, equivalen a un 7% más que los encuestados que dicen que no hay problemas y siempre se colaboran.
- En Laureles/Estadio los encuestados que dicen que en su barrio no hay problemas y hay poca relación, equivalen a un 10% más que los encuestados que dicen que no hay problemas y siempre se colaboran.
- En San Javier y Poblado el número de encuestados que sostienen que no hay problemas entre los habitantes de su barrio y hay poca relación entre ellos, es también mayor que el número de encuestados que sostienen que no hay problemas entre los habitantes y siempre se colaboran. La diferencia es del 4 y del 7% respectivamente.
- La comuna en donde más encuestados dijeron que muchos vecinos se consideran enemigos fue Buenos Aires. Allí, un 7% de los encuestados señaló lo anterior.

Tabla 33. "¿Cómo describiría usted las relaciones entre los habitantes de este barrio?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)

Total		Zona						
		Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
33%	No hay problemas y siempre se colaboran	25%	37%	32%	31%	34%	36%	45%
25%	No hay problemas y hay poca relación	20%	23%	27%	35%	41%	24%	21%
11%	Se tienen problemas y casi siempre se colaboran	13%	12%	12%	10%	5%	11%	8%
10%	Se tienen problemas y se colaboran de vez en cuando	13%	9%	11%	8%	6%	10%	12%
5%	Se tienen problemas y nunca se colaboran	9%	3%	5%	3%	2%	4%	4%
2%	Muchos vecinos se consideran enemigos	2%	1%	5%	2%	-	1%	2%
14%	No sabe/ No responde	18%	15%	9%	11%	13%	14%	9%
Base 4522	Base	1061	959	652	672	232	547	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tabla 34. "¿Cómo describiría usted las relaciones entre los habitantes de este barrio?"
(Total ciudad y desagregado por comunas)

Total		Comuna									
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires	
33%	No hay problemas y siempre se colaboran	30%	28%	22%	23%	35%	33%	43%	29%	33%	
25%	No hay problemas y hay poca relación	10%	24%	16%	30%	21%	22%	25%	18%	33%	
11%	Se tienen problemas y casi siempre se colaboran	9%	14%	15%	14%	12%	13%	12%	20%	8%	
10%	Se tienen problemas y se colaboran de vez en cuando	14%	13%	15%	10%	11%	11%	6%	13%	10%	
5%	Se tienen problemas y nunca se colaboran	14%	5%	12%	4%	5%	2%	2%	5%	4%	
2%	Muchos vecinos se consideran enemigos	2%	2%	2%	2%	1%	2%	-	3%	7%	
14%	No sabe/ No responde	20%	14%	19%	18%	16%	17%	13%	11%	5%	
Base	4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

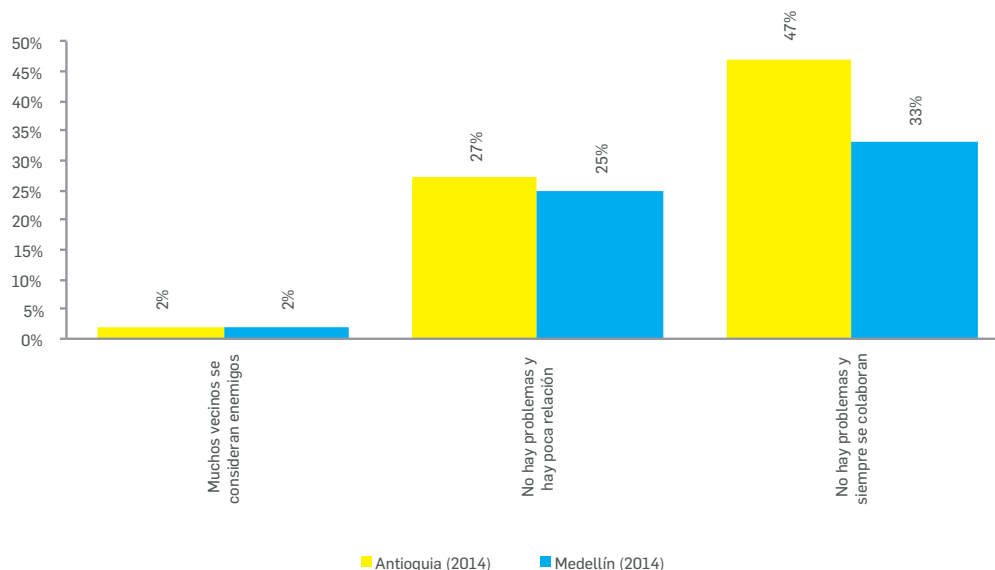
Tabla 35. "¿Cómo describiría usted las relaciones entre los habitantes de este barrio?"
(Total ciudad y desagregado por comunas. Continuación).

Total		Comuna							
		La Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos
33%	No hay problemas y siempre se colaboran	37%	34%	37%	25%	34%	33%	37%	45%
25%	No hay problemas y hay poca relación	32%	44%	34%	29%	41%	27%	23%	21%
11%	Se tienen problemas y casi siempre se colaboran	4%	7%	12%	11%	5%	8%	12%	8%
10%	Se tienen problemas y se colaboran de vez en cuando	8%	4%	4%	14%	6%	9%	11%	12%
5%	Se tienen problemas y nunca se colaboran	5%	1%	2%	4%	2%	3%	4%	4%
2%	Muchos vecinos se consideran enemigos	3%	1%	1%	3%	-	0%	2%	2%
14%	No sabe/ No responde	11%	9%	10%	14%	13%	20%	11%	9%
Base 4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tanto los encuestados para Antioquia, con el 47%, como para Medellín, con el 33%, refieren como principal opción "no hay problemas y siempre se colaboran", lo cual habla de un nivel de cooperación mayor en el departamento, sin embargo, la distancia porcentual entre este y el municipio es del 14%. Por otra parte, al referirse a la segunda opción, "no hay problemas y hay poca relación", se dan resultados similares, 27% Antioquia y 25% Medellín. Cabe aclarar que se presenta la opción de "muchos vecinos se consideran enemigos" por una parte, para mostrar que para las dos unidades territoriales se encuentra igual y, por otra parte, para visibilizar la tendencia cooperativa de los ciudadanos frente a posturas más beligerantes como la antes citada.

Gráfico 104. Comparativo relación entre los habitantes para Medellín y Antioquia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamere, 2014)

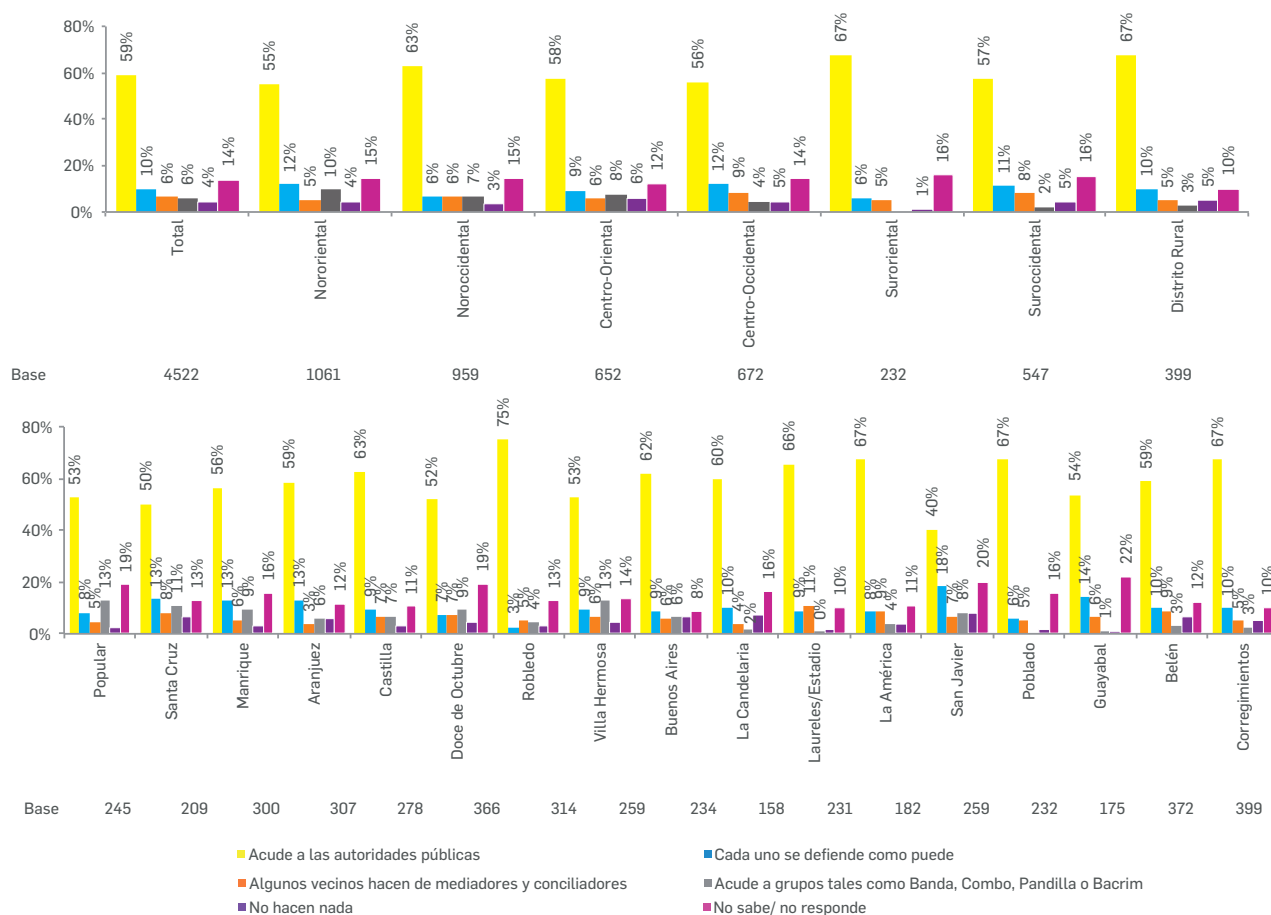
Continuando con la caracterización de las relaciones sociales, a los encuestados se les planteó la pregunta de “en general, ¿qué hace la gente en este barrio para resolver los problemas de esta comunidad?”. La respuesta dada por la mayoría de la gente (59%) fue que en su barrio la gente acude a las autoridades públicas. Otras respuestas ofrecidas fueron que cada quien se defiende como puede (10%), que algunos vecinos hacen de mediadores y conciliadores (6%), que la gente acude a bandas, combos, pandillas o bandas criminales (bacrim) (6%) y que no hacen nada (4%).

Al desagregar los datos por zonas, se observa que las zonas en las que más personas acuden a las autoridades públicas según los encuestados, son el Distrito Rural (67%) y la Suroriental (67%). También se observa que la Zona Centro-Occidental es en donde más ocurre según los encuestados, que algunos vecinos hacen de mediadores o conciliadores (9%). Por otro lado, en la Zona Nororiental es en donde más encuestados dijeron que para resolver los problemas de la comunidad, la gente de su barrio acude a bandas, combos, pandillas o bacrim (10%). Resulta importante agregar que tanto allí como en las zonas Noroccidental y Centro-Oriental, el número de personas que dijo que se acude a dichos grupos para resolver los problemas, fue levementemente mayor que el número de personas que dijeron que algunos vecinos hacen de mediadores y conciliadores, así como al que dijo que para resolver los problemas la gente no hace nada.

Desagregados por comunas, los datos dejan ver que Robledo es en donde más acuden a las autoridades (75%) y San Javier, con un 40% de encuestados que eligió la opción “acude a las autoridades públicas”, es en donde menos personas lo hacen. Así mismo, los datos muestran que en Laureles/Estadio fue en donde más encuestados dijeron que para resolver los problemas de su comunidad, algunos vecinos de su barrio hacen de mediadores o conciliadores (11%). Por otra parte, Popular y Villa Hermosa, con un 13% de encuestados que seleccionaron la opción “acuden a grupos tales como banda, combo, pandilla o bacrim”, seguido de Santa Cruz con un 11%, son las comunas en las que un mayor número de encuestados manifestó que para resolver los problemas, la gente acude a los señalados grupos.

Es importante añadir que después de acudir a las autoridades, acudir a los mencionados grupos armados ilegales aparece como la forma de resolver problemas de la comunidad que, según los entrevistados de Popular, Doce de Octubre y Villa Hermosa, más se utiliza en sus barrios. Por otra parte, en Santa Cruz y Manrique acudir a bandas, combos, pandillas, o bacrim, es la tercera opción más señalada, después de “acude a las autoridades” y “cada uno se defiende como puede”.

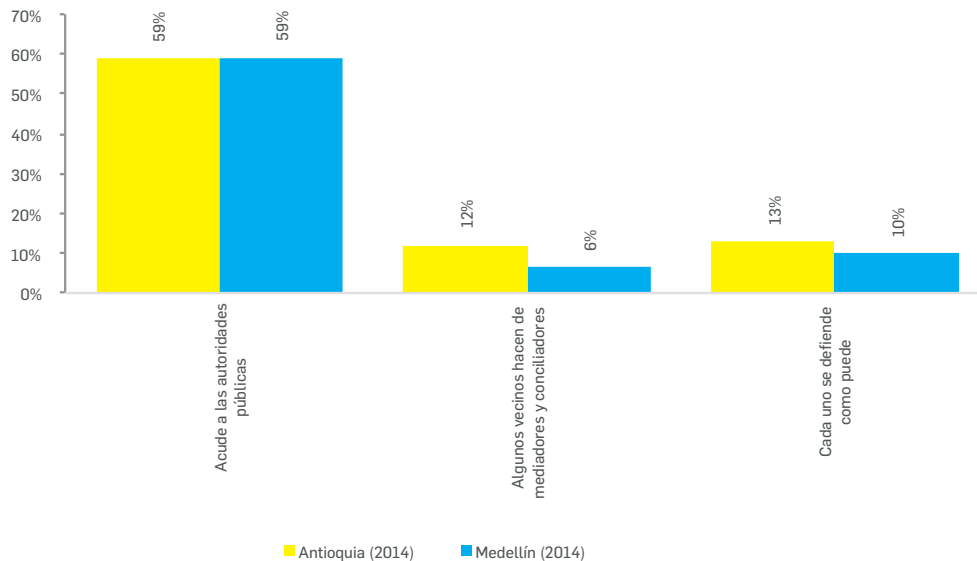
Gráfico 105. “En general, ¿qué hace la gente de este barrio para resolver los problemas de esta comunidad?” (Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)



Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Tanto para Antioquia como para Medellín con el 59%, los encuestados afirman que la primera opción de resolución de conflictos a nivel comunitario es acudir a las autoridades públicas, seguido por la opción “cada uno se defiende como puede”, con cifras del 10% para la ciudad y del 13% para el departamento. En suma, lo que se puede evidenciar es que un alto porcentaje de los ciudadanos, tanto del departamento como de la ciudad, afirma que la vía regulatoria del Estado es la primera opción para resolver sus problemas.

Gráfico 106. Comparativo resolución de problemas desde los habitantes de las comunidades para Medellín y Antioquia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en EPSCA, Gobernación de Antioquia (CAP EAFIT-Invamex, 2014)

Otra pregunta de un sentido similar a las anteriores hecha a los encuestados, indagó acerca de **cuáles grupos a la gente no le gustaría tener como vecinos** (señalados en la tabla 36). Los resultados muestran que el grupo que más personas señalaron fue el de los drogadictos (64%), seguido del de los desmovilizados de grupos armados (34%), el de los habitantes de calle (27%) y el de los alcohólicos (25%).

Las personas con sida, las personas que viven juntas sin estar casadas y los indígenas, fueron las opciones de respuesta que menos encuestados eligieron.

Al desagregar los datos por zonas, se observa que el orden de las cuatro opciones más señaladas por los encuestados, se mantiene en todas menos en la Noroccidental donde las personas que no quisieran tener alcohólicos como vecinos, son más que las personas que no quisieran tener habitantes de la calle como tales. Por otro lado se observa que los porcentajes de personas que no quisieran tener como vecinos a drogadictos, desmovilizados de grupos armados, habitantes de calle, alcohólicos y personas que estaban en la cárcel, son mayores en la Zona Suroriental que en las demás. Para el caso de las prostitutas, los homosexuales, los desplazados por la violencia y los enfermos de sida, el panorama cambia y otras zonas de la ciudad registran los mayores porcentajes de personas que no quisieran tenerlos como vecinos.

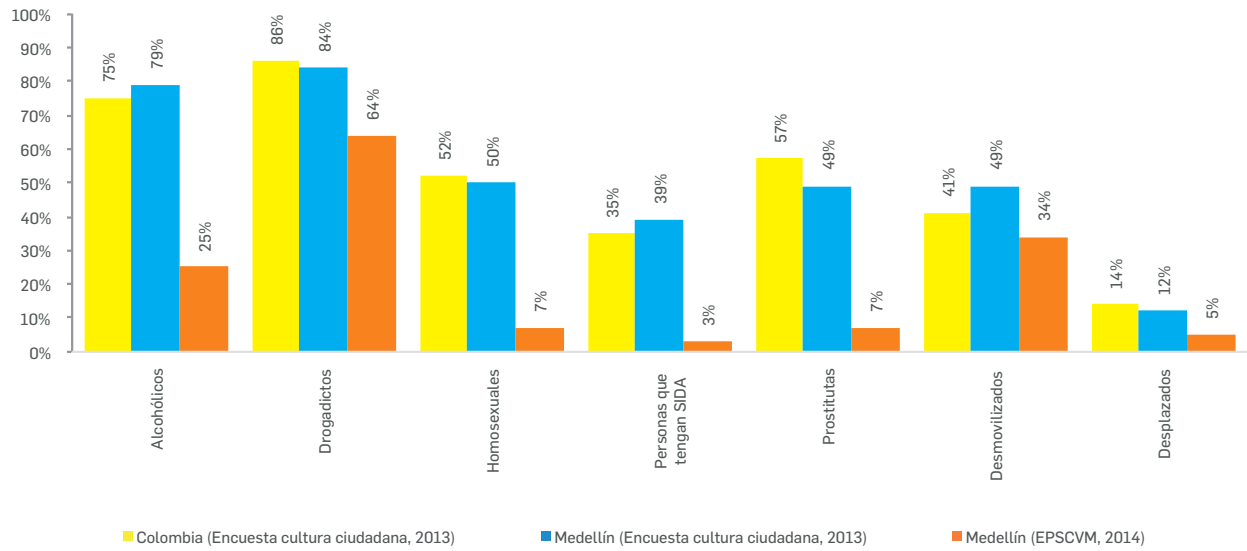
Tabla 36. "¿Podría usted indicar a quién no le gustaría tener de vecino?"
(Total ciudad y desagregado por zonas)

Total		Zona						
		Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural
64%	Drogadictos	59%	66%	60%	63%	75%	67%	65%
34%	Desmovilizados de grupos armados	34%	32%	31%	35%	43%	36%	31%
27%	Habitantes de calle	27%	20%	31%	27%	34%	31%	22%
25%	Alcohólicos	24%	26%	26%	23%	29%	27%	21%
16%	Personas que estaban en la cárcel	16%	22%	12%	13%	22%	12%	12%
7%	Prostitutas	5%	5%	10%	8%	11%	8%	12%
7%	Homosexuales	5%	6%	10%	7%	6%	5%	5%
5%	Desplazados por la violencia	6%	4%	5%	4%	5%	7%	5%
3%	Personas que tengan SIDA	3%	3%	4%	2%	5%	5%	5%
16%	Ninguno	19%	14%	16%	18%	6%	16%	17%
Base 4522	Base	1061	959	652	672	232	547	399

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Comparativamente, tanto para el caso de Medellín desde esta encuesta con el 64% como desde la encuesta de cultura ciudadana para la ciudad con el 84% y para el nivel nacional con 86%, son los drogadictos las personas que los encuestados menos quieren tener de vecinos. En segundo lugar, tanto para el municipio con 79% como para Colombia con el 75%, los alcohólicos son el segundo grupo menos deseado, sin embargo, en la presente encuesta se encuentra que la segunda población que los ciudadanos no quieren tener como vecinos son los desmovilizados de grupos armados con el 34%, mientras que los alcohólicos solo llegan al 25%. Cabe aclarar que aunque para el caso nacional y municipal, desde la encuesta de cultura ciudadana (ECCM, 2014, p. 118) no se encuentran en segundo lugar los desmovilizados de grupos armados, estos sí se registran con altos porcentajes para Colombia con el 41% (Encuesta de Cultura Ciudadana, 2013) y para Medellín con el 49% (Encuesta de Cultura Ciudadana, 2013).

Gráfico 107. Comparativo sobre quién no le gustaría tener de vecino para Medellín y Colombia



Fuente: CAP - EAFIT 2015 basada en Encuesta de Cultura Ciudadana para Medellín 2013, p. 118

5.5.3

Afectaciones por
asuntos de convivencia

Con el objetivo de complementar los niveles y las características de la victimización en la ciudad, a los encuestados se les preguntó qué tan frecuentemente se vieron afectados en el último año, por una serie de situaciones que afectan las relaciones sociales armónicas (señaladas en la tabla 37).

Los resultados muestran que los excrementos de mascotas en espacios públicos (63%), seguidos de ruidos de pólvora, carros, motos y otros (50%), fueron las situaciones que más frecuentemente afectaron a los encuestados durante el último año¹².

Por otro lado, las situaciones que con menor frecuencia afectaron a los encuestados, fueron la discriminación a causa de su apariencia física (el 87% dijo que lo anterior fue nada frecuente) y la discriminación a causa de su orientación sexual o su pertenencia étnica (la proporción de personas que dijo que la discriminación por una u otra causa fue nada frecuente, ascendió en cada caso al 86% del total de los encuestados). Es llamativo que el "consumo de drogas en la calle" no estuvo en la cabeza de las opciones con mayores tasas de respuesta, pero sí resulta tener porcentajes más altos en la pregunta de cuáles son los problemas de seguridad y convivencia que se le presentaron.

Tabla 37. "¿En el último año, qué tan frecuente se ha visto afectado por cada una de las siguientes situaciones?"

Resumen
(Total ciudad)

Total Resumen

	Total						
	Excrementos de mascotas en el espacio público	Otros ruidos (pólvora, carros y motos, etc.)	Fiestas o música a un volumen excesivo	Consumo de alcohol en la calle	Consumo de droga en la calle	Basura y escombros en las calles	Venta de droga en la calle
Top Two Boxes	63%	50%	47%	45%	38%	35%	28%
Bottom Two Boxes	24%	33%	36%	38%	46%	48%	57%

	Total						
	Chismes y comentarios imprecisos	Insultos o agresiones entre vecinos	Disparos al aire	Interferencia policial o militar en la vida privada de las personas	Discriminación a causa de pertenencia étnica	Discriminación a causa de orientación sexual	Discriminación a causa de su apariencia física
Top Two Boxes	24%	13%	12%	8%	6%	6%	5%
Bottom Two Boxes	62%	75%	77%	82%	86%	86%	87%

Top Two Boxes ("Muy frecuente" - "4")

Bottom Two Boxes ("2" - "Nada frecuente")

Base: Total Entrevistados (4522)

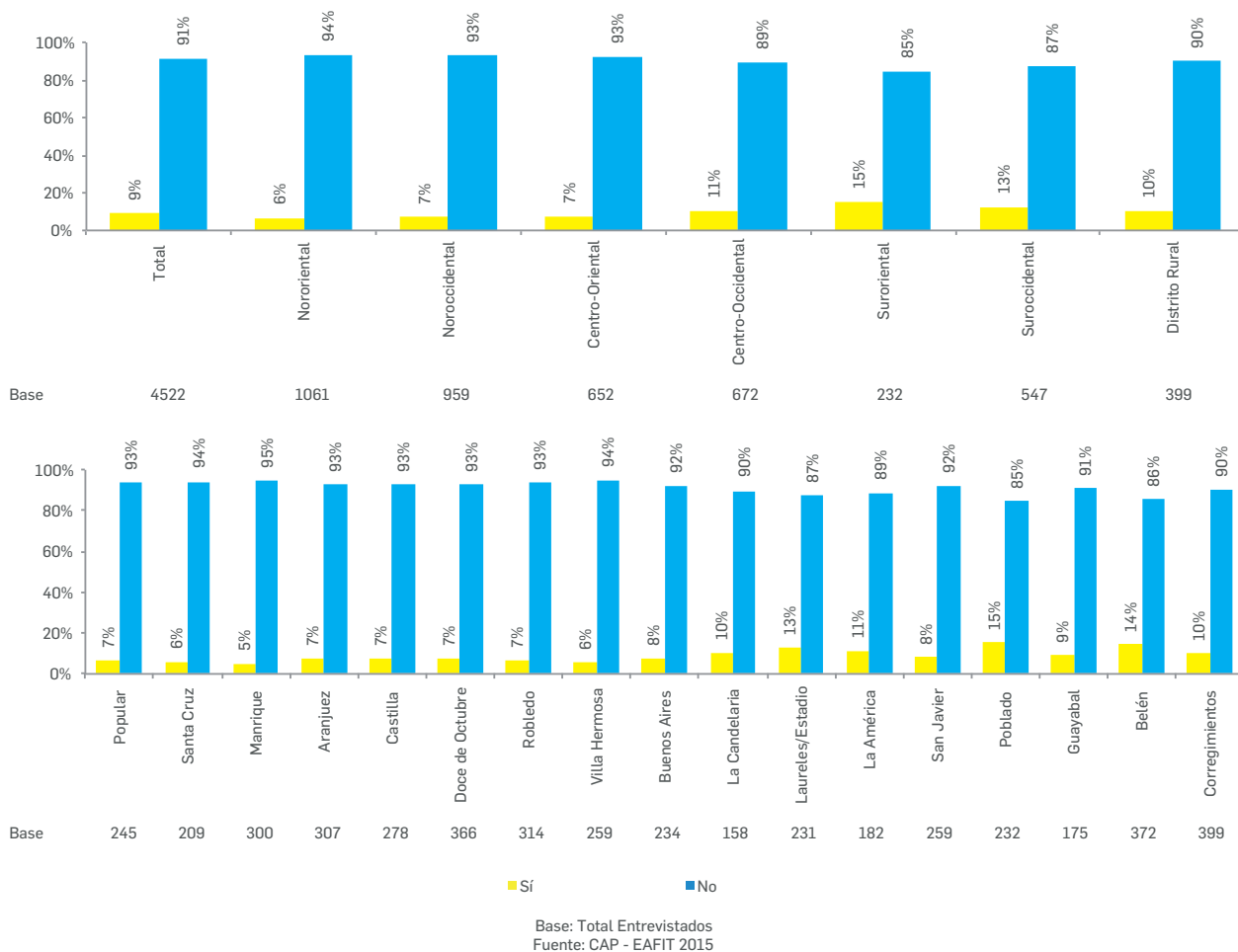
Fuente: CAP - EAFIT 2015

¹²A continuación se presentan los resultados correspondientes, considerando únicamente las respuestas de la gente que seleccionó las opciones 1, 2, 4 y 5 de la escala. Estas respuestas se muestran de forma agrupada; la sumatoria de las respuestas que seleccionaron las opciones 1 y 2 se agrupan bajo el rótulo "bottom two boxes" y las que seleccionaron las opciones 4 y 5 se agrupan bajo el rótulo "top two boxes". El primer grupo es referido como "nada frecuente" y el segundo como "muy frecuente".

Otra de las preguntas incluidas en el módulo de convivencia ciudadana indagó por el conocimiento del manual de convivencia para la ciudad de Medellín. El 91% de los encuestados respondió no conocerlo y tan solo un 9% respondió que sí lo conoce. La zona de la ciudad en donde más personas dijeron conocer el manual de convivencia para la ciudad de Medellín fue la Suroriental, con un 15% de personas que respondieron que sí. La zona en donde menos personas lo conocen es la Nororiental, allí un 94% de los encuestados respondió no conocerlo.

Al mirar las respuestas según cada comuna, se observa que las comunas en donde más personas afirma conocer el manual son Poblado (15%), Belén (14%) y Laureles/Estadio (13%). Por otro lado, las comunas en donde menos personas conocen el manual son Manrique (95% de los encuestados afirma no conocerlo), Santa Cruz (94%) y Villa Hermosa (94%).

Gráfico 108. "¿Conoce usted el manual de convivencia para la ciudad de Medellín?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)

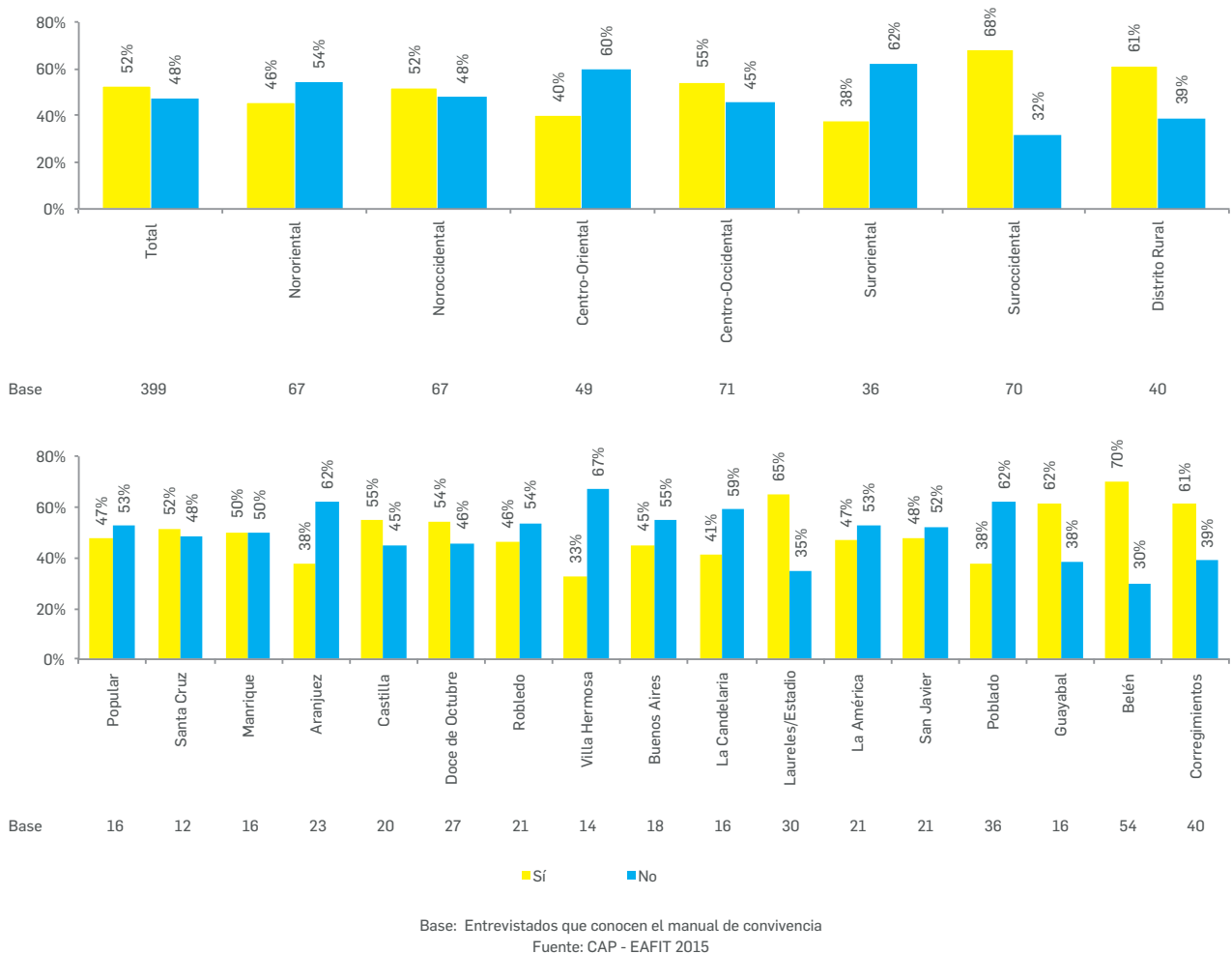


A los encuestados que respondieron conocer el manual de convivencia para la ciudad de Medellín, se les preguntó si lo utilizan, y ante esto el 52% dijo que sí y el 48% que no.

La zona en donde más personas dijeron utilizarlo fue la Suroccidental (68%) y la que menos uso reporta fue la Suroriental. Así, a pesar de que la Zona Suroriental es en donde más personas dicen conocer el manual, esta es a la vez la zona en donde menos personas de las que afirman conocerlo, lo utilizan.

Por otro lado, la comuna en donde más personas de entre las que dicen conocer el manual lo utilizan, es Belén con una proporción del 70%. La comuna en la que menos personas de entre las que afirman conocer el manual lo utilizan, es Villa Hermosa con una proporción del 67%.

*Gráfico 109. "¿Utiliza usted el manual de convivencia para la ciudad de Medellín?"
(Total ciudad y desagregado por zonas y comunas)*



5.5.4

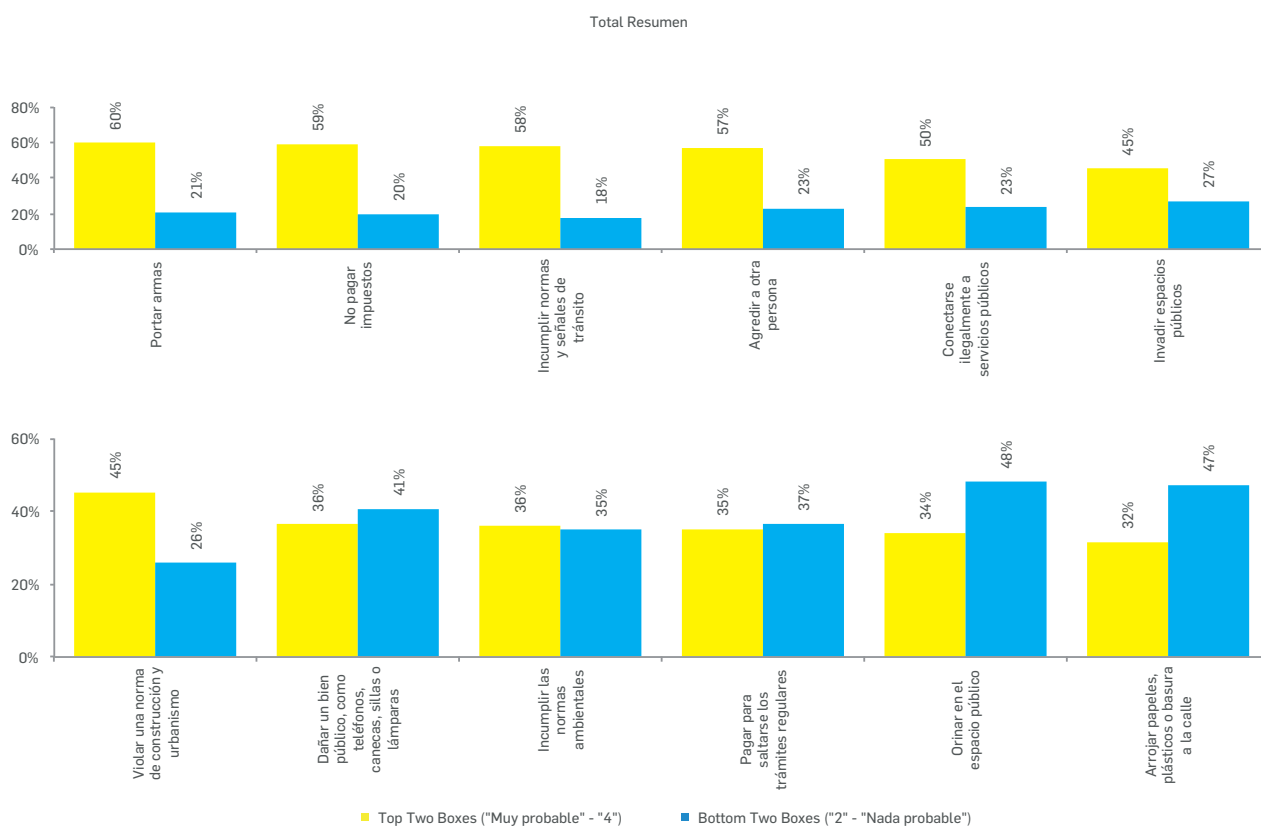
Actitudes frente a la ley

A los encuestados se les preguntó qué tan probable consideran ser castigado o amonestado por las autoridades, en caso de incurrir en una serie de comportamientos (señalados en el gráfico 110). Los resultados –que se muestran en el siguiente gráfico– dejan ver que **el comportamiento a cuyo castigo o amonestación los encuestados le asignan una mayor probabilidad de que se materialice¹³, es el porte de armas. A este le siguen no pagar impuestos, incumplir normas y señales de tránsito y agredir a otra persona.**

Por otro lado, el comportamiento respecto del cual más encuestados consideran nada probable ser castigado o amonestado por las autoridades en caso de incurrir en él, es arrojar papeles, plásticos o basura a la calle.

Gráfico 110. "¿Qué tan probable considera que sea castigado o amonestado por parte de las autoridades si comete uno de los siguientes comportamientos?"

Resumen
(Total ciudad)



Base: Total Entrevistados (4522)

Fuente: CAP - EAFIT 2015

¹³A continuación se presentan los resultados correspondientes, considerando únicamente las respuestas de la gente que seleccionó las opciones 1, 2, 4 y 5 de la escala de respuesta ofrecida. Estas respuestas se muestran de forma agrupada; la sumatoria de las respuestas que seleccionaron las opciones 1 y 2 se agrupan bajo el rótulo "bottom two boxes" y las que seleccionaron las opciones 4 y 5 se agrupan bajo el rótulo "top two boxes". El primer grupo es referido como "nada probable" y el segundo como "muy probable".

Al ser preguntados por su posición frente a desobedecer la ley, un 30% del total de los encuestados respondió que es lo acostumbrado, un 20% que se trata de la única manera de luchar públicamente contra una ley o un régimen injusto y un 16% que es la única manera de ayudar a la familia. La respuesta menos ofrecida (solo un 2% del total de los encuestados la señalaron) es que “es bastante seguro que uno no será castigado”.

Al desagregar los datos por comunas, se advierten cosas como que en Manrique y San Javier la respuesta más ofrecida no fue “es lo acostumbrado”, sino la que plantea que desobedecer la ley es la única manera de ayudar a la familia. Por otro lado, en Popular esta última opción fue la segunda más señalada por encima de “es la única manera de luchar públicamente contra una ley o un régimen injusto”.

Gráfico 111. “¿Cuál es su posición frente a desobedecer la ley?”
(Total ciudad y desagregado por comunas)

Total		Comuna									
		Popular	Santa Cruz	Manrique	Aranjuez	Castilla	Doce de Octubre	Robledo	Villa Hermosa	Buenos Aires	
30%	Es lo acostumbrado	28%	34%	23%	32%	35%	32%	57%	35%	29%	
20%	Es la única manera de luchar públicamente contra una ley o un régimen injusto	20%	18%	16%	14%	15%	15%	13%	29%	19%	
16%	Es la única manera de ayudarte a la familia	26%	12%	31%	6%	13%	14%	9%	21%	17%	
6%	Se justifica para responder a una ofensa al honor	3%	11%	3%	9%	6%	4%	1%	5%	11%	
6%	Se justifica para defender propiedades y bienes	3%	4%	3%	6%	6%	8%	2%	8%	4%	
4%	Es la única manera de alcanzar sus objetivos	4%	4%	2%	4%	3%	7%	3%	7%	5%	
3%	Otros lo han hecho y les ha ido bien	3%	4%	3%	2%	3%	7%	4%	3%	2%	
2%	Es bastante seguro que uno no será castigado	2%	3%	2%	2%	1%	2%	1%	1%	8%	
12%	Ninguna	15%	9%	16%	21%	8%	8%	4%	3%	13%	
16%	No sabe/ No responde	10%	16%	14%	16%	22%	17%	14%	14%	9%	
Base	4522	Base	245	209	300	307	278	366	314	259	234

Base: Total Entrevistados
Fuente: CAP - EAFIT 2015

Gráfico 112. "¿Cuál es su posición frente a desobedecer la ley?"
(Total ciudad y desagregado por comunas. Continuación)

Total		Comuna								
		La Candelaria	Laureles/ Estadio	La América	San Javier	Poblado	Guayabal	Belén	Corregimientos	
30%	Es lo acostumbrado	23%	35%	36%	25%	28%	19%	17%	19%	
20%	Es la única manera de luchar públicamente contra una ley o un régimen injusto	33%	16%	9%	18%	19%	15%	28%	32%	
16%	Es la única manera de ayudarle a la familia	20%	9%	9%	29%	16%	14%	9%	15%	
6%	Se justifica para responder a una ofensa al honor	6%	2%	2%	3%	5%	6%	8%	12%	
6%	Se justifica para defender propiedades y bienes	7%	2%	4%	4%	8%	3%	7%	10%	
4%	Es la única manera de alcanzar sus objetivos	4%	0%	2%	2%	2%	4%	5%	3%	
3%	Otros lo han hecho y les ha ido bien	2%	1%	0%	1%	1%	3%	2%	3%	
2%	Es bastante seguro que uno no será castigado	2%	2%	2%	2%	3%	3%	4%	3%	
12%	Ninguna	13%	14%	22%	17%	9%	16%	12%	16%	
16%	No sabe/ No responde	14%	26%	20%	11%	28%	21%	19%	10%	
Base	4522	Base	158	231	182	259	232	175	372	399

Base: Total Entrevistados

Fuente: CAP - EAFIT 2015

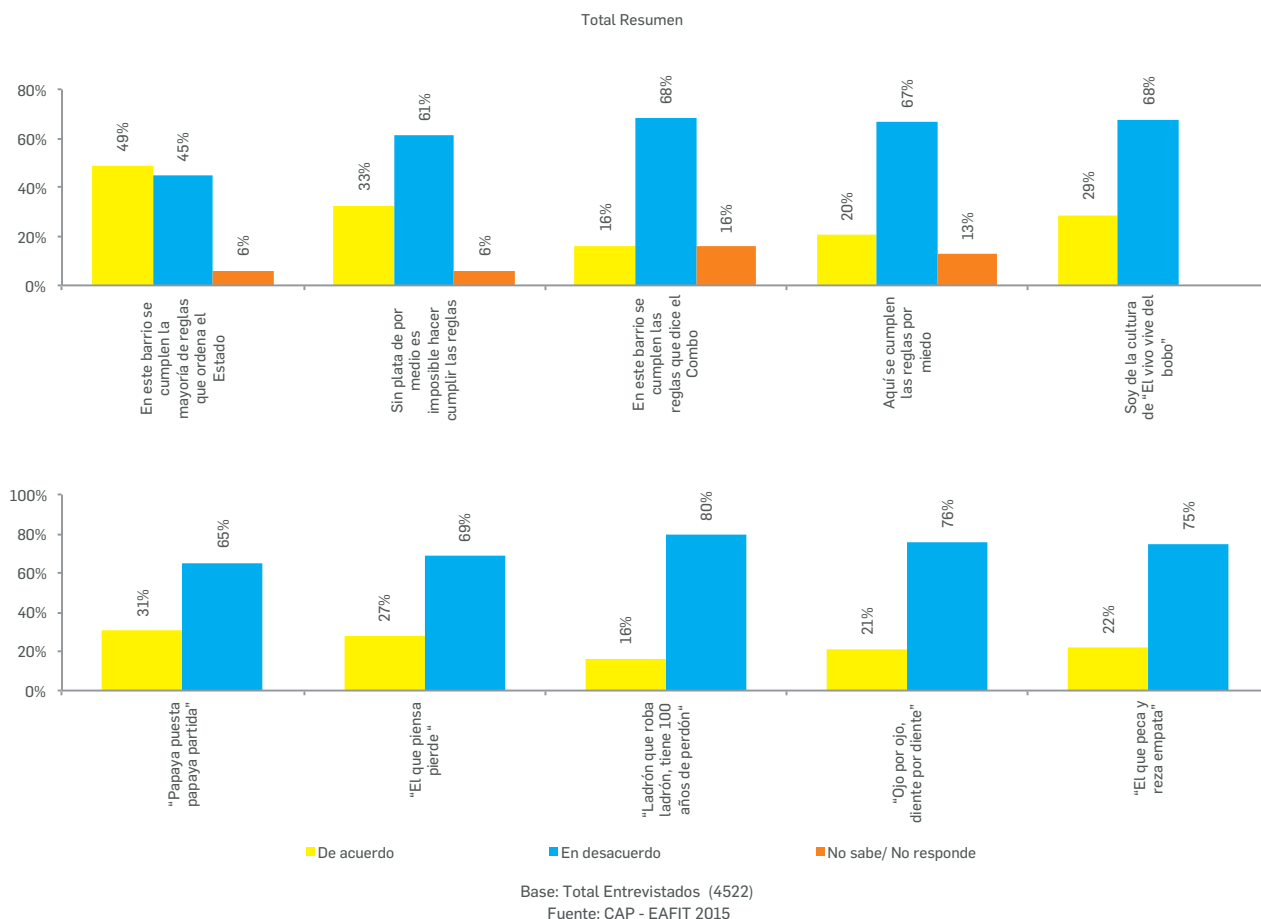
Otra pregunta realizada a los encuestados, indagó por su posición respecto de una serie de afirmaciones que se muestran en el siguiente gráfico.

Los resultados agregados para toda la ciudad indican que la afirmación con la que más personas están de acuerdo es la que sostiene que "en este barrio se cumplen la mayoría de las reglas que ordena el Estado". Esta es a su vez la única afirmación respecto de la cual hay más personas de acuerdo que en desacuerdo. Sin embargo, resulta importante agregar que el porcentaje de personas que respondió no estar de acuerdo con ella, asciende aproximadamente a la mitad de los encuestados (45%).

Por otro lado, la afirmación con la que más personas en la ciudad están en desacuerdo (80%) es la que sostiene que "ladrón que roba a ladrón, tiene 100 años de perdón". A esta le siguen "ojo por ojo, diente por diente" (un 76% está en desacuerdo con ella), y "el que peca y reza empata" (un 75% está en desacuerdo con ella).

Gráfico 113. "¿Está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?"

Resumen
(Total ciudad)



Finalmente, al preguntarles a los encuestados por sus propuestas para mejorar la convivencia de su barrio (señaladas en el gráfico 114), la propuesta que más personas mencionaron fue "dialogar con los vecinos o solucionar los problemas", con el 15%.

A esta le siguieron "realizar actividades recreativas /deportivas" (12%) y vivir en unidad con los vecinos (11%). Entre las propuestas que menos encuestados señalaron se encuentran "realizar actividades culturales", "programas de convivencia ciudadana", "compromiso con el mejoramiento de la seguridad de la ciudad" y "actividades y planes para unir a la comunidad" (cada una de estas fue señalada por un 4% de los encuestados).

Resulta importante agregar que en tres zonas de la ciudad, la segunda propuesta que más personas señalaron no fue realizar actividades recreativas o deportivas. En la Zona Centro-Occidental un 12% de personas señalaron como segunda propuesta "vivir en unidad con los vecinos". En la Zona Sur-Oriental con un 12% de personas y el Distrito Rural con un 18% de personas, se señaló "todo está bien en el barrio".

Gráfico 114. ¿Qué propuesta concreta tendría usted para mejorar la convivencia en su barrio?
(Total ciudad y desagregado por zonas)

Total		Zona							
		Nororiental	Noroccidental	Centro-Oriental	Centro-Occidental	Suroriental	Suroccidental	Distrito Rural	
15%	Dialogar con los vecinos/ solucionar los problemas	14%	15%	14%	12%	16%	18%	19%	
12%	Realizar actividades recreativas/ deportivas	12%	13%	18%	9%	10%	13%	8%	
11%	Vivir en unidad con los vecinos	9%	12%	9%	12%	11%	10%	13%	
10%	Todo esta bien en el barrio	12%	5%	9%	10%	12%	9%	18%	
8%	Reforzar más la vigilancia por parte de la policía	7%	10%	6%	11%	11%	8%	6%	
7%	Fomentar la tolerancia ciudadana	6%	7%	6%	5%	6%	9%	7%	
6%	Trato amable/ cordial	7%	5%	8%	5%	6%	4%	6%	
6%	Más educación	7%	7%	5%	6%	5%	2%	5%	
5%	Generar empleo	5%	8%	5%	6%	1%	3%	2%	
5%	Reuniones con la acción comunal	4%	5%	4%	5%	3%	7%	6%	
4%	Realizar actividades culturales	6%	5%	5%	3%	4%	4%	2%	
4%	Programas de convivencia ciudadana	5%	5%	4%	3%	5%	2%	3%	
4%	Compromiso con el mejoramiento de la seguridad de la ciudad	3%	5%	4%	5%	8%	2%	1%	
4%	Actividades y planes para unir a la comunidad	3%	5%	3%	4%	5%	4%	1%	
8%	Ninguno(a)	8%	9%	6%	7%	8%	7%	9%	
6%	No sabe/ no responde	6%	5%	7%	6%	3%	5%	5%	
Base	4522	Base	1061	959	652	672	232	547	399

Base: Total Entrevistados

Fuente: CAP - EAFIT 2015

Adicional al análisis de los resultados descriptivos, en el marco de este proyecto se construyó un indicador de convivencia que incorporara distintos factores para tener una mirada más compleja de este fenómeno. Este se compone de tres factores (confianza, solución de problemas y afectación por situaciones) y para su obtención se realizó el siguiente procedimiento:

- Para el factor de confianza se tomaron las variables de confianza en su familia, sus vecinos, su comunidad, sus amigos, desplazados por la violencia, desmovilizados de grupos armados, la gente que conoce por primera vez y pandillas o combos¹⁴.
- El segundo factor se llama afectación por situaciones y se obtiene a partir de un análisis clúster quedando los siguientes grupos: a) discriminación (a causa de orientación sexual, a causa de pertenencia étnica y a causa de su apariencia física), b) irrespeto al entorno (chismes y comentarios imprecisos, fiestas o música a un volu-

¹⁴Para esta variable de confianza en pandillas o combos se cambió el sentido de la misma, donde lo más alto sea que no confía en pandillas o combos. Para el resto de las variables de este factor se mantiene el sentido de las variables en donde cuanto mayor sea el valor, mayor es el nivel de confianza.

men excesivo, otros ruidos (pólvora, carros y motos, etc.), basura y escombros en las calles y excrementos de mascotas en el espacio público), c) consumo de drogas y alcohol (consumo de alcohol en la calle; consumo de droga en la calle y venta de droga en la calle)¹⁵.

- Por último, el factor llamado Solución de problemas se obtiene a partir de las variables: a) acude a las autoridades públicas, b) acude a grupos tales como bandas, combos, pandillas o bacrim, y c) cada uno se defiende como pueda.

Posterior a tener todas las variables, se realizó un análisis multidimensional para determinar las coordenadas y la distancia que hay de cada característica a la variable objetivo. A partir de esas distancias se obtiene el peso que tiene cada factor y sus componentes, de tal forma que las características con menor distancia tienen mayor impacto sobre la variable objetivo. El indicador de convivencia es un producto ponderado de los factores y el porcentaje de respuestas, se encuentra entre 0 y 100. Mientras más cercano se encuentre a 100, mejores condiciones de convivencia existirán a la luz del indicador.

El resultado para la ciudad de Medellín es de 61,8% lo cual demuestra un nivel medio de convivencia. Por factores, la confianza tuvo un 46,4%, el de solución de problemas tuvo un resultado de 79,4% y el de afectación por situaciones fue de 52,6%. La siguiente tabla muestra los hallazgos de este indicador desagregado por factores y variables:

Tabla 38. Indicador de convivencia

			IMPORTANCIA	% PERSONAS	Error típico	
FACTOR	CONFIANZA	Confía en sus amigos	16,2	55,6		
		Confía en su comunidad	18,2	50,8		
		Confía en desmovilizados de grupos armados	9,8	4,7		
		Confía en desplazados por la violencia	9,7	15,2		
		Confía en su familia	10,3	92,4		
		Confía en la gente que conoce por primera vez	11,9	5,1		
		Confía en sus vecinos	18,4	59,5		
		No confía en pandillas o combos	5,6	92,8		
	PESO FACTOR 1			30,9	46,4	0,742
	SOLUCIÓN DE PROBLEMAS	No acude a grupos tales como banda, pandillas o bacrim	22,8	94,1		
		Acude a las autoridades	37,5	59,2		
		Cada uno se defiende como puede	39,7	90,2		
	PESO FACTOR 2			41,4	79,4	0,601
	AFECTACIÓN POR SITUACIONES	El consumo de drogas y alcohol es nada/poco frecuente	35,8	48,8		
		La discriminación es nada/poco frecuente	24,4	89,9		
El irrespeto al entorno es nada/poco frecuente		39,8	33,2			
PESO FACTOR 3			27,8	52,6	0,743	
			61,8		0,723	

Fuente: CAP EAFIT 2015 con base en cálculos Invamer

El indicador señala que los mayores retos en materia de convivencia se encuentran en la dimensión de confianza, pues los resultados en este factor pueden ser caracterizados como regulares, en específico en la confianza en desmovilizados y gente que se conoce por primera vez. Adicionalmente, en el factor de afectación por situaciones los escenarios relacionados con el consumo de drogas y alcohol y el irrespeto al entorno son problemáticos y materializan un potencial obstáculo para el logro de relaciones sociales positivas.

¹⁵Para este factor, después de crear las variables discriminación, irrespeto al entorno y consumo de drogas y alcohol, se realizó un cambio del sentido de todas las variables, donde lo mayor y mejor sea que estos aspectos son nada frecuentes.

5.5.5

Síntesis de hallazgos

- En la ciudad, la mayoría de las personas creen que a la hora de tratar con la gente hay que ser muy cuidadoso (94%). El 6% de las personas sostiene que se puede confiar en la mayoría de las personas. Este promedio resulta superior al nacional que es del 4% e inferior al departamental que es del 11%.
- De entre varios grupos por los que se les preguntó a los encuestados, en la familia es en el que se tienen los mayores niveles de confianza con un 92%, lo cual es superior al promedio nacional que es del 79%.
- La gente que se conoce por primera vez y los desmovilizados de grupos armados son los grupos en los que menos confían los habitantes de la ciudad.
- Las instituciones públicas con los mayores niveles de confianza entre los medellinenses son el Ejército y la Iglesia católica. La confianza en los partidos políticos, los sindicatos y el Congreso marca los más bajos niveles.
- La mayoría de los encuestados (72%) respondió no haber contribuido a solucionar un problema de parientes o familiares en el último año. Un 28% dijo haberlo hecho. Por otro lado, un 88% de los encuestados manifestó no haber contribuido a la solución de un problema de su comunidad en el último año. Un 12% respondió haberlo hecho.
- La caracterización de las relaciones en la ciudad es en general de convivencia pacífica. El 33% dice que “no hay problemas y siempre se colaboran”, lo cual resulta inferior al promedio departamental (47%), y se destaca también que el 25% dice que “no hay problemas y hay poca relación”, cuyo porcentaje es similar a Antioquia (27%).
- Las respuestas de los encuestados sugieren que para la gestión de problemas de la comunidad, lo más común en los barrios, antes que defenderse como se pueda, acudir a actores ilegales o acudir a vecinos mediadores, consiste en acudir a las autoridades públicas (59%). Este porcentaje es idéntico al departamental.
- Los grupos que más personas dicen que no les gustaría tener como vecinos son los drogadictos y los desmovilizados de grupos armados. Llama la atención que en el departamento y la nación, antes que los desmovilizados se encuentran los alcohólicos, homosexuales y prostitutas, y solo en Medellín la población desmovilizada se encuentra en segundo lugar.
- Entre una serie de situaciones relacionadas con la convivencia, la que con más frecuencia afectó a los encuestados fue el excremento de mascotas en espacios públicos, seguida de los ruidos de pólvora, motos, carros, etc. Respectivamente, el 63% y el 50% de los encuestados dijo haberse visto afectado de forma muy frecuente por las anteriores situaciones. A esta le sigue “Fiestas o música a un volumen excesivo” con un 47% y “Consumo de alcohol en la calle” con un 45%.
- Para los encuestados, el comportamiento (de entre una serie de comportamientos por los que se preguntó) cuya sanción o amonestación es más probable que se materialice en caso de incurrir en él, es el porte de armas, seguido del no pago de impuestos y el incumplimiento de las normas y las señales de tránsito. Arrojar basuras a la calle, orinar en el espacio público y pagar por saltarse trámites regulares, están entre los comportamientos respecto de los cuales los encuestados consideran menos probable ser castigado o amonestado en caso de incurrir en ellos.
- Por otro lado, aproximadamente una tercera parte de los encuestados considera que desobedecer la ley “es lo acostumbrado”.

- La propuesta que más personas señalan para mejorar la convivencia en su respectivo barrio apunta a dialogar con los vecinos y solucionar los problemas.
- A nivel inferencial, algunas tendencias interesantes que surgieron en el análisis de correlaciones son que el hecho de confiar en el otro se correlaciona con tener menos edad, educación e ingresos. Así mismo, el contribuir a solucionar un problema de la familia está vinculado con tener más edad y menos educación e ingresos, mientras que en el caso de la comunidad la correlación es con menos educación, ingresos y tiempo de vivir en el barrio. En ambos ámbitos de solución de problemas existe correlación con no haber sufrido delitos o haber observado situaciones de amenaza a la convivencia como drogas, riñas o extorsiones.
- A nivel institucional, la conclusión es que existe una conexión entre la confianza institucional y ciertas condiciones favorables de seguridad en el entorno de los ciudadanos. Específicamente, tener más edad y haber sido víctima de hurto supone una correlación con más confianza en el Ejército. En el caso de la Policía, más confianza en esta institución se correlaciona con tener más edad, haber pagado un valor bajo en extorsiones, no haber sido víctima de hurto a establecimientos comerciales ni observar expendio de drogas en los lugares que se frecuenta. La confianza en la Alcaldía de Medellín se correlaciona con tener más edad y no haber sido víctima de hurto a establecimientos comerciales ni a vehículos. Finalmente, más confianza en pandillas y combos se correlaciona con menos percepción de seguridad en el barrio, la comuna y la ciudad hace un año; menos edad y educación; y no haber sido víctima de hurto a residencia ni a vehículo.
- Según el indicador agregado de convivencia para la ciudad de Medellín, el resultado es de 61,8%, lo cual demuestra un nivel medio de convivencia. Por factores, la confianza tuvo un 46,4%, el de solución de problemas obtuvo un resultado de 79,4% y el de afectación por situaciones fue de 52,6%.

5.6

Análisis de clústers

Como se mencionó en la metodología al inicio del documento, se efectuaron análisis de segmentación de acuerdo con las variables requeridas. Para esto se optó por realizar un único clúster a nivel total dado el tamaño muestral. Como resultado se conformaron tres grupos de personas: i) los que se sienten seguros y confían en los grupos e instituciones; ii) otro grupo constituido por los que no confían ni se sienten seguros, y iii) un último grupo que se encuentra en un nivel intermedio. Este análisis de clústers permitió construir una serie de perfiles para los ciudadanos de Medellín de acuerdo con sus niveles de percepción de seguridad y otras variables que se pueden resumir de la siguiente forma:

Tabla 39. Análisis de clústers

Perfil de ciudadanos	Características
1. Se sienten seguros	<p>El ciudadano de Medellín que se siente mayoritariamente seguro en su barrio y comuna (70%), se siente también seguro en su ciudad (65%) y se caracteriza por:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Ser poco victimizado en términos de hurto a personas y vehículos (10%) b) Frecuentar poco lugares con consumo de drogas (10%) c) Confiar mucho en grupos cercanos y lejanos (58%). Concretamente confía mucho en sus vecinos y comunidad (71%) d) Confiar mucho o algo en instituciones y organizaciones (87%). Confían sobre todo en la Gobernación (91%), el Gobierno (87%), la Policía Nacional (85%), la Alcaldía (83%) y el Sistema Judicial (81%) e) Confiar en un nivel medio en Partidos Políticos (45%) y Sindicatos (53%) f) Participar en menor proporción en organizaciones religiosas, culturales o deportivas, y comunitarias, que el resto de los ciudadanos (26% frente a 37% promedio de otras dos tipologías) g) Acudir mayoritariamente a las autoridades públicas para solucionar sus conflictos en el barrio (75%) h) Habitar sobre todo en las zonas Nororiental y Suroriental de la ciudad
2. Se sienten seguros parcialmente	<p>El ciudadano de Medellín que se siente relativamente seguro en su barrio y comuna (27%), se siente relativamente seguro o muy inseguro en su ciudad (38%) y se caracteriza por:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Ser poco victimizado en términos de hurto a personas y vehículos (13%) b) Frecuentar poco lugares con consumo de drogas (12%) c) Confiar poco o algo en grupos cercanos y lejanos (70%). Específicamente confían poco o nada en sus vecinos y comunidad (48%) d) Confiar poco en instituciones y organizaciones (86%). Esto sobre todo en el Gobierno (81% confía poco en esta institución), el Sistema Judicial (78%), el Congreso (78%) y la Gobernación (68%). e) Confiar en un nivel medio en Presidente, Alcaldía y Partidos Políticos con un 54%, 51% y 51% de poca confianza respectivamente. f) Participar en un nivel medio en organizaciones religiosas, culturales o deportivas, y comunitarias, en comparación al resto de los ciudadanos (34% frente a 40% promedio de clúster 3 y 26% del clúster 1) g) Acudir mayoritariamente a las autoridades públicas para solucionar sus conflictos en el barrio (66%) h) Habitar sobre todo en las zona Noroccidental de la ciudad
3. No se sienten seguros	<p>El ciudadano de Medellín que se siente más inseguro en su barrio y comuna (20%), se siente también muy inseguro en su ciudad (48%) y se caracteriza por:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Ser poco victimizado en términos de hurto a personas y vehículos (11%) b) Frecuentar poco lugares con consumo de drogas (10%) c) Confiar poco o nada en grupos cercanos y lejanos (71%). Puntualmente confían poco o nada en sus vecinos y comunidad (56%) d) Confiar nada en instituciones y organizaciones (84%). Específicamente confían "nada" sobre todo en el Congreso (96%), los Partidos Políticos (94%), Gobierno (89%), Presidente (88%), Sindicatos (86%), Gobernación (69%) y Alcaldía (59%). e) Participar en mayor proporción en organizaciones religiosas, culturales o deportivas, y comunitarias, que el resto de los ciudadanos (40% frente a 34% promedio de clúster 2 y 26% del clúster 1) f) Acudir en un promedio medio alto a autoridades públicas para solucionar sus conflictos en el barrio (66%) g) Habitar sobre todo en las zonas Centro-Oriental, Centro-Occidental, Sur-occidental y el Distrito rural de la ciudad

Fuente: CAP - EAFIT 2015

Derivado del análisis de clústers se establecen diferentes hallazgos claves en función de entender mecanismos explicativos y consecuencias de la percepción de seguridad o inseguridad en los ciudadanos. En primer lugar, existe una relación entre percepción de seguridad a nivel barrial, por comuna y municipal, lo cual advierte de un vínculo intrínseco entre los tres niveles. Se evidencia, además, que los niveles de victimización y de observación frente a consumo de drogas son bajos y son causa de que las personas se sientan más o menos seguras en su ciudad. Así mismo, aunque quienes perciben más seguridad acuden en mayor proporción a las autoridades para solucionar conflictos, en las otras dos agrupaciones el promedio es idéntico.

Las diferencias fundamentales en este análisis de clústers es que la confianza importa y aunque no se está haciendo un análisis causal de si la confianza genera más percepción de seguridad o por el contrario es sentirse seguro lo que genera más confianza, si se identifica que son variables relacionadas. En este sentido, los que se sienten más seguros, tanto en su barrio como en su comuna y su ciudad, son también quienes confían más en grupos próximos y lejanos (familia, vecinos, comunidad, personas que conocen por primera vez, entre otros) y en instituciones y organizaciones. Sin duda, esto brinda pistas analíticas para identificar que la triada planteada en la hipótesis general del proyecto es más fuerte en la relación entre confianza y percepción, y no tanto entre percepción y victimización.

6

Conclusiones y recomendaciones

A lo largo de este estudio se revelaron los hallazgos principales alrededor de la aplicación de la Encuesta de Percepción sobre Seguridad y Convivencia y Victimización en la Ciudad de Medellín, los cuales además de ilustrar tendencias y servir como línea de base para el estudio de estos temas en la ciudad contribuyen ofreciendo pistas sobre cómo orientar la intervención y la definición de ejes estratégicos para la política pública y para las iniciativas ciudadanas.

En lo relacionado con las **percepciones de seguridad**, los ciudadanos se sienten más seguros en sus barrios que en sus comunas o corregimientos, y a su vez, se sienten más seguros en sus comunas o corregimientos que en la ciudad. Sumado a esto, la poca policía, la existencia de grupos delincuenciales, los comentarios de la gente y las noticias vistas o escuchadas en los medios de comunicación, son los aspectos por los que más personas explican su sensación de inseguridad, en los tres niveles territoriales analizados. Para el caso de la ciudad, la existencia de grupos delincuenciales se convierte en el factor más señalado, seguida de la ausencia o poca presencia de la policía.

Al situar geográficamente los lugares considerados como inseguros en la ciudad, casi la mitad de los encuestados ubicó sitios del centro de Medellín. A continuación de este se identificaron Castilla, comuna 13, el Parque Berrío y San Javier. En suma, de los ocho lugares que más personas señalaron como los más inseguros, tres hacen referencia a la comuna La Candelaria (centro de la ciudad, Parque de Berrío y Prado Centro) y dos a la comuna 13 (comuna 13 y San Javier). Otro resultado para destacar es que aproximadamente dos terceras partes de los encuestados transitan cotidianamente por alguno de los lugares que señalaron como los más inseguros y siete de los ocho lugares identificados como más inseguros se ubican dentro de los seis polígonos con más homicidios (Giraldo, 2014) entre 2003 y 2013. Cabe mencionar que en términos comparativos, Medellín tiene un nivel de percepción de inseguridad más del triple que el promedio departamental y por debajo del promedio de Colombia.

A nivel de correlaciones, mientras más confianza se tenga en el sistema judicial, Gobierno Nacional, Defensoría, partidos políticos, entre otras, menor percepción de inseguridad se tendrá en el barrio, comuna y ciudad con relación a hace un año. Confiar más en pandillas y combos, y vigilancia privada, está asociado con menores niveles de percepción de seguridad en los tres niveles territoriales.

Por su parte, **la victimización** en la ciudad es significativamente menor que la percepción de inseguridad, levemente inferior que la victimización en Colombia e idéntica a la victimización departamental. No obstante, llama la atención que en la ciudad es el consumo de droga en calle, seguido por el hurto a personas y el expendio o distribución de drogas en los lugares frecuentados, son los problemas de los que más personas han sido víctimas. Cabe resaltar que más de dos terceras partes de los hurtos ocurrieron en barrios distintos a aquellos en los que fueron entrevistados los encuestados. El ser víctima de hurto se relaciona, entre otras, con las siguientes variables: más educación, más ingresos, menos confianza en pandillas y combos, menos nivel de contribución a un problema familiar y comunitario, entre otras correlaciones.

A propósito del nivel de **conocimiento en instituciones**, la Policía Nacional, seguida por el Ejército Nacional, la Alcaldía, la Inspección de Policía, la Fiscalía y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar son las instituciones que más conocen los medellinenses. Ahora bien, las labores de los conciliadores en equidad, la Inspección de Policía, la Policía Nacional, la Secretaría de Seguridad y los jueces de la república, son calificadas por la mayoría de la gente como regular. Dentro de las bien calificadas se encuentran el Ejército Nacional, el ICBF y la Alcaldía.

Para casi la mitad de los ciudadanos, ninguna organización no estatal presta seguridad en sus barrios, pero dos de cada diez personas reveló que hacen presencia y vigilancia privada y, una de cada diez señala que prestan

seguridad los combos, pandillas y bandas. Llama la atención que estas lo hacen principalmente conciliando y expulsando del barrio a los ofensores. A nivel inferencial, más confianza en pandillas y combos se correlaciona con menos percepción de seguridad en el barrio, la comuna y la ciudad con relación a hace un año, menos edad y educación, y no haber sido víctima de hurto a residencia ni a vehículo.

Finalmente sobre este tema, el Ejército Nacional es entre todas las instituciones y organizaciones, aquella que representa mayor protección para las personas y en la que sienten más confianza.

Siguiendo con la **confianza** institucional, al Ejército le siguen la Iglesia católica y las universidades. En términos de confianza en los próximos, la familia tiene un nivel de confianza superior al del resto de grupos, y los desmovilizados y personas que se conocen por primera vez tienen el grado de confianza más bajo. En general, los medellinenses no confían en la mayoría de la gente, no pertenecen a organizaciones y tampoco han contribuido a solucionar un problema de sus familias o comunidades. Adicionalmente, no quisieran tener como vecinos a los drogadictos, seguido de desmovilizados de grupos armados, habitantes en situación de calle y alcohólicos. Llama la atención que en el departamento y la nación, antes que los desmovilizados se encuentran los alcohólicos, homosexuales y prostitutas, y solo en Medellín la población desmovilizada se encuentra en segundo lugar, mientras para los desplazados el porcentaje de discriminación es muy bajo en relación con el nivel nacional y con otras mediciones.

En relación con asuntos de **convivencia**, los excrementos de mascotas en espacios públicos, seguidos de ruidos de pólvora, carros, motos, ruido de equipos de sonido, consumo de alcohol en la calle, fueron las situaciones que más frecuentemente afectaron a los encuestados y las propuestas para mejorar la convivencia de su barrio que más mencionaron fue dialogar con los vecinos o solucionar los problemas.

Así mismo, el 28% de los encuestados dijo haber contribuido a solucionar un problema de su familia y solo el 12% de su comunidad. A nivel de correlaciones, el contribuir a solucionar un problema de la familia está vinculado con tener más edad y menos educación e ingresos y no haber sufrido delitos u observado situaciones de amenaza a la convivencia como drogas, riñas o extorsiones. Por su parte, el solucionar un problema de la comunidad está correlacionado con tener menos educación, ingresos y tiempo de vivir en el barrio, y como en la variable relacionada con problemas en la familia, no haber sufrido delitos o haber observado situaciones de amenaza a la convivencia.

A nivel de la triada de análisis señalada al inicio, la percepción de inseguridad es de 44% para la ciudad, 14% para el departamento y 57% para el país, mientras que la victimización para los tres casos es cercana al 15%. Esto permite comprobar que la percepción de seguridad no se rige exclusivamente por datos objetivos, sino que también proviene de construcciones sociales de la realidad y los niveles de confianza de los ciudadanos frente a sus entornos. En otras palabras, lo que este ejercicio comparado permite constatar es la distancia entre el fenómeno de victimización y la percepción de seguridad que reportan los ciudadanos.

A nivel inferencial, tener más edad y haber sido víctima de hurto supone una correlación con más confianza en el Ejército. En el caso de la Policía Nacional, más confianza en esta institución se correlaciona con tener más edad, haber pagado un valor bajo en extorsiones, no haber sido víctima de hurto a establecimientos comerciales, ni observar expendio de drogas en los lugares que se frecuenta. La confianza en la Alcaldía de Medellín se correlaciona con tener más edad y no haber sufrido hurto en establecimientos comerciales ni en vehículos. Finalmente, más confianza en pandillas y combos se correlaciona con menos percepción de seguridad en el barrio, la comuna y la ciudad hace un año, menos edad y educación, y no haber sido víctima de hurto a residencia ni a vehículo.

Aunque no hay diferencias significativas por género en materia de percepción y victimización dentro de esta encuesta, sabemos que hay expectativas y necesidades distintas por grupos de edad e ingreso y por comuna. Sobre todo, se hace urgente que las autoridades comprendan el beneficio de tener en cuenta las particularidades contextuales de acuerdo con los territorios físicos y cognitivos. Es importante seguir trabajando en la reducción del feminicidio y la violencia y la explotación sexual; en la comprensión de la seguridad y convivencia desde la perspectiva de las mujeres para desarrollar entornos seguros en los espacios públicos y fomentar capacidades para construirlos en sus espacios domésticos.

Así mismo, estas políticas deben orientarse al problema de la construcción de masculinidades que contribuyen, dadas las condiciones objetivas adversas para niños, adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes, a predisponer actitudes y comportamientos proclives a la reproducción de formas de violencia, criminalidad e intolerancia.

En este sentido, los diseños sensibles y flexibles a la variación en materia de seguridad, convivencia, victimización y confianza institucional entre las comunas y los corregimientos. En territorios rurales, las reglas informales explican la gestión de la seguridad y la convivencia, mientras que en entornos urbanos lo hacen las reglas formales, en los dos escenarios cobra relevancia la confianza como un elemento fundamental. Las realidades de los corregimientos de la ciudad demandan mayor comprensión y atención diferenciada dentro de la toma de decisiones, la asignación de presupuestos y el tipo de intervenciones y su subsecuente legitimación.

En los clústers se vio asimismo una relación entre percepción de seguridad a nivel barrial, por comuna y municipal lo cual advierte un vínculo intrínseco entre los tres niveles. Se evidencia, además, que los niveles de victimización y de observación frente a consumo de drogas son bajos y son causa de que las personas se sientan más o menos seguros en su ciudad.

Los resultados de los clústers y las correlaciones implican que la confianza importa y quienes se sienten más seguros, tanto en su barrio como en su comuna y su ciudad, son también los que más confían en grupos próximos y lejanos y en instituciones y organizaciones. En este sentido, la triada planteada en la hipótesis general del proyecto es más fuerte en la relación entre confianza y percepción, y no tanto entre percepción y victimización.

Con este panorama general de resultados de la encuesta y análisis descriptivos e inferenciales realizados, se identificaron una serie de grandes hallazgos y correspondientes a estos, se construyeron recomendaciones de política pública, que se expondrán a continuación.

1. A medida que aumenta el tamaño de la unidad geográfica (de barrio a comuna, y de comuna al municipio) la percepción de seguridad disminuye entre los habitantes de la ciudad.

-Recomendación: Generar y/o fortalecer una estrategia comunicativa que permita configurar una relación de proximidad y cercanía entre los ciudadanos y su ciudad, proyectando así una imagen simbólica más amigable y de confianza con los espacios e instituciones.

2. Existe una importante variación en materia de seguridad, convivencia, victimización y confianza institucional entre las comunas y los corregimientos.

-Recomendación: Prestar atención a las variaciones entre barrios, comunas y zonas de la ciudad con medidas diferenciadas y focalizadas entre los corregimientos y las comunas. En particular, es importante sensibilizar el servicio de policía de los cuadrantes a esta diversidad, la institucionalidad territorial orientada a la atención y gestión de los conflictos entre vecinos; y así como las organizaciones ciudadanas para comprender las necesidades y expectativas propias de cada comuna. Es importante focalizar la política de seguridad y convivencia orientándola desde y hacia los ciudadanos, no solo hacia los pillos: fortalecer la confianza y la eficacia colectiva.

3. Los lugares con mayor percepción de inseguridad en la ciudad coinciden con las áreas con más homicidios en la ciudad.

-Recomendación: Articular las estrategias de reducción del homicidio en las áreas de mayor concentración del delito con formas comunicativas y pedagógicas de resignificación de los espacios (sobre todo en el centro de la ciudad), en perspectiva de que sean lugares de seguridad humana y de consolidación de la presencia estatal las 24 horas del día los 7 días de la semana.

4. Existe una presencia significativa de organizaciones no estatales que prestan seguridad a los ciudadanos y resuelven conflictos.

-Recomendación: Diseñar estrategias de microgestión de la seguridad que resalten las capacidades comunitarias, el papel de una Policía orientada por y hacia las comunidades con un trabajo de construcción de confianza en las instituciones en un marco de legalidad.

La ciudad, sus autoridades y sus ciudadanos deben comprender que en Medellín el orden social no está resuelto. Por lo cual, el Estado no es el único actor en los territorios físicos y cognitivos. La construcción legítima, transparente e incluyente de estatalidad en el nivel local es todavía un proceso en construcción que se debe cuidar como la meta y la salida más importante en el mediano y largo plazo.

5. Existe una correlación entre percepción de inseguridad y desconfianza interpersonal y en las instituciones. Quienes perciben mayores niveles de inseguridad tienden a apoyar menos al Estado y más a los combos.

Recomendaciones:

-Diseñar estrategias de microintervención que resalten las capacidades comunitarias, el papel de una Policía orientada por y para la ciudadanía y un trabajo robusto y sostenido de construcción de confianza en las instituciones en un marco de legalidad y metagobernanza. En los barrios debe haber un doliente oficial de la seguridad y la convivencia. Es importante desarrollar estrategias de persuasión orientadas a contrarrestar las predisposiciones a confiar en estos grupos. Para esto es clave mejorar la eficacia y la calidad del servicio policial.

-La Policía Nacional se beneficiará de comprender los terribles efectos institucionales que tienen el abuso y la corrupción, y la desatención de las heridas abiertas que existen en la ciudad. Como se ha venido demostrando en el CAP-EAFIT, los ciudadanos esperan que sea el Estado el que acompañe la resolución de los problemas de seguridad y convivencia, pero en muchas zonas de la ciudad la expectativa de eficacia y eficiencia, así como la lealtad está con las organizaciones que de manera ilegal proveen soluciones a estos problemas.

6. Antídoto contra combos y pandillas: más seguridad (real y percibida) e inclusión de jóvenes en programas de educación y trabajo digno.

Recomendación: Contrarrestar las predisposiciones a confiar y participar en estos grupos mediante estrategias de recuperación e inclusión, así como de canalización positiva de las energías de los jóvenes vulnerables a través de la cultura, la educación, pero sobre todo a través de empleos de calidad. Como viene planteando el CAP-EAFIT, el trabajo se debe focalizar en la construcción de masculinidades, así como los modelos mentales que reproducen la cultura del no futuro, el corto plazo, el riesgo y la violencia.

7. En la ciudad el primer factor de victimización se relaciona con el consumo de drogas en la calle, lo cual tiene que ver con presencia de microtráfico y la erosión de la seguridad y la convivencia.

Recomendaciones:

-La ciudad tiene que liderar un debate franco sobre los límites y medidas innovadoras entre los temas de salud pública, seguridad y convivencia.

-Operativamente concentrar significativos esfuerzos en la persecución al consumidor en el espacio público tiene

efectos perversos para la función policial.

-Trabajar en estrategias pedagógicas para la autorregulación y el manejo de la libertad personal.

-Esta situación abre una oportunidad para innovaciones locales a problemas globales.

8. La policía es la cara del Estado en los territorios: Deteriorada imagen de la policía, pero a la vez demandas ciudadanas para incrementar su presencia y fortalecerla. En materia de convivencia las personas siguen acudiendo a las autoridades.

Recomendaciones:

-Tender puentes de diálogo institucional con el cuerpo policial en perspectiva de estrategias para mejorar sus condiciones, sus habilidades e incentivos para ejercer estrategias duras contra el crimen. Por su importancia territorial y simbólica hay que blindar a la policía dada la sobreexigencia y los incentivos perversos que encuentran en el nivel organizacional y operativo.

-Cualificar y mejorar técnicas de policía, fortaleciendo sus capacidades y competencias.

-Mantener y profundizar la revisión y el ajuste que en la ciudad se viene haciendo de la estrategia de cuadrantes para Medellín a las necesidades de una policía orientada por y hacia las comunidades.

9. Distancia entre percepciones de seguridad y nivel de victimización:

Recomendaciones:

-Relación entre confianza y percepción de seguridad a partir de cual se potencializan a partir de ciertas condiciones favorables en el entorno de los ciudadanos.

-Difundir amplia y asertivamente a la ciudadanía los avances en materia de seguridad, pero a la vez trabajar en estrategias comunitarias de fortalecimiento del tejido social, corresponsabilidad y recuperación de espacios significativos para las comunidades.

-Trabajar con los medios de comunicación y los formadores de opinión en una comunicación responsable y adecuada de los temas de seguridad, manejando de manera ética y responsables las expectativas ciudadanas.

10. Existe una relación entre confianza y percepción de seguridad a partir de cual se potencian condiciones favorables para mejorar los entornos de los ciudadanos.

Recomendaciones:

-Difundir amplia y asertivamente a la ciudadanía los avances en materia de seguridad y convivencia, pero a la vez trabajar en estrategias comunitarias de fortalecimiento del tejido social, corresponsabilidad y recuperación de espacios significativos para las comunidades.

-Comprender que la clave puede estar en la construcción de políticas de seguridad que conciben que la mejor herramienta de blindaje y sostenibilidad tiene que ver con la construcción y promoción del capital social, así como de la eficacia de las comunidades para lograr mecanismos de apropiación local de soluciones de la mano de las autoridades y dentro del marco de acción de la ley.

11. Los ciudadanos confían muy poco en el otro, cooperan poco con sus familias y comunidades y tienen baja confianza institucional.

Recomendaciones:

-Visibilizar los avances que se realicen en materia de convivencia y seguridad, y promover acciones de cohesión social y fortalecimiento comunitario.

-El Estado está en proceso de construcción en Medellín, por esta razón existe una gran oportunidad para una nueva ciudadanía democrática que de la mano de las autoridades reconfigure los vínculos y los significados locales de la seguridad y la convivencia a través de espacios locales de comunicación, deliberación, decisión, implemen-

tación y monitoreo.

-El gran reto del Estado local es ganarse las mentes, los corazones, y sobre todo la lealtad de sus ciudadanos. Esta tarea solo se hace con el cumplimiento de promesas, la transparencia y la gobernanza. Por eso es importante desarrollar estrategias comunicativas para manejar los efectos exponenciales de los hechos victimizantes en la percepción de seguridad. Sin embargo, a la policía se le pasa una cuenta de cobro muy grande, por eso resulta fundamental visibilizar y ampliar los roles de los organismos de justicia y de otros actores formales para la resolución de problemas en el territorio. Actores como los inspectores de policía cobran gran relevancia en esta nueva mirada de la seguridad y la convivencia.

-Es crucial mantener la espiral virtuosa que la ciudad ha construido en las últimas dos décadas, la coalición ganadora entre nuevas formas de hacer y pensar la política, un sector privado guardián de la ciudad y una burocracia de calidad y con compromiso ciudadano. Sin embargo, lo que el urbanismo social avanzó, pero no pudo resolver, lo podrá el empoderamiento ciudadano a través de iniciativas que comprendan que los territorios simbólicos pesan tanto como los materiales, y son políticas orientadas a impactar ambos espacios, las que pueden seguir sosteniendo el “Milagro de Medellín”.

-Es urgente recuperar los liderazgos y las energías sociales que las familias, las comunidades y el sistema tanto reprochan a los jóvenes y que los combos, las bandas y estructuras criminales tanto valoran y aprovechan.

12. Retos para el posconflicto: la convivencia es el gran reto y la seguridad para víctimas y desmovilizados.

Recomendaciones:

-En la ciudad muchos ciudadanos piensan que la paz no traerá grandes transformaciones en su vida cotidiana.

-Es urgente la formulación de una agenda que integre los importantes esfuerzos que ha hecho la ciudad en la materia y pueda ponerlos en clave de seguridad y convivencia como complemento a las garantías de no repetición y a la construcción de memoria y reconciliación.

-Tomar en serio los datos que revelan actitudes de poca tolerancia hacia los desmovilizados, ya que este es un factor que favorece el sentimiento de rechazo y la reincidencia. La ciudad debe procurar preparar mecanismos para afrontar el dilema de seguridad propio del posconflicto.

-Ampliar escenarios de diálogo en torno a la construcción de paz y recuperar experiencias exitosas de intercambio de saberes entre población desmovilizada, víctimas y ciudadanos.

-El empresariado de la ciudad puede seguir contribuyendo a la construcción de paz en la ciudad ofreciendo apoyos para garantizar rutas sostenibles para la reconstrucción de los proyectos de vida, tanto de víctimas como de desmovilizados.

Desde el CAP-EAFIT esperamos contribuir a la consolidación de una cultura de la toma de decisiones informada, sensible a la construcción de instituciones incluyentes, legítimas, eficientes y eficaces. Ofrecemos pues, un complemento a los datos objetivos existentes para construir una línea de base que incentive a los gobiernos de la ciudad a mantener y a profundizar las mediciones del SISC como insumo para seguir el virtuoso, pero aún difícil camino de la construcción de una ciudad para la vida.

Bibliografía

- Abitbol, P. (2013). Democracia, cultura y desarrollo. *Economía & Región*, 7 (2) (Cartagena, diciembre de 2013), pp. 43-64.
- Abu-Nimer, M. (Ed.) (2001). *Reconciliation, Justice, and Coexistence: Theory and Practice* (pp. 3-24). Lanham: Lexington Books.
- Almond, G., y Verba, S. (1965). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Boston: Little Brown.
- Bar-Tal, D., Raviv, A., y Raviv, A. (1991). The concept of epistemic authority in the process of political knowledge acquisition: The effect of similarity. *Representative Research in Social Psychology*, 19, 107-120.
- Bar-Tal, D., Raviv, A., y Freund, T. (1994). An anatomy of political beliefs. A study of their centrality, confidence, contents, and epistemic authority. *Journal of Applied Social Psychology*, 24, 849-872.
- Bar-Tal, D., Jacobson, D., & Freund, T. (1995). Security feelings among Jewish settlers in the occupied territories: A study of communal and personal antecedents. *Journal of Conflict Resolution*, 39, 353-377.
- Bar-Tal, D., y Jacobson, D. (1998). A Psychological Perspective on Security. En *Applied Psychology: an International Review*, 47 (1), 59-71. _
- Bates, R. (2001). *Prosperidad y Violencia*. Barcelona: Antoni Bosch Editor
- Bates, R. (2008). Probing the sources of political order. En Kalyvas, S., Shapiro, I., & Masoud, T. *Order, conflict and violence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bicchieri, C. (2006). *The Grammar of society: The Nature and dynamics of social Norms*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bicchieri, C. (2009). Norms, preferences and conditional behavior. *Journal of Politics, Philosophy and Economics*. (9) 3.
- Bicchieri, C. (2012). Norms and Beliefs: How Change Occurs. Working paper.
- Cárdenas, J. C. (2009). *Dilemas de lo colectivo: Instituciones, pobreza y cooperación en el manejo local de los recursos de uso común*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Casas-Casas, A. (2014). Poderes impredecibles. En *Boletín de Política*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Casas-Casas, A. (2015). Arquitecturas institucionales y mecanismos informales para la transformación de la seguridad y la convivencia en Medellín. En (nombre) Giraldo y (nombre) Casas (Eds.), *Seguridad y convivencia en Medellín: Aproximaciones empíricas a sus atributos y desafíos*. Medellín: Alcaldía de Medellín-CAP-EAFIT.
- Casas-Casas, A., y Méndez, N. (2011). Cultura política de los jóvenes en Colombia 2004-2010. En M. Gutiérrez (Ed.), *Nuevas expresiones políticas*. Editorial Javeriana.

- Casas-Casas, A., Eslava, A., Giraldo, J., y Méndez, N. (2013). Valores, representaciones y capital social en Antioquia. Medellín: EAFIT.
- Centro de Análisis Político-Universidad EAFIT. (2014). Informe final del Acompañamiento al Diseño de la Política Pública de Seguridad y Convivencia para el Municipio de Medellín. Medellín: Universidad EAFIT- Secretaría de Seguridad - Alcaldía de Medellín.
- Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT. (2014a). Informe final de la Encuesta de percepción de seguridad, convivencia y niveles de victimización en Antioquia. Medellín: Gobernación de Antioquia, Invamer & Universidad EAFIT.
- Creswell, J. (2009). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. London: SAGE.
- Denzin, N. K. (1970). *The research act*. Chicago: Aldine Publishing.
- Denzin N. K. (1989). *Strategies of Multiple Triangulation. The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods*. New York: McGraw Hill.
- Departamento Nacional de Estadística. (2013). Ficha Metodológica Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - ECSC. Recuperado de, http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/metodologica_enc_conv_06_13.pdf
- Departamento Nacional de Estadística. (2014a). Metodología general. Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana (ECSC). Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- Departamento Nacional de Estadística. (2014b). Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana 2013-2014. Boletín técnico. Bogotá: DANE. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/convivencia/2014/Bol_ECSC_13_14.pdf.
- Departamento Nacional de Estadística y Departamento Nacional de Planeación. (s. f.). Encuesta de victimización. Recuperado de <https://dane.gov.co/files/investigaciones/victimizacion/formulario.pdf>
- EAFIT-ONU Habitat. (2011). *El libro blanco de la Seguridad y la convivencia en Medellín*. Medellín: EAFIT-ONU Habitat.
- Elster, J. (1993). Why things don't Happen as Planned. En Akerman, N. *The necessity of Friction*, Heidelberg: Physica-Verlag.
- Garofalo, J. (1979). Victimization and the Fear of Crime. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 16, 80-97.
- Giraldo, J. (2001). Mejores conflictos, menos violencia, más democracia. Una reflexión sobre la convivencia democrática. Mimeo.
- Giraldo, J. (2009). Guerra urbana, crimen organizado y homicidio en Medellín. En S. Echavarría (Ed.), *Seguridad Pública. Tres aproximaciones* (pp. 27-49). Medellín: Universidad EAFIT.
- Giraldo, J. (2010). Cambios en la interpretación, el comportamiento y las políticas públicas respecto a la violencia homicida en Medellín. En M. Hermelin, A. Echeverri, y J. Giraldo (Eds.), *Medellín, medio ambiente, urbanismo y sociedad* (pp. 294-318). Medellín: Universidad EAFIT.

- Giraldo, J. (2014). Ordenamiento territorial y seguridad. Ponencia presentada en el Seminario internacional sobre territorios y sociabilidades violentas, Medellín: Universidad EAFIT.
- Giraldo, J. (2014). Camino al barrio: la violencia homicida en Medellín bajo una mirada microsocial. Ponencia presentada en el Seminario Territorios y sociabilidades violentas. Medellín: Eafit-Fescol.
- Giraldo, J., Rendón, A., y Duncan, G. (2014). Nuevas modalidades de captación de rentas ilegales en Medellín. Medellín: Centro de Análisis Político-Universidad EAFIT-ESU-Alcaldía de Medellín.
- Giraldo, J., y Casas-Casas, A. (Eds.). (2015). Seguridad y convivencia en Medellín: Aproximaciones empíricas a sus atributos y desafíos. Medellín: Secretaría de Seguridad, Alcaldía de Medellín - Centro de Análisis Político-Universidad EAFIT.
- Giraldo, J., y Fortou, J. A. (2014). Seguridad y violencia homicida en Medellín 2003-2013. En Ávila, A. Violencia urbana. Radiografía de una región. Bogotá: Aguilar.
- González, F. (2010). Un Estado en construcción: una mirada a largo plazo de la crisis colombiana. En Orjuela, L. J. El Estado en Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes.
- González, J. I. (2001). La ilegalidad, los metaordenamientos y las metapreferencias. Revista de Economía Institucional, 2, primer semestre, 2000.
- Lazarus, R. S. (1991). Cognition and motivation in emotion. *American Psychologist*, 46, 819-834.
- Mantzavinos, C. (2001). *Individuals, Institutions, and Markets*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Mantzavinos, C. (2009). Institutions. En *SAGE Handbook of Philosophy of Social Science*. En Ian C. Jarvie and Jesús Zamora Bonilla (Eds.), SAGE.
- Mantzavinos, C., Douglass, North, y Syed, Shariq. (2004). Learning, Institutions and Economic Performance. En *Perspectives on Politics*, 2, 75-84.
- Medellín Cómo Vamos. (2014). Encuesta de percepción Ciudadana, Medellín 2013. Medellín: Proantioquia, EAFIT, Fundación Corona, Comfama, Comfenalco, Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, El Colombiano, Cámara de Comercio de Bogotá & Casa Editorial El Tiempo.
- Mockus, A., Murraín, H., y Villa, M. (Coords). (2012). Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in)seguridad en América Latina. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo & Corpovisionarios.
- Murraín, H., y Acero, H. (2012). Instituciones de seguridad y justicia en la construcción de la seguridad ciudadana. En A. Mockus, H. Murraín y M. Villa (Coords). Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in)seguridad en América Latina (pp. 115-141).
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito & Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa. (2010a). Manual para encuestas de victimización. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito & Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa. (2010b). Manual on Victimization surveys. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.

- Olson, M. (2000). Poder y prosperidad: La superación de las dictaduras comunistas y capitalistas. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Ostrom, E., y Ahn, T. K. (2003). Foundations of Social Capital. London: Edward Elgar.
- Robinson, J. A. (2013). Colombia: ¿Otros cien años de soledad? Traducción de José Luis Bautista.
- Ruiz, J. M., y Murraín, H. (2012). La cultura ciudadana y la agenda de políticas de seguridad. En A. Mockus, H. Murraín, y M. Villa (Coords.), Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in) seguridad en América Latina (pp. 1-21). Washington: Banco Interamericano de Desarrollo & Corpovisionarios.
- Sampson, R. J., J. D. Morenoff, Gannon-Rowley(?). (2002). Assessing "neighborhood effects": Social processes and new directions in research. Annual Review of Sociology, 28, 443–478.

1 ANEXO

**Principales características
de las encuestas
de seguridad y convivencia**

**Centro de Análisis Político (CAP)
Universidad EAFIT**

Índice de contenidos

1. Introducción	258
2. Algunas categorías descriptivas sobre las encuestas de victimización	259
2.1. Objetivo	259
2.2. Frecuencia	260
2.3. Población de interés	261
2.4. Modo de entrevista	262
2.4.1. Entrevistas cara a cara	262
2.4.2. Entrevistas telefónicas	262
2.4.3. Entrevistas autoaplicadas	263
2.5. Periodo de referencia	264
2.6. Nivel territorial de representatividad	265
2.7. Método de muestreo	265
2.7.1. Muestreo aleatorio simple	266
2.7.2. Muestreo aleatorio sistemático	266
2.7.3. Muestreo aleatorio estratificado	267
2.7.4. Muestreo de etapas múltiples	267
2.8. Unidad de muestreo	268
2.9. Asuntos cubiertos por el cuestionario	268
3. Descripción de algunas encuestas de victimización	269
3.1. Las encuestas del inventario de encuestas de victimización de la Organización de Naciones Unidas	270
3.1.1. Objetivos	270
3.1.2. Frecuencia	270
3.1.3. Población de interés	271
3.1.4. Modos de entrevista	272
3.1.5. Periodo de referencia	273
3.1.6. Nivel territorial de representatividad	274
3.1.7. Método de muestreo	274
3.1.8. Unidad de muestreo	275
3.1.9. Asuntos cubiertos por el cuestionario	276
3.2. Tres encuestas de victimización reconocidas internacionalmente	277
3.2.1. Encuesta Nacional de Victimización por Crimen	278
3.2.2. Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales	279
3.2.3. Encuesta Internacional a Víctimas del Delito	281
4. Las encuestas de victimización en Colombia	283
4.1. Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana del DANE	283
4.2. Encuesta de Victimización del DANE 2003-2004 para Medellín, Bogotá y Cali	285
4.3. Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia	286
4.4. Encuesta de Percepción y Victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá	287
5. Síntesis de hallazgos	289
5.1. La convivencia y las encuestas de victimización	291
6. Bibliografía	293

Índice de tablas

Tabla 1. Instrumentos de medida de la delincuencia y sus limitaciones	260
Tabla 2. Ejemplos de asuntos cubiertos por las encuestas de victimización	269
Tabla 3. Objetivos de las encuestas del inventario de encuestas de victimización	270
Tabla 4. Frecuencia de las encuestas del inventario de encuestas de victimización	271
Tabla 5. Modos de encuesta de las encuestas del inventario de encuestas de victimización.....	273
Tabla 6. Periodos de referencia de las encuestas del inventario de encuestas de victimización	274
Tabla 7. Nivel territorial de representatividad de las encuestas del inventario de victimización.....	274
Tabla 8. Método de muestreo de las encuestas del inventario de encuestas de victimización	275
Tabla 9. Unidad de muestreo de las encuestas del inventario de encuestas de victimización	275
Tabla 10. Características de la Encuesta Nacional de Victimización por Crimen de Estados Unidos.....	279
Tabla 11. Características de la Encuesta sobre Crimen para Inglaterra y Gales.....	280
Tabla 12. Características de Encuesta Internacional a Víctimas del Delito.....	282
Tabla 13. Características de la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana del Departamento Nacional de Estadística DANE	285
Tabla 14. Características de la Encuesta de Victimización del Departamento Nacional de Estadística DANE 2003 - 2004 para Medellín, Bogotá y Cali	286
Tabla 15. Características de la Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia	287
Tabla 16. Características de la Encuesta de Percepción y Victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá.....	288

Índice de gráficos

Gráfico 1. Tendencias en las poblaciones de interés de las encuestas del inventario de encuestas de victimización

272

1. Introducción

El presente capítulo tiene el objetivo de ofrecer un panorama general de las encuestas de victimización, a través de la descripción de algunas encuestas conducidas en el extranjero y otras conducidas en Colombia. La descripción de las encuestas se centra en una serie de categorías descriptivas que tienen que ver tanto con aspectos técnicos de las encuestas como con aspectos conceptuales de las mismas. En general, las categorías descriptivas adoptadas ofrecen información sobre los aspectos más relevantes de las encuestas de victimización y constituyen parámetros de comparabilidad importantes. De cara al presente trabajo, este capítulo se constituye en un marco de referencia para la encuesta de Medellín, que posibilita la ubicación de esta en el mundo de las encuestas de victimización, así como posteriores análisis de sus diferencias y similitudes con otras encuestas, sus alcances y limitaciones.

El capítulo se divide en dos grandes secciones. En la primera se definen una serie de categorías descriptivas que fueron utilizadas para analizar en la segunda sección del capítulo las encuestas de victimización que allí se incluyen¹. Aunque eventualmente todas las categorías adoptadas en esta sección pueden utilizarse para analizar cualquier tipo de encuestas, la descripción que de ellas se hizo, se orientó a estar circunscrita a las encuestas de victimización. La segunda sección del capítulo analiza algunas encuestas de victimización con base en las categorías definidas en la sección I y se divide en tres subsecciones. En la primera de ellas, a partir de un inventario de encuestas de victimización construido por la Organización de Naciones Unidas (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito [ONUDD] & Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa [CEPE], 2010a), se ofrece información conjunta sobre 58 encuestas aplicadas principalmente en Europa². En la segunda subsección se analizan de forma individual tres encuestas de gran importancia a nivel mundial en el escenario de las encuestas de victimización: la Encuesta Nacional de Victimización por Crimen de Estados Unidos, la Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales y la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito³. Para estas últimas encuestas, además de ofrecerse una descripción basada en las categorías anteriormente mencionadas, se brinda información sobre otros aspectos. En la tercera sección se analizan, según las categorías señaladas, algunas encuestas colombianas: la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana del Departamento Nacional de Estadística, DANE; la Encuesta de Victimización del Departamento Nacional de Estadística, DANE, 2003 - 2004 para Medellín, Bogotá y Cali; la Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia, y la Encuesta de Percepción y Victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá. Así mismo, se hacen algunos comentarios sobre otras experiencias de mediciones de victimización y temas afines tales como las de la Red de Ciudades Cómo Vamos.

¹Estas encuestas fueron seleccionadas en virtud de cosas que se señalan con posterioridad.

²La fuente del inventario de encuestas de victimización (ONUDD & CEPE, 2010a) ofrece la información de forma agregada y no discriminada por países. Esto explica el modo en el que la información es presentada aquí.

³Como se ampliará más adelante, estas encuestas se han elegido por su larga historia y su carácter paradigmático dentro del mundo de las encuestas de victimización.

2. Algunas categorías descriptivas sobre las encuestas de victimización

Existen una serie de características o atributos relacionados con el diseño de las encuestas, que sirven para describirlas y clasificarlas. Estas características se articulan tanto con asuntos procedimentales muy propios de la estadística como con asuntos que tienen que ver con los objetivos que se espera que la encuesta cumpla. En el caso de las encuestas de victimización, dichas características adquieren unos tintes particulares debido a las particularidades de lo que estas buscan estudiar. A continuación se describen nueve características que revisten una especial importancia para las encuestas de victimización. Cada una de ellas es una categoría descriptiva que sirve para caracterizar las encuestas que se tratan adelante en el capítulo.

2.1. Objetivo

Los datos recogidos por las encuestas de victimización se utilizan para distintos propósitos, de ahí que exista una multiplicidad de objetivos relacionados con la conducción de estas encuestas. Más allá de medir la prevalencia o incidencia de un fenómeno particular, las encuestas de victimización se usan para establecer líneas de base, monitorear las tendencias en la victimización, evaluar los efectos de medidas de seguridad, hacer comparaciones, etc. (ONUDD & CEPE, 2010a). Además, se pueden utilizar para probar distintas teorías criminológicas, ofrecer información sobre los riesgos de ser víctima de algún delito (y las variaciones del riesgo entre estratos sociodemográficos), los impactos de los crímenes en las víctimas (físicos, emocionales o financieros, por ejemplo), etc. (Brunton-Smith & Allen, 2010)⁴.

En lo que respecta a la recolección de datos sobre seguridad, es importante anotar que para algunos las encuestas de victimización se han convertido en la mejor forma de medir los niveles de criminalidad en los países (Van Dijk, Van Kersten & Smit, 2008). Esto tiene que ver, entre otras cosas, con los problemas de subregistro que suelen acompañar otras formas de medición como la cuenta de los delitos conocidos por los organismos de seguridad y justicia.

A propósito de esto último, es importante anotar que en el centro de las encuestas de victimización está la identificación de la cifra negra u oculta de la criminalidad. Al obtener sus datos a través de preguntas a las personas por sus experiencias de victimización, estas encuestas sirven para conseguir una imagen de la porción del crimen que la gente no denuncia y que por lo tanto no queda registrada en las estadísticas recogidas por los organismos de seguridad y justicia. De esta manera, las encuestas de victimización son un complemento a las tradicionales estadísticas recogidas por las autoridades, que permite más precisión en la cuantificación y descripción del delito. En síntesis, estas encuestas brindan alternativas frente a las limitaciones de otros instrumentos de medida del delito, los cuales, sin embargo, son a su vez importantes dadas las limitaciones que también tienen las encuestas. La siguiente tabla ofrece un panorama general de algunos instrumentos de medida del crimen, sus limitaciones y el lugar que tienen entre ellos las encuestas de victimización en relación con el conteo de delitos.

⁴Un ejemplo del tipo de información ofrecida por las encuestas de victimización se puede derivar de algunos de los hallazgos de la Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia 2013 (Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT [CAP-EAFIT], 2014a). Por ejemplo a menor edad, nivel educativo e ingreso de los encuestados, estos reportan mayores niveles de seguridad en sus barrios; y a mayores niveles de robos en sus barrios, los encuestados reportan menores niveles de confianza en la policía, las fuerzas militares, la Alcaldía y la Gobernación.

Tabla 1. Instrumentos de medida de la delincuencia y sus limitaciones

Instrumento de medida	Definición	Fuentes	Limitaciones
Encuestas de victimización	Todas las relaciones delictivas de las que son conscientes víctimas y agresores	Víctimas	Problemas de registro con la victimización de menores de edad. Limitaciones para registrar hechos violentos. Dificultades para registrar delincuencia de cuello blanco.
Estadística policial	Delincuencia conocida por la policía	Organismos policiales	Capacitación del personal para clasificar los hechos (conocimientos claros y uniformes). Poca información complementaria sobre los autores, móviles, causas y sobre los resultados de la intervención judicial. Puede contar con hechos que no son delitos (muerte natural, accidentes, etc.).
Estadística judicial	Delincuencia conocida por los juzgados	Sistema judicial - penal	Su unidad de análisis son los procesos y no los delitos. Un mismo proceso puede involucrar dos o más delitos.
Estadística judicial - penal	Delincuencia sentenciada (condenada)	Sistema penitenciario	Subregistro : no todos los hechos delictivos son denunciados, aún menos son juzgados y pocos delitos son condenados.

Fuente: Murrià & González (s. f., p. 8), con modificaciones.

Es importante anotar que en el marco de la identificación de la cifra negra, las encuestas de victimización se orientan también a caracterizar los episodios delictivos en términos de materias como su estructura, sus tendencias, sus costos económicos y psicológicos para las víctimas, los lugares en los que ocurren, las características de los delincuentes y las de las víctimas (edad, sexo, ocupación, etc.) (Murrià & González, s. f.).

2.2. Frecuencia

Las encuestas de victimización se realizan en muchos casos de forma periódica. Esto debido a las potencialidades que en términos comparativos suponen los datos recogidos a través de ellas. La frecuencia con que se efectúan las encuestas depende de varios factores, entre los que se incluyen los objetivos de la encuesta y los recursos disponibles. Respecto del primer factor por ejemplo, resulta distinto el caso de una encuesta cuyo objetivo consiste en evaluar una intervención en materia de seguridad y el de otra cuyo propósito es complementar los registros de delitos de la policía o ser una opción al subregistro. Mientras que la primera, a lo sumo requerirá que sea realizada en dos ocasiones (antes y después de la intervención), la segunda implicará una periodicidad similar a la de los registros mencionados.

Además, las encuestas de victimización pueden llevarse a cabo de forma irregular o regular. En el primero de los casos los intervalos de realización no siguen un patrón definido y las encuestas arrojan series de tiempo intermitentes.

En el segundo, las encuestas se efectúan para establecer series temporales con intervalos fijos. Este es el caso de las encuestas anuales (ONUDD & CEPE, 2010a).

La mayor ventaja de las encuestas que se conducen anualmente es que generalmente hay un alto grado de relevancia en los datos al ser publicados, ya que los datos son recogidos y difundidos de manera regular y puntual. Estas encuestas son muy convenientes para la recolección de indicadores titulares y de la información requerida por los gobiernos y otras agencias como indicadores del desempeño y para procesos de evaluación. Estas encuestas se utilizan para mostrar las tendencias y pueden ser usadas para calibrar las estadísticas policíacas "oficiales" recogidas por medio de los datos administrativos. (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 46).

Además de las encuestas que se practican de manera periódica existen otras que se realizan de forma continua. Estas encuestas constantemente recolectan datos, que luego se integran en periodos de tiempo específicos. La ventaja de estas encuestas es que disminuyen los efectos que pueden tener determinadas temporadas al coincidir con las fechas en las que se realizan las encuestas (ONUDD & CEPE, 2010a).

2.3. Población de interés

La población de interés o población objetivo hace referencia a las unidades que la encuesta está interesada en estudiar. Es sobre ella que hablan los resultados de la encuesta y, por tanto, su definición es un aspecto central en el proceso de diseño. Además, esta definición está profundamente ligada a los objetivos de la encuesta, pues de ellos depende la determinación de a quiénes se ha de encuestar. La población objetivo puede estar compuesta por unidades entre las que se incluyen por ejemplo la población de un país o las empresas que operan en él (ONUDD & CEPE, 2010a).

Según el Manual de Encuestas de Victimización (ONUDD & CEPE, 2010a), estas suelen definir su población de interés atendiendo a los criterios de género, edad y ubicación geográfica. Además, deben considerar a la hora de realizar sus diseños de muestreo, algunas dificultades relativas a la definición de la población objetivo entre las que se incluyen las asociadas al muestreo de subgrupos como los de las personas que viven en asilos, hospitales, cárceles, etc.; las asociadas a la entrevista de personas de edades avanzadas, y las que tienen que ver con la eventual necesidad de permisos y cuestionarios especiales para entrevistar niños.

Al seleccionar la población objetivo, existe una variedad de factores que deben ser considerados. Primero, se debe medir la naturaleza del problema que está siendo abordado y los atributos de la población. ¿Será adecuado un muestreo de la población general o existe un grupo particular que sea más importante? Por ejemplo, si los jóvenes son los más victimizados, ¿será más eficiente únicamente cubrir a los jóvenes, o será más importante obtener un panorama general de la victimización? Segundo, se debe considerar la accesibilidad de la población. El muestreo de la población general es el más fácil de obtener. Es más difícil realizar muestreos en los subgrupos, por su propia definición, especialmente si los miembros del grupo están dispersos homogéneamente en cierta área... Por último, la disponibilidad de recursos es una consideración vital al seleccionar la población objetivo. (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 26).

2.4. Modo de entrevista

Los modos de encuesta, modos de entrevista o técnicas de recolección de datos⁵ son los medios a través de los cuales los cuestionarios son aplicados a cada una de las unidades estudiadas. Piper, Lucas, Shirey y Rohe (1997) identifican tres formas básicas de recoger datos: por correo, por teléfono y a través de entrevistas personales. Por otro lado, el Manual para Encuestas de Victimización (ONUDD & CEPE, 2010a) va más allá e identifica cuatro modos: la entrevista cara a cara, la entrevista telefónica, la entrevista autoaplicada y la entrevista de modo mixto. A continuación se señalan algunas características, así como un conjunto de ventajas y desventajas, de las entrevistas cara a cara, telefónicas y autoaplicadas. Se excluye la entrevista de modo mixto debido a que sobre esta basta decir que consiste en la combinación de dos o más modos de los anteriormente señalados⁶. Es importante anotar que entre los factores que determinan la elección de uno u otro modo se encuentran el costo, la disponibilidad de tecnología y las condiciones culturales de quienes han de ser encuestados.

2.4.1. Entrevistas cara a cara

Las entrevistas cara a cara, como su nombre lo indica, suponen el encuentro directo y presencial del entrevistador y el entrevistado. En vez de que los encuestados lean cuestionarios y registren sus propias respuestas, en las entrevistas cara a cara se envían entrevistadores para que les formulen a los encuestados las preguntas de forma oral y registren sus respuestas (Maxfield & Babbie, 2014). Entre sus ventajas se encuentran la producción de tasas de respuestas más altas y las mayores probabilidades de que los cuestionarios se respondan completos (ambas cosas, debido posiblemente a la relación de confianza que facilitan), la posibilidad de usar materiales de ayuda para la mejor comprensión de las preguntas, el control por parte del entrevistador de factores ambientales que puedan afectar al encuestado, la recolección por parte del encuestador de características del barrio y la vivienda sin necesidad de preguntarle al encuestado (reduciendo con ello la carga impuesta sobre este) y el control por parte del entrevistador de que la persona que responda la encuesta sea en efecto quien corresponde de acuerdo con el diseño de la muestra. Por otro lado, entre las desventajas de las entrevistas cara a cara se incluyen las siguientes: sus altos costos asociados al tiempo y los traslados de los encuestadores, las menores posibilidades de supervisión de los encuestadores (en comparación con las que se dan cuando su trabajo se realiza de forma telefónica desde una central), la probabilidad de que los entrevistadores influyan en las respuestas con sus actitudes o acciones y las posibles inquietudes de privacidad por parte de los encuestados que pueden generar menores tasas de respuesta (ONUDD & CEPE, 2010a).

2.4.2. Entrevistas telefónicas

Estas entrevistas se realizan a través de líneas telefónicas y son utilizadas con frecuencia en lugares en los que hay una buena cobertura de líneas de teléfono. Entre sus ventajas están los menores costos (comparadas con las entrevista cara a cara), la flexibilidad de horarios para ser realizadas, el mayor anonimato que suponen para los encuestados (lo que puede redundar en mejor y mayor información suministrada), la mayor seguridad

⁵En este contexto, estos términos se entienden como sinónimos. Este uso no debe confundirse con el que pueden tener en otros contextos.

⁶Esto con el fin de explotar lo mejor de cada uno de ellos.

personal para los encuestadores (no implican desplazamiento a zonas que puedan ser peligrosas) y, si se hacen desde centrales, las posibilidades de mayor supervisión sobre los encuestadores que las entrevistas cara a cara. Por otro lado, entre sus desventajas están las dificultades para determinar la identidad real de las personas, la imposibilidad de utilizar ayudas visuales y el hecho de que suelen cansar a las personas de forma más rápida que las entrevistas cara a cara (ONUDD & CEPE, 2010a). Además, para los potenciales encuestados es más fácil rechazar el participar de una encuesta cuando esta se hace de forma telefónica y conseguir una lista de teléfonos precisa y actualizada puede ser difícil (Piper et al., 1997).

Finalmente, es importante agregar que tanto las entrevistas cara a cara como las entrevistas telefónicas pueden realizarse utilizando distintos métodos de captura de datos. Entre estos están el de los cuestionarios de papel que se completan con lápices y el de la asistencia por computador, en donde las respuestas se registran directamente en estos aparatos. A las entrevistas hechas con cuestionarios de papel y lápices se les denomina PAPI (sigla de Paper and Pencil Interview, que significa entrevista de papel y lápiz), a las que se efectúan de forma telefónica con asistencia de computadores se les llama CATI (sigla de Computer Assisted Telephone Interview, que significa entrevista telefónica asistida por computadora) y a las que se realizan de forma personal (cara a cara) con asistencia de computadores reciben el nombre de CAPI (sigla de Computer Assisted Personal Interview, que significa entrevista personal asistida por computadora) (De Vaus, 2002).

2.4.3. Entrevistas autoaplicadas

En las entrevistas autoaplicadas, los mismos encuestados son quienes llenan los cuestionarios. Esto se puede hacer de distintas maneras, de las cuales la más común es la de los cuestionarios postales. En estas ocasiones las preguntas de la encuesta son enviadas a través de correo postal a las personas seleccionadas para conformar la muestra. Por lo general, en estos casos se utilizan cuestionarios PAPI.

Otras formas de llevar a cabo entrevistas autoaplicadas son: a través de internet⁷ (en estos casos las personas que se van a encuestar acceden a sitios web en los que responden las encuestas)⁸, pidiéndole personalmente al encuestado responder por su cuenta un cuestionario computarizado del tipo CASI (sigla de Computer Assisted Self Interview, que significa autoentrevista asistida por computadora) (De Vaus, 2002) y a través de una entrevista telefónica con una grabación automatizada en la que los encuestados dicen en voz alta o marcan en el teclado sus respuestas (ONUDD & CEPE, 2010a).

Entre las ventajas de las entrevistas autoaplicadas se incluyen la privacidad y el anonimato que ofrecen (lo que puede ser una mejor forma de medir delitos relacionados con agresiones sexuales por ejemplo), así como, en algunos casos, sus menores costos. Entre sus desventajas se incluyen que bajo algunas modalidades como la

⁷Aunque el Manual de Encuestas de Victimización advierte que en el marco de la construcción del inventario de encuestas no se encontró ninguna que utilizara entrevistas a través de internet, sí menciona que varios países están comenzando a experimentar con este tipo de cuestionarios (ONUDD & CEPE, 2010a). Para el caso general de las encuestas llevadas a cabo a través de internet, Frippiat, Marquis y Wiles-Portier (2010) señalan como ventajas, y sobre las que existe cierto consenso en la literatura acerca del tema, sus más bajos costos, su mayor rapidez y la posibilidad que implican de monitorear la calidad de los datos (por ejemplo, al permitir medir el tiempo que se toman los encuestados en responder). Por otro lado señalan como asuntos sobre los que existe menos consenso, la validez y confiabilidad de las mismas en lo que tiene que ver con el reclutamiento de la muestra y la aplicación del cuestionario.

⁸Es importante anotar que el Manual de Encuestas de Victimización de ONUDD y CEPE (2010a) no recomienda la realización de encuestas de victimización por internet debido a la insuficiente difusión de esta tecnología.

de los cuestionarios postales, los encuestados no pueden ser ayudados en la comprensión de las preguntas. Además, en dichos casos las tasas de respuesta suelen ser muy bajas y su realización suele tardar mucho tiempo (ONUDD & CEPE, 2010a). Por estas dos últimas desventajas, sumadas al hecho de que los cuestionarios no pueden ser muy complejos o largos y a que no puede saberse con certeza que el encuestado deseado sea el que finalmente responda, Piper et al. (1997) consideran los cuestionarios postales una forma de recolección de datos inadecuada para las encuestas de victimización⁹.

2.5 Periodo de referencia

Otra de las características de las encuestas de victimización consiste en que, debido a que indagan por hechos sucedidos en el pasado, tienen un periodo de referencia. Dicho periodo es el marco temporal en el cual sucedieron los hechos que resultan relevantes para la encuesta y por los cuales se les pregunta a los encuestados. Los periodos de referencia varían de acuerdo con distintos factores, entre los que se encuentran de nuevo el objetivo de las encuestas o el presupuesto disponible.

La experiencia a lo largo de la vida puede ser importante para algunas formas de victimización (p. ej. delitos inusuales, pero graves, como el abuso sexual), pero, en general, los periodos más cortos o más recientes son más útiles para dar una idea más actualizada del delito y (en los casos en los que se repite la encuesta) para mostrar la manera en que cambian los niveles delictivos a lo largo del tiempo. (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 100).

Algunos asuntos para considerar en relación con los periodos de referencia son los siguientes (ONUDD & CEPE, 2010a):

- Debido a que distintos delitos pueden quedar mejor registrados con periodos de referencia diferentes, en ocasiones, dentro de una misma encuesta, se utilizan periodos de referencia múltiples.
- Cuando los periodos de referencia son de un año, es necesario especificar si se trata de los 12 meses anteriores a la encuesta o del último año "natural" o calendario.
- La precisión de los recuerdos de las personas no es necesariamente muy alta y para mejorarla existen distintas estrategias, entre las que se incluyen el uso de un calendario de eventos importantes del encuestado. Esto, además, ayuda a evitar los problemas del traslado temporal del que se hablará a continuación.
- El traslado temporal. Este hace referencia a las dificultades de los encuestados para ubicar los incidentes por los que indaga la encuesta, dentro de su periodo de referencia. Puede darse hacia adelante (traslado futuro o forward telescoping) cuando eventos ocurridos con anterioridad al periodo de referencia son manifestados dentro de la encuesta, o hacia atrás (traslado retroactivo o backward telescoping) cuando eventos sucedidos dentro del periodo de referencia son omitidos en las respuestas por considerarse sucedidos con anterioridad a aquel¹⁰. El traslado temporal produce resultados erróneos y estos pueden tener efectos tales como una mala evaluación del impacto de una estrategia de control del crimen (Piper et al., 1997).

⁹Para Piper et al. (1997), a pesar de ser las más caras y las que más preparación requieren, las entrevistas cara a cara son el mejor modo de entrevista para las encuestas de victimización.

¹⁰Según ONUDD y CEPE (2010a, p. 47) "en la mayoría de las encuestas internacionales, 12 meses se consideran periodo de referencia promedio aceptable".

- Un ejemplo de cómo reducir los traslados temporales lo ofrece la Encuesta Nacional Italiana de Victimización, en donde, con tal fin, se adopta una combinación de dos periodos de referencia: se pregunta primero por crímenes sucedidos en los tres últimos años y después, por crímenes sucedidos en los últimos doce meses. Con ello, si bien no se ofrece una solución definitiva al traslado temporal, sus efectos se reducen (Muratore y Tagliacozzo, 2010).
- Los periodos de referencia cortos. Si las encuestas tienen periodos de referencia cortos (es decir, que preguntan por lo sucedido en los últimos meses), es posible que estos cubran de forma exclusiva periodos de festividades o de tiempo cálido. Como estos están correlacionados con mayores cantidades de incidentes del tipo de los que recogen las encuestas de victimización, los datos obtenidos podrían estar sesgados.

2.6. Nivel territorial de representatividad

La población de la cual es representativa una encuesta, depende de la población objetivo que se haya definido en el marco del proceso de planeación de la misma. Entre las características de la población por las cuales suele definirse la población objetivo de una encuesta de victimización, se encuentra, como se anotó antes, su ubicación geográfica (ONU & CEPE, 2010a). Como la ubicación geográfica puede definirse en función de distintos niveles territoriales (tales como son el local, el regional y el nacional), la representatividad de una encuesta puede asimismo caracterizarse según su correspondencia con alguno de dichos niveles. De aquí que se pueda hablar de representatividad por nivel geográfico o territorial.

2.7. Método de muestreo

El método de muestreo es el método utilizado para seleccionar la muestra de la población objetivo (ONUDD & CEPE, 2010b¹¹). En términos amplios, existen dos tipos de métodos de muestreo o dos tipos de muestras¹²: probabilísticos y no probabilísticos (De Vaus, 2002). Dado que los muestreos no probabilísticos no necesariamente producen datos que sean representativos (ONUDD & CEPE, 2010a) y debido a que la representatividad¹³ es un atributo deseable de una encuesta (De Vaus, 2002)¹⁴, a continuación se tratan únicamente algunos métodos de muestreo probabilísticos¹⁵.

¹¹La versión en inglés del Manual de Encuestas de Victimización de la ONU se utilizó debido a que en la versión en castellano algunos apartes del apéndice dedicado al inventario de encuestas de victimización tienen problemas de redacción. El siguiente es un ejemplo en donde se suministra información contradictoria sobre la existencia de límites de edad: "La mayoría de las encuestas no tenía límite superior de edad, pero en la mayoría de los casos se fijaron límites, por ejemplo los 84, los 75 y los 54" (ONUDD & CEPE 2010a, p. 215). En la versión en inglés no existe contradicción: "The majority of surveys had no upper age limits, but in some cases limits were set, for instance at age 84, 75 or 54". (ONUDD & CEPE 2010b, p. 215).

¹²Aunque el método de muestreo es el medio a través del cual se obtiene la muestra (lo cual supone una diferencia entre los conceptos método de muestreo y muestra), aquí se hablará indistintamente de uno y otra. Esto bajo el entendido de que los métodos de muestreo probabilísticos producen muestras probabilísticas (y que el tipo x de muestreo probabilístico produce muestras probabilísticas del tipo x; el tipo z, muestras del tipo z, etc.) y que los métodos de muestreo no probabilísticos producen muestras no probabilísticas.

¹³Una muestra representativa es aquella en la que "(...) el perfil de la muestra es el mismo que el de la población (por ejemplo, género, clase, edad, raza, etc.)" (De Vaus, 2002, p. 85) (traducción propia).

¹⁴Sin embargo es importante agregar que De Vaus (2002) plantea algunos casos en los que un muestreo no probabilístico resulta apropiado. Ver página 109 y siguientes.

¹⁵La descripción de los métodos de muestreo que se hace a continuación, tiene ante todo un objetivo ilustrativo.

El objetivo del muestreo es obtener una muestra que refleje apropiadamente a la población que está diseñada para representar. Esto involucra definir la población, obtener un marco de muestreo¹⁶ no sesgado y seleccionar una muestra usando métodos de muestreo probabilísticos (De Vaus, 2002, p. 85) (traducción propia).

2.7.1. Muestreo aleatorio simple

Este método consiste en varios pasos. Inicialmente se asignan números a la lista de la población del marco de muestreo. Luego, de una tabla de números aleatorios, se seleccionan números de acuerdo con la muestra establecida, moviéndose en la tabla siguiendo un patrón preestablecido. Los números seleccionados de la tabla de números aleatorios, finalmente indican cuáles números de la lista de la población compondrán la muestra (De Vaus, 2002) (ONUDD & CEPE, 2010a).

Con este método, cada elemento de la población tiene la misma probabilidad de ser seleccionado (ONUDD & CEPE, 2010a). Entre sus desventajas se encuentran la necesidad de buenos marcos de muestreo (los cuales en ocasiones no están disponibles) y el hecho de que cuando se trata de encuestas de áreas grandes, pueden resultar costosos debido a que los encuestadores probablemente tendrán que viajar largas distancias por una sola entrevista (De Vaus, 2002). “En otras palabras, las muestras aleatorias simples son más apropiadas cuando existe un buen marco de muestreo y cuando la población está geográficamente concentrada o cuando la técnica de recolección de datos no involucra viajar” (De Vaus, 2002, p. 87) (traducción propia).

2.7.2. Muestreo aleatorio sistemático

En este método también se comienza asignando números a la lista de la población del marco de muestreo. Después se divide el tamaño de la población entre el tamaño de la muestra requerida, con lo cual se obtiene la fracción de muestreo. Luego de esto, se selecciona un número entre 1 y el número de la fracción de muestreo. Dicho número es el punto de inicio (la primera unidad seleccionada) en la lista del marco de muestreo. Las siguientes unidades de la lista que han de conformar la muestra se seleccionan utilizando la fracción de muestreo. Cada n unidades (donde n es la fracción de muestreo) se hace una selección (De Vaus, 2002).

El muestreo aleatorio sistemático es con frecuencia “(...) más conveniente y viable que el muestreo aleatorio simple... [y] es útil cuando existe una lista de elementos, cuando la muestra es de gran tamaño o cuando las listas de unidades de muestreo ya están agrupadas en subgrupos o clases” (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 32). Entre sus desventajas (además de las ya mencionadas para el muestreo aleatorio simple) se incluye la periodicidad: el hecho de que cierto tipo de personas puede reaparecer con intervalos regulares en el marco de muestreo. Por ejemplo, si se tiene una lista de esposos en la que al nombre de los esposos sigue el de sus esposas y si la fracción de muestreo es 4, la muestra estará llena de personas del mismo sexo (De Vaus, 2002).

¹⁶Un marco de muestreo puede definirse como “(...) una lista, un conjunto de tarjetas, de mapas, etc., en el cual aparezcan identificadas las personas o unidades que componen la población del estudio.” (Universidad Nacional abierta y a Distancia, s.f.)

2.7.3. Muestreo aleatorio estratificado

Este método es una modificación del método de muestreo aleatorio simple. Su variación principal radica en que la población objetivo se divide en grupos o estratos homogéneos y mutuamente excluyentes, de acuerdo con una variable de estratificación seleccionada. El primer paso de este modo de muestreo se basa en seleccionar la variable de estratificación; el segundo, en dividir el marco de muestreo en distintas listas según las categorías que se generan de la variable de muestreo adoptada. El paso siguiente consiste en sacar una muestra aleatoria simple o sistemática de cada una de las listas o estratos generados. Por ejemplo, si la variable de estratificación seleccionada es la del tipo de sangre de las personas, se debe sacar una muestra aleatoria simple o sistemática de cada uno de los grupos que se derivan de dicha variable y en los cuales se ha dividido el marco de muestreo: o-, o+, a-, a+, etc. Entre las ventajas de este método se encuentra su mayor representatividad en comparación con los anteriores métodos de muestreo, y por tanto su mayor precisión. También, la posibilidad que supone de expandir la muestra seleccionada. Entre sus desventajas están las mismas del muestreo aleatorio simple y el hecho de que su uso requiere en ocasiones un conocimiento detallado de la población (De Vaus, 2002) (ONUDD & CEPE, 2010a).

2.7.4. Muestreo de etapas múltiples

En este tipo de muestreo se seleccionan muestras de entre muestras previamente seleccionadas. Consiste en una serie de etapas: en la primera se seleccionan unos grupos o clústers y de ellos se toma una muestra. Luego, cada unidad de la muestra se divide en grupos, de los cuales se elige una nueva muestra. El procedimiento se repita hasta llegar a las unidades últimas, que son las que la encuesta está interesada en encuestar (De Vaus, 2002) (ONUDD & CEPE, 2010a).

Un ejemplo de este método lo ofrece De Vaus (2002) para el caso en el que se quiera hacer un muestreo de la población de una ciudad en la cual no existe un marco de muestreo de los residentes. Los pasos que se han de seguir son los siguientes:

- Dividir la ciudad en distritos y seleccionar una muestra de estos.
- Dividir los distritos en bloques y seleccionar una muestra de bloques para cada uno de los distritos anteriormente seleccionados.
- Obtener una lista de los hogares de cada bloque y seleccionar una muestra de dichos hogares para los bloques anteriormente seleccionados.
- Finalmente, dentro de cada uno de los hogares seleccionados, seleccionar una persona a la cual aplicarle la encuesta.

Entre las ventajas del muestreo de etapas múltiples se encuentra la reducción de costos que implica la posibilidad de agrupar a los encuestados (ONUDD & CEPE, 2010a) y el hecho de no necesitar marcos de muestreo muy completos. Esto último se explica porque este método reduce el tamaño de la lista de elementos de la población, al escoger submuestras.

2.8. Unidad de muestreo

Las unidades de muestreo son cada una de las unidades en las que un agregado es dividido con el fin de ser muestreado (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos [OCDE], 2007). En las encuestas de victimización, las muestras que se utilizan se componen de hogares o personas como unidades de muestreo. Cuando la unidad de muestreo elegida es el hogar, se debe establecer cuál de la persona del hogar será la entrevistada¹⁷. Se puede entrevistar a todos los miembros del hogar, a los que estén dentro de cierto rango de edad o tengan ciertas características demográficas específicas, o a una sola persona. Cada una de estas opciones tiene ventajas y desventajas (ONUDD & CEPE, 2010a):

- Al entrevistar a todas las personas del hogar se obtienen mediciones tanto a nivel del hogar como a nivel personal. Además, algún miembro podría conocer información sobre delitos contra el hogar, del que otros miembros pudieran no estar enterados.
- Entrevistar a todas las personas del hogar o de cierto rango de edad puede ser muy costoso. Además, puede generar duplicidad en el reporte de delitos.
- Entrevistar a una sola persona del hogar evita la duplicación de información y reduce los costos.

2.9. Asuntos cubiertos por el cuestionario

Aunque las encuestas de victimización se han concentrado en la recolección de datos sobre el número de incidentes delictivos y en general, sobre aspectos relativos a la victimización, también se han orientado a recopilar información sobre otros aspectos de la seguridad. Así, aunque por lo general se hable de encuestas de victimización, estas cubren con frecuencia un abanico mayor de asuntos o temas. Algunos ejemplos de estos últimos son el miedo al delito (Van Dijk, s. f.) o la sensación de seguridad, las actitudes hacia el delito, la percepción sobre el sistema de justicia penal y las respuestas oficiales al delito, y la implementación de medidas de cuidado personal como respuesta al riesgo (Blath, 2008).

Los distintos asuntos por los que preguntan las encuestas de victimización (asuntos cuya definición depende de los objetivos de la encuesta) suelen agruparse en distintos módulos o categorías dentro del cuestionario. Cada uno de estos módulos suele agrupar asuntos o cuestiones similares. La siguiente tabla ofrece algunos ejemplos de los asuntos que pueden cubrir las encuestas de victimización así como una posible categorización de los mismos.

¹⁷Esto es definir lo que en estadística se denomina informante idóneo.

Tabla 2. Ejemplos de asuntos cubiertos por las encuestas de victimización

Categoría, módulo o tipo	Asuntos, temas, delitos
Delitos contra el hogar	Robo de vehículos motorizados
	Robo a vehículos
	Robo de bicicletas
	Ingreso ilegal y robos domésticos
	Vandalismo
Experiencias de victimización personal	Robo de pertenencias
	Robo de teléfonos móviles
	Asalto
	Agresión y amenazas
	Agresión sin fuerza
	Violencia psicológica
	Delitos de odio
	Delitos sexuales
	Fraude
	Robo de identidad
	Fraudes o estafas al consumidor
	Delitos con tarjetas de crédito
	Corrupción
Seguimiento a las víctimas	Exposición a drogas ilegales
	Denuncia a la policía
	Relación entre la víctima y la policía
	Servicios de apoyo para las víctimas
	Contexto de la victimización
Actitudes	Victimización en el extranjero
	Actitudes hacia la policía
Miedo y/o inseguridad	Actitudes hacia el sistema de justicia penal
	Sensación de seguridad
	Probabilidad de ser víctima
Estrategias de prevención y protección	Percepción del problema del delito y sus tendencias
	Uso de alarmas, rejas, candados
	Pertenencia a comités de vigilancia comunitaria
	Uso de objetos de defensa personal
	No tránsito por ciertos lugares

Fuente: elaboración propia con base en ONUDD y CEPE (2010a, pp. 61 - 78).

3. Descripción de algunas encuestas de victimización

Como se indicó en la introducción, esta sección describe algunas encuestas de victimización extranjeras y nacionales (seleccionadas de acuerdo con pautas que ya se mencionarán), con base en las categorías adoptadas en la sección anterior. Se comienza con la descripción de un conjunto de encuestas en su mayoría europeas, se continúa con la descripción (a modo de estudio de caso) de tres de las más importantes encuestas de victimización existentes en el mundo y se finaliza con la descripción de algunas encuestas de victimización colombianas.

3.1. Las encuestas del inventario de encuestas de victimización de la Organización de Naciones Unidas

En el año 2005 la Comisión Económica para Europa y la Oficina contra la Droga y el Delito, ambas pertenecientes a la Organización de las Naciones Unidas, realizaron una investigación sobre encuestas de victimización en 56 países distribuidos por Europa, Norteamérica y Asia. El resumen de los resultados de dicha investigación que se encuentra en el Manual para Encuestas de Victimización publicado por las mismas organizaciones en el año 2010 (ONUDD & CEPE, 2010a), ofrece un panorama de 58 encuestas entre las que se incluyen 32 de victimización, 24 multipropósito con un módulo de victimización y 2 de otros tipos con un módulo sobre victimización. Dado que en el inventario se incluyen encuestas de victimización llevadas a cabo con alguna periodicidad (lo que significa que probablemente se estén aplicando actualmente o vayan a serlo en el futuro) y dada la amplia cobertura espacial del mismo, el panorama ofrecido en él se considera lo suficientemente robusto como para ser un buen indicador de cómo son en la actualidad las encuestas de victimización en el mundo. Por lo anterior, a continuación se presentan los principales hallazgos del inventario, organizados según las categorías definidas en la sección anterior del capítulo

3.1.1. Objetivos

En lo relativo a las encuestas contenidas en el inventario de encuestas de victimización (ONUDD & CEPE, 2010a), los objetivos más frecuentes son la medición de la victimización y el miedo al delito y la inseguridad. Por debajo de los anteriores se encuentran los objetivos de medir el subregistro (los números oscuros o los delitos no reportados), las actitudes hacia la policía y el sistema judicial. Finalmente, están los objetivos de cuantificar las medidas de prevención del delito, los sistemas y las estrategias de seguridad

Tabla 3. Objetivos de las encuestas del inventario de encuestas de victimización

Objetivo	Número de encuestas
Medir la victimización	52
Medir el miedo al delito y la inseguridad	42
Medir los delitos no reportados	34
Medir las actitudes hacia la policía y el sistema judicial	32
Medir las estrategias, los sistemas y las medidas de prevención del delito	28

Fuente: Elaboración propia con base en ONUDD & CEPE (2010a, p. 214).

3.1.2. Frecuencia

La frecuencia de las encuestas contenidas en el inventario de encuestas de victimización de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Comisión Económica para Europa (2010a, p. 214), es la siguiente. De las 32 encuestas que son exclusivamente de victimización, 12 se aplican de forma irregular, es decir, sin seguir un

patrón definido. Otras 4 se aplicaron una sola vez. De las 16 encuestas restantes (el 50%), 3 se aplican de forma continua y 13 son regulares. De estas últimas, 2 se aplican anualmente, 2 cada 2 años, 6 cada 4 años, 2 cada 5 años y 1 cada 10 años. Por otro lado, de las 24 encuestas multipropósito que incluyen módulos de victimización, 1 se aplica de forma continua, 10 anualmente, 2 cada 2 años, 3 cada 3 o 4 años y 2, de cada 8 a 10 años. Del total de las encuestas multipropósito, solo 4 son irregulares y 2 de una sola aplicación.

Tabla 4. Frecuencia de las encuestas del inventario de encuestas de victimización

Frecuencia	Número de encuestas
Encuestas de victimización	
Irregular	12
De una sola aplicación	4
Continua	3
1 año	2
2 años	2
4 años	6
5 años	2
10 años	1
Encuestas multipropósito	
Irregular	4
De una sola aplicación	2
Continua	1
1 año	10
2 años	2
3 o 4 años	3
De 8 a 10 años	2

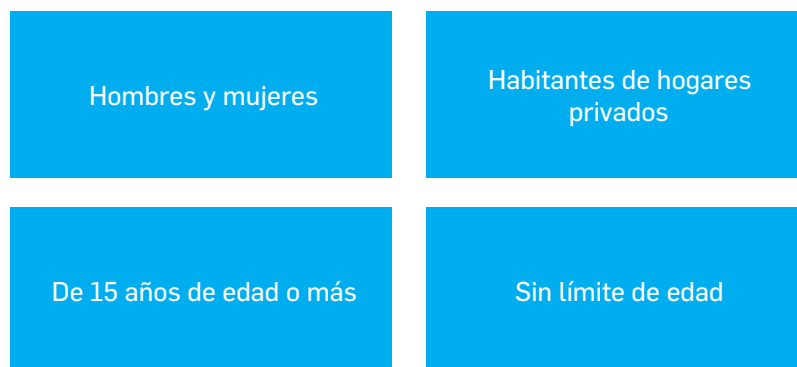
Fuente: Elaboración propia con base en ONUDD & CEPE (2010a, p. 214).

3.1.3. Población de interés

La mayoría de las encuestas del inventario de ONUDD y CEPE (2010a, p. 215) incluyó en la población de referencia a mujeres y hombres de 15 años y más, sin límite de edad. Sin embargo, en algunos casos se pusieron como límite las edades de 54, 75 y 84 años. Además, en algunos casos, las encuestas incluyeron niños de hasta 7 años¹⁸. En 12 de las encuestas la población objetivo cambió en función del delito por el cual se preguntaba y en todos los casos incluyó a personas viviendo en hogares privados (solo en dos casos se incluyó a quienes vivían en instituciones).

¹⁸Cuando se incluyen niños dentro de la población de interés, es por lo general necesario que durante las entrevistas los menores estén acompañados de una tercera persona. Esta puede servir para, por ejemplo, ofrecer información sobre el hogar, o para actuar como un encuestado interpuesto (ONUDD & CEPE, 2010a).

Gráfico 1. Tendencias en las poblaciones de interés de las encuestas del inventario de encuestas de victimización



Fuente: Elaboración propia con base en ONUDD & CEPE (2010a, p. 215, 2010b, p. 215).

3.1.4. Modos de entrevista

En lo que tiene que ver con los modos de entrevista de las 58 encuestas del inventario de encuestas de victimización, 38 (66%) se aplicaron a través de entrevistas cara a cara (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 90). De estas, 23 fueron encuestas exclusivamente aplicadas a través de entrevistas cara a cara y 15 combinaron con este, otros modos de entrevista (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 91). De las 38, 24 se hicieron con el método PAPI y 14 con el método CAPI (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 91).

Por otro lado, 21 encuestas se hicieron de forma telefónica (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 90), todas bajo el método CATI (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 91). De estas, 16 fueron exclusivamente telefónicas y 5 combinaron otros modos, en la mayoría de los casos, entrevistas cara a cara (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 90).

Finalmente, cuatro encuestas utilizaron cuestionarios electrónicos llenados por los mismos encuestados (siempre combinados con algún tipo de entrevista cara a cara). Tres utilizaron cuestionarios postales y dos utilizaron otro tipo de cuestionarios llenados por los mismos encuestados. En total, nueve encuestas utilizaron la entrevista autoaplicada. (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 90).

Ningún país reportó el uso de encuestas de victimización realizadas por internet.

Tabla 5. Modos de encuesta de las encuestas del inventario de victimización

Modo de encuesta	Número de encuestas		Total
	Con un único método utilizado	Combinado con otros métodos	
Cara a cara	23	15	38
Telefónico	16	5	21
Autoaplicado	Sin información	Sin información	9
Internet	0	0	0

Fuente: elaboración propia con base en ONUDD y CEPE (2010a, p. 90, 91).

3.1.5. Periodo de referencia

Entre las encuestas de victimización del inventario de ONU y CEPE (2010a, p. 216), el periodo de referencia más común fue de un año: 44 encuestas lo utilizaron. Sin embargo, de las 44, 20 combinaron dicho periodo con otros utilizando periodos de referencia múltiples: 15 lo combinaron con periodos de referencia de 5 años, 7 con periodos de referencia equivalentes a toda la vida, y 5 con periodos de referencia de 6 meses. Por otro lado, 13 encuestas utilizaron 2 periodos de referencia y 7 utilizaron 3.

Entre los ejemplos de marcos temporales múltiples están la encuesta ICVS¹⁹, que utiliza cinco años y un año para todos los tipos de delitos y la encuesta BCS²⁰ que utiliza toda la vida (desde la edad de 16) y los últimos 12 meses para la violencia doméstica y sexual. La encuesta canadiense sobre victimización también utiliza periodos de referencia mixtos –doce meses consecutivos para la mayoría de los delitos, y los últimos cinco años para los módulos más delicados–. La encuesta NCVS²¹ de Estados Unidos utiliza un periodo de referencia de seis meses, pero vuelve a entrevistar a la misma gente hasta siete veces, lo cual aumenta el periodo de referencia añadiendo entrevistas. (ONU & CEPE, 2010a, p. 100, 101).

¹⁹International Crime Victim Survey.

²⁰British Crime Survey.

²¹National Crime Victimization Survey.

Tabla 6. Periodos de referencia de las encuestas del inventario de encuestas de victimización

Periodo de referencia	Número de encuestas
1 año	24
Múltiple (1 año y 5 años)	15
Múltiple (1 año y toda la vida)	7
Múltiple (1 año y 6 meses)	5

Fuente: elaboración propia con base en ONUDD y CEPE (2010a, p. 216).

3.1.6. Nivel territorial de representatividad

De las encuestas incluidas en el inventario de ONU y CEPE (2010a, p. 216), la mayoría (44) es representativa a nivel nacional de cada uno de los países correspondientes y no a un nivel inferior. Por otro lado, 15 encuestas fueron representativas en un nivel regional y 4 lo fueron en niveles más detallados.

Tabla 7. Nivel territorial de representatividad de las encuestas del inventario de victimización

Nivel territorial	Número de encuestas
Nacional	44
Regional	15
Nivel inferior al regional	4

Fuente: elaboración propia con base en ONUDD y CEPE (2010a, p. 216).

3.1.7. Método de muestreo

El método de muestreo más utilizado en las encuestas del inventario de ONUDD y CEPE (2010b, p. 215) fue el de etapas múltiples. Este se usó en 39 encuestas. Distintas variables fueron utilizadas para estratificar²², y en algunos casos se utilizaron hasta 6. Las más comunes fueron el área geográfica (34 encuestas la utilizaron), el grado de urbanización (20 encuestas la utilizaron), el género (12 encuestas la utilizaron) y la edad (11 encuestas

²²Es importante aclarar que en cada una de las etapas de un muestreo de etapas múltiples, los grupos o clústers pueden ser estratificados (ONUDD & CEPE, 2010a).

la utilizaron). Por otro lado, 11 encuestas utilizaron muestreos aleatorios simples y 4 encuestas utilizaron otro procedimientos entre los que estuvieron "(...) el muestreo pesado del registro de hogares, el muestreo estratificado con cuotas por región gubernamental local y el muestreo sistemático estratificado al azar." (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 215).

Tabla 8. Método de muestreo de las encuestas del inventario de encuestas de victimización

Método de muestreo	Número de encuestas
Muestreo de etapas múltiples	39
Muestreo aleatorio simple	11
Otros métodos	4

Fuente: elaboración propia con base en ONUDD y CEPE (2010a, p. 215, 2010b, p. 215).

3.1.8. Unidad de muestreo

La mayoría de las encuestas del inventario de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Comisión Económica para Europa (2010a, p. 215), utilizaron a los hogares como unidades de muestreo. En total, en 39 encuestas se utilizó una muestra de hogares. Por otro lado, en 19 encuestas se eligió una muestra de individuos al azar.

En 25 de las 39 encuestas que tomaron a los hogares como unidades de muestreo, solo una persona del hogar fue entrevistada (esta persona fue generalmente elegida al azar o por el método de cumpleaños²³). En 7, fueron entrevistadas todas las personas mayores a cierto límite de edad y en 3 se entrevistó a todos los miembros del hogar.

Tabla 9. Unidad de muestreo de las encuestas del inventario de encuestas de victimización

Unidad de muestreo	Número de encuestas
Hogares	39
Personas	19

Fuente: elaboración propia con base en ONUDD y CEPE (2010a, p. 215).

²³Este método consiste en seleccionar la persona cuya fecha de cumpleaños esté más cerca de la entrevista, bien sea hacia atrás o hacia adelante en el tiempo.

3.1.9. Asuntos cubiertos por el cuestionario

A continuación se describen los hallazgos del inventario de encuestas de victimización en relación con cada una de las categorías de asuntos o temas cubiertos por las encuestas de victimización, definidas con anterioridad.

3.1.9.1. Delitos contra el hogar

En lo que respecta a los asuntos o delitos de esta categoría, más de 30 encuestas del inventario incluyeron el robo de autos, el robo a autos, el vandalismo, el robo de motos, el robo de bicicletas, el robo con allanamiento y el intento de robo. El delito incluido en más encuestas fue el robo con allanamiento (45 encuestas), seguido por el robo de autos (44 encuestas) y el robo a autos (38 encuestas). (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 217).

3.1.9.2. Experiencias de victimización personal

Más de 30 encuestas incluyeron preguntas por el robo, el robo de carteras o carterismo, el robo sin contacto, el asalto sexual, la violación, el asalto con violencia y el asalto sin violencia. El asunto incluido por más encuestas fue el asalto con violencia (56 encuestas), seguido del asalto sin violencia (48 encuestas). El asalto sexual y el carterismo fueron abarcados por 44 y 43 encuestas respectivamente, y la violencia sexual fue incluida en 16 encuestas. (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 217) (ONUDD & CEPE, 2010b, p. 217).

3.1.9.3. Actitudes

Entre los asuntos que se pueden clasificar dentro de esta categoría, las actitudes hacia la policía fue el que más cubrimiento tuvo por las encuestas del inventario. En total, 38 encuestas (66%) lo incluyeron. Otros asuntos incluidos fueron las actitudes hacia los tribunales (14% de las encuestas) y hacia los reformatorios (17 % de las encuestas). (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 77, 218) (ONUDD & CEPE, 2010b, p. 218).

3.1.9.4. Miedo y/o inseguridad

Del total de las encuestas del inventario, 44 incluyeron preguntas relacionadas con esta categoría. Entre las definiciones del miedo adoptadas por las encuestas se incluyeron "(...) el temor a la violencia, a caminar solo en la oscuridad, sentirse a salvo en casa o afuera durante el día/la noche y preocupación por la posibilidad de convertirse en víctima" (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 219).

3.1.9.5. Estrategias de prevención y protección

Sobre asuntos incluidos en esta categoría, 30 encuestas (52%) del inventario incluyeron preguntas (ONUDD & CEPE, 2010a, p. 77, 218).

El anterior panorama, que es ante todo europeo, puede complementarse con algunas referencias al estudio de Aebi y Linde (2010) sobre las encuestas de victimización llevadas a cabo en Europa hasta el año 2009²⁴. Para los autores existe un punto de inflexión en la historia de las encuestas de victimización europeas, marcado por la aparición, en 1989, de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito. A partir de ese momento la relativamente baja frecuencia que había caracterizado la aplicación de encuestas de victimización, dio paso a la multiplicación de las mismas, hasta el punto de que en la actualidad estas encuestas "(...) se han transformado en un indicador utilizado con mucha frecuencia, principalmente en Europa Occidental y en algunos países de Europa Central" (Aebi & Linde, 2010, p. 285).

A pesar de lo anterior, los autores advierten que la influencia de las encuestas de victimización en la política criminal de la mayoría de los países europeos, no ha sido grande. Sin embargo, señalan algunas excepciones de países en donde estas encuestas desempeñan un papel importante en el anterior sentido: Inglaterra y Gales, Bélgica, partes de Italia y Francia (parcialmente) (Aebi & Linde, 2010).

Otros datos importantes del estudio de Aebi y Linde (2010, pp. 289 - 291) son los siguientes:

- Veintiséis países europeos han participado en al menos una de las cinco versiones de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito llevadas a cabo. Chipre es el único país que no ha participado nunca.
- Doce países y la Región Autónoma de Cataluña han puesto en funcionamiento encuestas de victimización nacionales y periódicas.
- Doce países han realizado de forma esporádica una o más encuestas de victimización de carácter nacional.

En resumen, la mayoría de las encuestas de las que trata esta sección se caracterizan por: tener como principales objetivos medir la victimización, el miedo al delito y la inseguridad, los delitos no reportados y las actitudes hacia la policía y el sistema judicial; tener una frecuencia de realización regular (que oscila entre uno y diez años en las encuestas exclusivamente de victimización y es de un año en las encuestas multipropósito) tener por población de interés a las mujeres y hombres de 15 años y más (sin límite de edad) que habitan en hogares privados; realizarse a través de entrevistas cara a cara; tener por periodo de referencia un año; ser representativas a nivel nacional; utilizar muestreos de etapas múltiples y tomar a los hogares como las unidades de muestreo. Además, los asuntos por los que preguntan un mayor número de ellas son: experiencias de victimización personal (principalmente asalto con y sin violencia, robo de carteras y asalto sexual), delitos contra el hogar (robo con allanamiento, robo de auto y robo desde autos), actitudes hacia la policía y miedo al delito. Sobre estrategias de protección, 30 encuestas de las mencionadas incluyeron preguntas.

3.2. Tres encuestas de victimización reconocidas internacionalmente

Luego del anterior panorama de las características de una gran cantidad de encuestas de victimización que se realizan en el mundo, a continuación se ofrece una descripción individual de tres encuestas más de victimización.

²⁴Es importante anotar que el estudio no ofrece mucha información de las encuestas, en lo que tiene que ver con las categorías descriptivas adoptadas en el capítulo.

Esta descripción, que tiene como fin complementar el mencionado panorama, incluye dos encuestas nacionales y una encuesta internacional. Las encuestas nacionales son una del continente americano (la Encuesta Nacional de Victimización por Crimen de Estados Unidos) y otra europea (la Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales). La encuesta internacional es la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito.

Estas tres encuestas se han elegido por su larga trayectoria, así como por su importancia como paradigma en el mundo de las encuestas de victimización. Sobre lo primero es importante anotar que la Encuesta Nacional de Victimización por Crimen de Estados Unidos se realiza de forma ininterrumpida desde 1973 (Bureau of Justice Statistics, s. f. a), la Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales recoge datos anualmente desde 1982 (Crime survey..., s. f.) y la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito se ha realizado en varias ocasiones desde 1989 (International Crime Victim Survey, s. f.). Sobre lo segundo, baste decir por ahora que el cuestionario y las definiciones de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito son utilizados como referente por muchas otras encuestas europeas.

Finalmente, es importante agregar que las características de las encuestas señaladas a continuación, corresponden a las últimas versiones de las mismas. Vale la pena aclarar que algunas de ellas se han mantenido de forma total o parcial en el tiempo.

3.2.1. Encuesta Nacional de Victimización por Crimen²⁵

La Encuesta Nacional de Victimización por Crimen es una encuesta de victimización llevada a cabo por el Buró de Estadísticas Judiciales del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, desde el año de 1973. La encuesta se llamó inicialmente Encuesta de Crimen Nacional y en el momento de su creación fue una de las innovaciones más importantes e influyentes en relación con las encuestas de victimización en el mundo (ONUDD & CEPE, 2010a).

Para el año 2013, 90.630 hogares y 160.040 personas fueron entrevistadas y la tasa de respuesta de la encuesta fue del 84% para los hogares y de 88% para las personas (Bureau of Justice Statistics, s. f. a). Los hogares que participan en la encuesta permanecen en la muestra por tres años, durante los cuales son entrevistados cada seis meses. La encuesta recoge información tanto de crímenes reportados a las autoridades como de crímenes no reportados. Además, indaga acerca de las razones por las que los crímenes se reportan o no se reportan. Por otro lado, incluye preguntas orientadas a ofrecer una descripción demográfica de los encuestados y también, a ofrecer información sobre los perpetradores de los hechos victimizantes (entre estas últimas se incluyen preguntas por el sexo, la raza, la edad aproximada y la relación entre la víctima y el victimario). Además, la encuesta incluye preguntas sobre las características de los crímenes como su hora, su fecha, sus consecuencias económicas para las víctimas, etc. (Departamento de Justicia de los Estados Unidos, 2014).

Según el Buró de Estadísticas Judiciales de los Estados Unidos (s. f. a), junto con Programa de Reporte de Crimen Unificado del FBI²⁶, la Encuesta Nacional de Victimización por Crimen es el componente clave para medir la extensión y la naturaleza del crimen en el país.

²⁵Para obtener más información sobre la encuesta se puede consultar su sitio web: <http://www.bjs.gov/index.cfm?ty=dcdetail&iid=245>.

²⁶Este programa compila datos de los reportes mensuales de organismos de aplicación de la ley transmitidos al FBI. Se incluyen datos sobre homicidio, violación forzada, robo, asalto agravado, robo de vehículos, trata de personas, etc. (Departamento de Justicia de los Estados Unidos, 2014).

Los objetivos principales por los que fue diseñada la encuesta fueron

(...) (1) desarrollar información detallada sobre las víctimas y las consecuencias del crimen, (2) estimar el número y los tipos de crímenes no reportados a la policía, (3) proveer mediciones uniformes de tipos de crímenes seleccionados y (4) permitir comparaciones en el tiempo y en tipos de áreas. (National Crime Victimi...) (traducción propia).

Por otro lado, entre los asuntos cubiertos por el cuestionario de la encuesta se encuentran las experiencias de victimización personal (como la violación o el robo), los delitos contra el hogar (como el robo y el robo de vehículos), las estrategias de prevención y protección y las experiencias de los encuestados con el sistema de justicia penal.

La Encuesta Nacional de Victimización por Crimen es una encuesta anual que tiene por unidad de muestreo a los hogares, está dirigida a personas de 12 años o más, realizada tanto de forma telefónica como presencial²⁷, con un periodo de referencia de 6 meses, una representatividad territorial de nivel nacional y un método de muestreo de etapas múltiples estratificado.

Tabla 10. Características de la Encuesta Nacional de Victimización por Crimen de Estados Unidos

Objetivo	Frecuencia	Población de interés	Modo de entrevista	Periodo de referencia	Nivel territorial de representatividad	Método de muestreo	Unidad de muestreo	Asuntos cubiertos por el cuestionario
"Desarrollar información detallada sobre las víctimas y las consecuencias del crimen, estimar el número y los tipos de crímenes no reportados a la policía, proveer mediciones uniformes de tipos de crímenes seleccionados y permitir comparaciones en el tiempo y en tipos de áreas" (National Crime Victimi...) (traducción propia).	Regular (anual)	Personas de 12 años o más	Cara a cara y telefónico ²⁸	6 meses	Nacional	Muestreo por conglomerados en etapas múltiples (estratificado)	Hogares	Experiencias de victimización personal (violación o asalto sexual, robo, asalto simple o agravado, hurto), delitos contra el hogar (robo, robo de vehículos y otros robos), estrategias de prevención y protección y experiencias con el sistema de justicia penal.

Fuente: elaboración propia con base en Bureau of Justice Statistics (s. f. a), (National Crime Victimi..., s. f.) y Departamento de Justicia de los Estados Unidos (2014).

3.2.2. Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales²⁹

La Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales fue creada en 1982 y actualmente es realizada por la firma Taylor Nelson Sofres y British Market Research Bureau (TNS BMRB) para la Oficina para la Estadística Nacional del Reino Unido. Antes del 1 de abril de 2012 la encuesta se denominaba Encuesta Británica sobre el Delito y estaba encargada al Ministerio del Interior (TNS BMRB, 2012).

La muestra de la encuesta está compuesta por alrededor de 35.000 adultos y 3.000 niños³⁰. La tasa de respuesta de la versión 2013/2014 de la encuesta fue de 75% para los primeros y de 68% para los segundos (Oficina para la Estadística Nacional, 2014).

²⁷Las primeras entrevistas se realizan de forma presencial. Las siguientes de manera telefónica.

²⁸Cada hogar seleccionado permanece en la muestra por tres años durante los cuales se llevan a cabo siete entrevistas con distintos modos de entrevista.

²⁹Para obtener más información sobre la encuesta se puede consultar su sitio web: <http://www.crimesurvey.co.uk>

³⁰La encuesta no cubre a la población que vive en residencias grupales como prisiones.

La Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales indaga a los encuestados tanto por eventos que han sido reportados a la policía como por eventos que no lo han sido. Tiene un módulo principal que existe desde la primera publicación en el que se pregunta tanto por delitos relativos a los hogares (como el robo) como por delitos relativos a las personas (como el atraco) (Oficina para la Estadística Nacional, 2014). Además de lo anterior, la encuesta incluye preguntas por algunas características del delito como su ubicación, su horario, las características de los victimarios y la relación entre estos y las víctimas (About the Crime..., s. f.). Preguntas sobre delitos como el homicidio, los crímenes contra el comercio y otras organizaciones, y la posesión de drogas están excluidas de la encuesta (Oficina para la Estadística Nacional, 2014).

El objetivo central de la encuesta puede decirse que es medir la victimización. Sin embargo, como se observa a continuación, los asuntos cubiertos por el cuestionario desbordan dicho objetivo. La encuesta es realizada de forma regular cada año, está dirigida tanto a niños (de 10 a 15 años) como a adultos (de 16 años y más), utiliza como modo de entrevista la entrevista cara a cara, pregunta por un periodo de referencia consistente en los 12 meses anteriores a la entrevista, tiene una muestra representativa a nivel nacional, utiliza el muestreo por conglomerados en etapas múltiples, tiene por unidad de muestreo a los hogares e incluye entre los asuntos por los que indaga, experiencias de victimización personal como el atraco, delitos contra el hogar como el robo, preguntas actitudinales sobre la policía y los tribunales, estrategias de prevención del delito y experiencias con comportamientos antisociales, entre otros.

Finalmente es importante agregar que los resultados de la encuesta son publicados anualmente por la Oficina para la Estadística Nacional. Los resultados completos se publican en julio, y en octubre, enero y abril se publican sendas actualizaciones (About the Crime..., s. f.).

Tabla 11. Características de la Encuesta sobre Crimen para Inglaterra y Gales

Objetivo	Frecuencia	Población de interés	Modo de entrevista	Periodo de referencia	Nivel territorial de representatividad	Método de muestreo	Unidad de muestreo	Asuntos cubiertos por el cuestionario
Medir la victimización	Regular (anual) ³¹	Niños de 10 a 15 años ³² y adultos de 16 años y más	Cara a cara	12 meses	Nacional	Muestreo por conglomerados en etapas múltiples	Hogares	Experiencias de victimización personal (violencia, atraco, etc.) ³³ , delitos contra el hogar (robo, robo de vehículos, etc.), actitudes (sobre la policía y los tribunales), experiencias con comportamientos antisociales (vecinos o fiestas ruidosas, basura o desechos regados, autos abandonados o quemados, vandalismo, etc.) ³⁴ , estrategias de prevención y protección, uso ilícito de drogas y alcohol, etc. ³⁵

Fuente: elaboración propia con base en Oficina para la Estadística Nacional (2014), ONUDD y CEPE (2010), Maxfield y Babbie (2014).

³¹Hasta el año 2001 la encuesta se realizó cada dos años.

³²Las entrevistas llevadas a cabo entre niños se introdujeron desde el año 2009 y tienen unas características particulares entre las que se incluye su menor duración. Para mayor información se recomienda consultar el siguiente enlace: <http://www.crimesurvey.co.uk/10-15-Surveys.html>. Es importante agregar que los principales análisis de la encuesta se restringen a los adultos (Oficina para la Estadística Nacional, 2014).

³³Algunas preguntas sobre fraude y ofensas sexuales han sido incluidas recientemente en la encuesta (Crime Survey for England and Wales [CSEW], s. f.).

³⁴Suele ser conveniente medir los eventos que afectan la sensación de seguridad de la comunidad, pero que podrían no ser del todo delictivos o aquellos que afectan la percepción de las víctimas, sin ser una victimización real. Dichos eventos suelen ser conocidos como 'comportamiento antisocial' o problemas de 'calidad de vida' (ONUDD & CEPE, 2010, p. 65).

³⁵En algunos años la encuesta varía sus preguntas. Los asuntos aquí incluidos no necesariamente estuvieron juntos en una misma encuesta.

3.2.3. Encuesta Internacional a Víctimas del Delito³⁶

La Encuesta Internacional a Víctimas del Delito fue iniciada en 1987 por un grupo de criminólogos europeos con experiencia en encuestas de victimización nacionales (About the ICV..., s. f.). La primera aplicación de la encuesta se llevó a cabo en 1989 e incluyó además de 14 países industrializados, algunas ciudades en las que se hicieron pruebas piloto. Desde ese momento la encuesta se ha aplicado otras cuatro veces de forma irregular. En la actualidad, los datos permiten comparar las tendencias de la delincuencia en un periodo de 20 años (Van Dijk et al., 2008). A lo largo de su historia "más de 300.000 personas han sido entrevistadas sobre sus experiencias como víctimas de la delincuencia y sobre otros temas relacionados, en 78 países (...)" (Van Dijk et al., 2008, p. 7).

Según el informe de resultados de la versión 2004 - 2005, la Encuesta Internacional a Víctimas del Delitos "(...)" es el mejor instrumento desarrollado hasta ahora para monitorear y estudiar el volumen de la criminalidad, las percepciones sobre el crimen y las actitudes hacia el sistema de justicia penal desde una perspectiva internacional comparada" (Van Dijk et al., 2008, p. 7). Esta apreciación se corresponde con la de Thomé (2004), para quien la encuesta abre nuevas posibilidades y marca un cambio en el panorama de la comparación internacional, al constituirse como el mejor instrumento disponible y el único con datos contrastables en el plano internacional.

La Encuesta Internacional a Víctimas del Delito es principalmente una encuesta de carácter europeo y ante todo, un conjunto de encuestas con múltiples aspectos de sus diseños, estandarizados. En la última versión (2004 - 2005) los datos fueron obtenidos en la mayoría de los casos de la Encuesta Europea sobre Crimen y Seguridad (The European Crime and Safety Survey), organizada por un consorcio dirigido por Gallup Europa y copatrocinado por la Comisión Europea (Van Dijk et al., 2008, p. 7)³⁷. Las encuestas realizadas fuera de la Unión Europea estuvieron a cargo de una serie de agencias independientes³⁸. La versión 2004 - 2005 fue coordinada por el Instituto Interregional de Investigación de Justicia Penal de Naciones Unidas (United Nations Interregional Criminal Justice Research Institute, UNICRI) y la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Esta encuesta cubrió los siguientes países: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, Escocia, España, Estonia, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Inglaterra/Gales, Irlanda, Irlanda del Norte, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Suecia, Suiza. Además, cubrió de forma específica algunas ciudades de países en donde no hubo muestras representativas del nivel nacional. Estas ciudades fueron: Buenos Aires, Estambul, Hong Kong, Johannesburgo, Lisboa, Maputo, Phnom Penh, Río de Janeiro y São Paulo (Van Dijk et al., 2008).

La encuesta tiene por objetivo lograr avances en la investigación criminológica comparada a nivel internacional, que permitan superar los límites de las estadísticas policiales. Tiene por población de interés a las personas de 16 años o más, utiliza distintos métodos de entrevista entre los que se incluyen la entrevista telefónica y personal, pregunta por un periodo de referencia de cinco años, es representativa a nivel nacional en algunos casos y a nivel local en otros, utiliza diferentes métodos de muestreo entre los que se incluyen el muestreo aleatorio simple y el muestreo de etapas múltiples, y tiene por unidad de muestreo a los hogares (Van Dijk et al., 2008). Respecto de los asuntos cubiertos es importante anotar que la encuesta cubre 10 delitos: "(...) delitos relacionados con vehículos (robo de automóvil, robo de autopartes u objeto de vehículo, robo de motocicleta y robo de bicicleta), robo en

³⁶Para obtener más información sobre la encuesta se puede consultar su sitio web: <http://www3.unil.ch/wpmu/icvs/>

³⁷Los cuestionarios y otros aspectos de la recolección de datos son estandarizados para asegurar su comparabilidad (Van Dijk, 2008).

³⁸Los países en los que se hicieron encuestas para la versión 2004 -2005 fueron los 15 países.

casa habitación y robo simple (sin violencia); y delitos de contacto (robo con violencia contra las personas, delitos sexuales y agresiones y amenazas)" (Van Dijk et al., 2008, p. 14). Además, para la versión 2004 - 2005 incluyó para casi todos los países, preguntas sobre delitos no convencionales como corrupción, fraude al consumidor, delitos motivados por discriminación y problemas relacionados con drogas. Otros asuntos que incluye son el miedo, las estrategias de prevención del delito, el seguimiento a las víctimas y las actitudes hacia instancias estatales relacionadas con la gestión de la seguridad (Van Dijk et al., 2008).

Finalmente, es importante agregar que los tamaños de las muestras de la encuesta son relativamente pequeños. En su última versión estos fueron de 2.000 personas para los países participantes y de 800 para las ciudades. Por otro lado, la tasa de respuesta promedio de todas las encuestas nacionales fue del 51% (Van Dijk et al., 2008).

Tabla 12. Características de Encuesta Internacional a Víctimas del Delito

Objetivo	Frecuencia	Población de interés	Modo de entrevista	Periodo de referencia	Nivel territorial de representatividad	Método de muestreo	Unidad de muestreo	Asuntos cubiertos por el cuestionario
"(...) Perseguir avances en la investigación criminológica comparada dentro del contexto internacional, capaces de superar las restricciones de las estadísticas delictivas oficiales" (Van Dijk et al., 2008, p. 7).	Irregular (1989,1992, 1996, 2000, 2004/2005)	16 años y más	Telefónico, cara a cara y entrevista autoaplicada ³⁹	5 años ⁴⁰	Nacional y local para algunas ciudades ⁴¹ .	Muestreo aleatorio simple, marcado aleatorio de números telefónicos ⁴² , muestreo de etapas múltiples (estratificado) ⁴³ , etc ⁴⁴ .	Hogares	Experiencias de victimización personal (robo, robo con violencia, delitos sexuales y agresiones, amenazas, etc.), delitos contra el hogar (robo de automóvil, robo de autopartes u objetos del vehículo, robo de motos, robo de bicicletas, robo en casa), actitudes, seguimiento a las víctimas (denuncia a la policía, servicios de apoyo a las víctimas), miedo y estrategias de prevención y protección.

Fuente: elaboración propia con base en About the ICV... (s. f.) y Van Dijk et al. (2008).

³⁹La entrevista telefónica se utilizó en todos los países industrializados con tasas de penetración de líneas telefónicas de más del 70%. Las entrevistas telefónicas se acompañaron de CATI en 24 de los 30 países estudiados. Las entrevistas cara a cara se utilizaron en todos los países en vías de desarrollo como Japón, Polonia, Estonia, Bulgaria y Turquía. En la encuesta realizada en Japón, las preguntas del módulo sobre agresiones sexuales fueron respondidas por los propios encuestados en hojas que fueron entregadas a los entrevistadores en sobres sellados (Van Dijk et al., 2008).

⁴⁰Con el objetivo de disminuir los problemas relacionados con el telescoping, la encuesta pregunta por hechos sucedidos en los últimos cinco años y luego, a quienes mencionan algún incidente, se les pide ubicarlo en alguno de los cinco años del periodo de referencia. Sin embargo es importante agregar que la información presentada en el reporte de resultados de la versión 2004 - 2005 de la encuesta, solo correspondió a delitos ocurridos en el 2003 o en el 2004 (Van Dijk et al., 2008).

⁴¹La encuesta 2004 - 2005 se realizó en 38 países. En ocho de estos la encuesta se realizó únicamente en una o dos de sus ciudades. "En la mayoría de los 30 países donde las encuestas se realizaron extrayendo una muestra de la población nacional, se seleccionaron muestras adicionales de la población de la capital o de otra ciudad de importancia; o bien, se extrajeron los datos pertenecientes a la ciudad de interés de la muestra global" (Van Dijk et al., 2008, pp. 29, 30). En total la encuesta cubrió 33 ciudades (Van Dijk et al., 2008).

⁴²Este método se utilizó en la mayoría de los países desarrollados con penetración de líneas telefónicas superior al 70% (Van Dijk et al., 2008).

⁴³Este método se utilizó de manera general en las principales ciudades de los países en vías de desarrollo.

⁴⁴Los métodos de muestreo de las distintas encuestas que componen la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito, tienen una gran variabilidad. Para consultar el método de muestreo de cada una de ellas, ver el apéndice 5 de Van Dijk et al. (2008).

4. Las encuestas de victimización en Colombia

En Colombia se realizan encuestas con preguntas sobre victimización desde los años ochenta del siglo pasado y encuestas propiamente de victimización desde los años del mismo siglo. A continuación se reseñan algunas de ellas y se describen a la luz de las categorías utilizadas a lo largo del capítulo. Las encuestas descritas a continuación fueron seleccionadas atendiendo a su importancia y carácter ilustrativo, pero sin seguirse algún criterio de selección exhaustiva. En el país se han aplicado otras encuestas sobre la materia, cuya importancia no queda demeritada por no haber sido incluidas.

4.1. Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana del Departamento Nacional de Estadística DANE⁴⁵

La encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana del DANE es una encuesta de victimización realizada en Colombia desde el año 2012 (la encuesta tiene resultados para el 2012, el 2013 y el 2014). Esta encuesta se enmarca dentro de uno de los lineamientos de la Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana del Gobierno Nacional (publicada en el año 2011), que promueve el mejoramiento del Sistema Nacional de Información sobre el Delito⁴⁶. En este sentido, la encuesta es considerada como una importante herramienta de seguimiento y evaluación en la materia, que provee información estadística para la toma de decisiones de política pública (Departamento Nacional de Estadística [DANE], 2014a).

El objetivo general de la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana es “generar información estadística sobre personas de 15 años y más, que han sufrido un perjuicio como consecuencia de acciones delictivas tales como hurto, riñas y peleas o extorsión” (DANE, 2014a, p. 10). En aras de este objetivo la encuesta está diseñada para, más específicamente, “indagar sobre la percepción de seguridad que tienen las personas sobre su ciudad, caracterizar las dinámicas delictivas de las actividades criminales objeto de estudio, generar información para la toma de decisiones relacionadas con la convivencia y la seguridad ciudadana, y estimar la criminalidad real y oculta”. (DANE, 2014a, p. 10).

Entre los antecedentes de esta encuesta se encuentran tres pruebas piloto de encuestas de victimización aplicadas en Soacha (2009) y Cali (2011 y 2012), así como la Encuesta de Victimización del DANE llevada a cabo en 2003 y 2004 (DANE, 2014a). La primera vez que se aplicó, la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana cubrió 25 ciudades del país y tuvo una muestra de 48.410 hogares (DANE, 2014a). Para la versión 2014 de la encuesta se cubrieron 28 ciudades (Armenia, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Buenaventura, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Montería, Neiva, Palmira, Pasto, Pereira, Popayán, Quibdó, Riohacha, San Andrés, Santa

⁴⁵Para obtener más información sobre la encuesta se puede consultar su sitio web: <http://www.dane.gov.co/index.php/educacion-cultura-gobierno-alias/encuesta-de-convivencia-y-seguridad-ciudadana-ecsc>.

⁴⁶La Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana fue el resultado de un proceso interinstitucional liderado por la Presidencia de la República de Colombia, que contó con la participación del Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio del Interior y de Justicia, la Policía Nacional, el Departamento Nacional de Planeación y otras entidades. En la Presidencia de la República, la Alta Consejería para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana fue la institución líder, encargada de consolidar, complementar y validar la política (Alta Consejería para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana & Departamento Nacional de Planeación [ACCSC & DANE], 2011). Esta consejería fue creada durante el primer gobierno (2010 - 2014) del presidente Juan Manuel Santos con “(...) la misión de definir una estrategia integral para combatir los delitos que más afectan a los colombianos en las principales ciudades, y que atentan contra su vida y su patrimonio, y... señalar... acciones que... permitan avanzar en la construcción de una mejor convivencia ciudadana” (Acerca de la..., s.f.).

Marta, Sincelejo, Soacha, Soledad, Tuluá, Tunja, Valledupar y Villavicencio) e incluyó 237.079 personas residentes de 67.932 hogares (DANE, 2014b).

La encuesta de victimización del DANE cubre tres tipos de eventos: el hurto (tanto a residencias como a personas y a vehículos), las riñas y las peleas, y la extorsión. Además, incluye preguntas sobre la percepción de la gente en relación con algunos temas de convivencia y también preguntas sobre la confianza en instituciones. Por otro lado, la encuesta se realiza de forma regular cada año desde el 2012, incluye personas de 15 años o más a las que se entrevista cara a cara sobre un periodo de referencia de 12 meses anteriores a la encuesta y tiene una representatividad local para cada una de las ciudades que incluye. Además, es realizada a través de un muestreo bietápico de conglomerados y estratificado, y tiene por unidad de muestreo a segmentos de 10 viviendas. Para el año 2014 el tamaño de la muestra en cada una de las ciudades comprendidas fue de alrededor de 2.500 personas (DANE, 2014a).

Finalmente, es importante agregar que la encuesta tiene asociados una serie de indicadores que se describen a continuación (DANE, 2014a):

- Tasa de victimización: "(...) porcentaje de población de 15 años y más que ha sufrido cualquiera de los delitos objetos de estudio para las 20 ciudades". (DANE, 2014a, p. 19).
- Indicador de denuncias por hechos delictivos: "(...) porcentaje de la población de 15 años y más víctima de al menos un delito en los últimos doce meses que denunció el hecho delictivo, por dominio". (DANE, 2014a, p. 19).
- Indicador de riñas y peleas: "(...) porcentaje de la población de 15 años y más que se ha visto involucrada en riñas o peleas en los últimos doce meses sobre el total de la población de 15 años y más". (DANE, 2014a, p. 20).
- Indicador de hurto a residencias: "(...) relación porcentual entre los hogares víctimas de hurto en su residencia y el número total de hogares". (DANE, 2014a, p. 20).
- Porcentaje de hurto a personas: "(...) relación porcentual entre la población de 15 años y más víctimas de hurto a personas y el total de la población de 15 años y más". (DANE, 2014a, p. 20).
- Porcentaje de hurto a vehículos: "(...) porcentaje de la población de 15 años y más que durante los últimos doce meses ha tenido al menos un vehículo y ha sido víctima de hurto a vehículos". (DANE, 2014a, p. 20).
- Porcentaje de extorsión: "(...) porcentaje de la población de 15 años y más que durante los últimos doce meses ha sido víctima de extorsión o intento de extorsión". (DANE, 2014a, pp. 20, 21).
- Percepción de inseguridad en la ciudad: "(...) porcentaje de personas de 15 años y más que se sienten inseguras en la ciudad donde vive". (DANE, 2014a, p. 21).

Tabla 13. Características de la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana del Departamento Nacional de Estadística -DANE-

Objetivo	Frecuencia	Población de interés	Modo de entrevista	Periodo de referencia	Nivel territorial de representatividad	Método de muestreo	Unidad de muestreo	Asuntos cubiertos por el cuestionario
Indagar sobre la percepción de seguridad, caracterizar las dinámicas delictivas de algunas actividades criminales, estimar la criminalidad real y oculta y generar información para la toma de decisiones	Regular (anual)	Personas de 15 años y más	Entrevista cara a cara	12 meses	Local	De etapas múltiples, de conglomerados y estratificado	Manzanas y segmentos o Medida de tamaño ⁴⁷	Experiencias de victimización personal (hurto, riñas, peleas y extorsión), delitos contra el hogar (hurto a vehículos y residencias), actitudes (confianza institucional) y percepciones sobre temas de convivencia

Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2014a) (2013).

4.2. Encuesta de Victimización del Departamento Nacional de Estadística DANE 2003- 2004 para Medellín, Bogotá y Cali⁴⁸

Esta encuesta fue aplicada durante el 2003 y el 2004 de forma conjunta por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y el Departamento Nacional de Estadística (DANE). Fue la primera encuesta de victimización del DANE y cubrió las ciudades de Medellín, Bogotá y Cali. Tuvo por objetivos principales caracterizar aspectos relacionados con la criminalidad para permitir a las autoridades una mejor intervención en la materia, así como medir la criminalidad no denunciada (Ficha método..., s. f.). Esta encuesta utilizó un muestreo por etapas múltiples estratificado de conglomerados, tuvo por unidad de muestreo en la primera etapa las manzanas geográficas y en la segunda las viviendas, tuvo por población de interés a las personas de 12 años o más, tuvo un periodo de referencia de 12 meses, se realizó a través de entrevistas cara a cara y fue representativa para las tres ciudades en que se realizó (también fue representativa de estratos socio económicos en Bogotá y Cali y de comunas en Medellín). El cuestionario de la encuesta incluyó preguntas sobre diversos asuntos que se pueden clasificar siguiendo las categorías definidas en la primera sección del capítulo, como preguntas sobre experiencias de victimización personal, preguntas sobre delitos contra el hogar, preguntas actitudinales, preguntas sobre el miedo y preguntas sobre estrategias de prevención y protección⁴⁹.

⁴⁷Estos segmentos o Medidas de tamaño están conformados en promedio por 10 viviendas (DANE, 2014b).

⁴⁸Para obtener más información sobre la encuesta se puede consultar este sitio web: <https://dane.gov.co/index.php/educacion-cultura-gobierno-alias/encuesta-de-victimizacion>.

⁴⁹Para conocer el cuestionario de la encuesta se puede seguir el siguiente enlace: <https://dane.gov.co/files/investigaciones/victimizacion/formulario.pdf>.

Entre los antecedentes de esta encuesta se encuentran los siguientes (Ficha método..., s. f.):

- Los módulos de criminalidad aplicados con la Encuesta Nacional de Hogares durante el periodo 1985 – 1995.
- Una encuesta de victimización del Instituto Cisalva de la Universidad del Valle y el Ministerio de Salud aplicada en Cali, Bogotá, Medellín, Pereira, Barranquilla y Bucaramanga en 1996.
- La encuesta de victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá aplicada en Bogotá desde 1998.
- Una encuesta de victimización aplicada en 1996 en Medellín por el Instituto Ser de investigación y la Alcaldía de la ciudad.

Como se mencionó antes, la Encuesta de Victimización del DANE 2003 - 2004 para Medellín, Bogotá y Cali, fue uno de los antecedentes (quizá el más importante) de la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana del DANE que se aplica en la actualidad. Durante el periodo de tiempo transcurrido entre estas dos encuestas –periodo de tiempo en el que no se realizó ninguna encuesta de victimización de carácter estatal–, el vacío fue llenado de manera parcial por encuestas aplicadas periódicamente por entidades privadas como la Cámara de Comercio de Bogotá (cuya encuesta se describe aquí) y otras entre las que se incluyen la Fundación Seguridad y Democracia y Corpovisionarios (ACCSC & DANE, 2011).

Tabla 14. Características de la Encuesta de Victimización del Departamento Nacional de Estadística DANE 2003 – 2004 para Medellín, Bogotá y Cali

Objetivo	Frecuencia	Población de interés	Modo de entrevista	Periodo de referencia	Nivel territorial de representatividad	Método de muestreo	Unidad de muestreo	Asuntos cubiertos por el cuestionario
Caracterizar aspectos relacionados con la criminalidad para permitir a las autoridades una mejor intervención en la materia, así como medir la criminalidad no denunciada.	Ninguna. La encuesta se aplicó una sola vez en el año 2003	Personas de 12 años o más	Entrevista cara a cara	12 meses	Local (Medellín, Bogotá y Cali) y comunal (Medellín)	Muestreo de etapas múltiples (estratificado de conglomerados)	Manzanas geográficas, hogares y viviendas	Experiencias de victimización personal (hurto, riñas, golpes, extorsión, etc.), delitos contra el hogar (hurto, robo de carro, etc.), miedo e inseguridad, actitudes, estrategias de prevención y protección, corrupción.

Fuente: elaboración propia con base en DANE y DNP (s. f.), Ficha meto... (s. f.).

4.3. Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia⁵⁰

Esta encuesta fue realizada en el año 2013 por la Gobernación de Antioquia, la Universidad EAFIT y la firma In-vamer-Gallup. Se enmarca en el plan de desarrollo del departamento para el periodo 2010 - 2015 denominado “Antioquia la más Educada” y su objetivo de fortalecer los sistemas de información, monitoreo, seguimiento y evaluación de la seguridad y la convivencia.

⁵⁰Algunos resultados de la encuesta se pueden consultar siguiendo este enlace: <http://antioquia.gov.co/index.php/la-secretaria-gobierno/historicogobierno/22233-antioquia,-primer-departamento-del-pa%C3%ADs-en-realizar-estudio-de-percepci%C3%B3n,-victimizaci%C3%B3n-y-confianza-institucional-en-todas-las-subregiones>.

Para la formulación de sus preguntas la encuesta se basó en la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana realizada por el DANE, así como en el estudio “Valores, representaciones y capital social en Antioquia 2013”⁵¹ (CAP-EAFIT, 2013).

La Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización, incluyó en su cuestionario preguntas relacionadas con la victimización, así como preguntas relacionadas con la pertenencia a instituciones y grupos, las actitudes hacia estos, las formas de resolución de conflicto en las comunidades, la percepción de los encuestados sobre la seguridad y la convivencia y el seguimiento a las víctimas. Además, incluyó un módulo de preguntas orientadas a hacer una caracterización socioeconómica de los encuestados con miras a establecer correlaciones.

Para lograr una representatividad regional para el departamento de Antioquia, la encuesta hizo 2.408 entrevistas a habitantes de zonas urbanas y rurales de las 9 subregiones del departamento. Las entrevistas se hicieron cara a cara y el cuestionario correspondiente tuvo 176 preguntas. El margen de error de la encuesta fue inferior al 2%, con un 95% de confianza (CAP-EAFIT, 2014a). La encuesta se aplicó entre noviembre y diciembre de 2013 entre personas de más de 15 años de edad a quienes se les preguntó por un periodo de referencia de 12 meses. El método de muestreo utilizado fue de etapas múltiples estratificado y la unidad de muestreo fueron las manzanas o los conglomerados de viviendas⁵².

Tabla 15. Características de la Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia

Objetivo	Frecuencia	Población de interés	Modo de entrevista	Periodo de referencia	Nivel territorial de representatividad	Método de muestreo	Unidad de muestreo	Asuntos cubiertos por el cuestionario
“(…) identificar las percepciones de los ciudadanos del departamento de Antioquia frente a la seguridad y convivencia ciudadana” (CAP, 2013, p. 118).	Ninguna. La encuesta se aplicó una sola vez en el año 2013	Personas de 15 años y más	Cara a cara	12 meses	Regional (departamental)	De etapas múltiples (estratificado)	Manzanas o conglomerados de viviendas	Experiencias de victimización personal (hurto, riñas, golpes, extorsión, etc.), delitos contra el hogar (hurto de residencias, hurto de automotores, etc.), actitudes (confianza en instituciones), miedo y/o inseguridad, formas de resolución de conflictos, corrupción, etc.

Fuente: elaboración propia con base en CAP-EAFIT (2014a).

4.4. Encuesta de Percepción y Victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá⁵³

- Esta encuesta de victimización es llevada a cabo desde el año 1998 por la Cámara de Comercio de Bogotá, más específicamente por la Dirección de Seguridad y Convivencia de su Vicepresidencia de Gobernanza. La encuesta

⁵¹Este fue un estudio sobre valores y creencias en Antioquia realizado con motivo de los 200 años de la independencia del departamento (Giraldo, Casas, Méndez & Eslava, 2013).

⁵²Es importante agregar que esta encuesta es la primera de su tipo y magnitud realizada para el departamento de Antioquia.

⁵³Para obtener más información sobre la encuesta se puede consultar su sitio web: <http://www.ccb.org.co/Investigaciones-Bogota-y-Region/Seguridad-Ciudadana/Observatorio-de-Seguridad/Encuesta-de-percepcion-y-victimizacion>.

tiene por objetivos “(...) establecer los factores subjetivos que complementan las cifras oficiales de criminalidad y analizar los distintos aspectos que afectan la seguridad ciudadana” (Cámara de Comercio de Bogotá, s. f.). Según la Cámara de Comercio de Bogotá (s. f.), en la actualidad la encuesta es un punto de referencia para las mediciones de criminalidad y un insumo para el gobierno local de Bogotá en la definición y el ajuste de estrategias orientadas a mejorar la seguridad.

- La encuesta se compone de tres módulos básicos y dos adicionales. Los módulos básicos son los siguientes: uno en el que se identifican los niveles de victimización, los delitos más frecuentes y el grado de denuncia. Otro que permite conocer la percepción de seguridad de los encuestados y establecer las variables que la afectan. Un tercero que permite conocer lo que piensan los encuestados sobre el servicio de la Policía Metropolitana de Bogotá, las razones para acudir a él, el nivel de satisfacción con él, etc. (Cámara de Comercio de Bogotá, s. f.). Por otro lado, uno de los módulos adicionales se adapta a las necesidades particulares de información que se tengan y otro permite medir el nivel de conocimiento y la calificación de diversos programas de la Alcaldía de Bogotá en materia de seguridad y convivencia.
- La encuesta recoge una muestra de aproximadamente 7.000 personas que se realiza a través de un muestreo aleatorio estratificado y que es representativa para Bogotá y también para las 19 localidades urbanas de la ciudad. La encuesta incluye personas mayores de 18 años, tiene una frecuencia semestral, utiliza entrevistas cara a cara y pregunta por periodos de referencia de un año. Otros de sus objetivos son establecer y caracterizar el comportamiento delictivo, identificar las variables que afectan la sensación de inseguridad, y caracterizar los elementos que determinan la opinión del servicio de Policía en materia de calidad del recurso humano, confianza y conocimiento Cámara de Comercio de Bogotá (s. f.).

Tabla 16. Características de la Encuesta de Percepción y Victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá

Objetivo	Frecuencia	Población de interés	Modo de entrevista	Periodo de referencia	Nivel territorial de representatividad	Método de muestreo	Unidad de muestreo	Asuntos cubiertos por el cuestionario
Establecer y caracterizar el comportamiento delictivo, identificar las variables que afectan la sensación de inseguridad, y caracterizar los elementos que determinan la opinión del servicio de Policía en materia de calidad del recurso humano, confianza y conocimiento	Regular (semestral)	Personas mayores de 18 años	Cara a cara	Un año ⁵⁴	Local (Bogotá) y sublocal (localidades urbanas de Bogotá)	Aleatorio (estratificado)	Hogares	Victimización, inseguridad (percepción de inseguridad), actitudes (hacia la policía), seguimiento a las víctimas (denuncia a la policía, demanda de los servicios de policía, satisfacción con dichos servicios, etc.)

Fuente: elaboración propia con base en Cámara de Comercio de Bogotá (s. f.).

⁵⁴Las preguntas en el cuestionario se enmarcan temporalmente con la expresión “en el transcurso de este año”. Por lo tanto parece que se tratara del año natural y no de los 12 meses anteriores a la encuesta. Ver el cuestionario de la encuesta siguiendo este enlace: <file:///C:/Users/Juan%20Pablo/Downloads/Modelo%20encuesta%20de%20percepci%C3%B3n.pdf>.

- Para finalizar este apartado, a continuación se mencionan otras experiencias de encuestas y mediciones de victimización o temas afines, realizadas en el país. Estas son:
- La “Encuesta de victimización, percepción de seguridad, confianza y temor en la ciudad de Pasto” realizada por el Instituto Civalva de la Universidad del Valle en 2008 (Encuesta de vict..., s. f.).
- Las mediciones sobre percepción de seguridad en Antioquia llevadas a cabo por la Gobernación de Antioquia entre 2008 y 2011. Estas fueron efectuadas de forma telefónica por una firma privada y no constituyen encuestas de carácter representativo (CAP-EAFIT, 2014a).
- Tres preguntas del Latinobarómetro (una sobre delincuencia, otra sobre narcotráfico y otra sobre evaluación del sistema judicial)⁵⁵.
- El informe Cultura Política de la Democracia en Colombia publicado cada año por el Barómetro de las Américas (LAPOP). Este informe incluye preguntas sobre confianza en instituciones (entre ellas instituciones encargadas de la gestión de la seguridad), actitudes y percepciones sobre el sistema de justicia, percepción de inseguridad y experiencias de victimización personal (García, Rodríguez-Raga, Seligson, 2014).
- La Red de Ciudades Cómo vamos que genera de forma periódica información en torno a temas de ciudad, calidad de vida y participación ciudadana (Red de ciudades cómo vamos, s. f.) y que en el caso de Medellín por ejemplo, incluye en sus encuestas de percepción ciudadana realizadas anualmente, información sobre la percepción de seguridad, los niveles de victimización y denuncia, las actitudes hacia el sistema de justicia, etc. (Medellín Cómo Vamos, 2014).

5. Síntesis de hallazgos

El panorama ofrecido en el capítulo da cuenta de una técnica investigativa y un campo de estudios ampliamente desarrollados. Las encuestas de victimización tienen una larga trayectoria histórica, así como una importante difusión y en algunos países, una notoria consolidación. De esto son ejemplos los casos de Estados Unidos y el Reino Unido, en donde se hacen encuestas de este tipo desde hace poco más de 40 y 30 años respectivamente, de forma ininterrumpida. Actualmente puede decirse que las encuestas de victimización son reconocidas como una herramienta importante, no solo en el plano de los estudios sobre seguridad, sino también en el de las políticas públicas relacionadas con este campo. A este respecto resulta importante señalar que en algunos países como los mencionados, las encuestas de victimización hacen parte integral de los sistemas estadísticos sobre la criminalidad, siendo tenidas en cuenta, al lado de los datos registrados por la policía, como insumos para la toma de decisiones.

Todo lo anterior tiene que ver, entre otras cosas, con las grandes posibilidades de complementariedad que de cara a los registros del crimen llevados por las autoridades encargadas de su prevención, gestión y sanción, tienen las encuestas de victimización. Esta complementariedad se explica, además, por el hecho de que estas encuestas pueden recoger información sobre delitos no denunciados (es decir, delitos sobre los cuales no se tendría información), por la multiplicidad de asuntos relativos a los delitos por los que indagan. Como se mostró a lo largo del capítulo, las encuestas de victimización permiten por ejemplo no solo contar cuántos robos ocurrieron en un

⁵⁵Ver: <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>.

periodo de tiempo, sino caracterizar las víctimas y los victimarios de los mismos, sus relaciones, las medidas de seguridad adoptadas para prevenirlos, la atención de las víctimas de robo por parte de las autoridades o los comportamientos de estas posteriores al robo. Además, permiten establecer relaciones entre las características demográficas de una población y la victimización por crimen, sugiriendo con ello por ejemplo, la focalización de las intervenciones de política pública según rangos de edad o sexo. Por otro lado, y esto no es menos importante, este tipo de encuestas permite establecer relaciones entre asuntos que sugieren una multiplicidad de caminos investigativos dentro del campo de estudios de seguridad y plantean nuevas miradas a problemas tradicionales de política pública. Este es el caso por ejemplo de las relaciones entre el miedo al delito, las actitudes hacia las instituciones públicas y las tasas de victimización.

En lo que tiene que ver con las características de las encuestas de victimización que se conducen en el mundo y en Colombia, y más específicamente con las características principales alrededor de la cuales giró el panorama planteado en el capítulo, así como con las encuestas consideradas en él, puede plantearse lo siguiente:

- La mayoría de las encuestas de victimización extranjeras tienen por objetivo medir la victimización y el miedo al delito y la inseguridad. Un tercer objetivo en el que muchas coinciden es la medición de los delitos no reportados. En desarrollo de estos objetivos la mayoría incorpora preguntas sobre los siguientes asuntos: los niveles de victimización (expresados tanto en términos de delitos contra el hogar como de delitos contra personas), el miedo al delito, las actitudes hacia la policía y las estrategias de prevención del delito.
- En lo que respecta a categorías de una índole más técnica, la mayoría de las encuestas de victimización extranjeras se conducen de forma regular (la mayoría de las que son exclusivamente de victimización, cada cuatro años, y la mayoría de las multipropósito, cada año), entrevistan hombres y mujeres habitantes de hogares privados y de 15 años o más sin límite de edad, son llevadas a cabo a través de entrevistas cara a cara con papel y lápiz (PAPI), tienen periodos de referencia de un año, tienen por nivel territorial de representatividad el nacional, utilizan muestreos probabilísticos de etapas múltiples y tienen por unidad de muestreo a los hogares.
- En lo que respecta a las encuestas de victimización colombianas tenidas en cuenta, se pueden observar de forma marcada las siguientes características:
- La mayoría se ocupa de tres asuntos generales: la victimización, las actitudes hacia algunas instituciones públicas y el miedo y la inseguridad.
- La mayoría se realiza a través de entrevistas cara a cara, tiene periodos de referencia de un año y utiliza muestreo de etapas múltiples estratificado.
- Ninguna tiene un nivel territorial de representatividad nacional, todas son de carácter local o regional. Esto significa que estas encuestas permiten inferir características de las poblaciones de determinados municipios y departamentos, mas no permiten hacerlo de la población de todo el país. Esto impide la realización de comparaciones nacionales con otros países.
- En lo que tiene que ver con los objetivos, la frecuencia, la población de interés y las unidades de muestreo de las encuestas colombianas existe heterogeneidad.

Por otro lado es importante anotar que el panorama colombiano se parece al extranjero en asuntos técnicos como el modo de entrevista utilizado por las encuestas, el periodo de referencia y el método de muestreo. La población de interés, como en la mayoría de las encuestas extranjeras, se compone de hombres y mujeres sin límite

de edad. Sin embargo, mientras que la tendencia en las encuestas extranjeras es un límite inferior de 15 años, en Colombia este oscila entre 12 y 18. Por otro lado, mientras que una gran cantidad de encuestas extranjeras son representativas de la población total de los países en los que se conducen (44 de las incluidas en el manual de encuestas citado), en Colombia ninguna tiene un nivel territorial de representatividad nacional.

5.1. La convivencia y las encuestas de victimización

Para terminar este capítulo, es importante, de cara al contexto colombiano en donde el término convivencia se encuentra tan unido al término seguridad en el ámbito de las políticas públicas, hacer algunas menciones al lugar del primero en las encuestas de victimización.

Según el Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT (CAP-EAFIT, 2014b), convivencia es un término con múltiples significados, usado principalmente en el marco de estudios sobre construcción de paz, reconciliación, diversidad y educación. Su emergencia en el contexto de las políticas públicas contra la delincuencia es reciente y está asociada al concepto de seguridad ciudadana. Esta asociación se ha justificado por ofrecer un contenido más comprensivo que el concepto de seguridad pública o el concepto de seguridad ciudadana en solitario.

En lo que tiene que ver con su significado, la mayoría de las definiciones del término convivencia le atribuyen a este un sentido de armonía. Así, por lo general la convivencia es entendida "(...) como un atributo o una característica particular (determinada) de las relaciones humanas que remite a relaciones armoniosas" (CAP-EAFIT, 2014b). En este sentido, la convivencia es por lo general entendida como un ideal social; un estado de cosas deseable.

Haciendo una síntesis de los atributos que las distintas definiciones del término le atribuyen a este, la exclusión de la violencia en las relaciones sociales, el vivir en medio de la diferencia y la diversidad, y el respetarse mutuamente, son los atributos más comunes (CAP-EAFIT, 2014b). En particular, la no violencia es el atributo sobre el que existe mayor consenso entre las múltiples definiciones del término. Este atributo implica una concepción de la convivencia como un estado opuesto a la violencia, en el que los conflictos se resuelven de forma pacífica sin que las personas intenten destruirse o hacerse daño (CAP-EAFIT, 2014b).

Por otro lado, en lo que respecta al estado de los estudios internacionales sobre convivencia, se puede afirmar que el término ha sido poco trabajado y que en el marco de los estudios sobre seguridad, aparece generalmente como algo subsidiario.

Otro aspecto importante del término convivencia tiene que ver con los pocos desarrollos teóricos o conceptualizaciones que sobre él existen. A excepción de unos pocos trabajos, el término es utilizado en la bibliografía como un término predefinido sobre el cual no es importante detenerse mucho. Así, a pesar de que se ofrezcan algunas definiciones sobre él, estas son por lo general marginales y poco trabajadas. La mayoría de los trabajos pasa de largo la definición del término y se ocupa de otros asuntos en el marco de los cuales, la mayoría de las veces, la convivencia aparece como algo secundario; algo subsidiario de otro término, otra finalidad u otro asunto. A diferencia de conceptos como la justicia o la libertad por ejemplo, el término convivencia no es objeto de muchas indagaciones acerca de su significado. (CAP-EAFIT, 2014b, p. 55).

Lo anterior se encuentra muy relacionado con las difusas fronteras de significado existentes entre el término convivencia y otros como inclusión social, coexistencia, cohesión social, integración o tolerancia. Estas fronte-

ras difusas hacen que no sea muy clara la utilidad diferencial de hablar de convivencia, en lugar de hablar de los anteriores términos. “A todo lo anterior contribuye el que la convivencia sea por lo general entendida como algo relacionado con todos los aspectos de la vida; algo cuya conceptualización se diluye en un amplio marco”. (CAP-EAFIT, 2014b, p. 55).

En lo que respecta al lugar de la convivencia en las encuestas de victimización, los hallazgos de la revisión hecha en este capítulo permiten concluir cosas muy similares a los hallazgos anteriormente referidos. Aunque como se mencionó antes, las encuestas de victimización cubren asuntos que desbordan lo meramente relacionado con la victimización misma y se relacionan con diversos aspectos de la seguridad y la convivencia, el lugar que esta última ocupa dentro de las preocupaciones de estas encuestas es mínimo. Muy pocas de ellas se preocupan por indagar acerca de las características de las relaciones sociales de las poblaciones estudiadas, en términos de atributos propios de la convivencia como los anteriormente señalados: la exclusión de la violencia, la vida en medio de la diferencia y la diversidad, y el respeto. La mayoría de ellas, por el contrario, se concentra en tres temas que son la victimización propiamente dicha, las percepciones sobre el miedo y la inseguridad, y las actitudes o la confianza frente a organizaciones estatales relacionadas con la gestión de la seguridad.

Sin embargo existen algunas excepciones de encuestas que indagan sobre asuntos que se relacionan con la convivencia definida en los términos anteriormente señalados: la Encuesta de Percepción de Seguridad, Convivencia y Niveles de Victimización en Antioquia que incluye preguntas sobre mecanismos de resolución de conflictos y sobre relaciones interpersonales; y la Encuesta sobre el Delito para Inglaterra y Gales que incluye preguntas sobre experiencias de los entrevistados con comportamientos antisociales (vecinos o fiestas ruidosas, basura o desechos regados, autos abandonados o quemados, vandalismo, carros estacionados en lugares prohibidos, etc.).

A pesar de las anteriores excepciones, el panorama de encuestas planteado en este capítulo permite concluir que la operacionalización del concepto de convivencia de cara al estudio de esta característica de las relaciones sociales, no es una preocupación del uso de esta técnica de investigación en el marco de los estudios sobre el delito.

Es necesario aclarar que esto no sugiere que en el mundo no existan encuestas sobre convivencia. Lo que sugiere es que en el marco de las encuestas de victimización (principal concreción del uso de la técnica de la encuesta en los estudios sobre seguridad), la preocupación por la convivencia, tan propia del escenario colombiano de políticas públicas sobre seguridad, se encuentra en buena parte ausente. A propósito de esto y para terminar, es importante añadir que la convivencia se puede estudiar desde otros marcos de referencia, de los cuales, en Colombia, las encuestas sobre cultura ciudadana han sobresalido.

Esta relación entre la convivencia y las encuestas de cultura ciudadana puede enmarcarse en la relación más amplia que entre la convivencia y la cultura ciudadana, se puede establecer. Según Corpovisionarios⁵⁶ (Mockus, Murraín & Villa, 2012), algunos aspectos de la cultura ciudadana (la cultura ciudadana entendida como referida a la forma en la que los ciudadanos se comportan, sus creencias, sus hábitos y sus motivaciones) tienen efectos sobre la convivencia. Por ejemplo, mientras que dimensiones de la cultura ciudadana como la disposición a ser regulado, la confianza interpersonal o la tolerancia como pluralismo, contribuyen de manera positiva a la convivencia; las justificaciones para el uso de la violencia o la tolerancia negativa, van en detrimento de aquella (Ruiz & Murraín, 2012).

⁵⁶Corpovisionarios es un centro colombiano de pensamiento que trabaja temas relacionados con la seguridad y la convivencia a partir de un enfoque de cultura ciudadana. Para más información se puede visitar esta página web: www.corpovisionarios.org

De lo anterior se deriva el hecho de que las políticas públicas de cultura ciudadana (políticas enfocadas en transformar comportamientos específicos que contribuyen a problemas urbanos más amplios) contribuyen así mismo a la convivencia. Además, y esto es lo más importante de cara a este contexto, se sigue también de lo anterior, el hecho de que las encuestas sobre cultura ciudadana sean en muchos casos (por lo menos en el caso de las encuestas conducidas en Colombia por Corpovisionarios), encuestas que ofrecen miradas sobre la convivencia en las sociedades. Por esto es importante sumar a las encuestas de victimización mencionadas atrás, otras de cultura ciudadana realizadas en Colombia, que, dada la ausencia de la convivencia entre los fenómenos estudiados por aquellas, ofrecen perspectivas complementarias. Según el sitio web de Corpovisionarios, la organización ha aplicado 69 mediciones en 59 ciudades del país y en 9 ciudades extranjeras. Según la misma fuente, en Bogotá, por ejemplo, se aplicaron encuestas en el 2001, el 2003, el 2008, el 2011 y el 2013. En Medellín se aplicaron mediciones en los años 2007, 2009, 2011 y 2013. Entre los temas abordados por estas encuestas se encuentran la cultura ciudadana en sentido estricto, los sistemas reguladores del comportamiento, la tolerancia, la cultura de la legalidad, la confianza, la regulación social, etc.

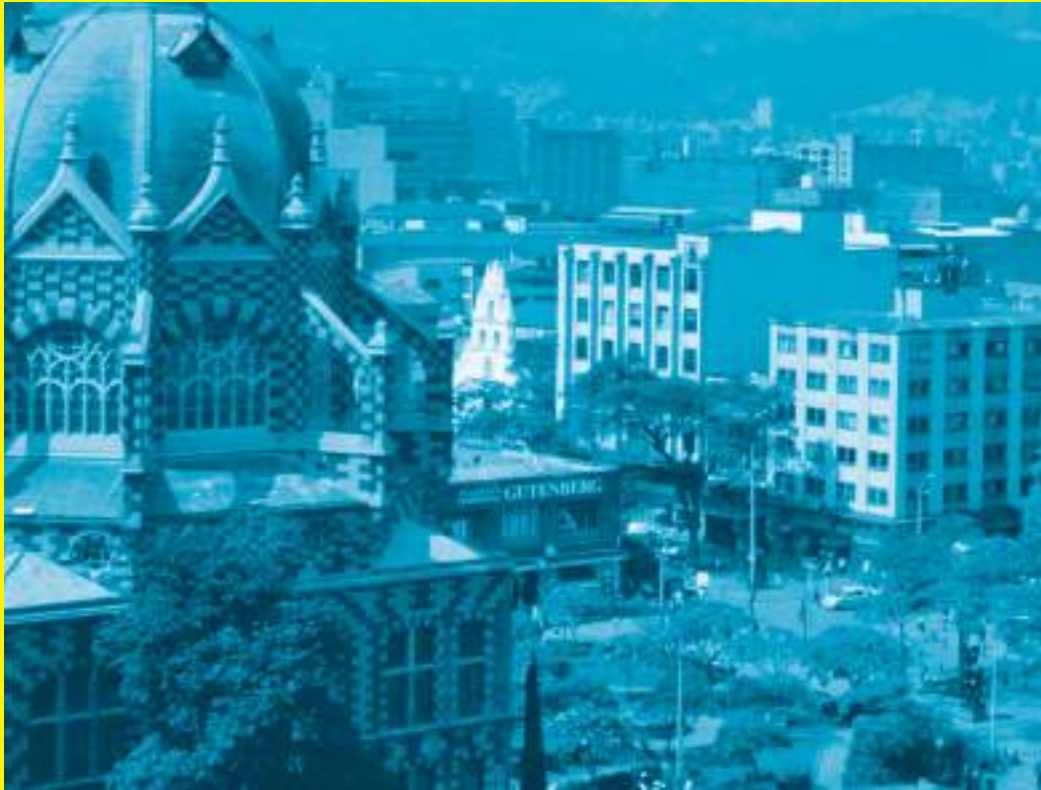
6. Bibliografía

- About the Crime Survey for England and Wales. (s. f.). Recuperado de <http://www.crimesurvey.co.uk/about-this-research.html>.
- About the ICVS. (s. f.). Recuperado de <http://www3.unil.ch/wpmu/icvs/>.
- Acerca de la ACPCSC (s. f.). Recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Seguridad-Ciudadana/consejeria/Paginas/consejeria.aspx>.
- Aebi, M. F., y Linde, A. (2010). Las encuestas de victimización en Europa. Evolución histórica y situación actual. *Revista de Derecho Penal Y Criminología*, 3(3), 211 - 298.
- Alta Consejería para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana & Departamento Nacional de Planeación. (2011). Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana. Recuperado de <http://wsp.presidencia.gov.co/Seguridad-Ciudadana/consejeria/Documents/Pol%C3%ADtica%20Nacional%20de%20Seguridad%20y%20Convivencia%20Ciudadana-%20Espa%C3%B1ol.pdf>.
- Blath, R. (2008). Victimisations Surveys in Comparative Perspective. En K. Aromaa & M. Heiskanen (Eds.), *Victimization surveys in comparative perspectives. Papers from the Stockholm Criminology Symposium 2007* (pp. 60 - 69). Helsinki: European Institute for Crime Prevention and Control & United Nation. Recuperado de <http://www.heuni.fi/material/attachments/heuni/reports/6KmBUXHhv/P>
- Brunton-Smith, I., & Allen, J. (2010). Measuring crime. In M. Bulmer, J. Gibbs, & L. Hyman (Eds.), *Social Measurement through Social Surveys. An Applied Approach* (pp. 29 - 46). Farnham & Burlington: Ashgate. Recuperado de http://books.google.com.co/books?id=IfLL2uR5X48C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Bureau of Justice Statistics. (s. f. a). Data Collection: National Crime Victimization Survey (NCVS). Recuperado de <http://www.bjs.gov/index.cfm?ty=dcdetail&iid=245>.

- Bureau of Justice Statistics. (s.f. b). Methodology. Recuperado de <http://www.bjs.gov/developer/ncvs/methodology.cfm>.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (s. f.). Encuesta de Percepción y Victimización de Bogotá. Recuperado de <http://www.ccb.org.co/Investigaciones-Bogota-y-Region/Seguridad-Ciudadana/Observatorio-de-Seguridad/Encuesta-de-percepcion-y-victimizacion>.
- Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT. (2014a). Encuesta de percepción de seguridad, convivencia y niveles de victimización en Antioquia. Medellín: Gobernación de Antioquia, Invamer & Universidad EAFIT.
- Centro de Análisis Político de la Universidad EAFIT. (2014b). Acompañamiento al Diseño de Política Pública de Seguridad y Convivencia para el Municipio de Medellín. Informe final. Inédito.
- Crime Survey for England and Wales. (s. f.). Recuperado de <http://www.crimesurvey.co.uk>.
- Crime Survey for England and Wales (CSEW). (s. f.). Recuperado de <http://www.ons.gov.uk/ons/guide-method/method-quality/specific/crime-statistics-methodology/guide-to-finding-crime-statistics/crime-survey-for-england-and-wales--csew-/index.html>.
- Departamento de Justicia de los Estados Unidos. (2014). The Nation's Two Crime Measures. Recuperado de http://www.bjs.gov/content/pub/pdf/ntcm_2014.pdf.
- Departamento Nacional de Estadística. (2013). Ficha Metodológica Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - ECSC. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/metodologica_enc_conv_06_13.pdf.
- Departamento Nacional de Estadística. (2014a). Metodología General. Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana (ECSC). Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- Departamento Nacional de Estadística. (2014b). Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana 2013-2014. Boletín técnico. Bogotá: DANE. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/convivencia/2014/Bol_ECSC_13_14.pdf.
- Departamento Nacional de Estadística y Departamento Nacional de Planeación (s. f.). Encuesta de victimización. Recuperado de <https://dane.gov.co/files/investigaciones/victimizacion/formulario.pdf>.
- De Vaus, D. (2002). Surveys in Social research (5th ed.). Routledge.
- Encuesta de victimización, percepción de seguridad, confianza y temor ciudadano. Municipio de Pasto, Nariño 2008. Informe ejecutivo. (s. f.). Recuperado de http://www.cisalva.univalle.edu.co/proyectos/informes/InfEjec_Enc_Victimizacion.pdf.
- Ficha metodológica encuesta de victimización. (2003). (s. f.). Recuperado de, https://dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/enc_victim.pdf.
- Frippiat, D., Marquis, N., & Wiles-Portier, E. (2010). Web Surveys in the Social Sciences: An Overview. Population, 65(2), 285 -3 11. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/40960969?origin=JSTOR-pdf&seq=1#page_scan_tab_contents.

- García, M., Rodríguez-Raga, J. C., y Seligson, M. A. (2014). Cultura política, democracia en Colombia, 2013: Actitudes democráticas en el contexto del proceso de paz. Recuperado de http://www.vanderbilt.edu/lapop/colombia/Colombia_Country_Report_2013_W_081414.pdf.
- Giraldo, J., Casas, A., Méndez, N., y Eslava, A. (2013). Valores, representaciones y capital social en Antioquia 2013. Medellín: Universidad EAFIT, Gobernación de Antioquia, Sura.
- International Crime Victim Survey. (s. f.). About the ICVS. Recuperado de <http://www3.unil.ch/wpmu/icvs/>.
- Maxfield, M. G. & Babbie, E. R. (2014). Research Methods for Criminal Justice and Criminology. Stamford: Cengage learning. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=NL2iAgAAQBAJ&pg=PA220&pg=PA220&dq=sampling+method+Crime+survey+for+England+and+Wales&source=bl&ots=oJhUC-Zu0Ka&sig=yMQchQEXFcAl2cr3b1jPkG_d3J0&hl=en&sa=X&ei=MwWyVlybJLalsQTSkYGACA&ved=0CD-MQ6AEwATgK#v=onepage&q=sampling%20method%20Crime%20survey%20for%20England%20and%20Wales&f=false.
- Medellín Cómo Vamos. (2014). Encuesta de percepción ciudadana, Medellín 2013. Medellín: Proantioquia, EAFIT, Fundación Corona, Comfama, Comfenalco, Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, El Colombiano, Cámara de Comercio de Bogotá & Casa Editorial El Tiempo.
- Mockus, A., Murraín, H., y Villa, M. (Coords). (2012). Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in)seguridad en América Latina. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo & Corprovisionarios.
- Muratore, M. G., & Tagliacozzo, G. (2008). The Italian National Victimization Survey. En K. Aromaa & M. (Eds.). Heiskanen (Eds.), Victimization surveys in comparative perspectives. Papers from the Stockholm Criminology Symposium 2007 (pp. 100 - 121). Helsinki: European Institute for Crime Prevention and Control & United Nation.
- Murrià, M., y González, C. (s. f.). La seguridad ciudadana: instrumentos de análisis. Área de Seguridad. Recuperado de <http://www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/10/grupos-trabajo/ponencias/631.pdf>.
- National Crime Victimization Survey, Concatenated File, 1992-2013 (ICPSR 35165). Recuperado de <http://www.icpsr.umich.edu/icpsrweb/NACJD/series/95/studies/35165?archive=NACJD&sortBy=7>.
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito & Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa. (2010a). Manual para encuestas de Victimización. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito & Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa. (2010b). Manual on Victimization surveys. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas.
- Oficina para la Estadística Nacional (2014). Data sources and references. Oficina para la Estadística Nacional. Recuperado de http://www.ons.gov.uk/ons/dcp171776_386963.pdf.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos. (2007). Glossary of statistical Terms. Sin ciudad: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos. Recuperado de http://ec.europa.eu/eurostat/ramon/coded_files/OECD_glossary_stat_terms.pdf.

- Piper, L., Lucas, R., Shirey, J., & Rohe, W. (1997). *How To Conduct Victimization Surveys: A Workbook*. U.S. Department of Housing and Urban Development. Recuperado de <http://www.huduser.org/portal//Publications/pdf/victim.pdf>.
- Red de Ciudades Cómo Vamos. (s. f.). Quiénes somos. Recuperado de <http://redcomovamos.org/pagina-ejemplo/>.
- Ruiz, J. M., y Murraín, H. (2012). La cultura ciudadana y la agenda de políticas de seguridad. En A. Mockus, H. Murraín, y M. Villa (Coords.), *Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in) seguridad en América Latina* (pp. 1 - 21). Washington: Banco Interamericano de Desarrollo & Corprovisionarios.
- Thomé, H. I. (2004). *Victimización y cultura de la seguridad ciudadana en Europa*. Tesis de grado doctoral. Universidad de Barcelona. Recuperada de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2866/TOL356.pdf?sequence=1>.
- TNSBMRB. (2014). *The 2011/12 Crime Survey for England and Wales Technical Report Volume One*. Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CB0Q-FjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ons.gov.uk%2Fons%2Fguide-method%2Fmethod-quality%2Fspecific%2Fcrime-statistics-methodology%2F2011-12-crime-survey-for-england-and-wales-technical-report-volume-one.pdf&ei=OxKyVLD6FoHzggTSo4K4DQ&usg=AFQjCNF4_rd4RTRtnk416Ns4bM9Kcvz_DQ&sig2=7qiZ52LgSyl-GYjUQXchMwQ&bvm=bv.83339334,d.eXY.
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Lección 13: Población, Muestra, Marco de Muestreo. (s. f.). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Recuperado de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/100104/100104_EXE/leccion_13_poblacin_muestra_marco_de_muestreo.html.
- Van Dijk, J. J. M. (s. f.). *Crime and Victim Surveys*. Recuperado de http://www.aic.gov.au/media_library/publications/proceedings/27/vandijk.pdf.
- Van Dijk, J. J. M., Van Kesteren, J., y Smit, P. (2008). *Victimización en la Perspectiva Internacional. Resultados principales de la ENICRIV y ENECRIS 2004 - 2005*. BJU, Icesi, Tilburg University, Unicri, UNODC, WODC.



“Esta encuesta de percepción sobre seguridad, la victimización y la convivencia en Medellín que presentamos y entregamos a la ciudad, es una muestra de la importancia que ha tenido para nosotros tomar decisiones con base en evidencia, planear, como el estricto sentido del término lo asume, soportando las intervenciones y medidas en información confiable, oportuna, rigurosamente obtenida por medio de la aplicación de instrumentos científicamente válidos.”

Aníbal Gaviria Correa.

